

Obras
Escogidas

León De Greiff

Obra completa • Poesía
Volumen I

Segunda edición

Rectoría



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA



LEÓN DE GREIFF HÄUSLER; Medellín, 22 de julio de 1895. En su ciudad natal fundó, junto con un grupo de intelectuales, la revista *Panida*, que publicó veinte números. En Bogotá creó la revista *Los Nuevos*, junto con su hermano Otto y un grupo de escritores. Fue director de la *Revista de las Indias*, en sus primeros cinco números, y en 1940 formó parte de los intelectuales que le dieron vida a la Radio Nacional. En la década de los cincuenta hizo parte del comité patrocinador de la revista *Mito*. En la Universidad Nacional de Colombia ostentó el cargo de gerente del equipo de fútbol de la Institución y, con posterioridad, fue profesor de literatura en la Facultad de Ingeniería, y de música en el Conservatorio.

Sus seudónimos literarios son una muestra de la gran musicalidad de su obra: Guillaume de Lorges, Claudio Monteflavo, Diego de Estúñiga, Gaspar von Der Nacht, Gaspar de la Nuit, Sergio Stepansky, Beremundo el Lelo, Leo le Gris, Judas el Oscuro, Matías Aldecoa, Erik Fjorsson, Harald el Oscuro, entre otros.

“Porque me ven la barba y el pelo y la alta pipa / dicen que soy poeta..., cuando no porque iluso / suelo rimar -en verso de contorno difuso- / mi viaje byroniano por las vegas del Zipa”.

(Tergiversaciones I).

León De Greiff

Obra completa

Poesía

Volumen I

Obras
Escogidas

Colección Obras Escogidas

Colección de la Rectoría
de la Universidad Nacional de Colombia

León De Greiff

Obra completa

Poesía

Volumen I

Editor

Hjalmar de Greiff



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA
Rectoría

Bogotá, D. C., 2026

Obra completa. Poesía, León de Greiff

© Herederos de León de Greiff
© Herederos de Hjalmar de Greiff (recopilación)
© Alexis de Greiff (prólogo)
© Universidad Nacional de Colombia,
Vicerrectoría de Investigación,
Editorial Universidad Nacional de Colombia

ISBN obra completa PDF: 978-628-503-148-9
ISBN poesía volumen I PDF: 978-628-503-149-6

DOI: 10.15446/edunal.506

Primera edición, 2026
Bogotá, D. C., Colombia

Universidad Nacional de Colombia

José Ismael Peña

Rector

Olga Janneth Gómez

Vicerrectora de Investigación

Editorial Universidad Nacional de Colombia

Juanita Villaveces

Directora

Juan Francisco Poveda

Jefe de la Oficina de Edición

Daniel Pajón Toro

Edición y corrección de texto

Martha Echeverry y Laura Argüello

Diseño de la colección

Editorial Universidad Nacional de Colombia
Avenida El Dorado, n.º 44A-40, Edificio
Hemeroteca, Bogotá
(57-1) 316 5000, ext. 20046
direditorial@unal.edu.co
portaldelibros.unal.edu.co

Agradecemos al profesor Alexis de Greiff por su apoyo y asesoría durante el proceso de edición de la versión digital de la *Obra completa*. Su acompañamiento permitió hacer correcciones y ajustes a la edición de 2018 sin alterar la obra de León de Greiff ni el trabajo de recopilación de Hjalmar de Greiff. De esta manera, se transmite de una generación a otra de la familia de Greiff la custodia de un legado literario de valor universal.

Esta obra está sujeta a la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional.



CC BY-NC-ND 4.0

Universidad Nacional de Colombia, Sede
Medellín

Johanna Vásquez Velásquez
Vicerrectora de Sede

Arley David Zapata Zapata
Secretario de Sede

Luz Adriana Ruiz Marín

Jefe de la Sección de Publicaciones de la Sede

Hernán Alberto Leal Rodríguez

Diagramación

861.865

G73 Greiff, León de

Obra completa : poesía / León de Greiff ; editor, Hjalmar de Greiff ; [escritor de prólogo], Alexis de Greiff -- Primera edición. -- Bogotá, Colombia : Universidad Nacional de Colombia. Editorial, 2026.

1 recurso en línea. v. I (958 páginas) : fotografías. -- (Obras Escogidas)

ISBN 978-628-503-148-9 (obra completa) (PDF)

ISBN 978-628-503-149-6 (v. I) (PDF)

1. Greiff, León de, 1895-1976. 2. Poesía colombiana - Siglo XX.
3. Literatura colombiana - Siglo XX. 4. Poesía - Siglo XX.
I. Greiff, Hjalmar de. II. Greiff, Alexis de. III. Título. IV. Serie

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín



▲ León de Greiff, Astrid de Greiff y Matilde Bernal. Medellín, 1929.
Archivo personal Hjalmar de Greiff.

TERGIVERSACIONES
Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1912 Y 1924 / 3



LIBRO DE SIGNOS
Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1925 Y 1930 / 589



Presentación

Quien lea esta obra notará que hay algunas partes del texto en **negrilla** y algunas palabras o estrofas subrayadas. Corresponden a versiones alternas o manuscritos no publicados, como se indica al final de los poemas y prosas de los que se encontraron variaciones. En donde aparecen las siglas MBN, se hace referencia a Matilde Bernal Nichols, esposa de León, y fueron escritas por el autor.

Esta forma de presentar una obra completa no se ha hecho de ningún escritor colombiano, seguramente tampoco latinoamericano, y de muy pocos de la literatura universal. Que se haya hecho para una obra de esta extensión (9585 páginas), es excepcional en la historia de la literatura.

Cuando se piensa en la obra completa de un autor, se cree que se debe solo a él. En el caso de esta, se debe al trabajo de León de Greiff (1895-1976), por supuesto, pero llega a nosotros gracias a su hijo, compilador, editor y albacea literario, Hjalmar de Greiff (1932-2025). En la introducción a la *Obra completa. Prosa*, publicada en versión impresa por la Editorial Universidad Nacional de Colombia (UNAL), escribió: “He reunido manuscritos y copias originales del autor desde que, en vida de mi padre, escogí una antología de su obra que fue publicada en la *Revista de Divulgación Cultural* [de la UNAL] cuando

él cumplió 75 años”. Fue una labor que hizo durante cincuenta años, dedicado a, en sus palabras, hacer una “transcripción fiel, respetando la a veces particular escritura del autor” (2018, volumen I, p. ix).

Permítanme aquí una viñeta etnográfica. Desde niño, vi a mi padre dedicado a la “mecanografía monodáctila” de unos papeles viejos que, luego, entendí que eran los manuscritos de León. Transcribió esas 9500 páginas tres veces. La primera en una máquina de escribir mecánica; después –al encontrar material adicional que debía intercalar y no había ordenadores– en una eléctrica, más silenciosa y que, aunque era un digitador muy rápido y preciso, le permitía revisar cada renglón antes de que se imprimiera en el papel. Por último, a fines del siglo aprendió a usar el computador, donde hizo el trabajo de nuevo. En total, 28 500 páginas transcritas.

Con la ilusión de que algún día se publicara (decía que compraba el Baloto para poder hacerlo), aprendió a usar el editor de texto para poder preparar las “cajas” y asegurarse de que se respetara la integridad de las estrofas. Hjalmar tenía vocación de editor y alguna vez me dijo que le hubiera gustado dedicarse a eso en la vida. Lo fue, muy bueno, de una obra que es difícil de reconstruir.

Mientras transcribía estos tomos, editó quince antologías, cuatro volúmenes de “obra dispersa” y tres de la poesía completa. Al referirse a su labor

con la obra, escribió que esta contribuyó “*tan solo a preservarla de la manera más fiel con destino a generaciones futuras*”. El énfasis es añadido por mí, para evidenciar la modestia de Hjalmar, pero también su vocación de divulgador cultural. Lo hacía porque creía que tenía el compromiso de que la obra de su padre no desapareciera, como probablemente habría sucedido si él no se toma el trabajo de curarla con la disciplina y el cuidado de un botánico.

Fue mucho más que un escribano. Encontró versiones de poemas en publicaciones efímeras, como prensa o pequeñas revistas desconocidas. Su investigación fue tan juiciosa que la mayoría de los poemas están datados (en formato día/mes/año, con el mes en números romanos). Otro aporte de Hjalmar de Greiff son las conexiones que hizo entre la obra poética y la de prosa*. Algunos textos de esta hacen referencia a uno o más poemas relacionados tácita o explícitamente. También hay descripciones de los manuscritos que hablan de nuestra historia. Por ejemplo, en el programa de radio que escribió León el 28 de marzo de 1953 para la emisora HJCK, incluido en *Obra completa. Prosa*, cuando era

* Existe un “Apéndice a la obra completa de León de Greiff” de Hjalmar de Greiff, aun inédito, que amplía esas conexiones a otras referencias históricas.

presidente Laureano Gómez, se encuentra la siguiente anotación de Hjalmar †:

Emisora HJCK —EL MUNDO EN BOGOTÁ— 28 III 1953

Lleva un sello: REPÚBLICA DE COLOMBIA

Publicación autorizada —Censor-firmado.

(UNAL, 2018, volumen I, p. 297)

“Nunca imaginé que vería esto en mi vida”, decía emocionado cada vez que miraba los diez tomos que produjo la Editorial UNAL en 2018. Desde entonces quiso que hubiera una versión digital disponible gratuitamente. Esta edición de acceso universal, que la UNAL generosamente entrega al público en conmemoración de los cincuenta años de la muerte de León de Greiff, cierra el círculo que Hjalmar empezó con aquella antología de 1970.

En suma, estos tomos no son mérito exclusivo de León de Greiff, sino también, en una medida para nada menor, de Hjalmar, porque contienen no solo la obra completa publicada, sino *todos* los textos que sobrevivieron al poeta (al menos los encontrados hasta el momento). Es un *corpus* que disfrutarán los lectores,

† Eran los mismos años en que, al presentarse a una audición para ingresar a una orquesta del Estado para seguir su carrera de violoncelista, lo despacharon sin escucharlo con la sentencia: “Su apellido no me sirve”.

neófitos y curiosos, pero también los investigadores, ahora en versión digital, lo que permite jugar con él.

Retomo por donde empecé y lo amplío, porque me doy cuenta de que hay más actores invisibilizados de una red muy grande que se ensambla en el libro. Entonces reformulo: cuando se piensa en una obra completa, se cree que es fruto solo del trabajo del autor, rara vez del compilador, pero nunca se menciona a los editores. Por eso, quiero hacerle un reconocimiento al Dr. Gustavo Silva, quien se empeñó en la edición en papel en 2018. Esta versión digital fue posible gracias al profesor Francisco Montaña Ibáñez, director de la Editorial UNAL y a los editores Juan Francisco Poveda y Daniel Pajón Toro, así como a todo el equipo de la Editorial UNAL. A todos ellos, en nombre propio, de los demás herederos de León de Greiff y, si me lo permiten, de los lectores, les agradecemos sinceramente.

Alexis de Greiff A.

Universidad Nacional de Colombia

Bogotá

13 de febrero de 2026

Introducción

Es esta la primera vez en que se reúnen los poemas publicados en libros editados en vida del autor con los que fueron encontrados entre sus papeles, que son en muchos casos versiones alternas, variantes y fragmentos inconclusos que por razones (poéticas: no considerarlas aceptables; circunstanciales: no disponer de esos textos en el momento por estar refundidos o extraviados —lo que se observa cuando publicó en 1973 *NOVA ET VETERA*, que se incluyen ahora a continuación de *TERGIVERSACIONES*— y prosaicas: no poder ser incluidas por exceder el paginaje previsto o financiado) —que obviamente ya no es posible *determinar*—, *no entraron a formar parte de los mamotretos correspondientes.*

Naturalmente, se transcriben los diferentes libros de la manera más fiel a la final deseada por el autor y expresada por él en correcciones y en no pocos casos en originales manuscritos o mecanografiados. A continuación de cada uno de ellos se reproducen los poemas que cronológicamente hubieran podido ser editados en esa oportunidad.

Así como considero que sería una atrevida impertinencia de mi parte pretender prologar la Obra Poética de León de Greiff —pues mi labor está encaminada tan sólo a preservarla de la manera más fiel con destino a generaciones futuras—, juzgo oportuno consignar algunas informaciones acerca de esta edición que la Universidad Nacional de Colombia tuvo a bien —de manera por demás obligante y honrosa— gestionar oficialmente ante los hijos del poeta, para que entrara a formar parte de la colección dedicada a perpetuar la obra de quienes han sido sus profesores.

Es pertinente reproducir un manuscrito de León de Greiff, que yo tuve muy presente durante todos estos años en que he venido trabajando en la recopilación de su obra: *Después de FÁRRAGO vendrá el VELERO PARADÓJICO si no la BÁRBARA CHARANGA o el CENTÓN sin ton ni són y sexto mamotretoenzuriburri*. Luego —sipóstumosya— (yuno de ellos si no lo vetan) tres mamotreto más, de los de en verso, con cuatro de los en prosa, si alguien —o un grupo de alguien— se toma el trabajo de colegirlos y compulsar versiones diversas, variantes y contravariantes, interpolaciones y taraceas. El lío de lo en libros inéditos de Leo y el lío de lo echado en papeles periódicos y en locuciones, lecturas tartajosas. Y que hay escritos que no alcanzará Leo a destruir, que no los tiene a mano... Velay! para ser tan pirómano como Cauchon *

* Pierre Cauchon, obispo de Beauvais, presidió el tribunal que condenó a Juana de Arco a morir en la hoguera (1431) (Nota del editor).

1895

Nace en Medellín el 22 VII (barrio ELLANO, en inmediaciones de donde está situada actualmente la ESTACIÓN PRADO del Metro –BOLÍVAR con LA PAZ–). Bautizado en la parroquia de LA VERACRUZ con los nombres de FRANCISCO LEÓN (en homenaje al santo de Asís y León Tolstoi). Segundo hijo de los antioqueños LUIS JORGE DE GREIFF OBREGÓN (1869 - 1944) y AMALIA HAEUSLER RINCÓN (1869 - 1947); fueron sus hermanos LAURA (15 V 1894 - 27 VII 1895), LETICIA (5 IV 1897 - 12 I 1995), OTTO (7 XI 1903 - 31 VIII 1995) y OLAF (1° IX 1907 - 3 III 1943).

1896

Nace en Medellín el 14 III MARÍA TERESA MATILDE BERNAL NICHOLLS, hija de JOAQUÍN BERNAL MEJÍA Y SOLINA NICHOLLS MEJÍA Y VILLEGAS.

1897 - 1900

Vive en Aguadas.

1902

Ingresa al colegio de doña Concha Osorno (parece que anteriormente había asistido –en Aguadas– a la escuela pública) y más tarde al colegio de don Antonio de J. Duque.

1911

Bachiller del LICEO DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, estudia durante varios años Ingeniería en la ESCUELA DE MINAS.

1912

Fundó, en compañía de Gabriel y Jorge Uribe Márquez, Roberto Valencia Arango, Bernardo Vélez y otros, el Centro Literario y el periódico LA FRAGUA.

1914

Viaja a Bogotá como secretario ad-hoc del general Rafael Uribe Uribe, copartidario y amigo personal de su padre. Durante algunas semanas asiste a clases en la FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD REPUBLICANA.

1915

Funda en Medellín la REVISTA PANIDA, (en cuya redacción estuvo acompañado por José Luis Gaviria Toro, Fernando González Ochoa, Teodomiro Isaza Jaramillo, Rafael Jaramillo Arango, Bernardo Martínez Toro, Félix Mejía Arango, José Manuel Mora Vásquez, Libardo Parra Toro, Ricardo Rendón Bravo, Jesús Restrepo Olarte, Eduardo Vasco Gutiérrez y Jorge Villa Carrasquilla).

De los diez números de PANIDA (publicados entre el 15 II y el 20 VI), dirigió los tres primeros y los restantes Félix Mejía Arango.

El 19 II apareció la siguiente Nota en las Páginas Sociales de LA FAMILIA CRISTIANA (Semanao bendecido por S.S. Pío X - Director Carlos Escobar V.):
PANIDA es el nombre de una REVISTA que acaba de salir al público. Deseáramos poder alabar el esfuerzo juvenil de sus redactores si encontráramos en sus páginas algo que mereciera nuestra aprobación, pero tenemos la pena de afirmar que ellas respiran un decadentismo sensual que lejos de hacer provecho dañará a sus lectores. No la recomendamos a las familias ni le correspondemos el canje.

1916

De nuevo en Bogotá, ingresa a trabajar como contador en el BANCO CENTRAL, en donde permanecería hasta 1925.

1921

Copia, con destino a su novia MATILDE BERNAL NICHOLLS 68 poemas escritos entre 1913 y 1920. Este ÁLBUM PARA MATILDE (la primera ANTOLOGÍA que hiciera de su obra) fué publicado en edición facsimilar (—22 VII 1995— POR EL NAVEGANTE EDITORES).

1925

Funda en Bogotá la REVISTA LOS NUEVOS (en compañía, entre otros, de su hermano Otto, Germán Arciniegas, Eliseo Arango, Manuel García Herreros, Felipe y Alberto Lleras Camargo, José Mar, Rafael Maya, José Umaña Bernal, Luis Vidales y Jorge Zalamea).

Publica TERGIVERSACIONES (primer mamotreto, Bogotá, TIPOGRAFÍA AUGUSTA, editado por JESÚS ANTONIO URIBE PRADA).

1926

Trabaja como administrador en la construcción del FERROCARRIL BOLOMBOLO - LA PINTADA (desde el 16 II hasta comienzo de VI 1927), en Bolombolo.

1927

Trabaja como jefe de estadística en la DIRECCIÓN DEPARTAMENTAL DE CAMINOS DE ANTIOQUIA (desde el 11 VI hasta el 13 VI 1931).

Contrae matrimonio con MATILDE BERNAL NICHOLLS el 23 VII (ceremonia oficiada por el padre Bernardo Jaramillo Arango –amigo personal de los contrayentes– en la capilla de la CATEDRAL DE VILLANUEVA).

Son hijos de ese matrimonio ASTRID (Leticia-Amalia-Matilde) (Medellín, 1º IX 1928 - San Salvador 23 VIII 2013, casada con ALEJANDRO RODRÍGUEZ BURGOS, San Salvador 1930 - 2012 residentes en San Salvador) (Hijos: ALEJANDRO, JAVIER, BORIS, ASTRID, INGRID, JAIME y KAREN), BORIS (Luis-León-Carlos-Segismundo) (Medellín, 13 II 1930 Bogotá 31 X 2011, casado con AMIRA POVEDA, Bogotá 1937 - 2016 residentes en Bogotá) (Hijos: JAIME AUGUSTO y BORIS AKIBA), HJALMAR (Oscar-Ricardo-Gunnar) (Medellín, 6 I 1932, casado con MARTA ACEVEDO, residentes en Villa de Leyva) (Hijos: ALEXIS, KRISTIAN y ANDREA) y AXEL (Luis-León-Heinrich-Torsten) (Bogotá, 8 VI 1938 Estocolmo, 15 VII 2009 casado con KATARINA RYING) (Hijos: NÍNIVE, CAMILO, ERNESTO y PATRICIO).

1930

Publica LIBRO DE SIGNOS (segundo mamotreto, Medellín, ANTONIO J. CANO, edición de 530 ejemplares).

1931

Trabaja como jefe de estadística en los FERROCARRILES NACIONALES, en Bogotá (del 15 VI al 27 I 1945).

1936

Dirige los primeros cinco números de la REVISTA DE LAS INDIAS (entre los meses de VII y III 1937).

Publica VARIACIONES ALREDEDOR DE NADA (tercer mamotreto, Manizales, 8 XII, ARTURO ZAPATA, editor).

1937

Publica PROSAS DE GASPAR (cuarto mamotreto, Bogotá, suplemento de REVISTA DE LAS INDIAS N° 4, Imprenta Nacional).

1940

Forma parte del grupo de intelectuales y artistas que fundaron la RADIODIFUSORA NACIONAL el 1 II (en compañía, entre otros, de su hermano Otto, Oswaldo Díaz Díaz, Guillermo Espinosa, Rafael Guizado, Hernán Mejía Vélez, Elías Perdomo, Bernardo Romero Lozano, Gerhard Rothstein, José Santos Quijano, Gerardo Valencia y Hernando Vega Escobar) entidad a la que estuvo vinculado —con algunas interrupciones— hasta 1961. Tuvo a su cargo los siguientes programas: BAJO EL SIGNO DE LEO, EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHOS, MIL NOCHES Y UNA NOCHE, POESÍA Y CANCIÓN, MÚSICA DE CÁMARA.

Tradujo, para el grupo radioteatral que dirigía Bernardo Romero Lozano, algunas obras: ES MEDIA NOCHE, DOCTOR SCHWEITZER (Gilbert Cesbron), LA ANUNCIACIÓN A MARÍA (Paul Claudel), LA HIJA DEL SULTÁN Y EL BUEN JARDINERO (Henri Gheon), PELLÉAS Y MELISANDE (Maurice Maeterlinck), SAÚL (André Gide) y VALERIA (Eddy Ghilain).

Es nombrado profesor de LITERATURA Y REDACCIÓN en la FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL (cargo que desempeñó entre III y el 1° I 1943).

1941

Dirige la REVISTA MÚSICA, órgano de difusión de la ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL.

Es elegido miembro del ATENEO NACIONAL DE ALTOS ESTUDIOS, el 9 V.

1942

Publica ANTOLOGÍA POÉTICA (selección suya y prólogo de ANTONIO GARCÍA. Bogotá, EDITORIAL CULTURA. JUAN FRIEDE, editor).

Publica FARSA DE LOS PINGÜINOS PERIPATÉTICOS (ilustraciones de FRANCISCO RIVERO GIL, Nos. 6 y 7 de HOJAS DE POESÍA, dirigidas por Jorge Zalamea. Bogotá, Litografía Colombia).

Se publica 16 POEMAS DE LEÓN DE GREIFF (selección y estudio de CARLOS GARCÍA PRADA en México, REVISTA IBEROAMERICANA, volumen V N° 10).

1944

Forma parte del grupo de intelectuales y artistas que fundaron el INSTITUTO CULTURAL COLOMBO-SOVIÉTICO (en compañía, entre otros, de su hermano Otto, Luis Alberto Acuña, Jorge Alvarez Lleras, Germán Arciniegas, Arturo Camacho Ramírez, Guillermo Espinosa, Ignacio Gómez Jaramillo, Alfonso López Michelsen, Gerardo Molina, Luis María Murillo, Juan Francisco Mujica, Luis Eduardo Nieto Caballero, Marco Ospina, Luis Carlos Pérez, Baldomero Sanín Cano, José Francisco Socarrás y César Uribe Piedrahita).

Se publica SECUENCIA DEL SOLITARIO (I – XIV) (en la REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA N° 1, Bogotá, X).

Muere su padre, LUIS JORGE DE GREIFF OBREGÓN, el 11 XI.

1945

Ingresa a trabajar en el MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (labora desde el 1° VII hasta el 28 II 1950), entidad en la que habría de ocupar los cargos de subdirector de Enseñanza Secundaria, jefe de Becas y director de Extensión Cultural y Bellas Artes.

Viaja a México (donde permanece entre el 11 XII y el 12 I 1946) como miembro de la comisión oficial encargada de repatriar las cenizas del poeta Porfirio Barba Jacob, de la cual formaban parte también Emilio Jaramillo, José Mejía y Mejía y Ciro Mendía.

1946

Es nombrado profesor de HISTORIA DE LA MÚSICA en el CONSERVATORIO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL (ejerce el cargo entre el 1º IX y V 1950).

1947

Viaja a Lima como delegado del Ministerio de Educación Nacional a los II JUEGOS BOLIVARIANOS. Se publica SECUENCIA DEL SOLITARIO (XV a XXVIII) (en la REVISTA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA Nº 8, Bogotá, IV).

Se publica 22 POEMAS DE LEÓN DE GREIFF (Nº 11 de CÁNTICO, cuadernos dirigidos por Jaime Ibáñez. Bogotá, PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL).

Muere su madre, AMALIA HAEUSLER RINCÓN, el 15 XII.

1948

Se publica POEMILLA (separata de la REVISTA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA Nº 13, Bogotá, PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL, Bogotá, XII).

1949

Es detenido, entre el 21 XI y el 6 XII (en compañía de Diego Montaña Cuéllar, Edgardo Salazar Santacoloma, Alejandro Vallejo y Jorge Zalamea) por razones políticas nunca explicadas.

La prensa —que por entonces aparecía censurada oficialmente— no dió ninguna información.

1950

Es aceptada su renuncia al cargo de DIRECTOR DE EXTENSIÓN CULTURAL Y BELLAS ARTES —que presentara horas después de salir de prisión—, a partir del 1º III. Ingresa a trabajar en la CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA el 1º VI y allí permanecería hasta el 31 V 1959, con algunas interrupciones.

1951

Es nombrado gerente del EQUIPO DE FÚTBOL UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA.

1954

Publica FÁRRAGO (quinto mamotreto. Bogotá, IX, editado por SAMUEL LISMAN BAUM, edición de 2000 ejemplares).

1955

Forma parte del comité patrocinador de la REVISTA MITO (que dirigían Jorge Gaitán Durán y Hernando Valencia Goelkel, en compañía de Vicente Aleixandre, Luis Cardoza y Aragón, Carlos Drummond de Andrade, Octavio Paz, Alfonso Reyes y —posteriormente— Jorge Luis Borges, Ricardo A. Latcham, Mariano Picón Salas y Eduardo Zalamea Borda).

EL INSTITUTO DE INTERCAMBIO CULTURAL COLOMBO-ARGENTINO rinde un homenaje a León de Greiff y Ricardo Rojas, en Buenos Aires.

Publica RELATO DE LOS OFICIOS Y MESTERES DE BEREMUNDO (ilustraciones de FRANCISCO GIL TOVAR, separata de HOJAS DE CULTURA POPULAR COLOMBIANA N° 49, dirigidas por Jorge Luis Arango. Bogotá, Imprenta Nacional).

1956

El arquitecto Carlos Celis Cepero crea en Caracas —el 5 V— el PREMIO HISPANOAMERICANO DE POESÍA LEÓN DE GREIFF.

En Madrid —el 5 VI—, los poetas Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, Francisco Luis Bernárdez, Eduardo Carranza, Gerardo Diego, José García Nieto, José Hierro, Enrique Larreta, Leopoldo Panero, Dionisio Ridruejo, Luis Rosales, José María Valverde y Luis Felipe Vivanco rinden un homenaje al gran poeta colombiano León de Greiff para celebrar la plenitud creadora de su poesía.

1957

Se publica LOS MEJORES VERSOS DE LEÓN DE GREIFF (presentación de JORGE ZALAMEA y SIMÓN LATINO —CARLOS HENRIQUE PAREJA—, CUADERNILLOS DE POESÍA N° 27 (Buenos Aires, EDITORIAL NUESTRA AMÉRICA).

Publica POEMILLA DE BOGISLAO —RELATO DE RELATOS DERELICTOS— (separata de HOJAS DE CULTURA POPULAR COLOMBIANA, N° 76, dirigidas por Jorge Luis Arango Bogota, Imprenta Nacional).

1958

Viaja por primera vez a Europa —a Estocolmo—, invitado a una reunión del CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ (13 a 15 VII). Posteriormente realiza un extenso recorrido por invitación de los gobiernos de la Unión Soviética y la República Popular China, y al regresar visita Alemania, Austria, Yugoslavia y Francia. En total, el viaje tuvo una duración de 115 días.

1959

Es nombrado por el presidente Alberto Lleras Camargo PRIMER SECRETARIO EN LA EMBAJADA DE COLOMBIA EN SUECIA y allí desempeñó funciones consulares —y ocasionalmente de encargado de negocios—, entre el 16 VI y el 30 IX 1963.

1960

Se publica OBRAS COMPLETAS (prólogo de JORGE ZALAMEA. Medellín, EDITORIAL BEDOUT, ALBERTO AGUIRRE, Editor) III.

1962

Asiste al COLOQUIO IBEROAMERICANO - ALEMÁN (Hamburgo, Berlín, Munich y Heidelberg) 16-23 IX.

1963

Se publica POEMAS DE LEÓN DE GREIFF (Nº 21 de POESÍA DE SIEMPRE, colección dirigida por Jorge Montoya Toro. Medellín, EDITORIAL BEDOUT). Regresa a Colombia.

1964

El gobierno de Suecia le confiere la CONDECORACIÓN DE LA ESTRELLA DEL NORTE, en el grado de Caballero (17 XII 1963 Stockholms Slott, den 24 I 1964).

1965

Asiste al ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESCRITORES (en Berlin y Weimar) convocado por Anna Seghers y Arnold Zweig para conmemorar el vigésimo aniversario de la liberación del fascismo hitleriano (14-22 V).

Le es conferida la ORDEN DE BOYACÁ, en el grado de Comendador (Decreto N° 2167 - 13 VIII, Registrada bajo el N° 1701) durante los homenajes que le ofreciera la ciudadanía antioqueña con motivo de sus setenta años (Alcaldía, Gobernación, SENA y Universidad de Antioquia).

1966

Muere su esposa, MATILDE BERNAL NICHOLLS, el 2 III. Con retroactividad al 1° X 1963 (fecha en la cual se retiró del servicio público) obtiene su pensión de jubilación por concepto de 34 años como funcionario del Estado.

1967

Elegido presidente de la ASOCIACIÓN DE AMISTAD COLOMBO -CHECOSLOVACA.

Elegido MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA (candidatura presentada por ABEL NARANJO VILLEGAS, el 18 IX). No tomó posesión del cargo.

1968

Asiste al CONGRESO DE LA CULTURA celebrado en La Habana y forma parte del jurado para el PREMIO DE POESÍA DEL CONCURSO CASA DE LAS AMÉRICAS. En la lectura de sus poemas que ofrece allí, es presentado por Nicolás Guillén.

1969

Publica LEÓN DE GREIFF TRADUCIDO (recopilación y presentación de HERNANDO CAMARGO). Contiene versiones al alemán, checo, francés, inglés, italiano y vasco. (Bogotá, Imprenta Nacional).

1970

El Instituto Colombiano de Cultura le concede el PRIMER PREMIO NACIONAL DE LITERATURA.

Asiste en Caracas a la REUNIÓN DE LA COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE ESCRITORES.

Invitado por el gobierno mexicano asiste a la posesión del presidente Luis Echeverría Álvarez.

Publica el CUADERNILLO POÉTICO DE LEÓN DE GREIFF — ESQUICIO N° 2 (copia manuscrita en separata de COLOMBIA ILUSTRADA, Medellín).

Se publica ANTOLOGÍA (compartida con prosas de FERNANDO GONZALEZ —seleccionada por HJALMAR DE GREIFF—, en la REVISTA DE DIVULGACIÓN CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL N° 6 —separata— Bogotá, Imprenta Nacional).

1971

La UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA (en León) lo invita a una lectura de sus poemas.

EL COLEGIO NACIONAL DE PERIODISTAS le rinde un homenaje, ofrecido por GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.

La DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN CULTURAL DE CALARCÁ (Quindío) le confiere la MEDALLA JORGE ZALAMEA (Resolución 005, 23 vi).

La ALCALDÍA DE MEDELLÍN le otorga el HACHA SIMBÓLICA DE ANTIOQUIA.

La GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA le concede la ESTRELLA DE ANTIOQUIA.

El MINISTERIO DE EDUCACIÓN le otorga la MEDALLA CÍVICA GENERAL SANTANDER.

Elegido presidente de la CASA DE AMISTAD COLOMBO CUBANA.

1972

Asiste en Mexico a la SEGUNDA CONFERENCIA LATINOAMERICANA DE DIFUSIÓN CULTURAL Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA.

Viaja a Costa Rica invitado por el presidente José Figueres.

Forma parte del jurado del PREMIO DE POESÍA QUIMANTÚ -SOL DEL SABER (Chile).

Publica SELECCIÓN DE POEMAS (escogencia del autor y prólogo de FERNANDO GARAVITO, n° 52 de la COLECCIÓN POPULAR DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA. Bogotá, Canal Ramírez-Antares).

1973

Recibe el PREMIO ANTIOQUIA, otorgado por COLTEJER. Se publica POESÍA DE LEÓN DE GREIFF (selección y prólogo de SAMUEL FEIJÓO, N° 67 de la COLECCIÓN LITERATURA LATINOAMERICANA DE CASA DE LAS AMÉRICAS. La Habana, INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO, edición de 10 000 ejemplares).

Se publica NOVA ET VETERA (Centro Cultural Venezolano-Colombiano —Alfredo López, José María Pachón, Alfonso Restrepo Vega, Antonio Sánchez Bernal, Hernán Torres Fernández, Héctor Álvarez Angel, Carlos Celis Cepero, Hernán Gutiérrez, John van Arken y Alberto Garzón Pacheco—, Bogotá, XII, EDICIONES TERCER MUNDO).

1974

Es designado MIEMBRO HONORARIO DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO (resolución N° 2793 del 29 XI).

1975

Mediante Resolución N° 277 (febrero 4) el Ministerio de Educación Nacional incluye por primera vez su nombre en los programas de Literatura para Enseñanza Media, en desarrollo del Decreto N° 80 de 1974.

LA UNIVERSIDAD DEL VALLE le confiere el título académico de DOCTOR HONORIS CAUSA EN LETRAS (16 VII)

Le es conferida la ORDEN DE SAN CARLOS, en el grado de Gran Oficial (Decreto N° 1401, Registrado bajo el N° 3002)

LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE INSTITUCIONES FINANCIERAS (ANIF) le ofrece un homenaje promovido por su presidente, Doctor Belisario Betancur.

Publica OBRAS COMPLETAS (TERGIVERSACIONES - LIBRO DE SIGNOS - VARIACIONES ALREDEDOR DE NADA - PROSAS DE GASPAR - FÁRRAGO - BÁRBARA CHARANGA - BAJO EL SIGNO DE LEO - VELERO PARADÓJICO - NOVA ET VETERA) (carta-prólogo de BELISARIO BETANCUR y prólogo de JORGE ZALAMEA. Bogotá, EDICIONES TERCER MUNDO, reimpresiones en 1979, 1983 y 1985).

Publica LIBRO DE RELATOS (edición fuera de comercio, para la COMPAÑÍA DE EMPAQUES S.A. de Medellín).

Publica POEMAS MANUSCRITOS (edición de ANIF para la BIBLIOTECA CENTENARIO DEL BANCO DE COLOMBIA, con prólogo de BELISARIO BETANCUR).

Se publica LEÓN DE GREIFF: UNA POÉTICA DE VANGUARDIA de ORLANDO RODRÍGUEZ SARDIÑAS (colección Nova-Scholar, Madrid).

Se publica EL ESTILO POÉTICO DE LEÓN DE GREIFF de STEPHEN CHARLES MOHLER (ediciones Tercer Mundo, Bogotá XI).

1976

Muere en la madrugada del domingo 11 VII, en su casa de Bogotá (carrera 16ª No. 23-35).

El Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional acuerda el 23 VII: *Rendir tributo de admiración a la memoria del maestro León de Greiff y exaltar su nombre ante la comunidad universitaria como cultor excelso del idioma y exponente auténtico de la literatura nacional. Perpetuar el nombre del ilustre poeta, denominando AUDITORIO LEÓN DE GREIFF al Auditorio Central de la Universidad Nacional.*

Se publica LIBRO DE RELATOS (ilustraciones de ANTONIO RODA y prólogo de BORIS DE GREIFF. Bogotá, CARLOS VALENCIA EDITORES, reimpresiones en 1979 y 1986).

Se publica ANTOLOGÍA DE LEÓN DE GREIFF (selección y prólogo de GERMÁN ARCINIEGAS. Bogotá, INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA, XII).

1979

La Cámara de Representantes expidió la Resolución N° 136, 19 V 1979: “Por la cual se ordena la colocación de una lápida en el Patio Mosquera de ésta Corporación en homenaje a LEÓN DE GREIFF”. LA COMISIÓN DE LA MESA DE LA H. CÁMARA DE REPRESENTANTES en uso de sus facultades legales, y CONSIDERANDO: a) Que en fecha 11 de julio próximo se cumple un aniversario de la muerte de LEÓN DE GREIFF, poeta insigne que expresó magistralmente sentimientos, afectos, ideales y en general la idiosincrasia de los colombianos. RESUELVE: Artículo Primero Colóquese una lápida de mármol en el Patio Mosquera de ésta Corporación en homenaje al poeta LEÓN DE GREIFF con la siguiente leyenda: “Juego mi Vida, Cambio mi Vida, de todos modos la llevo perdida”. Homenaje de la Cámara de Representantes a LEÓN DE GREIFF en el segundo aniversario de su muerte. Ordenado por la Comisión de la Mesa de la Corporación a 11 de Julio de 1979. Jorge Mario Eastman, Presidente; Alvaro Leyva Durán, Adalberto Ovalle

Muñoz, Vicepresidentes; Jairo Morera Lizcano, Secretario General. Artículo Segundo.- Los gastos de adquisición de la lápida serán imputados al Artículo 23, Capítulo 2, gastos varios e imprevistos, de la actual vigencia fiscal. COMUNÍQUESE Y CÚMPLASE. Dada en Bogotá, D.E. 19 mayo 1979.

1985

Se reimprime VARIACIONES ALREDEDOR DE NADA COMO N° 15 de la BIBLIOTECA DE LITERATURA COLOMBIANA. (Bogotá, EDITORIAL OVEJA NEGRA).

Se publica ANTOLOGÍA POÉTICA (selección de BORIS y HJALMAR DE GREIFF basada en preferencias del autor y prólogo de GERMÁN ARCINIEGAS, para la COLECCIÓN JOYAS DE LA LITERATURA COLOMBIANA DEL CÍRCULO DE LECTORES, Bogotá).

Se publica LA COLUMNA DE LEO (recopilación, selección y prólogo de MIGUEL ESCOBAR CALLE como volumen 13 de las EDICIONES AUTORES ANTIOQUEÑOS. Medellín, EDITORIAL EAFIT)

Se publica OBRAS COMPLETAS (edición a cargo de HJALMAR DE GREIFF, para la NUEVA BIBLIOTECA COLOMBIANA DE CULTURA. Bogotá, Presidencia de la República-Procultura (el primer tomo —el segundo y el tercero en 1986—).

1986

Se publica BAJO EL SIGNO DE LEO (Antología que contiene 119 poemas. Selección, traducción al ruso y prólogo de SERGUEI GONCHARENCO. Moscú, 15 000 ejemplares).

1990

Se publica POÈMES (edición bilingüe, con traducciones al francés de André van Wassenhove tomadas del libro LEÓN DE GREIFF TRADUCIDO. Presentación de HÉCTOR GIL y JAIME GARCÍA MAFFLA. Paris, EDICIONES DEL CENTRO CULTURAL COLOMBIANO).

Se publica ANTOLOGÍA POÉTICA (selección de GERARDO RIVAS M. y prólogo de JAIME MEJÍA DUQUE, como N° 7 de la COLECCIÓN

DE POESÍA QUINTO CENTENARIO. Cali, EDITORIAL TIEMPO PRESENTE. Edición hecha sin autorización de los herederos del autor).

1991

Se publica POESÍA ESCOGIDA (selección de MIGUEL ESCOBAR CALLE conjuntamente con A PROPÓSITO DE LEÓN DE GREIFF selección de HJALMAR DE GREIFF, en la COLECCIÓN CARA Y CRUZ DEL GRUPO EDITORIAL NORMA, Bogotá).

Se publica BALADAS Y CANCIONES (recopilación de HJALMAR DE GREIFF y prólogo de OTTO DE GREIFF. Bogotá, EL ANCORÁ EDITORES).

1992

Se publica SONETOS (139) (selección y prólogo de HJALMAR DE GREIFF. Bogotá, EL ANCORÁ EDITORES - reimpresión en 2000)

Se publica ANTOLOGÍA POÉTICA (selección de HJALMAR DE GREIFF y prólogo de FERNANDO CHARRY LARA. Madrid, COLECCIÓN VISOR DE POESÍA).

1993

Se publica OBRA POÉTICA (selección y prólogo de CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA; cronología y bibliografía de HJALMAR DE GREIFF, volumen CLXXXVIII de la BIBLIOTECA AYACUCHO. Caracas, Talleres de Editores).

1995

Se publica POEMAS PARA SUS AMIGOS (recopilación de HJALMAR DE GREIFF y notas biográficas de MIGUEL ESCOBAR CALLE. Medellín, EDITORIAL UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA) IV.

Se publica OBRA DISPERSA (poesía-prosa) (recopilación de HJALMAR DE GREIFF. Volúmenes I (1913-1953) y II (1937-1956). Medellín, EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA) IV.

Se publica RELATOS. (Bogotá, EL ANCORÁ EDITORES reimpresión en 1997).

Se publica ALBUM PARA MATILDE (1921) (edición facsimilar. En un folleto adjunto se incluyen notas de BELISARIO BETANCUR y HJALMAR DE GREIFF. Bogotá, EL NAVEGANTE EDITORES LITOGRAFÍA ARCO).

Se publica ANTOLOGÍA MULTILINGÜE (50 poemas traducidos al alemán, catalán, checo, euskera, filipino-tagalog, francés, inglés, italiano, malayo-indonésico, ruso y sueco) (selección y prólogo de HJALMAR DE GREIFF. Bogotá, BIBLIOTECA NACIONAL-INSTITUTO COLOMBIANO DE CULTURA).

Se publica VALORACIÓN MÚLTIPLE SOBRE LEÓN DE GREIFF (recopilación y prólogo de ARTURO ALAPE, presentación de JORGE ENRIQUE MOLINA M. Bogotá, CASA DE LAS AMÉRICAS-LA HABANA —CUBA— y FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CENTRAL).

1996

Se publica UNA ANTOLOGÍA PARA TODOS (50 poemas) (Selección y notas de HJALMAR DE GREIFF. COLECCIÓN MEMORIA DE CIUDAD. Medellín, MUNICIPIO DE MEDELLÍN - EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA) II.

Se realiza el PRIMER ENCUENTRO DE ESCRITORES AGUADEÑOS – LEÓN DE GREIFF IN MEMORIAM 1895-1995, en Aguadas (Caldas), 22-23-24 III.

1998

Se publica OBRA DISPERSA (prosa – poesía) (recopilación de HJALMAR DE GREIFF. volumen III (1956 - 1972). Medellín, EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA) VI.

1999

Se publica ES MEDIANOCHE, DOCTOR SCHWEITZER de GILBERT CESBRON (traducción de LEÓN DE GREIFF, N° 19 de la NUEVA COLECCIÓN ROJO Y NEGRO DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA, Medellín) III.

Se publica **QUISE UNA VEZ Y PARA SIEMPRE** (Antología de poemas) (selección de HJALMAR DE GREIFF. Barcelona, EDITORIAL PLANETA) XII.

2000

Se publica **OBRA DISPERSA** (prosa-poesía) (recopilación de HJALMAR DE GREIFF. volumen IV (1914-1971). Medellín, EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA) II.

2002

Se publica **CINCO CANCIONCILLAS DE LEÓN DE GREIFF** (*No toques nada. Déjalo todo en su sitio - Héteme al linde del otoño - Quise una vez y para siempre - A que la cantes y recuerdes - Tú coronas mis quince lustros*) traducidas por ROBERTO SERPA FLÓREZ al alemán, francés, inglés, italiano, portugués y ruso, —en colaboración con ELENA UVÁROVA—(Bucaramanga) IX.

2003

Se publica **ANTOLOGÍA** (selección de HJALMAR DE GREIFF N° 14 DE LA BIBLIOTECA EL TIEMPO).

2004

Se publica **OBRA POÉTICA** (edición a cargo de HJALMAR DE GREIFF en la serie Maestros de la Sede - Universidad Nacional de Colombia, Bogotá) IV.

Se realiza el Simposio Internacional **SUECIA Y COLOMBIA: La herencia sueca en la obra de León de Greiff** (Universidad de Umea, Universidad de Estocolmo, Korpilombolo) IX.

2005

Se publica **ANTOLOGÍA** (selección de HJALMAR DE GREIFF N° 13 de la colección UN LIBRO POR CENTAVOS de la Universidad Externado de Colombia y la revista El Malpensante. Edición fuera de comercio. Bogotá) VI.

Se publica LA MÚSICA EN LA POESÍA DE LEÓN DE GREIFF, de HERNANDO CARO MENDOZA (Asociación Nacional de Música Sinfónica-Ministerio de Cultura, Bogotá XII).

2006

Muere en Moscú el hispanista, poeta y traductor SERGUEI FILIPOVICH GONCHARENCO, 9 V (había nacido en Estambul el 25 XI 1945).

Se publica EL GRAN VIAJE ATÁVICO – SUECIA Y LEÓN DE GREIFF, de JULIÁN VÁSQUEZ LOPERA (Medellín, III).

2007

Se publica POEMAS (Lecturas de ida y vuelta) (selección de HJALMAR DE GREIFF – colección PALABRAS RODANTES de COMFAMA –Caja de Compensación Familiar de Antioquia– y METRO DE MEDELLÍN. Edición fuera de comercio. Medellín) IV.

Se publica LEÓN DE GREIFF EN EL MÍTICO PAÍS DEL SOL SONORO (*Cartilla de poemas de León de Greiff en Bolombolo*) (Selección, prólogo y edición de LUIS FERNANDO MACÍAS Z. Gobernación de Antioquia-Universidad de Antioquia, Medellín) IV.

Se publica GLOSARIO DE REFERENCIAS LÉXICAS Y CULTURALES EN LA OBRA DE LEÓN DE GREIFF, de LUIS FERNANDO MACÍAS Z. Y MIRIAM VELÁSQUEZ V. (Fondo Editorial Universidad EAFIT- Alcaldía de Medellín, Medellín) V.

2009

El 15 de Julio muere en Estocolmo AXEL VON GREIFF. Se publica RELATOS (Bogotá, Punto de Lectura, SANTILLANA) X.

2011

El 31 de Octubre muere en Bogotá BORIS DE GREIFF.

2012

El 6 de agosto muere en San Salvador ALEJANDRO RODRÍGUEZ BURGOS.

2013

El 23 de agosto muere en San Salvador ASTRID DE GREIFF.

Se publica ANTOLOGÍA (selección y prólogo de DARÍO JARAMILLO AGUDELO —Colección La Cruz del Sur— Editorial Pre-Textos en coedición con Ediciones Fondo de Cultura Económica) XI.

2014

Se publica POETA SOY... POEMAS SELECTOS (selección y prólogo de INÉS POSADA AGUDELO - Colección Bicentenario de Antioquia - Universidad de Antioquia, Medellín, VIII).

Se publica TROCO A MINHA VIDA POR CANDEEIROS VELHOS —CAMBIO MI VIDA POR LÁMPARAS VIEJAS— ANTOLOGÍA BILINGÜE (selección de HJALMAR DE GREIFF, prólogo de JERÓNIMO PIZARRO y traducción de GASTAO CRUZ - ABYSMO, Lisboa, XI).

2015

La Universidad EAFIT crea el PREMIO LEÓN DE GREIFF AL MÉRITO LITERARIO.

2016

Se publica POEMILLA DE BOGISLAO - Relato de relatos derelictos (curaduría artística: EULALIA DE VALDENEBRO, Universidad del Cauca, VIII).

El 4 de Diciembre muere en Bogotá AMIRA POVEDA MÉNDEZ.

TERGIVERSACIONES Y POESÍA
ESCRITA ENTRE 1912 Y 1924

TERGIVERSACIONES
de LEO LEGRIS, MATÍAS ALDECOA y GASPAR

PRIMER MAMOTRETO
1915-1922
a los 13 Panidas

TERGIVERSACIONES

I

Porque me ven la barba y el pelo y la alta pipa
dicen que soy poeta..., cuando no porque iluso
suelo rimar —en verso de contorno difuso—
mi viaje byroniano por las vegas del Zipa...,

tal un ventripotente agrómena de jipa
a quien por un capricho de su caletre obtuso
se le antoja fingirse paraísos... al uso
de alucinado Poe que el alcohol destripa!,
atormentado

de Baudelaire diabólico, de angelical Verlaine
de Arthur Rimbaud malévolos, de sensorial Rubén,
y en fin... hasta del Padre Víctor Hugo omniforme...!

¡Y tanta tierra inútil por escasez de músculos!
¡tanta industria novísima! ¡tanto almacén enorme!
... Pero es tan bello ver fugarse los crepúsculos...
morirse

1916

Publicado en la REVISTA VOCES N° 32 (Barranquilla, 20 VIII 1918)
Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) Las variantes están
en estas versiones.

II

Pradera verde
que el sol baña con su cabellera
en la alegría de la tarde.

Tristeza desconocida,
 no conocida
tristeza ignota
como lo que se esconde presuroso.

Alegría inconsútil,
inútil, y tampoco sabida...
 conocida:
Alegría... ¿por qué me entristeces?

Y no la de los otros:
la mía!
La que poseo numerosa...
La que yo tengo en abundancia

Pradera verde
donde triscan todas las corderas...
 todos los corderos
Donde triscan...
y las corderas...

1913

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) e intitulado
FILOSOFISMOS.

III FILOSOFISMOS

Cielo impasible: como azul corona
la frente ciñes del dolor humano.

Mansos bovinos pacen, indolentes,
a tu mirar, y raudas golondrinas
tu seno cruzan en bandadas densas;
áureos clarines rompen el silencio
que tanto añoro; risas y cantatas
mi paz conturban con su són jocundo;
contempla mi pupila los remansos
y las rompientes de la fuente pura;
bravas caderas y erigidos senos
al hombre ofrecen un festín opimo;
las vides dan el jugo remozante;
la mujer, en sus ojos, atesora
la ventura o la muerte, y edifica
la ilusión a su arrimo refulgentes
y divinos alcázares...

Y entonces
me dice mi verdad que nada dura,
me dice tu mudez que todo muere...
Y un cansancio infinito me domina,
y de mi sér se adueña el desencanto
que me aniquila con su férreo puño...
Y —sin luchar— le rindo la bandera!

Hay dos versiones: a)

**BALADA DESOLADA
III**

**Cielo impasible: como azul corona
la frente ciñes del dolor humano:**

**blancas corderas triscan descuidadas
a tu mirar, y alegres golondrinas**

**tu seno cruzan en bandada inmensa;
áureos clarines rompen el silencio**

**que tánto daña; risas y cantatas
mi paz conturban con su són jocundo;**

**contempla mi pupila los remansos
y las rompientes de la frente pura;**

**muy bellas las mujeres, en sus ojos
la luz reflejan que tu azul regala;**

**amplias caderas y rotundos senos
al hombre ofrecen un festín opimo;**

**las vides dan su jugo remorante,
y la ilusión me forja refulgentes**

y divinos alcázares... y entonces
me dice la Verdad que nada es cierto
todo humo

me dice tu mudez que todo muere
y un cansancio impotente me domina,

y el desconsuelo de mi ser se adueña;
y me aniquila su bronceo puño
y sin luchar, las armas yo le rindo...

Juan Cristóbal

b)

Cielo impasible: como azul corona
la frente ciñes del dolor humano:

blandas corderas triscan descuidadas
a tu mirar, y alegres golondrinas
tu seno cruzan en bandada inmensa;

áureos clarines rompen el silencio
que tanto añoro; risas y cantatas
mi paz conturban con su són jocundo;

contempla mi pupila los remansos
y las rompientes de la fuente pura;
muy bellas las mujeres, en sus ojos

la luz reflejan que tu azul regala;
amplias caderas y potentes senos
al hombre ofrecen un festín opimo;

las vides dan el jugo remozante,
y la ilusión se forja refulgentes
y divinos alcázares...

Y entonces
me dice la verdad que nada es cierto,
me dice tu mudez que todo muere,

y un cansancio funesto me domina,
y el desencanto de mi ser se adueña
y me aniquila su bronceo puño,

y sin luchar, el gonfalon le rindo...

Me alucinan los búhos!
Los búhos que me dicen
cánticos ignorados,
diabólicos, ocultos;

Oh! yo adoro

los búhos que me cuentan
leyendas empolvadas
y crímenes hirsutos:
inmundos

los búhos que me narran
dolores suprahumanos
y masochistas cultos;

los búhos que me cantan
y los búhos
absurdas letanías
y místicos absurdos;

los búhos que me llevan
por sendas inquietantes,
por inhollados rumbos,

y los búhos

a yermos arenales
de ennubecidos cielos
y horizontes oscuros...

Me alucinan los búhos!
Los búhos que me inician
en sistemas abstractos
que conciben un mundo

Y los búhos

matemático y recto,
limitado y exacto
como un fúnebre túmulo,

o cual una avenida como
correcta, calculada
según el plano insulso... un
¡oh búhos mis hermanos:
yo os adoro y venero...
y aguardo, —en un futuro

que no será lejano—
dormir, glabro e irónico,
con los hermanos búhos!

1914

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título de
¡OH BÚHOS, MIS HERMANOS...! En un manuscrito están las variantes
anotadas y escritos así los tres últimos versos:

**que no estará lejano,
dormir eternamente
con mis hermanos Búhos!**

Y al final: Leo Legris 1914 MBN

A través la Ciudad sonora y miserable,
un lúgubre poeta claudicante e irónico
va mezclando los vinos en concierto sinfónico...
¡buscando en las botellas la verdad inmutable!

El oscuro Falerno y el champaña impecable!
El del Rin legendario y el Hispano y el Jónico!
Todos los vinos súmense para el conjunto armónico,
oh, ¡todos los que vierte la vid abominable...!

y el mísero trovero —despojo de las éticas—
a través la Ciudad miserable y sonora
tras la eterna verdad eternamente vague...

que en esta edad intonsa de exactas aritméticas,
para su sed (verdad es flor versicolora)
será la Muerte el vino único que le embriague...

Ver **MEDALLAS: Buscando en las botellas la verdad inmutable**

El pesimismo me va nimbando de brumas
y, siendo un doloroso, permanezco impasible!
El dolor y el placer me son cual las espumas
ebrias a la escollera incommovible...

Nada deseo. Ni el jugo que rezumas
—oh vida!— mueve mi sér intraducible.
Mas hoy claudico, imbele...Desdén: presto te esfumas!
Quiero morder los senos al enigma terrible

y embriagarme en su vino foliante:
viene a mí la locura! viene a mí la locura!;
y un halo de tristeza circundará mi frente...

Y hundiéndome en las sombras, anhelante,
ardido en fiebres de beber la oscura
agua inicial, enloqueció mi mente!

1915

Hay otra versión:

MEDALLAS

**El pesimismo me vá nimbando de brumas;
y siendo un doloroso permanezco impasible:
el dolor y el placer me son cual las espumas
más blancas, a la roca inconmovible...**

**Nada deseo... No el jugo que rezumas
¡oh vida! ¡oh pomas! mueve mi alma
/ incomprensible...**

**Mas hoy no se que tengo... Hoy ¡oh vida!
/ Me abrumas:
quiero morder los senos a la duda terrible**

**y embriagarme en su néctar foliante...
¡Viene a mí la Locura! ¡Viene a mí la Locura!
y un halo de belleza va a circundar mi frente...**

**Y hundiéndome en las sombras, anhelante,
ardido en ansias de beber la pura
agua lustral, enloqueció mi mente!**

1915

PARALELAS

Un lánguido saúz que se desfleca
del parque añoso en retirado punto,
dentro el hostil silencio cejijunto,
bajo la noche azul, inmóvil, seca...
adusta y seca...

Y un sér que en sigilosa biblioteca
roe el concepto, gózase el trasunto
y gózase el conjunto
de apollado códice difunto,
y pule el verso raro que lo obceca:
o obceca...!

pule un verso a la luna; fuente viva,
¡A la Luna, perenne fuente viva!
rutiladora y mística sonámbula
a la rútila y plácida
que atalaya su eterna expectativa

y acecha su alma tímida y noctámbula...!
Un lánguido saúz que se desfleca
y Pierrot triste, a quien la luna obceca...
un pobre loco a

1918

Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas.

FILOSOFISMOS

Como esto ha de seguir —al decir de las gentes—
oh las intonsas gentes dando siempre opiniones!
yo habré de liar mis bártulos para ignotas regiones,
regiones muy lejanas, raras y diferentes...

Y será por los lados de mágicos Orientes,
o talvez más allá..., donde los aquilones
surgen para abismar birremes y galeones
en el ávido océano de las fauces potentes!

O será hacia Occidente, o hacia el Sur o hacia
/ el Norte:
de ese Norte recóndito vinieron mis abuelos,
—me dicen—
bravos escandinavos de gigantesco porte,
con los ojos azules, y orgullosos y apáticos...
Acaso mis nostalgias vendrán de aquellos hielos,
tristezas
y mis soberbias, y mis vicios aristocráticos!

1918

ADUNO EL SOL DE GRECIA

Aduno el sol de Grecia con el brumar norteño
y complico mi lógica de ácrata anacoreta
con un gesto jocundo, plácido, asaz risueño...
Voy exórbite; fumo mis pipas, soy poeta...

Detesto los afanes de la existencia inquieta,
y, fácilmente, vivo sin arrugar el ceño,
pues sé que la delicia de todo, está, completa,
en besar unos labios perfumados de ensueño...

Ambulo por las cosas de modo indiferente,
diciendo versos díscolos, ingenuos o sarcásticos,
que así le causan risas o asustan a *la gente*...

Todo mi sér sonrío... Mas no cuando fantásticos
ojos de maleficio con sus brillos elásticos
dentro el delirio sumen mi espíritu demente!

1916

Publicado en la REVISTA CYRANO N° 34 (Medellín, 18 I 1923).

Otra versión:

TIPOS

Yo tengo el sol de Grecia con el brumar norteño
y complico mi espíritu de rancio anacoreta
escueto
con un rostro jocundo, plácido, asaz risueño...
Yo soy a un tiempo mismo un burgués y un poeta!

Detesto los afanes de la existencia inquieta
y vivo fácilmente sin arrugar el ceño...
pues sé que la delicia de todo está completa
en besar unos labios perfumados de ensueño...!
en el besar de labios que filtren el ensueño...!

Aprovecho en la vida lo que encuentro agradable;
a veces me seducen fantásticos antojos
ilógicos anhelos
de gustar los dolores intensos y el martirio...!

Resulto muy ameno –mi manía es amable...
locura
yo tengo el alma henchida de la luz de unos ojos
soles y de hielos
y mi espíritu ilógico divaga en el delirio!
de calmas apacibles y del Loco Delirio!

X 1914

PENSAMIENTO POBRE

Pensamiento pobre
(monedas de cobre
de mi iluso verso)
filtro y tergiverso
como por fingir
cielos de zafir
donde son de plomo...

—monedas de cobre—
de mi pobre verso

Mi espíritu —gnomo
claudicante y lento—,
se fragua un invento
de melancolía,
llora una elegía
del amor a Ella,
¡y de nunca vella...!

Corazón abstruso,
ilógico, iluso...!
Pensamiento pobre
(monedas de cobre...)
Espíritu arcano,
dormido y lejano...!

Irónico tríplico
del dolor elíptico
que así me divierte...
(Señora la Muerte
me acecha a la fin
de aqueste trajín
risueño y jocundo...)

Vate vagabundo
complejo y trivial!
Con el Bien y el Mal
urdo juglarías!
Penas y alegrías
son para mi verso
motivo perverso
de gayo dezir,
de triste reír
y de alegre llanto!

Termino mi canto:
pensamiento pobre
—monedas de cobre—
que de oro me finge
la irónica esfinge
que en mí se recata...
Monedas de plata...
(no serán de plomo?...)

Muy agudo o romo
doy fin a mi verso
tortuoso y disperso...
¡Si así se divierte
mi sarcasmo!... ¡Nada!:
Señora la Muerte,
fría, arrebujaada,
de aqueste trajín
me acecha a la fin!

I 1920

POR MES DE ABRIL

Por mes de abril, gayo y ledó,
por mes de abril,
iba por sendas, riberas, lomas...
Buscando, buscando...
lo que nunca encuentro
por fuera de mí!
Lo que nunca encuentro!
Buscando emociones...

Tan sordo a las cosas bellas de la vida!
Tan ciego a los sonos,
tan ciego a los sonos dulces, nemorosos...

¡Es inútil busque
para no encontrar!
inútil busque por remotos antros,
por ocultas minas,
lo que nunca encuentro...
ni sabré encontrar!
Emociones por fuera de mí!

Pero con los libros, –mis amigos mudos
y no suspicaces,
ni atentos–,
no es muy difícil fragüe inventos,
y forje tésis perspicaces...

¡no es muy difícil, no es muy difícil!

Listo a los máximos intentos,
con brazos prestos y desnudos,
mirares foscos y ceñudos...
mas con la boca sonriente!
y, abur!, lo Ignoto trascendente,
como lo necio cotidiano,
rompa su zarpa en mis escudos!

TODAS ESTAS COSAS

Todas estas cosas...
Bah! pues si estoy loco no hay que hacerlas caso:
y, además, a qué?
Rosas y más rosas, rosas y más rosas...
Unas de natura, las otras de raso...
¡cuántas deshojé!

Mas, si soy un loco,
(¡Los demás son cuerdos...!)
todo dá lo mismo:
mis filosofías me enseñaron poco:
(al menos tal cosa dicen mis recuerdos
de filosofismo...)

Y en cuanto a Locura...
(lo demás es humo,
humo que fallece)
la locura es algo: virgen es y pura!
rítmica es y sabia! transparente, oscura...!
Lo demás es humo, lo demás es humo
que se desvanece...

1919

Otras versiones: a)

**Todas estas cosas, todas estas cosas...
pues bien, si soy loco no hay que hacerlas caso.
Y, además a qué?
Rosas y más rosas, rosas y más rosas,
unas de natura y otras de vil raso...
del juicio abdiqué...**

**Como soy un loco, como soy un loco...
los otros son cuerdos, los otros son cuerdos!
Todo da lo mismo
Mis filosofías me enseñaron poco
Al menos tal cosa dicen mis recuerdos
de filosofismo...**

**En cuanto a locura y en cuanto a demencia
lo demás es humo, lo demás es humo...
humo que se mece...
La locura es algo; es única ciencia
y en ella mis sueños, mis ansias resumo
lo demás es humo, que se desvanece... Gris - 6 II 1919**

b)

PROSAICOS SOLILOQUIOS

Todas estas cosas... todas estas cosas...
Pues bien: si estoy loco, no hay que hacerles caso...
Y —además— a qué?
Rosas y más rosas... rosas y más rosas
unas de natura, las otras de raso
¡cuántas deshojé!

Como soy un loco...
(los demás son cuerdos...)
todo dá lo mismo:
mis filosofías me enseñaron poco
(al menos tal cosa dicen mis recuerdos
de filosofismo)

Y en cuanto a locura...
(lo demás es humo,
humo que se mece):
la locura es algo: vírgen es y pura,
rítmica es y sabia, transparente, obscura...
Lo demás es humo, lo demás es humo
que se desvanece

1919

AQUESTA ES LA PIPA

Aquesta es la pipa de todo el maíz.
Aquesta es la pipa del loco *Legrís*
archilunático.

Con ella dialoga cuando la saudade
de su montañoso terruño le invade...
Cuando está antipático...

Cuando ya no ríe... Cuando ya no teje
su canción extraña, su canción hereje,
libre, parabólica:

cuando está soñando con la Bien-querida,
la novia lejana, la suave elegida
dulce y melancólica!

Ella!... que le hurtara su ser arbitrario,
su manía absurda, su ultraplanetario
devenir errante;

Ella que le doma, le rinde y sujeta,
y que no le deja tirar la careta
y echar adelante!...

La dueña de todas sus cosas no malas!
La que en su joroba le pone dos alas
azules, azules!

... Aquesta es la pipa que le rememora
ya un instante alegre, ya una triste hora,
velados por tules,

por tules humosos, de acerada bruma!
Aquesta es la pipa en que fuma y fuma
cuando está soñando;

en que fuma y fuma cuando triste y solo
vaga y vaga y vaga de un Polo a otro Polo
sin cómo ni cuando...

La paisana pipa tan original!
apaisada

(en *Tergiversaciones*)

Pipa que es regalo del trascendental
señor Aldecoa...

Aquesta es la pipa de todo el maíz.
Aquesta es la pipa del loco *Legrís*
quien así la loa!

1918

Hay este manuscrito:

**Esta es la pipa de todo el maíz,
esta es la pipa del pobre Legrís
archilunático...**

**Con ella dialoga cuando la saudade
de su montañoso terruño le invade...
cuando está antipático...**

**Cuando ya no ríe: cuando ya no teje
su canción extraña, su canción hereje,
libre y parabólica...**

**Cuando está soñando con la bien querida,
la novia lejana, la buena elegida,
dulce y melancólica!**

**La paisana pipa tan original!
La paisana pipa del elemental
señor Aldecoa...**

**Esta es la pipa de todo el maíz
esta es la pipa del pobre Legrís
quien así la loa...**

29 V 1918 MBN

FUERON LAS HORAS RÁPIDAS

Fueron las horas rápidas, y el dolor permanente.
¿Sabes tú, Monna Lisa, en cuyo cielo esconde
Iaveh, Jehová o Jove, –fulminante y potente–

a mi gentil Amada?... ¡Monna Lisa, respónde!
... Y la voz del retrato melodiosa fluía,
y muy queda. Y me dijo cuyo era el cielo donde

la amada mía presa demora. –La jauría
divina de Iaveh el recinto circunda...

circunde...

Tal la razón por que Ella no huía...

Mas mi esperanza no en un pozo se hunda

hunde

atristecida por el obstáculo imprevisto!
Cual obstáculo vale, si –ágil mar– Ego inunda-

inunde

lo, veloz, con desprecio total, fatal y listo?

la faz con mi

Ellos séan así Jove, Jehová o Iaveh...

Ellos séan Satán, Belcebuth o Mefisto...

don Cristo, Satanás o Mefisto...

Yo soy un ciudadano de la Luna... ¿lo sabe?

VILLA DE LA CANDELARIA

A Jova, Tiza
y Leo

Vano el motivo
desta prosa:
nada...
Cosas de todo día.
Sucesos
banales.
Gente necia,
local y chata y roma.
Gran tráfico
en el marco de la plaza.
Chismes.
Catolicismo.
Y una total inopia en los cerebros...
Cual
si todo
se fincara en la riqueza,
en menjurjes bursátiles
y en un mayor volúmen de la panza.

1914

En TERGIVERSACIONES (último verso) dice **el** en lugar de **un**.

PARALELAS

El micifuz que en mi alcoba dormita
—de felpa azul, como un gato de paja—
mis papelorios pérfido baraja
lento al girar con pereza exquisita.

Y un gato gris, moroso, que palpita
de mi cerebro en la lúgubre caja,
bella emoción en olvido amortaja,
y loca exulta, impele y resucita!

En mi cámara, alcoba o madriguera,
y en mi caletre, caja, testa o bote,
tendré por siempre al huésped importuno:

¡al mísero de mí lo que me espera!
¡oh Segismundo, oh Hamlet, oh Quijote,
de inmenso corazón y juicio ayuno!

1917

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995), aparece allí
fechado en 1918.

Mi espíritu sereno —ahora— y serio y sobrio,
bien se destaca en el fondo cinabrio

que es la base flagrante de mi cámara viuda
de amor, y de esperanza de amor, cándida, y leda...

Una vez, que en mirajes faunescos de amor ebrio,
de mi vida giraba loco el raudo manubrio...

era mi camarín de rosa y negro, rosa alada,
y el fúnebre negror que conturba la vida...

Mi espíritu sereno —ahora— y sobrio y serio,
¿por qué no habrá de ir, como antaño, al Misterio?

Como antaño, en mi cámara de negro-azul y rosa,
iba tras lo seguro del Esfinge azarosa...

1918

TERGIVERSACIONES

El amigo Gaspar de la Noche

Asaz versos urdía el raro Cenobiarca,

Versos urdía asaz

el hosco macabraico que a los búhos cantó,
y que, después, cansado de todo lo que vió,
rumbo puso al Leteo y en su vetusta barca.

Leteo, y

barca!

En la Estigia serena o en ominosa charca
con él están los Bardos que jamás conoció;

vates

conoció...

su indecible tristeza con su vida murió,
y ahora siempre ríe su faz burlona y zarca.

zarca!

Gloria a los que fugaron del mundo atrabiliario
se fueron

y otra región habitan, cualquiera sea su nombre;

a distinta, nombre!

gloria mejor a aquellos que fueron a la muerte:

Gloria mayor

Muertel!

que yá no son los súbditos del inflexible horario allá

ni los siervos del lógico capricho de la suerte,

siervos

ilógico

y –acaso– ni vestigios guardan de lo que es hombre!

1916 1918

Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las correcciones que se transcriben y publicado en la REVISTA CYRANO N° 32 (Medellín, 5 I 1923).

FACECIAS

Bajo del *chopo calvo*
—bajo el árbol sin hojas—,
está el Búho rumiando paradojas.
A su alrededor se ven, el lirio albo,
las amapolas rojas.

Bajo del *chopo enteco*
—bajo del árbol flaco—,
está Gaspar y fuma su tabaco.
El humo gris se pierde por el hueco
hueco del cielo... ningún dombo ataco!

Bajo del *chopo calvo y enteco*,
bajo del *chopo enteco y calvo*,
está el Búho rumiando paradojas,
—bajo el árbol sin hojas—,
está Gaspar, que fuma su tabaco,
—bajo del árbol flaco...—

SÍNTESIS

Yo diría... (palabra de Aldecoa!)
Yo dijera... (palabra de Matías!)
que en noches y mañanas y que en días
loco estás y está el Búho!... y no sonrías:
lo que te digo es formidable loa!

En TERGIVERSACIONES (verso 10º) dice ¡ningún dogma ataco!

FACECIAS

Un río tardo,
gris.
Montañas grises, de acero,
en el fondo gris.
Y un lepidóptero azul
en el cielo gris.

Y mi alma en este día
está
notoriamente gris:
la gris monotonía
—casi cacofonía—
de la vida, le dá

(unida a la ventura
segura
tristura
de lo no sucedido)
un deseo profundo

—cuanto plano—
un deseo profundo
de ser
el alma toda del mundo
desconocido...

Alma que está en la rugosa
corteza del chopo gris,
y en la gris
y misteriosa,
y en la gris
y en la dudosa

serenidad de la tranquila
pupila
faceciosa
de
Le-
gris...

1914

Publicado en la REVISTA CYRANO N° 32 (Medellín, 5 I 1923)
Hay la siguiente versión manuscrita:

GRIS SOSTENIDO

(Recuerdas...?)

**Un río tardo, gris..
Montañas grises, de acero,
en el fondo gris...**

**Y mi alma en este día
está
intensamente gris.**

La gris monotonía
de la vida me dá
—unida a la segura
tristura
de lo no sucedido—
un anhelo profundo
de ser
el alma toda del mundo
desconocido,
alma que está en la rugosa
corteza del chopo gris,
y en la gris, miraculosa,
serenidad de la pupila
de Le-Gris...

Dicen que soy sonámbulo, que soy loco, que soy
la mar de cosas malas —para el criterio ambiente—;
que soy frío y abstracto, recóndito, incoherente...:
ni soy lo que ellos dicen... ni en lo que soy estoy!

Fugaces tonterías tras de las que me voy
en todo instante, a toda hora, así inconsciente,
ellas dirán, ¡locuelas!, mi manía inherente.
Mas no!, no la digáis!... que la venia no os doy!

Y vosotros, los hombres del corriente criterio:
no inquiráis el misterio, no inquiráis el misterio...!
¡Yo soy Don Luis Segundo de Nihilia, y mis guardas

vienen tras mí, y mis reitres, y mis pajes, dispuestos
a elidir vuestras testas bilingües y bastardas...!
¡necios correvediles acólitos de Hefestos!

1919

En *TERGIVERSACIONES* (verso 11º) dice **Baviera** en lugar de **Nihilia**.

FACECIAS

¡Oh tropical
ferrocarril,
fruto del mal
ingenieril!

A mi senil
gusto ancestral,
(o juvenil
pose trivial)

aporta tedio
y atroz neurosis
tu maquinaria!

Un buen remedio!
¡La ferroviaria
descarrilosis!

8 III 1920

FILOSOFISMOS

Tarde dura de sol, de luz intensa.
Tarde inmóvil, de cielo azul, bruñado.
Edificios herméticos; y ese fijo horizonte
entristecido.

Tarde indistinta. Tarde permanente,
hermana de la vida, en la tristeza
sensorial. ¡Y saber que es una cosa
eterna!

Sol calcinante. Horizontes estáticos.
Vida monótona y tan larga...
Vida trivial... ¡Yo quisiera dormirme
en la nada!

1914

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) con algunas variantes:

FILOSOFISMOS

**Severa tarde de sol, de luz intensa;
severa tarde de cielo azul, bruñado;
edificios inmóviles... y ese duro horizonte
entristecido...**

**Severa tarde del vivir permanente:
imágen de mi vida, en la tristeza
cerebral, ¡y saber que es una cosa
eterna...!**

**Sol calcinante, horizontes estáticos,
vida monótona y tan larga...
vida banal...! yo quisiera dormirme
en la nada...**

HORÓSCOPO

Es inútil que busques la felicidad:
morirás atropellado por un carro.

EL ALMANAQUE

Si ha de ser así... pues ¿para qué la brega
cotidiana?... Ya siento que se acerca el auriga,
y un carro de labranza o una regia cuadriga
pondrá fin a mis bromas... Pero —mientras se llega—

¿no será lo más bello mirar cómo navega
—toda llena de ensueños— mi nave, en la enemiga
mar, colérica, fosca, que, iracundo fustiga
con sus trompas Eolo?... Arriba Sirio y Vega

ya no se ven... Abajo, solo, señero, pasma
por su serenidad el último Marino:
agarrado al timón, esclavo de su sino,

es el Amo, es el Dueño de su Buque Fantasma!
Esto... si el Almanaque no mintió... que, en tal caso,
serán catorce versos que le doy al Parnaso...!

22 VII 1918

CORRESPONDENCIAS

Jardines solitarios, bosques, sotos,
calmos asilos en mi viaje largo:
oasis donde llego con mis rotos
ensoñares, –irónico y amargo...

Jardines solitarios para inmotos
discursos de fastidio y de letargo:
para filosofar sobre remotos
cultos del yo *que sé*, del *sin embargo*...

Jardines solitarios, desde cuyo sobre
señero penumbrar me constituyo
verdinoso bancal
en abúlico Buda indiferente

que humo fabrica y que rondel repuja
para alojar la mística burbuja
donde aloja una
de amor furtivo, tácito, insurgente...
de amor, oculto y tácito, insurgente!

Originalmente **JARDINES SOLITARIOS** (I, de cuatro, y fechado en 1919) Los números **II (Para alojar la mística burbuja)** y **IV (Como una luz en medio a mi penumbra)**, publicados en OBRA DISPERSA, Volúmen I (Medellín, Universidad de Antioquia, 1995); **el III (Un anhelar que a mi anhelar responde!)** publicado en OBRAS COMPLETAS, Tomo II (Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1975) En **TERGIVERSACIONES**, agregado después por el autor, se intitula **CORRESPONDENCIAS**.

Hora que el día está de azul y sol
—sol dominguero, restallante azul—
haré vibrar las cuerdas del rabel
y retremer el parche del timbal!...
retemblar

(Una aromosa niebla matinal
vela mi faz con su hialino tul...)
y florecen aciano y ababol
por el jardín, y lirios y clavel.

Trinan turpial y mirlos al resol
estridentes vernáculas de añil,
y el zentzontle y el loro y el bulbul:

y como con elástico pincel
ese policromismo tropical
me embadurna alegría moceril!

VIII 1918

Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título de **ESE POLICROMISMO TROPICAL**. y con la variante anotada. Publicado en la REVISTA CAMINOS, Tomo IN° 3 (Barranquilla, 1 III 1922) con el título de **TERGIVERSACIONES**.

Alma ingenua, de margarita,
alma cándida, blanca, pura,
alma como alma de violetas...

Alma romántica –Flor de Lys–,
alma para una epopeya,
para un idilio hueco...

Alma clasicoide, alma
de un verso bien medido, bien
aconsonantado, vacuo y fofo...

Alma decadente, alma de Narciso,
alma para urdir un poema
simbólico, vagaroso y frágil...

Alma exótica, alma Flor de Loto,
alma para cristalizar en luminosa
orientalizar
síntesis, la vida opaca...
concepción la

Alma de un biombo niponés,
alma de un ibis, alma
de una alborada policroma.

Alma de un crepúsculo nórdico,
alma llena de brumas, de frío,
alma mística, ácrata, recóndita...!

¡Multánimes almas
que hay en mí!

1914

Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título de **EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHIO** y las variantes anotadas. Publicado en la REVISTA CYRANO N° 32 (Medellín, 5 I 1923) con el título de **SIGNOS**.

CORRESPONDENCIAS

Me fingí ser un ídolo de laca: laca
por el rincón de pavorosa gruta que en
con su glauco mirar lo turbio inmuta
sordo a toda la unánime alharaca... alharaca!

Y se ensombrece la penumbra opaca, Se ensombrecía
mientras gárrula llega por la ruta y llegaba y llegaba
la Multitud! —y el ídolo que escruta,
sin mirar, la energúmena resaca...

Ya se fina la tarde opalescente. finaba opalescente...
Tímido como un rubio adolescente
desciendo del altar. Las masas torvas, me bajé

enmudecidas, quietas. Luego... mundos
permanecían quietas
de estrellas, lunas, soles errabundos,
y, abajo, resonar de ocultas tiorbas.

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) con el título de **ME FINGÍ SER UN ÍDOLO** (allí aparece fechado en 1918) y las variantes anotadas. En *TERGIVERSACIONES*, con el título de *CORRESPONDENCIAS* (agregado por el autor después)
Hay otra versión:

**Me fingí ser un ídolo de cobre
que en el rincón de fúnebre caverna
la estolidez unánime gobierna
con su mirada mortecina y pobre.**

**—La grey sumisa, arrodillada sobre
l'aspera roca indestructible, eterna—
oraba... Fuera un golpe de galerna
olas mecía de licor salobre...**

**Y soñaba en un raro Paraíso...
me fingí ser un ídolo ancestral,
mi faz bruñía el hielo y el granizo;**

**plegaba el labio místico y sensual,
sobre mi frente descendía un rizo
y el mar rugía voces de metal.**

Manuscrito de 1915:

ME FINGÍ SER

**Me fingí ser un ídolo de cobre
que en el rincón de pávida caverna
la estolidéz unánime gobierna
con su mirada de deidad salobre...**

**La grey sumisa arrodillada sobre
el polvo del sendero que se interna,
y el viento, un viento raro de galerna,
un gesto aguardan que humildad**

/ les cobre

**y que les alce a un vano Paraíso.
Me fingí ser un ídolo ancestral;
mi faz bruñía el inclemente aliso**

**que le dió un tinte místico y sensual;
sobre mi frente descuideme un rizo
y el mar mugía voces de metal.**

La canción ebria! ¡La canción rara!
La que se canta cuando las copas
prenden incendios en mis estopas!
La canción ebria! ¡La canción rara!

Desequilibrios en libres tropas:
negros corceles en algazara!
Juegos de faunos en las metopas
con las nereidas que el juego azara!

La canción ebria! ¡La canción rara!

Regio manteo, toga preclara,
capa procera con la que arropas
tus amarguras, bajo la clara
luz de la luna, cuando galopas
con tus delirios en libres tropas...

Juegos de faunos en las metopas!
Negros corceles en algazara!
Capa procera con la que arropas
tus sueños tristes, tu suerte avara...

La canción ebria! ¡La canción rara!

1921

Hay un manuscrito intitulado **RITORNELOS** y el texto siguiente:

**La canción loca...! La canción rara...!
la que se canta cuando las copas
prenden incendios en mis estopas!
La canción loca! La canción rara!**

**Desequilibrios con los que topas
cuando la noche de luna clara
si en Clavileño –pueril– galopas...
¡la canción loca, la canción rara
la que se canta cuando las copas!**

FACECIAS

Pues yo dije que el hombre
debe odiar a las hembras,
a las plantas, las rocas,
las aves y las selvas:

o amarlas;

que debe ser narciso
de sus propias miserias,
de sus vicios, virtudes,
fealdades y bellezas:

o no serlo;

que debe huír del vulgo
como de impía fiera
que devora las rosas
del Jardín de Quimera:

o no huírlo;

**digo
la hembra
los ríos y las selvas...
o amarlas...**

fealdades y bellezas...

del Jardín de Quimera...

que debe amar al Búho,
—signo de la sapiencia—
al viejo Búho, hermano
de la locura gélida: **de la hermana demencia...**

o temerlo;

que debe vivir solo,
solo, sin compañera,
tal como vive el pino
en la colina lleca: **explanada**

o de otra guisa;

que ha de ceñir su frente **y há**
de tibia enredadera

—pues que el pensar constante **ya**
la desangra y afiebra...—:

o de espinas;

y vivirá mirando **y há de vivir**
con mirada serena
el horizonte oscuro,
ruta de la Quimera,
senda de lo ignorado,
camino de la eterna
tranquilidad, del valle
de la suma inconsciencia...

Amén.

(o viceversa...!)

1915

Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título de EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHOS I y las variantes anotadas. Hay un manuscrito:

PORISMAS

Pues yo digo que el hombre

Leo dice
debe odiar a la hembra,
a las plantas, las rocas,
los ríos y las selvas;

que debe ser amante
de sus propias miserias,
de sus vicios, virtudes,
fealdades y bellezas;

que debe huír del vulgo
como de impía fiera
que devora la rosas
del jardín de Quimera;
huerto

que debe amar al Búho
padre de la existencia,
dueño
al viejo Búho, hermano
padre
de la hermana demencia;

que debe vivir sólo,
sólo, sin compañera
tal como vive el pino
en la explanada lleca...

**Y que adorne su frente
que enguirnalde
de tibia enredadera
ya que el pensar constante
la desangra y afiebra...**

**y que viva, mirando,
con mirada serena,
el horizonte oscuro,
impávido
ruta de la Quimera,**

**senda de lo Ignorado,
camino de la Eterna
tranquilidad, del Valle
monte
de la Suma Inconsciencia...**

Juan Cristóbal - 5 X 1915 MBN

FACECIAS

I

En la alameda
de ese jardín
canta el violín
con voz de seda;

de la arboleda
por el confín
parla en latín
el Cisne a Leda...

Más cerca, —loca
por el Abate—
Clorinda cede...

cede su boca...
Breve combate.
Todo se puede.

II

De este jardín
por la alameda
con voz de seda
llora el violín...

trata de loca...
Luego la abate
y ella no cede...

Trágico —al fin—
Pierrot, a Leda
(de la arboleda
por el confín)

Niega su boca...
Rudo combate.
Nada se puede...

1918

Existe una versión firmada **Juan Pablo Pérez**. Hay otra versión:

CONCETISMOS

I

**En la Alameda de ese jardín
suena el violín su voz de seda.
De la Arboleda por el confín
habla en latín el Cisne a Leda.**

**Más cerca, loca por el Abate,
Clorinda cede... cede su boca.
Breve combate. Todo se puede.**

II

Deste jardín por la Alameda
su voz de seda canta el violín.
Trágico al fin, Pierrot, a Leda
de la arboleda por el confín

trata de loca... Luego la abate
y Ella no cede... Niega su boca.
Rudo combate. Nada se puede.

TERGIVERSACIONES

Libracos, mamotretos, infolios y papeles,
mi inercia, tardamente, rebuja y desordena... rebruja
Un cielo azul por la ventana. Lejos, suena
la vida innumerable de la ciudad. Tropeles
numerosa

inagotados, de aburrimiento. Se encadena
inagotables
mi espíritu anhelante a los lasos corceles tras
de la inconsciencia... ¡Añoro las improbadas mieles
de unos vírgenes labios que el amor enajena!

Libracos, mamotretos... Mientras en la distante
villa, la amada, lánguida, lenta, su abulía
ritma con los acordes de mi melancolía...
¡oh lejana y tan dentro de mí!... Por la ventana

miro el azul rectángulo de cielo... y sollozante
claudicante
mi espíritu dormita soñando en un mañana!

1920

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas.

POR EL JARDÍN

Por el jardín, por el jardín
en que delincan y dialoguen
parejas de arcaico sabor
que cultos abstractos deroguen
y erijan idilios sin fin...
Preciosas y lindos Abates...
¡Jardines, santuarios de amor!
Por mí... yo quisiera de orates
una macabra fundación,
y también un jardín, un raro
jardín, como un juguete caro,
de vidrio, musgo y de cartón!

Yo, que era un zote sano, fuerte,
todo alegría, todo impulso!
En virtud de agria ensoñación
se me vé pálido y convulso
galopar, galopar a la Muerte...
Monto briosísimo bridón
cual los que regían amantes
de leyendas viejas y rudas...

por mí... ¡para ir a las mudas
tierras de límites distantes
a dialogar con Salomón
—en difíciles interrogantes—
de cosas de mi corazón!

1918

Otra versión:

POR EL JARDÍN

**En que dialogan y delinquen
parejas de arcaico sabor,
Preciosas y lindos Abates...
¡jardines, santuarios de amor!**

**En ellos otros algo finquen:
por mí, para mí, de orates
la macabraica fundación,
y también un jardín, un raro**

**jardín como un juguete caro
de vidrios, musgos y cartón!
Yo, que era un Zote sano, fuerte,
todo alegría, todo impulso...!**

**en virtud de agria ensoñación
se me vé pálido y convulso
galopar, galopar a la muerte!
Monto briosísimo bridó**

**cual los que usaban los amantes
de leyendas viejas y mudas...:
por mí... ¡para ir a las rudas
tierras de límites distantes,**

**a dialogar con mi Platón
de cosas de mi corazón!**

1918

MI JUVENTUD

Mi juventud al desconsuelo emigra.
Mi juventud!, al beso de Quimera...
En mi barca o chalupa, en mi galera,
o en steamer fumante, que denigra

la diáfana azulez! –Loca ribera
adiós! abur!... –El torvo tiempo atigra
su ceño, y en sus zarpas ya peligra
mi juventud, desnuda prisionera!

Los pebeteros lento aroma exhalan,
grave, plúmbeo... Se aduermen ritmos bravos...
Los años en deshielo, por declivios

de un velludo dulcísimo, resbalan,
indolentes e ilusos, como esclavos
que el vino aportan y perfumes tibios...

1921

YO VENGO DE UN IMPERIO

Yo vengo de un imperio fantástico, ilusorio,
de un abolido imperio lunario, ultrarreal,
donde todos los meses son uno: floreal,
y uno solo el color: azul, bajo el cimborio

inmóvil de su cielo. –Fantasma aleatorio,
fúnebre, disonaba mi sér en el coral
multisonoro de armonía ideal
y franca..., y me he venido con mi gesto mortuorio...

Inepto a la alegría yo soy. De la tristeza
uncido a la carroza, vago, por vaticinio
inapelable de la süerte dictadora:

¡ni el espejismo de la trivial naturaleza,
(descaecida hetera afeitada de minio...)
nada!... ¡qué vá a curarme! ¡ni tú, Muerte Señora!...

1919

LIBRO
DE LAS
BALADAS

BALADA DE LOS BÚHOS ESTÁTICOS

A mis hermanos los búhos
como una santa palabra,
como un confuso diseño,
esta balada macabra.

ENVÍO

I

La luna estaba lela
y los búhos decían la trova paralela!
La luna estaba lela,
lela,
en el lelo jardín del aquelarre.

Y los búhos decían su trova,
y arre, arre,
decían a su escoba
las brujas del aquelarre...

En el jardín los árboles eran rectos, retóricos,
las avenidas rectas, los estanques retóricos...
retóricos,
y en fila los búhos, rectos, retóricos, retóricos...

Y allí nada se vía irregular:
los bancales en forma regular
—cuadrados, cuadrados—
las regulares platabandas,

los árboles endomingados
geométricamente; conos, dados...
todo perfecto, exacto, regular.

Y eran las sombras semejantes,
y los perfumes semejantes,
y los aromas semejantes,
y, en medio de todo, los búhos
decían idénticos dúos
semejantes, los idénticos búhos!

Oh jardín de mis sueños neuróticos
donde ensueñan cerebros caóticos
ensoñares macabros, exóticos!

Y los búhos tejían la trova paralela,
y la luna estaba lela,
y en la avenida paralela
las brujas del aquelarre
torvas decían: arre! arre!
escoba, escoba del aquelarre!

II

La luna estaba lela
y los búhos decían la trova paralela.

—El padre de los búhos era un búho sofista
que interrogó a los otros al modo modernista:
los búhos contestaron, contestaron la lista...—

Y eran seis bellos búhos plantados en la rala
copa de un chopo calvo. Y el prior agita el ala
y al instante se inicia la trova paralela,
trova unánime y sorda, extraña cantinela
que coloquian los búhos ordenados en fila.

El búho más lejano su voz de flauta hila...
El que le sigue canta como un piano de cola,
un otro es la trompeta, y entre la batahola
se acentúa el violín, y todo el coro ulula
la macabra canción que el conjunto regula.

La luna sigue lela,
lela,
y sigue la trova paralela...

III

Ya se ha ido la luna.

Ya los búhos cesaron la trova inoportuna:

el jardín ha nacido con el alba radiosa;

el estanque palpita, –nada, nada reposa.

Los niños triscan, triscan por el jardín florido,

y las aves ensayan su arrullo desde el nido!

Los estáticos búhos huyeron de la extraña
lumbre del sol que todo lo falsifica y daña.

Los estáticos búhos huyeron, y en su hueco,

–oculto entre las ramas del chopo calvo y seco–

aguardan el exilio del sol que adula y finge,

que ilusiona y que irisa, y aguardan que la esfinge,

–la muda y desolada y la fría– la luna,

se venga con la noche, se venga lela, lela,

para decir de nuevo la trova paralela!

A mis hermanos los búhos
como una santa palabra,
como un confuso diseño,
esta balada macabra.

ENVÍO

Año de 1914 Medellín

Publicada en la REVISTA PANIDA N° 1 (Medellín, 15 II 1915), incluida en el ALBUM PARAMATILDE (1921-1995) y publicada en la REVISTA CYRANO N° 32 (Medellín, 5 I 1923) La versión de la REVISTA PANIDA es la siguiente:

LA BALADA DE LOS BÚHOS ESTÁTICOS

Leo Legris

I

La luna estaba lela
y los búhos decían la trova paralela...
La luna estaba lela
sobre el lelo jardín del Aquelarre,
y los búhos tejían su trova, y arre, arre
a sus escobas decían las brujas del Aquelarre.
Los árboles eran rectos y retóricos,
las avenidas rectas, los estanques retóricos,
y en fila los búhos rectos, retóricos...
Y allí nada se vía irregular:
los bancales de forma regular,
cuadrados, cuadrados; todo regular.
Y eran las sombras semejantes,
y los perfumes semejantes,
y los sonidos semejantes;
y más allá de todo, los búhos
decían idénticos dúos
paralelos, los idénticos búhos...
¡Oh jardín de mis sueños exóticos,
donde ensueñan cerebros neuróticos,
ensoñares macabros, caóticos!

**Y los búhos tejían la trova paralela,
y la luna estaba lela
y en la Avenida paralela
las brujas del Aquelarre
todas decían: arre, arre
escoba, escoba del Aquelarre!**

II

**La luna estaba lela
y los búhos decían la trova paralela...
El padre de los búhos era un búho sofista
que interrogó a los otros al modo modernista;
los búhos contestaron la lista macabrista...
Y eran seis bellos búhos plantados en la rala
copa de un chopo calvo. El padre mueve el ala
y al instante se inicia la trova paralela,
trova unánime y sorda, extraña cantinela
que dialogan los búhos colocados en fila:
el búho más lejano su voz flautosa hila,
el que le sigue canta como un piano de cola,
el otro hace de trompa, y entre la batahola
se acentúa el violín y todo el coro ulula
la macabra canción que el conjunto regula.
La luna sigue lela
y sigue la trova paralela...**

III

**Ya no es la luna lela;
ya los búhos no dicen la trova paralela.
El jardín ha nacido con la aurora gloriosa;
el estanque se agita, nada, nada reposa;
los niños juegan en el jardín florido,
y las aves levantan su arrullo desde el nido...
Los estáticos búhos huyeron de la lumbre
del sol que todo daña, y aguardan en la cumbre
a que venga la noche, y esté la luna lela
para hablar de nuevo la trova paralela!**

ENVÍO:

**A mis hermanos los búhos
esta balada macabra
como un confuso diseño
como una santa palabra!**

La versión incluida en el *ALBUM PARA MATILDE* es la siguiente:

BALADA DE LOS BÚHOS ESTÁTICOS

**La luna estaba lela...
y los búhos decían la trova paralela!
La luna estaba lela
en el lelo Jardín del Aquelarre,
y los búhos tejían su trova, y arre, arre,
a sus escobas decían las brujas del Aquelarre...!**

Los árboles eran rectos, retóricos,
las avenidas rectas, los estanques retóricos,
y en fila los búhos, rectos, retóricos...

Y allí nada se vía irregular:
los bancales de forma regular,
cuadrados, cuadrados, todo regular...

Y eran las sombras semejantes,
y los perfumes semejantes
y los sonidos semejantes,

y –más allá de todo– los búhos
decían idénticos dúos
semejantes, los idénticos búhos...!

¡Oh jardín de mis sueños exóticos,
donde ensueñan cerebros neuróticos
ensoñares macabros, caóticos...!

Y los búhos tejían la trova paralela,
y la luna estaba lela,
y en la avenida paralela

las brujas del Aquelarre
todas decían: arre, arre,
escoba, escoba del Aquelarre!

(La luna estaba lela
y los búhos decían la trova paralela...).

—El padre de los búhos era un búho sofista
que interrogó a los otros al modo modernista:
los búhos contestaron la lista macabrista...—

Y eran seis bellos búhos plantados en la rala
copa de un chopo calvo. El padre mueve el ala
y al instante se inicia la trova paralela,
trova unánime y sorda, extraña cantinela
que coloquian los búhos colocados en fila:
el búho más lejano su voz de flauta hila...
el que le sigue canta como un piano de cola,
un otro hace de trompa, y entre la batahola
se acentúa el violín, y todo el coro ulula
la macabra canción que el conjunto regula...

La luna sigue lela,
y sigue la trova paralela...

La luna ya no es lela;
ya los búhos no dicen la trova paralela:

el jardín ha nacido con la aurora gloriosa;
el estanque se agita, —nada, nada reposa;
los niños juguetéan en el jardín florido,
y las aves levantan su arrullo desde el nido...!

**Los estáticos búhos huyeron de la lumbre
del sol, que todo daña, y aguardan en la cumbre
a que venga la noche y esté la luna lela
para decir de nuevo la trova paralela!**

ENVÍO:

**A mis hermanos los Búhos esta balada macabra:
como un confuso diseño, como una santa palabra!**

1915

**PEQUEÑA BALADA RIENTE
DE LOS SAPOS EN LAS CHARCAS**

Los sapos en las charcas
serenatas jocundas
van a decir
a las deidades zarcas
de las noches profundas:
para reír!

Y a los lagos dormidos
y a los mares revueltos
van a decir,
y a necios presumidos
y a donceles esbeltos:
para reír!

Y a la luna, —yacente
Desdémona impoluta—
van a decir,
y a la gregaria gente
y a la pandilla bruta:
para reír!

Y a los ruidos baratos
de emasculadas liras
van a decir,
y a sylockeños tratos
y a harpagonas mentiras:
para reír!

Y a las florestas sordas
y a jardines absurdos
van a decir,
y a institutrices gordas
y a los burgueses zurdos:
para reír!

A insignes pedagogos
ahitos de catálogos
van a decir,
y a sucios demagogos
y a poetas análogos:
para reír!

Y a solteras apáticas
y a doncellas históricas
van a decir,
y a las Dueñas Gramáticas,
y a las tales Retóricas:
para reír!

Los sapos en las charcas
serenatas jocundas
van a decir,
y mis pupilas zarcas,
falaces y profundas
van a reír!

Incluída en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) con ligeras variantes
y fechada en 1917:

LOS SAPOS EN LAS CHARCAS

**Los sapos en las charcas
serenatas jocundas
van a decir
a las deidades zarcas
de las noches profundas:
¡para reír...!**

**Y a las florestas sordas
y a las fuentes absurdas
van a decir...
y a las burguesas gordas
e institutrices zurdas:
para reír!**

**A insignes pedagogos
repletos de catálogos
van a decir
y a sucios demagogos,
y a poetas análogos...
para reír!**

**Y a solteras históricas
y a doncellas apáticas
van a decir,
y a las Dueñas Retóricas,
y a las Dueñas Gramáticas...
para reír...!**

**Los sapos en las charcas
serenatas jocundas
van a decir:
¡y mis pupilas zarcas,
falaces y profundas,
van a reír!**

DIMINUTA BALADA DESOLADA

A Ricardo Rendón

La balada desolada
de mi vida
dolorida...
La tristura deleitosa,
la hermosura dolorosa;

la ilusoria pantomima
de la gloria
de mi rima...!
La alegría inexplicable;
la ironía; la inefable

paz de aurora de su frente
soñadora;
la inclemente
carcajada de la *Intrusa*;
la rosada luz difusa

de mi ensueño adormecido,
¡y el beleño
del olvido...!
La balada desolada
de mi vida dolorida...!

1914

Publicada en la REVISTA PANIDA N° 3 (Medellín, 15 III 1915) así:

BALADAS DESOLADAS III

Leo Le-Gris

**La balada
desolada
de mi vida dolorida...**

**La tristura
deleitosa;
la hermosura dolorosa;**

**la ilusoria
pantomima
de la gloria de mi rima;**

**la alegría
inexplicable;
la armonía; la inefable**

**paz de aurora
de su frente
soñadora; la inclemente**

**carcajada
de la Intrusa;
la rosada luz difusa**

**de mi ensueño
adormecido...
y el beleño del olvido:**

**La balada
desolada
de mi vida dolorida...**

En un manuscrito:

**La balada
desolada
de mi vida
dolorida...**

**La tristura
dolorosa;
la hermosura
deleitosa;**

**la ilusoria
pantomima
de la gloria
de mi rima...**

**La balada
desolada
de mi vida
dolorida.**

BALADA

(Para sus manos) **tus**

Las manos atormentadas
de las dulces prometidas
son dos palomas heridas...
¡oh las manos enlutadas
de blancuras pervertidas!
¡oh las manos perfumadas
con aromas homicidas!
Las manos atormentadas
de las dulces prometidas!

**enjoyadas
de ponzoñas**

Nuestras almas afiebradas,
por esas manos ungidas
son holladas, son vencidas...
y esas manos son besadas
por nuestras bocas ardidas...:
¡las manos martirizadas,
las manos atormentadas
de las dulces prometidas!

las manos adoloridas

Oh! las manos adoradas
bien pueden ser encendidas
por los besos: las floridas
manos de las intocadas
nunca serán ofendidas!:
nuestras almas desoladas
tienen bondades dormidas:

**Las manitas adoradas
muy bien pueden ser habidas
en las nuestras; las sagradas
manos blancas y floridas
de las novias adoradas
no pueden ser ofendidas:
nuestras almas desoladas**

¡oh manos atormentadas
de las dulces prometidas!

tienen bondades dormidas...
¡Oh manos atormentadas
de las dulces prometidas!

ENVÍO:

Señora: si mal labradas,
mis trovas, son bien sentidas:
¡por tus manos consagradas,
tus blancas manos queridas!
¡Las manos atormentadas
de las dulces prometidas!

Hay un manuscrito con ligeras variantes. En lugar de los versos
1º-2º y 3º dice:

**Las manos atormentadas
de las dulces prometidas,
en las noches ensombradas
son dos gaviotas heridas...**

En lugar de los versos 10º-11º y 12 dice:

**Nuestras almas afiebradas
por esas manos unguadas
en noches nunca olvidadas
son holladas, son vencidas!**

En lugar de los versos 18° a 22° dice:

**Las manitas adoradas
muy bien pueden ser ()
en las nuestras; las sagradas
manos blancas y floridas
de las novias adoradas
no pueden ser ofendidas:**

En el primer verso del ENVÍO dice **Princesa** o **Matilde** en lugar de **Señora**. Hay el siguiente manuscrito:

**BAMBUCO
BALADA PARA SUS MANOS**

**Las manos atormentadas
de nuestras novias queridas,
en las noches ensombradas
fingen pálidas heridas
sabiamente atormentadas.**

**Oh las manos enlutadas
de blancuras pervertidas!
Oh las manos enjoyadas
de ponzoñas homicidas!**

**Nuestras almas enlutadas
por las manos son holladas;
por esas manos ungidas
que en noches nunca olvidadas
en las nuestras atrevidas
jamás se sienten holladas.**

**Esas manos son besadas
por nuestras almas ardidas,
esas manos veneradas.
Ilusión que en mí te anidas!
por tí también son besadas
esas manos adoradas,
muy bien pueden ser habidas
en las nuestras, las sagradas
manos blancas y floridas
de las novias adoradas.**

**Las manos de las amadas
nunca serán ofendidas:
oh las manos consagradas,
las blancas manos queridas,
las manos de las amadas!**

MBN 15 II 1914 Medellín

BALADA TRIVIAL DE LOS 13 PANIDAS

I

Músicos, rápsodas, prosistas,
poetas, poetas, poetas,
pintores, caricaturistas,
eruditos, nimios estetas;
románticos o classicistas,
y decadentes, —si os parece—
pero, eso sí, locos y artistas
los Panidas éramos trece!

II

Melenudos de líneas netas,
líricos de aires anarquistas,
hieráticos anacoretas,
dandys, troveros, ensayistas,
en fin, sabios o analfabetas,
y muy pedantes, —si os parece—
explotadores de agrias vetas
los Panidas éramos trece!

III

De atormentados macabristas
figuras lívidas y quietas,
rollizas caras de hacendistas,
trágicos rostros de profetas...;
y satíricos y humoristas,
o muy ingenuos, –si os parece–
en el Café de los Mokistas
los Panidas éramos trece

IV

Sutiles frases y discretas,
y paradojas exotistas,
sentencias sólidas, escuetas,
y jeroglíficos sofistas;
y las mordaces cuchufletas
envenenadas, –si os parece–
que en el Concilio de Agoretas
los Panidas éramos trece!

V

Y orquestaciones wagneristas,
–trompas y tubas y trompetas–,
–cornos, clarines y trompetas–
o serenatas mozartistas
y sinfonías y retretas
de los maestros exorcistas,
beethovenianos, –si os parece–,
que en el Salón (bombos o arpistas)
los Panidas éramos trece!

VI

Y los de pluma o de paletas,
y
altos poetas o coplistas,
los violinistas y cornetas,
en veladas aquelarristas
–sesiones íntimas, secretas!–
y en bodegones, –si os parece–
en esas citas indiscretas
los Panidas éramos trece!

VII

Fumívoros y cafeístas
y bebedores musaquetas!
Grandilocuentes, camorristas,
Crispines de elásticas tretas;
inconsolables, optimistas,
o indiferentes, –si os parece–
en nuestros Sábats liturgistas
los Panidas éramos trece!

ENVÍO

Ilustres críticos-ascetas
serios, solemnes, metodistas,
¡tribu de vacuos logotetas!:
 proxenetas!
andad al diablo! –si os parece–:
nosotros, –Bárbaros sanchistas!–,
los Panidas éramos trece!

1916

Publicada en la REVISTA VOCES N° 19/20 (Barranquilla, 20 IV 1918) con la siguiente anotación escrita por Ramón Vinyes: *Leo Legris es un muchacho exagerado, con rasgos de genio y aislamientos de místico en la Literatura. Nunca llora ni grita. Sonríe siempre; nunca ríe. Y ríe de todo, para sí. Es el más original entre todos los de la nueva generación).*

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas. En TERGIVERSACIONES (V, verso 2°) dice –**cornos y tubas y trompetas**–. Hay los textos siguientes en el ALBUM DE LOS SONETOS EL GLOBO: a)

BALADA DE LOS PANIDAS

**Músicos, pintores y poetas,
críticos sabihondos y estetas
mímicos, caricaturistas
románticos, decadentistas
y clásicos, si os parece
pero antes de todo artistas
los Panidas éramos trece!**

**Escuálidos como anacoretas
solitarios y seminaristas,
místicos, ateos, ascetas,
belicosos, pacifistas,
robustos de voz de flautistas,
músicos, pintores y poetas,
cuentistas y dibujantes
caricaturistas, estetas**

b)

**Deste siglo, en años trece
a quince, en la Candelaria
villa que el céfiro mece
de una manera precaria;
en esa villa arbitraria
que opina con el rey Midas,
fanática y monetaria
éramos trece Panidas!**

Hay el siguiente manuscrito:

BALADA TRIVIAL DE LOS SEIS BÚHOS

Músicos, rápsodas, prosistas
poetas, poetas, poetas,
pintores, caricaturistas
eruditos, nimios, estetas...
Románticos o clasicistas
o decadentes —como gustéis—
pero antes de todo artistas
los viejos búhos éramos seis.

Melenudos de líneas netas,
líricos de aires de anarquistas,
hieráticos anacoretas,
dandys, troveros, exotistas;
en fin, sabios o analfabetas,
o pedantescos —¿no lo sabéis?—
pero, eso sí, grandes poetas,
los viejos búhos éramos seis.

De atormentados macabristas
figuras lívidas, escuetas;
rollizas caras de hacendistas,
trágicos rostros de profetas.
Y satíricos y humoristas
o muy ingenuos —si así queréis—
en el café de los mokistas
los viejos búhos éramos seis.

Las frases finas y discretas,
las paradojas masochistas;
sentencias sumas, escuetas
y jeroglíficos sofistas,
con las picantes cuchufletas
envenenadas —eso creéis—
y en el café de los Ascetas
los viejos búhos éramos seis.

Orquestaciones wagneristas

—cornos, clarines y trompetas—

o las sonatas mozartistas

las sinfonías y retretas

de los maestros exorcistas

beethovenianos —no lo dudéis—

que, ya melódicos o armonistas

tambores o flautistas

(tachado)

los viejos búhos éramos seis.

Y los de plumas o paletas
altos poetas o coplistas,
y violinistas o cornetas,
en las noches aquelarristas
para las timbas más secretas
y bodegones —oh! no os turbéis—
—si así queréis—
para esas citas indiscretas
los viejos búhos éramos seis.

**Fumívoros y cafeístas
y bebedores musagetas
grandilocuentes, camorristas,
crispines de geniales tretas,
inconsolables optimistas
o melioristas —si lo queréis—
para los sábats liturgistas
los viejos búhos éramos seis!**

**Crítico inmenso: no arremetas
contra nosotros macabristas
los flavos**

nada sinceros, repentistas:

tribu de vacuos proxenetas

guardad la bilis que secretas

andad al diablo si os parece

**y vos oh pudio, oh búho quietas
nuestras pupilas, si os parece:
triunfadores de calzas prietas
los viejos búhos éramos trece.**

Juan Cristóbal 25 I 1916

Otra versión de los últimos ocho versos:

**Crítico ilustre: no arremetas
contra nosotros: ¡tanto distas!
¡Muy atrevidos! si os parece
sabio señor, no arremetas
crítico enorme
contra minúsculos versistas
tribu de inocuos proxenetas
andad al diablo –si os parece–
al diablo andad puros hablistas.**

BALADA ELEGÍACA Y FAMILIAR

I

Vibra un són galante
de alocada orquesta:
en jocunda fiesta
vaga trashumante
tropa maleante
por la azul floresta.
Las araucarias
perfilan sus ortos
brazos —largos, cortos—
de líneas precarias.
Se inician las arias
de Orfeos absortos.

II

De la luna ambigua
bajo la luz alba
el vate Villalba
declama una exigua
baladeta antigua,
glauca, gris o malva,
de Legris, abate
de Melancolía,
del que cada día
forja un disparate,
del melifluo orate
sin sol ni alegría...

III

Y ríen, del hélico
Legris parabólico,
Mexía el bucólico,
Jova el pantagruélico,
Tisaza el famélico
sediento y diabólico...
(Las araucarias
perflan sus ortos
brazos —largos, cortos—
de líneas precarias...
Y ríen las arias
de Orfeos absortos...)

IV

Y los siete líricos
bravos musagetas
las almas repletas
de sueños empíricos,
siguen sus hegíricos
viajes, por las metas
que la luna alumbra:
Jovica y Villalba
bajo la luz alba;
Gris por la penumbra
según acostumbra
su tristeza calva...;

V

Tisaza a su vera
parla de aventuras;
Lys y Alhy de oscuras
tesis, de sincera
trova que lacera...;
Mexía de puras
églogas sutiles...
Y ritman, en cellos
y violas, anhelos
ilusos, pueriles...,
y en los añafles
fazañas y celos!

VI

Por campos y villas
vagan melencolios
los poetas... Mudos
están, mudos! ¡brillas,
luna, en amarillas
luces! ¡y los rudos
canes lastimeros
urlan de una guisa
crispante...! ¡y la risa
de los agoreros
búhos de ojos fieros...!
Y un llanto en la brisa...

VII

Vibra un són arcano
por el aire inerte...
Luz nevada vierte
la luna en el llano...
Ya el primer hermano
se fue con la muerte...
(Las Araucarias
perfilan sus ortos
brazos —largos, cortos—
de líneas precarias...
Y lloran las arias
de Orfeos absortos...!)

1918

Existe una versión publicada en EL ESPECTADOR (Bogotá, 16 IV 1920):

TROVA FAMILIAR

I

Las Araucarias
perfilan sus ortos
brazos, largos, cortos,
de líneas precarias...
Se inician las arias
de Orfeos absortos...

II

De la luna ambigua
bajo la luz alba
el vate Villalba
declama una exigua
baladeta antigua
glauca, gris y malva,

III

de Legris, Abate
de malenconía,
del que cada día
forja un disparate,
de melifluo orate,
sin sol ni alegría.

IV

**Y ríen del hélico
Legris parabólico
Cornelio el bucólico,
Jova el pantagruélico,
Tisaza el famélico
sediento y diabólico...**

V

**(Las Araucarias
perfilan sus ortos
brazos, largos, cortos,
de líneas precarias...
Se inician las arias
de Orfeos absortos...)**

VI

**Y los siete líricos,
bravos musagetas,
las almas repletas
de sueños empíricos,
siguen los hegíricos
viajes por las metas**

VII

**que la luna alumbra...
Jovica y Villalba
bajo la luz alba...
Gris en la penumbra
según acostumbra
su tristeza calva...**

VIII

**Tisaza a la vera
parla de aventuras:
Mora y Lys de oscuras
tésis, de agorera
trova que lacera:
Cornelio de puras**

IX

**églogas sencillas...
Siguen melenudos
los poetas... ¡mudos
están hora! ¡brillas
luna, en amarillas
luces!...**

X

**¡canes rudos
urlan de una guisa
crispadora!... ¡y toscos
de ojos fijos, foscos,
y de helada risa,
los Búhos...**

1917

**¡Ya Tisa
duerme con los Hoscos!**

1918
Leo Legris

PRIMERA BALADA DEL ABOMINARIO,
DIATRIBA IMPRECANTE Y ORATORIA

Hola! Bausanes estridentes
pletóricos de vulgaridad!
Andad los caminos trillados
por la vetusta humanidad:
pero dejadnos nuestras rutas
llenas de luz u opacidad,
todas bañadas de silencio,
recogimiento y ansiedad...

Andad los senderos hollados
por la vetusta humanidad,
¡oh supercríticos morosos
hartos de suma fatuidad,
arlequinescos figurines
pletóricos de vulgaridad,
de vicios fáciles y tontos
y de la unánime verdad,
y de ideales consagrados,
y de vacua sinceridad!

Dejádnos reír levemente
de vuestra amnesia sensorial;
dejádnos locos a los locos
soñando en vaga nimidad:
en lo impreciso y lo quimérico,
en lo ayuno de realidad,
en las empresas que fracasan,
en los ritmos sin claridad
donde dialogan locas almas
ebrias de personalidad,
enamoras de sus vicios
de su acritud, de su maldad!

Locos ególatras intrépidos
enemigos de la necesidad,
enemigos de lo consagrado
por su notoria utilidad!
Adversarios de lo manido,
de lo obsoleto, de lo usual,
de las sonantes academias,
de los casos de actualidad,
de las virtudes de precepto,
de los juicios de autoridad...!

Y que desdeñan vuestros rostros
estucados de seriedad,
revestidos de suficiencia,
insufribles de necesidad,
ventripotentes apopléticos,
amarillosos de vanidad,
canijos, lánguidos, obesos,
glabros, velludos... ¡variedad
infinita de formas y modos
para idéntica mentalidad...!

Lindos bausanes estridentes
pletóricos de vulgaridad;
arlequinescos figurines
prodigiosos de vaciedad;
esclavos de un molde preciso,
magníficos únicos sin par
como hidrocéfalo narciso
de su misma insustancialidad!
Monopolistas de *lo bello*,
incapaces de interceptar
una emoción desemejante
a la emoción que es del ritual!

ENVÍO

Entes raquíticos, estólidos,
idos al Limbo, presto, andád!
Andád al Limbo, figurines,
turba de lo sacramental,
inocuos y zurdos y vacuos,
solemnes y zafios y tal...!:
mientras nosotros vamos, lentos,
a la Quimérica Ciudad,
entre coros y befas y burlas
de la vetusta humanidad...!

1917

BALADA DE LA FÓRMULA
DEFINITIVA Y PARADOJAL

A Tisaza y Jovica:
locos también

I

Necias disquisiciones de fastidiosa ética:
mi cabeza, la ilusa, anda muy mal de juicio...
(peor la flaca bolsa, de irónica aritmética...!).
Le pregunté a la Esfinge que tengo a mi servicio:
—oh, cuál será la fórmula, de virtud o de vicio,
que rijá mis futuros?— y los abstrusos senos
musitaron unánimes, en tono profético:
¡todo no vale nada, si el resto vale menos...!

II

Eblís llévese entonces la ilusión que acaricio,
me dije, seducido por frase tan sintética;
acudí, sin embargo, a otro dios más propicio:
al Buda que reniega la física kinética...
Pendía de sus labios de palidez ascética
y presto oí del verbo los indecibles trenos,
la turbia paradoja de recia apologética:
¡todo no vale nada, si el resto vale menos!

III

Pero no satisfecho de esa sentencia herética
(tan absurda a las fibras de mi amante edificio),
fui tras otras palabras de más suave fonética,
que curasen mi trágico padecer adventicio.
Ninguna, nó, ninguna! dió con el artificio
de ese bálsamo amable de perfumes amenos!
Todas fueron acordes cantando el epinicio:
¡todo no vale nada, si el resto vale menos!

ENVÍO

A cuál? A quién?: al cínico señor del Maleficio,
al misterioso búho de alma peripatética!
Singlaremos entonces con rumbo al precipicio,
con rumbo al precipicio y a la nada hipotética,
pero iremos impávidos, ecuánimes, serenos,
diciendo la parábola desdeñosa y estética:
¡todo no vale nada, si el resto vale menos!

1918

En *TERGIVERSACIONES* dice siempre **¡todo no vale nada, y el resto vale menos!** y en el primer verso de II, dice **entonce** en lugar de **entonces**.

BALADA EGÓTICA, EN TONO TEATRAL

*Et que je sois absous pour mon âme sincère,
comme le fut Phryné pour son sincère nu.*

JVLES LAFORGVE

Yo estoy solo. Yo estoy en mí cautivo.
Todo está en mí... y en mí no encuentro nada!
Sombra ilusa. Entidad galvanizada.
galvanizada!...

Manfredo sensitivo.
y a duras penas vivo!

En ilusorio sueño yazgo. Y boga
Soy ilógico. Vivo en un sueño. Boga
mi fastidio por mar de olas de plomo;
en un
cuando a sus ojos pérfidos me asomo
la Esfinge me interroga!

y, si

Yo soy triste. Fatal el sino marca
mi discurrir por una esquiva senda.
Nada veo. Y mi vista todo abarca
a pesar de mi venda!

La locura en un círculo macabro
con femenil empeño me recluye...
Soñador, algún loco ensueño labro:
y el ensueño me huye.

su

Yo soy estrafalario y soy abstruso;
soy altanero y soy sencillo, y llevo
—para reír— un gesto antiguo y nuevo
de Diógenes al uso.

Pierrot! Juglar! —Payaso de mis penas...,
bajo el azur de universales climas
lloro la carcajada de mis rimas
sarcásticas y amenas!

Yo estoy loco. Estoy loco! Triste, irónico,
Contradictorio y vario!
pobre mimo! —Quijote de tinglado!
Muñeco de un guignol disparatado!
Copleto gris y afónico!

Desdén. Risas. Si todo es falso... ¡todo!
todo verdad, todo existe y no existe,
yo sólo sé que voy como un beodo
de beber vino triste!

Estoy solo!... Estoy solo...! —Vasta sombra
ciñe mi soledad, que ya delira...
Mentira! No estoy solo: Ella me nombra
y en sus sueños me mira!

1918

En *TERGIVERSACIONES* (Verso 5º) decía **un sueño ilusorio** pero el autor lo reemplazó por **ilusorio sueño**. La otra versión fue publicada en *EL ESPECTADOR* –Suplemento Literario ilustrado– (Bogotá, 23 IX 1926) Hay el siguiente manuscrito:

**Yo estoy solo. La Noche me circuye
sombra**

**Todo está en mí y en mí no encuentro nada!
Soy una ilusa sombra aletargada
que a sí misma se huye...**

**Yo estoy solo –es absurdo– más estoy solo y triste
Divago en el misterio, vago por el Delirio
Me ensordece el silencio**

BALADA DEL TROVERO TRASHUMANTE

Para Jovica

Yo voy tocando mi vihuela
–por estas rutas sublunares–
fijos los ojos en la estela
de consonancias singulares...

Yo voy tocando mi vihuela
(mejor que el sistro y que la tiorba),
y ría y ría –centinela–
Doña Crítica adusta y torva.

Lejanos jardines abstractos,
fugaces edenes de ensueño...!
(En el dominio de los actos
resulta inútil todo empeño...)

Yo voy tocando mi vihuela
para los sauces y los pinos,
para el ave que esquiva vela,
para los sapos nada antinos...

Atrás se queden los collados
verdinegros, muelles, feraces...
Vengan los yermos desolados,
siguen
los lentos bregares tenaces...

Yo voy tocando mi vihuela.
Y césen las flautas y violas!
Voy, tras la luna que ríela,
como un juglar que hace cabriolas!

Y ríe, ríe, Multitud,
de mi canción ingenua y nimia;
no hay en mi trova pulcritud...:
¡Si mi cantar no es flor de alquimia!

Yo voy tocando mi vihuela
sin que me importe la opinión
del jorobado Pulchinela,
ni del ventrudo Pantalón!

Orfeo que taña su lira.

tañe

Trine su arpegio Filomela.
Sople Bouvard, sin tón ni són,
y tú, Psiqué, tréma y suspira...:

tréme

yo voy ritmando mi canción
y voy tocando mi vihuela
mientras el mundo loco gira!
mientras el mundo, loco, gira!

1918

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título de **MINISTRIL, TROVERO, JUGLAR...** y las variantes anotadas.

BALADA INTRASCENDENTE
DE ALDECOA, LEO Y GASPAR

Aldecoa, Leo
y Gaspar,
van diciendo versos
al mar,
van diciendo versos
al monte,
versos al mentido
horizonte,
y a la luna sola
y triste
que a la gente absurda
asiste.

Van diciendo versos
al mar
y al mundo..., versos
que hacen reír y hacen llorar.
Y versos a las amadas
novias,
y sátiras y burlas
a las fobias,
y a las tiranías
yambos,
y a las cosas bellas
ditirambos...!

Van diciendo versos
al mar, y a Sirio,
a la mujer, a la sapiencia
y al delirio...

Y ríen de los burgos
y ciudades
solemnes, equiláteros...:
¡Bagdades
y Bizancios y Síbaris
son
ciudades caras a ese triple
corazón!

Y vagan por las alcobas
de su sueño,
y van ya alegres, ora tristes,
mas sin dueño...!

Y fuman sus pipas
de ágiles
humos: y en tazas
frágiles
el zumo beben del moka
sumo
¡mas no por eso desdeñan
el zumo
del alegre hermano

vino!

Leo, Aldecoa
y Gaspar
van recorriendo el camino
diciendo versos sin tino,
diciendo versos al mar
y a la mujer,
versos diciendo a la luna
y a Altaír,
versos diciendo al vivir
y al fenecer...!

1921

BALADA DEL ABURRIMIENTO PERENNE

I

Lejos de tí, que sabes darme gozo y delicia,
es muy lógico esquivarme placer, dicha, ventura...
Bajo los cielos grises, vivir tedio me augura;
dentro el vivir, aduénase del ánima tristicia.
Todo lo bello y puro fatalidad envicia,
de tal modo que al día, a la noche, a la tarde,
del fastidio ninguna cosa me logra cura,
y el fastidio es la pira gélida que en mí ärde!

II

Noches en que me asechan fantasmas de pavora
que el corazón retuercen con femenil malicia...
¡Oh noches en que el miedo mi coraje desquicia!
¡Noches que son presagio de una noche futura!
Noches en que Selene va nevando su albura
como tenue mortaja para el tremer cobarde,
como tenue mortaja que al fastidio acaricia...
y el fastidio es la pira gélida que en mí ärde!

III

Día de pleno sol que irradia con sevicia
frente a mis pobres ojos, anhelantes de oscura
vida señera y tímida que el penumbrar me jura!
Día de pleno sol que mi pena cilicia
con el contraste de su alegre ictericia:
¡que ese sol estridente frentes felices barde,
mas no mi languidez que el fastidio madura...
y el fastidio es la pira gélida que en mí arde!

IV

Por la tarde! El crepúsculo! Vespertina criatura
yo soy, que en medias tintas halla una luz propicia!
Mas viene la saudade, que todo maleficia...
Por la tarde el recuerdo mi ánimo tortura!
Resuena entre los árboles una voz que murmura...
¡Única voz que acaso para el amor me aguarde...!
Pero está muy lejana la voz de mi novicia
y el fastidio es la pira gélida que en mí ärde!

ENVÍO:

A la lueña ilusión que en mi recuerdo oficia...
¡pero si es imposible! Pobre ilusión primicia...
¿No existe otro Leteo que Locura y Locura?
¡A la locura, entonces, que del tedio me guarde...!
En el día, en la tarde, o en nocturnal negrura
el fastidio es la pira gélida que en mí ärde!

En *TERGIVERSACIONES* (verso 2º de II) decía **pueril** pero el autor lo reemplazó por **femenil**. En un manuscrito aparece intitulada **BALADA DEL ABURRIMIENTO PERPETUO**.

BALADA MONÓDICA DE LA RONDA POR EL JARDIN

Eran seis grises búhos ortos
sobre las ramas del chopal,
seis búhos-sibilas, absortos,
de ojos de rútilo metal;
y verde-azul, cogitabundo,
un sapo esteta, en el cristal
del estanque nada profundo
cracqueaba ronco y nasal,
mientras la luna solitaria
vertía su luz espectral
—de arpas y violas tenue aria
tímidamente musical...—

Y era un jardín vano y barroco
de lindo estanque artificial,
y un surtidor que estaba loco
y un laberinto en espiral.
Con voces lelas, atediada
brisa besaba la irreal
tela ilusoria y plateada
de ágil ensueño nocturnal,
que urdían las Hadas, aérea,
en consorcio con la ideal
locura macabra y funérea
del vate absurdo y boreal.

Por el cansado laberinto
todo era sombra sepulcral,
y era romántico el recinto
como clausura conventual,
y el surtidor cantaba una
sonata trémula y brumal
al disco frío que la luna
mostró en la comba cenital.
Místicos, tétricos, los hondos
búhos señeros, funeral
treno balbucen, y redondos
flechan sus ojos luz mental...

Y el bufo poeta doliente
triste
oía el conjunto ritual,
Pierrot lunario y decadente,
para su mal, para su mal...
Pierrot decadente y lunario,
ilusorio, sentimental...
Descaecido solitario
de la Tebaida espiritual...
Pierrot decadente, ilusorio,
que divaga por el erial
de este tinglado transitorio
tan grave, serio, y tan trivial...

Decían los búhos morosos
desde las ramas del chopal,
sus opinares fastidiosos
acerca del Bien y del Mal...

de de

Y el sapo irónico, perverso,
desde el estanque artificial
reía un exótico verso
paradojal, paradojal...
donde con épodos arcaicos
tocados de risa inicial,
glosaba métodos prosaicos
de los búhos en el chopal...

De los búhos anquilosados
por trabas, jorobas, dogal
para los ritmos anhelados
de lo perfecto musical,
—de la belleza, que no rige
(como en pretérito antañal)
ese molde que no transige
con ingenuismos de cristal,
y que se oculta y se enmadeja
en la farsa convencional
de una algazara circunfleja
y un modo rígido, fatal...

Un modo rígido, inflexible,
lerdo, gangoso, siempre igual,
con lloros de niña sensible
y aburrimiento fenomenal...
Un modo rígido y tan tonto
como hueca pontifical
o como un mitin en Toronto...
Modo seguro y sin rival
para ir al atroz baratro
del problema logogrifal
que enloqueciera a más de cuatro
de los seis búhos del chopal!

Reía el sapo, y en su cuerda
raspaba un són, raro, arbitral,
un són lejano que recuerda
tristezas de tarde otoñal...
y luego un són, abrupto, bronco,
y luego una risa abismal,
—con la que los búhos del tronco
glabro y enteco del chopal,
dejados ya de silogismos,
de Férios, Bárbaras y tal—
riéronse, sabios, de sí mismos
y del sapo trascendental.

Y ya en consorcio de comparsas,
con alegría fraternal,
dieron principio a lindas farsas
en el jardín mondo y banal,
cerca al estanque, cerca al vate
que dormitaba —paradojal—
talvez rumiando un disparate
rítmico, inútil, irreal...
Dieron principio a lindas bromas
en el jardín sentimental,
en medio a místicos aromas
que ardían —de modo ideal—

por el estanque, que refleja
la luna de luz augural,
la luna actual y siempre vieja,
la luna vieja y siempre actual,
rosa de luz y de silencio,
faro en las sombras del erial,
cuyos influjos evidencio
en la farándula vital,
y que gobierna búhos ortos
y al sapo, no tan animal,
y al poeta de ojos absortos,
y a los chopos, y al fontanal...

típico

1918

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) y publicada en la REVISTA CYRANO N° 32 (Medellín, 5 I 1923). En TERGIVERSACIONES aparecen las variantes anotadas. La siguiente es la versión del ALBUM PARA MATILDE:

RONDA POR EL JARDÍN

**Eran seis grises búhos ortos
sobre las ramas del chopal,
seis búhos-sibilas, absortos,
de ojos de rútilo metal.**

**Y era un jardín vano y barroco
de lindo estanque artificial
y un surtidor que estaba loco
y un laberinto en espiral...**

**Decían los búhos morosos
sobre las ramas del chopal
sus opinares fastidiosos
acerca de Bien y de Mal...**

**Y un sapo irónico, perverso,
desde el estanque artificial
reía un exótico verso
paradojal, paradojal...**

**donde con épodos arcaicos
tocados de risa inicial
glosaban métodos prosaicos
de los búhos en el chopal;**

**de los búhos anquilosados
por trabas, jorobas, dogal
para los ritmos ambiciados
de lo perfecto musical;**

**de la belleza que no rige
—como en pretérito antañal—
ese molde que no transige
con ingenuismos de cristal,**

y que se oculta y se enmadeja
en la farsa convencional
de una algazara circunfleja
y un modo rígido, fatal,

para ir a dar a atroz baratro
de problema logogrifal
que enloqueciera a mas de cuatro
de los seis búhos del chopal...!

Reía el sapo y en su cuerda
raspaba un són raro, arbitral,
un són lejano que recuerda
tristezas de tarde otoñal...

y luego un són abrupto, bronco,
y luego una risa abismal
—con la que los búhos del tronco
glabro y enteco del chopal,

dejados ya de silogismos,
de Ferios, Bárbaras y tal—
riéronse —sabios— de sí mismos
y del sapo trascendental;

y ya en consorcio de comparsas,
con alegría fraternal,
dieron principio a lindas farsas
en el jardín mondo y banal,

cerca al estanque que refleja
la luna de luz augural,
la luna actual y siempre vieja,
la luna vieja y siempre actual,

rosa de luz y de silencio,
faro en las sombras del erial,
cuyos influjos evidencio
sobre la banda del chopal,

pues que gobierna búhos ortos
y al sapo, típico animal,
que hora están rígidos, absortos,
en los chopos y el fontanal...

1918

BALADA AHSVÉRICA DEL
MINISTRIL, TROVERO Y JUGLAR

A Luis Tejada

Ministril, trovero, juglar
de alma singular.
Vago de todos los caminos:
en tu alma funambulesca
no cabe lo regular,
ni los mohinos
vivires en urbe grotesca...

Señor de la nava infinita!
Señor de la landa
y de la estepa!
vago de todos los caminos...
¿cuándo errarás, cosmopolita,
por Mossul y por Samarcanda?
¿cuándo —Mazeppa—
jugarás tus destinos
al azaroso galopar
de los corceles,
o al deslizar
de antañeros bajeles,
—urcas, galeones, carabelas—
dejando, en todo mar,
dejando albas estelas
rizas de luna...?

Ministril, trovero, juglar
triste y quejoso...
Andarín claudicante...
¡muévete el sino prestigioso
de eterno errar
por el alucinante
camino misterioso...!
¡déja el monótono vivir
gris, tardo y zurdo!
Véte al viaje frenético
por Antares, Ofir
y por la luna...
Desorbitado, absurdo,
galopa cinegético
tras de las mil y una
noches, bajo los astros...

Ministril, trovero, juglar
de alma singular...
Vago de todos los caminos:
¡tus innúmeros rastros
confundan al viajero
del futuro...!
Aviénta tus destinos
al viento aventurero,
al suelo duro;
entrégate al vagar
por la tierra y el mar,

por el espacio
y el abismo...
¡Y por el feérico palacio
que hay en tí mismo!

Ministril, trovero, juglar
de alma singular...
Vago de todos los caminos:
¡en tu alma funambulesca
no cabe lo regular,
ni los mohínos
vivires en urbe grotesca!

1921

BALADA EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHOS *
RITMADA ARRITMICAMENTE

I

Fluir de la emoción que se exuberaba
en impulsos viriles y pujantes...
y un muy ledo ensoñar de susurrantes
ilusiones..., ¡y Psiquis prepondera!

Tosquedades de pena, que aletargan
señor Silencio, señora Luna, novia:

niña novia:

renacentista tríptico de Luca della Robbia
que decora lo que vivires amargan...

II

Permanente decir de versos por todas
las estaciones, climas, latitudes;
versos que glosan —ya virtudes
envejecidas, antañeras de modas—

o preciosismos banales de pastel,
barrocos, nimios, versallescos,
—hora que alisos tanto frescos
estridencian decoraciones de papel!

O rugir de leones llenos de paja
—fácil trofeo de Tartarines—,
o gemir de epilépticos violines
ya muy oídos, y huecos como su caja...

Mixtificar martirios inauditos
e inaccesibles a las ánimas fofas!,
¡ánimas aptas para mofas
(buenas, ¡si tánto!, para mofas
y concetismos, en que filosofas
—oh vacuidad!— argüíres ahítos!
ahitos!)

III

Señora Luna, Novia, Señor Silencio;
niña novia,
Novia, Señor Silencio, Señora Luna:
niña novia,
en vosotros se integra, y en vosotros se aduna,
mi ingenuidad, cuyo caso presencio!

IV

Sganarelos y Lindoros y Abates...
¡oh watteauistas que emigran a Citeres!
Almas prendidas con miles de alfileres!
Almas que no resisten tempestuosos embates,
ni amores de mujeres!

Almas que no miro! Almas que desdeño
desde el orgullo a mi humildad inherente!
¡Solemnidad de la innúmera gente
que lleva lo vulgar y lo tonto latente...:

V

Yo me sepulto en mi exótico ensueño!

Incluída en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995), fechada en 1919 y con las variantes anotadas.

* Edgar Allan Poe: *EXTRAVAGANZA AND CAPRICE*

PEQUEÑA BALADA, LIGERAMENTE IRÓNICA
(SIC), EN LOOR DEL FASTIDIO MOTOR

A Luis Alzate Noreña

I

Porque mi vida alguna cosa valga
éste fastidio inacabable aboga:
cultivo mi fastidio, como un yoga
su virtud, o su honor la gente hidalga,
porque mi vida alguna cosa valga...!

II

Ironista y sarcástico interroga
mi fastidio al Fastidio: a lo que salga...
y en mi fastidio la Ilusión cabalga,
y en mi fastidio la Locura aboga,
porque mi vida alguna cosa valga...!

III

Desde un astro lejano se desgalga
—rayo de luna que mi noche azoga—
éste fastidio que en mi vida aboga
porque mi vida del Fastidio salga,
porque mi vida alguna cosa valga!

ENVÍO

Imperante, Logrero, Khan o Doga,
Apache, Sire o gente fijodalga:
¡éste fastidio inacabable aboga
porque mi vida alguna cosa valga!

BALADA DE LA PSALMODIA TRISTE, EN TONO DE PECAVIT

Tras las noches de alcoholes
(vasos y copas, toneles
fatales...)
vienen fastidios en moles,
vienen cóleras y hieles
letaletales...

Cándidas almas sutiles
reyes son de extrañas Thules
triunfales.
Thules de alcoholes... ¡viles!
y mentira sus azules
vitrales...!

Recojo de alcohol velas.
Voy serenidad en alas
y en olas.

¡Alcohol! mi ensueño hielas,
y a la par que me regalas,
me inmolas!

Cantar sirenas modulas!
Y trastornas mis pupilas!
Aureolas
de ilusión lo que simulas
cuando el filtro que destilas
bebo a solas!

Yo iré por los lueños Polos
donde están mis sueños malos:
¡hielos
de mis tormentos tan solos,
de mis deseos tan malos,
y anhelos!

Recojo de alcohol velas!
voy serenidad en olas
y en alas!

Sosegadas cantinelas
de amor –violines y violas–
¡escalas
de mis balcones azules!
Y turquescos añafles
y atabales!

Y gorjeos de bulbules!:
¡no el filtro que me destiles
por mis males!

Y tras invisibles hilos
—palpando fantasmas nulos—
¡recelos
aduermo, y torno tranquilos,
desengaños, disimulos,
desconsuelos...!

FIN

Tras las noches de alcoholes...
Thules de alcohol! Pactolos
de hielos!
Fastidio y tedios en moles...
Discurramos solos, solos,
por Sáharas o por Polos,
¡mis ensueños ideales,
mis fantásticos anhelos,
y mis males!

1922

Publicada en la REVISTA CYRANO N° 34 (Medellín, 18 I 1923)

Hay el siguiente manuscrito:

**Tras esas noches fatales
—vasos y copas, toneles,
alcoholes—
vienen fastidios letales
vienen cóleras y hieles
en moles...**

**Para almas buenas ¡sutiles
reinos de misterio azulas,
sin soles...!
¡Reinos de alcoholes son viles!:
¡Alcohol: tú, goces simulas...
y aboles!**

**Recojo de alcohol las velas...
voy serenidad en olas
y en alas:
alcohol: mis potencias hielas;
—por él, tú, virtud!, te inmolás,
resbalas...!**

**Cantar sirena modules:
se trastornen mis pupilas:
¡reveles
cuerpo de virgen y ondules...!
Soberbio encanto destilas
y mieles:**

**Mas yo iré por lueños Polos
donde son ensueños ralos
hielos
de mis tormentos, tan solos!,
de mis deseos, tan malos!,
y anhelos...**

**Y tras invisibles hilos
—palpando fantasmas nulos—:
() solos
que duermen bajo los tilos):
¡los engaños, disimulos,
y los dolos!**

BALADA DEL MAR NO VISTO,
RITMADA EN VERSOS DIVERSOS

A Gregorio Castañeda Aragón

No he visto el mar.

Mis ojos
–vigías horadantes, fantásticas luciérnagas;
mis ojos avizores entre la noche, dueños
de la estrellada comba,
de los astrales mundos;
mis ojos errabundos
familiares del hórrido vértigo del abismo;
mis ojos acerados de viking, oteantes,
mis ojos vagabundos
no han visto el mar...

La cántiga ondulosa de su trémula curva
no ha mecido mis sueños,
ni oí de sus sirenas la erótica quejumbre,
ni aturdió mi retina con el rútilo azogue
que rueda por su dorso...
Sus resonantes trombas,
sus silencios, yo nunca pude oír...:
sus cóleras ciclópeas, sus quejas o sus himnos,
ni su mutismo impávido cuando argentos y oros
de los soles y lunas, como perennes lloros
diluyen sus riquezas por el glauco zafir...!

Ni aspiré su perfume!

Yo sé de los aromas
de amadas cabelleras...

Yo sé de los perfumes de los cuellos esbeltos
y frágiles y tibios,
de senos donde esconden sus hábitos las pomas
preferidas de Venus!

Yo aspiré las redomas
donde el Nirvana enciende los sándalos simbólicos,
las zábilas y mirras del mago Zoroastro...
Mas no aspiré las sales ni los ñodos del mar!

Mis labios sitibundos
no en sus odres la sed
apagaron:

no en sus odres acerbos
mitigaron la sed...

Mis labios, locos, ebrios, ávidos, vagabundos,
labios cogitabundos
que amargaron los ayes y gestos iracundos
y que unos labios —vírgenes— captaron en su red!

Hermano de las nubes
yo soy.

Hermano de las nubes,
de las errantes nubes, de las ilusas del espacio:
vagarosos navíos
que empujan acres soplos anónimos y fríos,
que impelen recios ímpetus voltarios y sombríos!
Viajero de las noches
yo soy.

Viajero de las noches embriagadoras; nauta
de sus golfos ilímites,
de sus golfos ilímites, delirantes, vacíos,
—vacíos de infinito..., vacíos...—. Dócil nauta
yo soy,
y mis sueños derrotados navíos...
Derrotados navíos, rumbos ignotos, antros
de piratas... ¡el mar!

Mis ojos vagabundos
—viajeros insaciados— conocen cielos, mundos,
conocen noches hondas, ingraues y serenas,
conocen noches trágicas,
ensueños deliciosos,
sueños inverecundos...
Sabén de penas únicas,
de goces y de llantos,
de mitos y de ciencia,
del odio y la clemencia,

del dolor
y el amar...!

Mis ojos vagabundos,
mis ojos infecundos...:
no han visto el mar mis ojos,
no he visto el mar!

1922

Publicada en la REVISTA CYRANO N° 34 (Medellín, 18 I 1923)
Hay el siguiente fragmento –sin fecha– de la **SEGUNDA BALADA
DEL MAR NO VISTO** (trovada en polirritmos elásticos) publicado en
OBRA DISPERSA:

**No he visto el Mar
no lo veré**

**Para no verle me clavé en el monte
milenario.
Le huí, medroso,
y me clavé en la selva
mediocre
Por esquivar la obsesión de su dominio
me sepulté en la cañada recóndita
de encantos pobre y sortilegios.
pobre de encantos**

En ese mismo volúmen se transcribió:

**Para empezar, llenar la boca de un vino rojo
e ingurgitarlo como si fuera la primera pinta
de la ola salobre**

que de anegar habrá mis sedes en el océano:

¡Yo te he de ver, oh mar, oh Mar No Visto,

y has de ceñir mi cinto claudicante

con tus brocados ásperos y tus dulcérrios

/ velludos!

Una amplia copa de vino rojo

y aquí mi canto como una piedra

Y ésas voces, ese scherzino jubiloso,

por qué se clavan dentro mi sima sorda?

Bien cierto que su júbilo es asaz transitorio

y que presto lo cortan períodos lentos y graves

y pizzicati lúgubres; retorno al tema jubilante.

E irrumpe la tragedia lancinante,

y esa no tiene fin, es larga, es larga.

Primero es, acaso, el peculiar matiz de los cabellos:

más obscuro en las cejas,

talvez más claro en las tres nemorosas grutas?

Luego, los ojos. Y la boca —si muda— ésa si es

/ elocuente...

Pero hay que recorrer los brazos y transitar

/ los muslos

y hay que posar la frente sobre el vientre...

¿Oyes la Cavatina, Bogislao?

2 III 1934

(ya ví el tal mar: como que el 10 de Diciembre de 1945)

Hay un texto —30 I 1948, LA FORTALEZA— que dice:

Resulta que el mar es una lámina metálica,
/ de donde el que yo
lo hubiera visto, previsto, desde antaño, sin pasar
/ por sus vecindades, en el espejo:
en el espejo he visto el mar sordo
y el mar ciego, seguramente,
pero no nunca el luminoso
mar ni el resonante océano.

(Para ello tuve que esperar y 23 años desde la BALADA DEL MAR
NO VISTO)

El mar es el maravilloso Mito.
Si no el único, si el máximo y el más antiguo
/ de los Mitos.

He visto el Mar
vestido de violas
ocelado de luz —tembloroso de nácar:
no el Mar abstracto
que en las caracolas
se resume —hecho música— en voluta
espiral

RONDELES

I

Esta mujer es una urna
llena de místico perfume,
como Annabel, como Ulalume...

Esta mujer es una urna.

Y para mi alma taciturna
por el dolor que la consume,
esta mujer es una urna
llena de místico perfume...!

Publicado en la REVISTA VOCES N° 19/20 (Barranquilla, 20 IV 1918)
Hay un manuscrito con ligeras variantes:

RONDEL

**Esa mujer es una urna
llena de místico perfume
como Annabel, como Ulalume:**

**esa mujer es una urna;
y para mi alma taciturna
por el dolor que la consume,**

**esa mujer es una urna
llena de místico perfume!**

Leo Le Gris

VIII 1915 MBN

En el verso 3° está tachado **como la cándida Ulalume**
y reemplazado por **como Annabel, como Ulalume** (MBN son
las iniciales de su novia y futura esposa: **Matilde Bernal Nicholls**)

II

A Eduardo Castillo

Señora, Dama, dueña de mis votos!
¿cuándo veré tus ojos encantados,
tus manos inasibles, tus dedos ahusados,
y tus cabellos, –piélagos ignotos?

¡Cuándo veré tus ojos encantados,
y oiré tu voz de ritmos sosegados...!

Pero serán todos mis sueños rotos
por el furor de inevitables notas...
y tus manos pequeñas, –los dedos ahusados–
no curarán mis rudos alborotos,
ni darán paz a mis martirizados
labios, que ardieron odios y sedes y pecados...!

Señora, Dama, dueña de mis votos!
nunca veré tus ojos encantados,
ni tus cabellos –piélagos ignotos–
ni oiré tu voz de ritmos sosegados...,
¡ni besarán tus labios ambiciados,
sobre mi frente, mis ensueños rotos...!

1916

III

Otra vez quisiera besar
tus labios de seda: Leteo
para mi äлма-Prometeo...!

Otra vez quisiera besar
tu boca!

Me quema un ävido deseo!
aún escucho resonar
tu voz de dulzura lunar!
aún tus ojos verdes veo!

Otra vez quisiera besar
tu boca...!

1916

Publicado en la REVISTA VOCES N° 40 (Barranquilla, 10 XI 1918).

IV

Pues si el amor huyó, pues si el amor se fué...
dejemos al amor y vamos con la pena,
y abracemos la vida con ansiedad serena,
y lloremos un poco por lo que tanto fué...

Pues si el amor huyó, pues si el amor se fué...

Dejemos al amor y vamos con la pena...
Vayamos al Nirvana o al reino de Thulé,
entre brumas de opio y aromas de café,
y abracemos la vida con ansiedad serena!

Y lloremos un poco por lo que tanto fué...
por el amor sencillo, por la amada tan buena,
por la amada tan buena, de manos de azucena...

¡Corazón mentiroso! ¡si siempre la amaré!

1919

V

A Alberto Bernal Nicholls

La luna blanca... y el frío...
y el dulce corazón mío
tan lejano... tan lejano...

¡tángo distante su mano...!

La luna blanca, y el frío
y el dulce corazón mío
tan lejano...

Y vagas notas del piano...
Del bosque un aroma arcano...
Y el remurmurar del río...

¡Y el dulce corazón mío
tan lejano...!

1916

VI

Como una luz que rauda vibra
entre la noche adusta, negra,
ese mirar mi sombra alegre:
y el ánima presa me libra...

Y es ágil vino que me enibra
su boca, que púrpura integra!
y entre la noche adusta, negra,
el ánima presa me libra...!

Como una luz que rauda vibra
ese mirar mi sombra alegre...
y entre la noche adusta y negra
es ágil vino que me enibra
su boca, que púrpura integra...!

1918

Publicado en la REVISTA VOCES N° 40 (Barranquilla, 10 XI 1918)
de la siguiente forma:

RONDELES

**Como la luz que rauda vibra
entre la Noche, adusta, negra,
ese mirar mi sombra alegre
y alma presa me delibra;**

Es ágil vino que me enibra
tu boca que púrpura intégra!
y entre la Noche, adusta, negra,
el alma presa me delibra!

¿Cuál esa luz que rauda vibra?
Ese mirar mi sombra alegra...
¡Tu boca que púrpura integra
es ágil vino que me enibra!

entre la noche, adusta, negra!
(omitido en esa oportunidad)

VII

Alguna vez iré a tu vera,
novia, mi novia, prometida!
Dulzura y goce de mi vida,
Pureza
y de mi otoño primavera!
otoño,

Alguna vez iré a tu vera...

Pobre tu alma entristecida!
En tanto l'alma
Pobre mi alma prisionera
dentro una malla de agorera
locura glacial y encendida!

Novia, mi novia, prometida...

Vendrá una fuente de parlera
!Vendrá

agua lustral, para la ardida
sed de pasión enloquecida!,
novia, mi novia, prometida:
Novia,

¡Alguna vez iré a tu vera...!

1917

Publicado en la REVISTA VOCES Nº 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
con las variantes anotadas.

VIII

Todo está lleno de volúmenes,
unos amables, otros crueles...
Creaciones de mágicos númenes,
obras de artífices noveles...

Todo está lleno de volúmenes...!

Y son sintéticos resúmenes
de cicutas y vinos y mieles...
Filtro de ilógicos cacúmenes...

Mi camarín, mis anaqueles,
todo está lleno de volúmenes,
unos amables, otros crueles...

X

Dí, Pierrot, la serenata,
Pierrot, pálido, a la luna,
a l'alba luna de plata!

Luna,
Luna

Dí, Pierrot, la serenata...

Cánta, díle a la querida
la serenata dolida,
la llorosa serenata...

Dí, Pierrot, la serenata!

La luna ríe... ¡la luna!
(La luna ríe, ¡la Luna!)
Y él se deshace la vida y
con el espadín de plata...

La luna ríe... ¡la luna!

La Luna ríe, ¡la Luna...!

Publicado en la REVISTA VOCES N° 40 (Barranquilla, 10 XI 1918)
con las variantes anotadas. Hay la siguiente versión manuscrita:

RONDEL

Canta, Pierrot, la serenata,
Pierrot, pálido, a la luna,
a l'alba luna de plata...

Canta, dice a su querida
la serenata dolida,
la doliente serenata...

La luna ríe, la luna...
¡y el se deshace la vida
con el espadín de plata!

Juan Cristóbal I IX 1915 MBN

XI

Lejana novia tan querida
por este loco, loco y loco...
Yo nada quiero de la vida
 desta
sino a mi dulce prometida
 lejana!

 Cuando su gracia pura evoco
 —entre mis farsas de un barroco
 gusto, o mal gusto—, loco y loco
 yo nada quiero de la vida
 sino a mi dulce prometida
 lejana!

Lejana novia tan querida
por este loco, loco y loco...

XII

Músicas, músicas extrañas,
¡Músicas
músicas, músicas exóticas!
—Música que el ánimo dañas
con frases súbitas, hipnóticas!

Músicas, músicas extrañas...

Músicas de las cabañas,
Y músicas
sin ilación, burdas, caóticas,
salvajes, ingenuas, hurañas...

Músicas, músicas exóticas!

Y músicas de naves góticas,
músicas de viejas Españas,
—bullangas, motines, hazañas—
en las que brujas estrambóticas
afilan sus frías guadañas...

Músicas, músicas exóticas,
músicas, músicas extrañas!

1917

Publicado en la REVISTA VOCES N° 40 (Barranquilla, 10 XI 1918) incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas. Publicado en la REVISTA CYRANO N° 32 (Medellín, 5 I 1923) Fué el primer poema de León de Greiff traducido (a inglés, por el poeta norteamericano Thomas Walsh en 1925), publicado en la REVISTA CLARIDAD N° 20 (Medellín, 19 VII 1930) y en el libro ANTOLOGÍA MULTILINGÜE (Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura -Biblioteca Nacional, 1995) Hay el siguiente manuscrito:

RONDEL

**Músicas, músicas extrañas
de un leit-motiv dulce o doliente:
música que avivas la mente,
música y el ánimo dañas;**

**música en que sus guadañas
afila la diosa tremente:
músicas, músicas extrañas
de un leit-motiv dulce
/ o doliente...**

**Y música de las montañas
que el cazador aterido siente,
música huidera, sugerente;
y músicas sordas y hurañas...**

¡Músicas, músicas extrañas!

Juan Cristóbal

2 XII 1915 MBN

XIII

Yo canto una novia que no ha de ser mía...
(Si te ponen miedo mis ojos ausentes,
mi vida bohemia, mi melancolía...!)

Yo canto una novia que no ha de ser mía...
¿No ves...? Se frustraron los sueños rientes...
mis

Nuestro amor fue un mito de la fantasía...

El mi

(Si te ponen miedo mis ojos ausentes,
mis ojos noctámbulos, mis ojos dementes...!)

Yo canto una novia que no ha de ser mía...!

VIII 1920

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) con las variantes anotadas. En un manuscrito dice (versos 2º y 7º) **la** en lugar de **te**.

XIV

Mi pobre amor se está yendo...
yo me quedaré llorando...
La lluvia, leve, cayendo;
una nube, allá, glisando...

Mi pobre amor se está yendo.

Lejos, muy lejos!, soñando
la dulce amada, y tejiendo
su ilusión, que voy matando...
Mi pobre amor se está yendo...

Qué pasa, que nada entiendo?
Qué pena se va acercando?

La lluvia, leve, cayendo...
Una nube, allá, glisando...
La dulce amada tejiendo
su ilusión, que voy matando!

Mi pobre amor se está yendo...
Yo me quedaré llorando!

XV

Amor, deliciosa mentira,
áspero amor, abur...! abur...!
Es de ceniza vuestro azur,
amor, deliciosa mentira...!

Por vos el poeta delira
en Brujas, Tokio y Nischapur...

Amor, deliciosa mentira,
áspero amor, abur...! abur...!

1923

XVI

Amor, deliciosa mentira,
áspero amor, retórna, vén!
Tu pena es el único bien,
amor, deliciosa mentira...

Mi corazón, ebrio, delira!
Mi corazón... ¡tómalo!, ¡tén...!

Amor, deliciosa mentira,
áspero amor, retórna, vén!

1923

XVII

Amor otra vez su perfume
riega en mi esquiva soledad...
De Cypris trae, y de Bagdad,
amor otra vez su perfume...

Ya no mi sér gestos asume
de fingida serenidad:

amor otra vez su perfume
riega en mi esquiva soledad!

1923

XVIII

La Noche, la Luna, mi Ensueño
fúnebre, trágico, moroso,
trágico y moroso
en un concierto misterioso
de opio sutil y de beleño,
por el jardín banal y tedioso...

La Noche, la Luna, mi Ensueño...!

Por el jardín banal y tedioso
yo soy prosaico Clavileño **soy un**
sin alas, ay!, para el pergeño **sus** (tachado)
de un viaje irreal y glorioso...

La Noche, la Luna, mi Ensueño

de opio sutil y de beleño...
Abur los dioses de un risueño **¡Abur**
rito benévolo y meloso! **gesto**
Por el jardín banal y tedioso
yo soy prosaico Clavileño, **soy un**
fúnebre, trágico, moroso...

¡La Noche, la Luna, mi Ensueño!

1918

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título SON COSAS DE LA NOCHE... y con las variantes anotadas. Hay el siguiente manuscrito:

**La Noche, la Luna y mi Ensueño
fúnebre, trágico y moroso,
en un concierto milagroso:
¡ un Schumann borracho de sueños (verso tachado)
el jardín banal y tedioso!
La Noche, la Luna y mi Ensueño.**

**En el jardín banal y tedioso
soy un prosaico Clavileño,
sin alas, ay! para el pergeño
de mi viaje irreal y glorioso!
Un loco borracho, de sueño
Schumann (tachado)
fúnebre, trágico y moroso.**

**Abur, los dioses de un risueño
gesto benévolo y meloso;
en el jardín vacuo y tedioso
soy un prosaico Clavileño!
La Noche, la Luna... y mi Ensueño
fúnebre, trágico y moroso!**

GRIS

XIX

A Manuel García Herreros

El tedio, el fastidio y el odio
en la palestra y en el gladio!

El tedio, el odio, el fastidio
odio y el
en el alba y en el preludio...

Cuando el amor, y en el suicidio
el odio, el fastidio y el tedio!

Por todo el innúmero radio,
el tedio, el fastidio y el odio!

Y el ilógico vate en el medio
del odio y el tedio... ¡El fastidio!
del odio, el tedio y el fastidio...!

El fastidio! Y el odio! Y el tedio...!
El fastidio... y el odio... y el tedio...

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas. Publicado en la REVISTA SÁBADO Nº 40 (Medellín, 1 IV 1922).

ARIETAS, RITORNELOS
Y
OTROS RITMOS

SONATA

A Xavier de Lys

La noche canta: ríma...!
El jardín glosa: sueña...!
La luna dice: áma...!

Las hojas de los árboles un ledo viento anima;
riza el estanque blanda brisa sedeña;
el ambiente es tan puro que embalsama...
Y digo la canción, —dulce querella
para la amada— en la oportuna hora...
Nevar de luna
en el jardín riñente
—¡la luna que es hermana de tu frente!—

Llorar tranquilo que la fuente llora,
cantar sencillo de furtiva estrella...
Mago jardín a la ilusión propicio!
Y mi sueño escondido en ese blanco
jardín lleno de luna!
Y un diálogo de amor sobre ese banco!
Y el divagar de cosas de fortuna...:
¡delicioso ejercicio!

La amada, ¡y el amor de los amores!
Y el infinito goce
que irisa tus felices
ojos hipnotizantes,
ojos alucinantes,
extrahumanos...!
Y tus labios, de flores
más rojas, cuando dices
y confirman tus manos,
tus manos blancas, breves...!

Y en las noches de puras,
inefables caricias,
nos velan gasas leves
de exquisitas alburas,
se apagan entre nieves
las oscuras
malicias,
se iluminan las frentes,
la vida canta albricias,
y se oprimen las manos!

Oh las noches ardientes,
las noches fulgurantes...!
Oh las horas quemantes,
castas e incandescentes!
Oh las manos más pálidas
que los lirios de luna!

Oh las frases vibrantes
y las promesas cálidas...!

La noche dice el verso de la vida.
La fuente canta el canto de la vida.
La luna sueña el sueño de la vida:

¡Y la amada es la vida

1914

Hay el siguiente manuscrito:

SINFONÍA

La noche dice: canta!
La luna gime: sueña!
El jardín sueña: gíme!

**Los árboles arrullan y del lago levanta
un vago aroma que albo rito enseña,
y el ambiente es tan casto que redime...
Y digo la canción: honda querella
para la Amada, en la serena hora;
brillar de luna en el jardín doliente
donde es tan blanca cual su frente bella;
llorar callado que la fuente llora;
cantar divino de la casta fuente...
Mago jardín de la ilusión; propicia
es tu serenidad, o dulce y blanco
jardín lleno de luna;**

la alondra en el balcón su canto inicia;
la Amada llega a mí y en este banco,
cerca de la laguna,
cabe la sombra bruna;
el alma sueña en tímidos amores:
y es infinito el goce que dicen tus felices
ojos hipnotizantes, extrahumanos;
y tus labios de flores,
más rojos cuando dices
y afirmas con tus manos
blancas, más blancas que tu blanco anhelo.

En las noches ardientes
de inefables caricias,
nos cubre el santo velo,
se queman nuestras frentes,
la vida canta albricias,
y las manos se oprimen!
Oh las noches ardientes!
Oh las horas radiantes!
Oh tus manos más pálidas
que la maga del crimen!
Oh las frases vibrantes
y las promesas cálidas...

**La noche dice el verso de la vida;
la luna canta el canto de la vida;
que el espíritu sueña no sujeto
a regla ni a sistema consagrado.
Los humanos han dicho que soy un loco. Bueno...**

RIMAS

Amor, bésame en la boca!,
préstame tus finas manos...
Amor: si mi labio toca
tu labio...

Amor: tus ojos arcanos
pónlos en mis tristes ojos...
Amor, y dame tus manos
pálidas...

Amor: súple a mis despojos
vida, con una mirada
no más, de tus grandes ojos
verdes...

Amor, amor, adorada:
bésame, dame tus manos,
y quémame en tu mirada
febril!

1914

Hay otra versión:

PEQUEÑO LIED DE AMOR

**Amor: bésame en la boca
y dame tus blancas manos.
Amor: si mi labio toca
tu labio...**

**Amor: tus ojos hermanos
pónlos en mis tristes ojos:
Amor: préstame tus manos
pálidas...**

**Amor: dále a mis despojos
nueva vida; una mirada
no más, de tus grandes ojos
verdes...**

**Amor: Adorada: Amada:
bésame; dame tus manos;
quérame en tu mirada
febril...**

25 XII 1914

RIMAS

Tímida, la palabra
de tus labios caía,
y en mi pálida frente
dolorosa y macabra,
toda melancolía
se regó, evanescente,
blanda, como un arrullo...

Oh tu voz adorable...
¡Voz única entre tantas!
(Bajo el influjo suyo
fue placer inefable
mi dolor...) –Hoy no encantas
éste fúnebre yermo...

(No sé dónde se riega
–toda melancolía–
tu voz...) – Y estoy enfermo Estoy
porque tu voz no llega
a bañar de alegría
mi sufrir... En mi vida
dolorosa y macabra,
talvez hubieran sido hubiera
para curar la herida,
tu voz y tu palabra esa dulce palabra
que yo jamás olvido...!

1915

Publicada en la REVISTA PANIDAN° 7 (Medellín, 10 V 1915) con el título de LIED y firmada **Juan Cristóbal**. Variantes anotadas y 4 grupos de 6 versos. Otras versiones:

LIED

**Tímida, como un ruego, la palabra
brotara de sus labios,
y vino a mí, y en mi abatida frente
se regó, como un bálsamo
de aroma deleitoso. Fué una tarde,
en el viejo jardín, en el lejano**

**jardín donde mis sueños florecieran
ingenuos, infantiles y románticos...**

**Y aún ahora recuerdo la palabra
que, tímida, brotara de sus labios,
tímida como un ruego,
en una tarde, en el jardín lejano,
en el viejo jardín, cuando era niño
y era sencillo y cándido!**

LIED (2ª forma)

**Tímida, como un ruego, la palabra
surgiera de tus labios,
vino hacia mí, y en mi dolida frente
se regó como un bálsamo
de inefable perfume. Fué una tarde
en el viejo jardín, en el lejano
jardín donde mis sueños florecieran
ingenuos, infantiles y románticos...**

**Aún ahora recuerdo la palabra
que, tímida, surgiera de tus labios,
tímida, como un ruego,
en una tarde, en el jardín lejano,
en el viejo jardín... Cuando era un niño
sencillo, ingenuo, cándido!**

10 VI 1915 MBN

RIMAS

Floreciera mi vida como un regio rosal.
Diera mágicas rosas de placer y de gloria...
Mas, por sobre los sueños, la angustia cerebral
filtra un acre licor que turba la ilusoria
vida que imaginara...

Y es mi existencia trunca,
porque a todo respóndeme con voz dura y letal
un sér oculto y trágico que dice y dice: nunca...!

1914

En otra versión se intitula ANEMOS. Hay la siguiente versión manuscrita:

BALADA DESOLADA

**Floreciera mi vida como un regio rosal,
diera mágicas rosas de placer y de gloria,
más, por sobre los sueños, la savia cerebral
riega un acre licor que turba la ilusoria
vida que imaginara; y es mi existencia trunca
porque a todo respóndeme con su voz de metal
algo oculto, secreto, que me repite: Nunca...
algo oculto y secreto que dice y dice: Nunca!**

Juan Cristóbal

II 1915 MBN

ARIETAS

Hoy he estado en el parque, y he traído
violetas blancas y violetas lilas...

Violetas blancas que son como sus manos,
violetas lilas como sus ojeras.

ojeras...

Y he traído conmigo las violetas fragantes,
todas las violetas, todas,
y las he acariciado suavemente,

con la mirada ingenua,

y las he dado besos fervorosos...

Besos, besos muy cándidos a las violetas blancas,
pálidas

porque así son sus manos,
y besos extenuantes a las violetas lilas
que son cual sus ojeras:

y mis besos devotos

y mis besos devotos a las violetas todas

han dejado caer blancuras en mi alma...
ánima

Hoy he estado en el parque, y he traído
violetas...

1914

Publicada en la REVISTA VOCES N° 48 (Barranquilla, 30 VII 1919) con
el título de ANEMOS y las variantes anotadas. Firmada **Leo le Gris**.

RIMAS

A mí besóme un día la Quimera...!
Ninguna otra mujer me habrá besado...
Solamente los besos del fastidio
labios
queman mi boca!
besan

A mí la novia cándida y serena
jamás no me ha besado!
Ni la luna, en mi noche innumerable!
Ni el sol del pleno día!

Maldecida mi frente, cuyo sino
que un estigma
de amargura por siempre la hace pálida...
pálida, y escondida entre los sueños
y bajo de los sueños!

Y no vendrá un mañana... Cuando venga
ya será en el ocaso de la vida...
¡La tristeza, el fastidio y el cansancio
por siempre están conmigo!

1914

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con algunas variantes.

Hay otra versión:

**A mí no me ha besado la Quimera...
ninguna otra mujer no me ha besado...
Los labios —sólo— del fastidio besan
mi boca ardida!**

**A mí la amada cándida y tranquila
tampoco me ha besado
ni la luna en las noches insondables
ni el sol del pleno día!**

**Maldita fué mi frente que un estigma
de vergüenza por siempre la hace obscura
obscura y escondida entre los árboles
y bajo de los árboles!**

**Y no vendrá un mañana? Que no venga!
Para qué en el ocaso de la vida?
El fastidio, el cansancio y la tristeza
por siempre están conmigo!**

1914

DIVAGACIÓN NOCTURNA

Y la luz del velón ya vacila
por un soplo glacial que persiste...
Versos voy colocando en la fila:

añoranzas de un ritmo, —que oíste
ritmo que oíste
no sé cuándo, ni en dónde, ni cómo—
—no
de un prestigio romántico y triste...

Al misterio los ojos asomo;
del ayer al misterio profundo...
Voy pasando del tétrico tomo

grises hojas —febril, sitibundo—
que un olor de perfumes añejos
van dejando, sutil y errabundo...

Del pretérito opacos reflejos
ilusionan idilios dolientes
que ilusionan
que se fueron, muy lejos, muy lejos...

Flores secas, exangües, yacentes...
¿Dónde estáis, camaradas, que un sino
funeral separó de las gentes...?
... Paso y paso las hojas del fino

destas

mamotreto que acusa memorias:
roja tinta en lechal pergamino...

Añoranzas de antiguas historias
que, borradas, difusas, recuerdo
como historias de Anjous o de Dorias...;

y

del ayer, tan lejano, me pierdo
en el b́aratro abstruso y extraño;
se acentúa mi esṕiritu lerdo...

¿En qué día, en qué mes, en qué año,
tal suceso, tal cosa, tal hombre
conocí? ¿tal idílico engaño

cuándo fué? ¿y ese eurítmico nombre
de mujer... cuyo nombre sería...?
No es absurdo a mi esṕiritu asombre

acertar entre la algarabía
de ese piélagos, y dar con el claro,
fijo, exacto recuerdo de un día:

¡si ese día es lumínico faro
entre sombras, penumbras y noche!
¡cómo nó! si a su angélico amparo,
(yo era un pobre gamín, un Gavroche)

ese día me quiso la eterna,
¡ése
la mujer ideal, sin reproche!

La intocada! la dulce...! que alterna
con Ofelia, Beatriz y María!
... Del ayer en la oscura caverna

mi cansada memoria inquiría,
a la luz del velón macilento
que un soplar persistente batía...

Al soplar persistente del viento
se apagó la indecisa lucerna...
Versos... Versos... Y yo soñoliento...

¡No hace falta el velón!: sempiterna
 esa luz!
una luz armoniosa me embriaga,
una luz mi destino gobierna...!:

¡de unos ojos la luz pura y vaga...!;

II 1919

Publicada en la REVISTA VOCES N° 48 (Barranquilla, 30 VII 1919)
con las variantes anotadas y firmada **Leo le Gris**.
Hay un manuscrito con algunas variantes:

DIVAGACIÓN NOCTURNA

A la luz del candil que vacila
por un soplo glacial que persiste,
versos voy colocando en la fila.

Añoranzas de un ritmo que oíste,
—no se cuando, ni en donde, ni como—
de un prestigio romántico y triste.

Al misterio los ojos asomo,
del ayer al misterio profundo...
Voy pasando del tétrico tomo

las hojas, febril, sitibundo
que un olor de perfumes añejos
va efluviando, sutil y errabundo

del pretérito opacos reflejos
que ilusionan idilios dolientes
que se fueron tan lejos, tan lejos...

Flores secas, exangües, yacentes...
¿dónde estáis camaradas que un sino
fatal separó de las gentes?

Paso y paso las hojas del fino
mamotreto que acusa memorias:
tinta roja en lechal pergamino...

Añoranzas de viejas historias
que, borradas, difusas, recuerdo...
como historias de Anjous o de Dorias

del ayer, tan lejano, me pierdo
en el bátrato abstruso y extraño;
se acentúa un espíritu lerdo.

En qué día, en qué mes, en qué año
tal suceso, tal cosa, tal hombre,
conocí? tal idílico engaño

cuando fué? y este eurítmico nombre
de mujer, cuya dama sería?
cuyo nombre

No es extraño mi espíritu asombre

acertar entre la algarabía
de ese piélagos y dar con el claro,
fijo, exacto recuerdo de un día...

Ese día es lumínico faro
entre sombras, penumbras y noche...
Cómo nó, si a su célico amparo,

—yo era un pobre gamín,
/ un Gavroche—
ese día me quiso la eterna
mujer, la mujer sin reproche

la intocada, la dulce, que alterna
con Ofelia, Beatriz y María!
Del ayer en la obscura caverna

mi cansada memoria inquiría
a la luz del candil macilento
que un soplar persistente batía...

Versos, versos —y ya soñoliento
finaba— se apaga el candil
al soplar persistente del viento.

No hace falta: me alumbra sutil
la armonía de un rayo de luna
me acompaña el recuerdo gentil

de la novia - Reloj dice: una!

Leo 1919 Febrero 10 MBN

Y al final del manuscrito otra versión:

Al soplar persistente del viento
se agregó la indecisa lucerna
Versos - versos y yo soñoliento...

No hace falta su luz!: sempiterna
una luz armoniosa me embriaga
una luz mi destino gobierna,

De sus ojos la luz dulce y vaga...

RIMAS

Todavía un deseo... Todavía un deseo!
deseo!

Cuando yá todo gira... ¡cuando yá todo gira,
y en el medio yo mismo —ridículo trofeo—!
Todavía un deseo!

Fantasmas impotentes que avivan mi mentira!
mentira:
Fantasmas que aniquilan lo que apenas poseo...

Llamaradas de frío, como una inversa pira!
¡llamaradas
Ardores indecibles, de un inverso Leteo!

Se ennegrece la luz! Ensordece la lira!
luz, se ensordece la lira...

Y en la mitad del vértigo... ¡todavía un deseo...!
y

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) como ANEMOS,
fecha en 1918 y con las variantes anotadas. En esa versión
la distribución de los versos es distinta: un grupo de 4 y dos de 3.

ARIETAS

Señora la lluvia tocaba en su clave
una canzonetta de melancolía,
y yo se la oía,
—en ondas de ritmo fonética nave...

Música brumosa
que se diluía...
Música brumosa, música difusa,
conforme se usa
por la errante Hungría;
rapsodia inconclusa
de vaga armonía...

Señora la lluvia tejía y tejía.
Señora la lluvia tejía en su clave
una canzonetta que yo se la oía...

Y el viento soplaba por su cornamusa,
—en ondas de ritmo fonética nave;
y el rayo sus bélicos clarines rompía...

La pobre alma mía
morosa y confusa,
lloró una sonata de melancolía...!

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) en la siguiente forma:

SEÑORA LA LLUVIA...

**Señora la lluvia tocaba en su clave
una canzonetta de melancolía,
que yó se la oía,
en ondas de ritmo fonética nave...**

**Música brumosa que se diluía,
música brumosa, música difusa
conforme se usa
por la errante Hungría:
rapsodia imprecisa de vaga
/ armonía...**

**Señora la lluvia tejía en su clave
una canzonetta que yo se la oía...
y el viento soplaba por su cornamusa
—en ondas de ritmo fonética nave—,
y el rayo clarines bélicos rompía...**

**La pobre alma mía
grisosa y confusa
lloró una sonata de melancolía...!**

1918

ARIETAS

A Juan Lozano y Lozano

Ya para qué el encanto de la Naturaleza...

¡ni quiméricos cármenes en los que se albergara
Fantásticos jardines
todo el Amor, y la Serenidad, y la Belleza...!

¡Que esté la noche límpida! ¡Que esté la luna clara!
... ¿Ya para qué el encanto de la Naturaleza?

Razón de sobra hubieron René, Werther y Lara!:
pues ni el perverso brillo de inútil joya rara
ya
logra avivar mi espíritu, que abruma la tristeza...

Razón de sobra hubieron René, Werther y Lara!:
yá para qué el encanto de la Naturaleza...

1919

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) como ANEMOS - **Ella me dejó...** Publicada en la REVISTA SÁBADO N° 40 (Medellín, 1 IV 1922).

OFELIA
(RAPSODIAS DE ANTAÑO)

A Jesús Antonio Uribe Prada

Dolidas doncellas, morenas y rubias:
morenas
de senos garridos
y de bocas ávidas,
y blondas
de verdes ojos de esmeralda,
de lánguidos labios sin sangre...!:
en torno del féretro
donde viene Ofelia,
los llantos sonoros
y fúnebres cántigas,
acaso no digan del luto
que va por las almas...

Doncellas, doncellas
morenas y rubias;
miradas ardientes
y bocas lozanas,
ojos extraviados
y labios exangües...
Ofelia, la rubia
de ojos de esmeralda,
Ofelia,
la estrella más límpida,

la oveja más cándida!,
que murió, perfumando las ondas
pérfidas y glaucas!,
que regó con sus pétalos
sonrosados y tibios,
las indolentes aguas...
que tronchó con sus manos inánimes
los juncos y ramas,
y bendijo las linfas
con la albura del cuerpo,
con la albura del alma...!:
Ofelia la blonda,
Ofelia la pálida,
murió de silencio,
con las alas abiertas, los ojos
abiertos, la pupila extática,
mirando en las nubes
la amarga,
la amarga silueta del príncipe loco...
Murió de silencio
la cándida,
la cándida y rubia doncella
de ojos de esmeralda...

Los llantos sonoros
no dicen las ansias...:

Silencio es la nota
que tremen las arpas...

Silencio en los bronces
de adustas campanas...

Silencio en el viento
que azota su caja...

Silencio en las sombras
que rozan su cuerpo...
Silencio, silencio...
¡Silencio, alimañas,
felices gusanos
que gustáis su sangre
tan dulce, tan cándida...!

Silencio en los pinos,
cipreses, acacias...

Silencio en los ojos
que ya están sin lágrimas!

Silencio en las bocas
que no gimen lánguidas
melodías dolientes,
amargas...!

Silencio en los labios,
silencio...!
Silencio en las almas...!

1915

RIMAS

A Morayma y a Moreyra

Lloran mis tristezas por las alegrías
que ya se murieron;
por las alegrías
que en lejanos días
sus goces me dieron.

Y pasan los días dolientes y largos, **tardos**
como una cadena **condena**
dolientes y largos, **tardos**
y la vida llena
de vinos amargos... **espinas y cardos**

Y ladran los perros cuando mis dolores
lloro por la senda;
cuando mis dolores
—sin quien los comprenda—
canto en los alcores...

Canto en los alcores que baña la luna...
Lloran mis tristezas por las alegrías
que goces me dieron!

Y baña la luna
de melancolías
los lejanos días...
¡por las alegrías
que ya se murieron!

1915

Hay una versión intitulada **BALADAS DESOLADAS**, con las variantes anotadas.

DIVAGACIÓN NOCTURNA

Bendecida por siempre mi Dama la Imposible.
novia, mi Matilde!

La feudal Madonnina de mi Venecia rara!
La castellana del castillo de mis sueños!
Castellana Castillo Sueños

¡Bendecida por siempre! —Que por siempre domine
todas mis fuerzas y mi espíritu y mi ánima;
alma
todos mis actos, mis aventuras, mis ensueños!

... Porque yo iba como un mísero juglar,
—malvestido con galas de dudoso linaje—
pelaje,
por oteros y ribas y por ásperos montes...

¡Borracho de un mezquino ideal...! ¡Ideal!
... Porque yo iba como un trovero trashumante,
como un rapsoda que engullía horizontes!

Porque yo iba como un iluso peregrino,
con vista a una mentida Jerusalén bastarda,
o como un Argonauta tras el áureo vellón...
dorado

Y cuando ya inquiría por un trágico olvido,
el
apareciste!: suave, gentil, rítmica y pálida,
apareciste, suave gentil,
y avasallaste mi corazón...!
¡y

1918

Publicada en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
como ¡BENDECIDA POR SIEMPRE! y con las variantes anotadas.

ARIETAS

A Pepe Mexía

Perfumes, aromas ya idos...
Aromas, perfumes... Aromas
de áloes, sándalos y gomas,
suaves perfumes abolidos:
¿en cuáles Edenes perdidos,
en cuáles Pompeyas, Sodomas,
Lutecias, Corintos y Romas,
estáis?

De etéreas, gráciles redomas,
de pebeteros encendidos
en noches de goces ardidos,
cuando los senos eran pomas
de áloes, sándalos y gomas...;
perfumes, aromas huídos,
suaves perfumes... ¿abolidos
estáis?

De una guedeja desprendidos;
de candideces de palomas...;
olor de los besos que tomas
de los labios estremecidos
de Eva o Lilith...; olor de nidos;
de etéreas, gráciles redomas...
¿en dónde! —perfumes, aromas—
estáis?

o de blancuras

la Adorada

1918

Publicada en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920) y en la REVISTA CYRANO N° 32 (Medellín, 5 I 1923) En esas publicaciones y en TERGIVERSACIONES, dice: (verso 4° de abajo para arriba) **la Adorada** en lugar de **Eva o Lilith**. En la REVISTA CYRANO dice: (verso 7° de abajo para arriba) **o de blancuras** en lugar de **de candideces** Hay el siguiente manuscrito:

**Perfumes, aromas difuntos
por el tiempo abolidos.
Perfumes, aromas huidos
por los espacios...**

En donde

(dos renglones en blanco)

**Perfumes, aromas ya idos
aromas, perfumes... aromas
Suaves perfumes abolidos:
de alóes, sándalos y gomas
en cuales Edenes perdidos,
en cuales Pompeyas, Sodomias
en cuales Parises, en cuales,
perfumes, aromas ya idos
estais?**

**De etéreas, grandes redomas
de pebeteros encendidos
en noches de orgías y ruidos
donde los senos eran pomas
de aloes sándalos y gomas...**

**Perfumes, aromas huidos,
vibrátiles, vagos, letales,
etéreas gráciles redomas...
perfumes, aromas ya idos**

ARIETAS

¡Silencio tan profundo! Benevolente ogro
que se traga los ruidos inútiles y vanos...!
niños que son los ruidos vanos:

La palabra no surte, y una caricia logro

con los ojos, veloces, y las ágiles manos...
ojos tan ágiles! y las veloces

En tanto, por la senda que se esquiva en el fondo,
un blando olor de lirios, como acordes lejanos

de amortiguadas teclas... ¡El silencio tan hondo!
Colombina tan bella! Y el jardín tan oscuro...
y la amada Y el ambiente tan puro!

Y algo que se adivina de blanco y de redondo,

blanco, redondo y puro...!

1918

RIMAS

Tierras de amor, que un día
recorriera mi planta!
Mi planta ahora herida por falacia y engaño...
En la hora sombría
el recuerdo abrillanta
las delicias de antaño,
y todo es nimio y todo es hueco hogaño...!

Fugaces horas límpidas! Rápidas horas buenas!
En dónde, en cuál rincón de ensueño traba,
con tenue red, sus ágiles cadenas
amor? ¡Amor, que con su nombre apenas,
por una vida hace una vida esclava!

1914

PLEGARIA A POE
(RAPSODIAS DE ANTAÑO)

A Jorge Zalamea
Once upon a midnight dreary...
EDGAR ALLAN POE

¡Oh Poe! ¡oh Poe! ¡oh Poe!
Genio del signo fatídico!
Alma que en mí domina!
Faro de luces negras...!:
Acógeme en tu lóbrego
retiro de silencio.
Acógeme en tu místico
retiro de papura...
¡Y en el retiro cándido
de tus amores puros!

¡Oh Poe! ¡Oh Poe! ¡Oh Poe!
Faro de luces negras...!
Alma que en mí domina...!
Transpórtame a las tierras de Weir, de sombras llenas!
Transpórtame a las tierras de Weir, donde Ulalume
regó sobre tu alma
su fragante perfume...

¡Condúceme a tu reino,
a ese reino lejano
donde nació Annabel, *envidia de los ángeles!*
Donde se vé su tumba
cerca del mar sereno,
bajo del cielo torvo donde tu estrella ärde!

Llévame a ver el cuervo.
Llévame a ver el cuervo
cogitabundo y hosco.
Llévame a ver el cuervo
—sobre el busto de Palas—
que en su trágico orgullo te azotó con sus alas!

Llévame a ver el cuervo,
cogitabundo y fosco,
llévame a ver el cuervo...:
ese cuervo fatídico
—alma que en mí domina!—
—faro de luces negras!—
ese cuervo es mi signo,
y a sus influjos pávidos
obedecen mis fuerzas, de horror y sombra llenas!

Llévame a ver el cuervo,
que en un país lejano,
—en el país quimérico
de demonios y ángeles—
sobre el marmóreo busto,
cogitabundo y torvo,
sarcástico y sereno,
mira, impávido y sordo,
el dolor que en tí ärde...

Transpórtame a las tierras de Eulalia y de Ligeïa!
Transpórtame a las tierras de Weir, donde Ulalume
regó sobre tu älna
su fragante perfume...!
Acógeme en tu lóbrego
retiro de silencio...

¡Oh Poe! ¡Oh Poe! ¡Oh Poe!
faro de luces negras!

Acógeme en tu místico
retiro de papura...
¡Oh Poe! ¡Oh Poe! ¡Oh Poe!
Genio del signo fatídico...!

Y en el retiro cándido
de tus amores puros!
¡Oh Poe! ¡Oh Poe! ¡Oh Poe!
alma que en mí domina!

Llévame a ver el cuervo
cogitabundo y torvo!
Llévame a ver el cuervo
—sobre el busto de Palas—
que en su trágico orgullo
te azotó con sus alas!

1915

En la versión publicada en TERGIVERSACIONES aparece dedicada a **Ciro Mendía**. En el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) hay la siguiente versión:

PLEGARIA

**Once upon a midnight dreary...
Edgar Allan Poe**

**Oh Poe! oh Poe! oh Poe!
Genio del signo fatídico!
Alma que en mí domina!
Faro de luces negras...:**

**Acógeme en tu lóbrego
retiro de silencio...
transpórtame a las tierras de Weir, de sombra
/ llenas!
transpórtame a las tierras de Weir, donde Ulalume**

regó sobre tu älna
su fragante perfume..

Condúceme a ese reino,
a ese reino lejano
donde nació Annabel, *envidia de los ängeles*,
donde se vé su tumba
cerca del mar sereno,
allá, en las lejanías donde tu estrella arde!

Llévame a ver el Cuervo,
llévame a ver el Cuervo
—sobre el busto de Palas—
que en su trágico orgullo te azotó con sus alas!
Llévame a ver el Cuervo
que ese Cuervo fatídico
(¡Alma que en mí domina...!)
(¡Faro de luces negras...!)
que ese Cuervo es mi signo
y a sus influjos trágicos
obedecen mis fuerzas, de horror y sombra llenas!

Llévame a ver el Cuervo
que en un país lejano
en el país quimérico de demonios y ängeles
sobre el marmóreo busto
sarcástico y sereno
mira, impávido y sordo, el dolor que en tí arde!

**Transpórtame a las tierras de Eulalia y de Ligeïa!
Transpórtame a las tierras de Weir, donde Ulalume
regó sobre tu alma su fragante perfume...!**

**Acógeme en tu lóbreco
retiro de silencio...
oh Poe! oh Poe! oh Poe!
faro de luces negras...
alma que en mí domina...**

**Llévame a ver el Cuervo -sobre el busto de Palasque
en su trágico orgullo te azotó con sus alas!**

1915

Hay el siguiente manuscrito:

PLEGARIA

**Poe, padre mío: padre de signo fatídico,
alma que en mí demoras, faro de luces negras,
acógeme en tu gracia, y de un conjuro mágico
transpórtame a las tierras de Weir, de sombra
/ llenas,
transpórtame a las tierras de Weir, donde Ulalume
regó sobre tñ alma su fragante perfume...**

Transpórtame a ese reino, a ese reino lejano
donde nació Annabel, *envidia de los ángeles*;
donde se vé su tumba cerca del mar sereno,
allá en las lejanías donde tu estrella ärde!
Llévame a ver el Cuervo, sobre el busto de Palas,
que en su trágico orgullo te azotó con sus alas!

Llévame a ver el Cuervo, que ese Cuervo fatídico,
—alma que en mi demora, faro de luces negras—
que ese Cuervo es mi sino, y a su conjuro mágico
obedecen mis fuerzas, de horror y sombra llenas...

Llévame a ver el Cuervo que en un país lejano,
—en el país quimérico de demonios y ängeles—
sobre el marmóreo busto, sarcástico y sereno
mira, impávido y sordo, el dolor que en tí arde;
transpórtame a las tierras de Weir, donde Ulalume
riega sobre tu alma su fragante perfume!

Llévame a ver el Cuervo sobre el busto de Palas,
que en su trágico orgullo te azotó con sus alas!

Leo Legris
MBN - VIII 1915

ARIETAS

A Roberto Liévano

Al són de músicas dolientes
—rabeles, guzlas y laúdes—
por cerros, llanos y taludes
o por senderos y pendientes...

Al són de músicas dolientes
van a caza de los nepentes
por las extrañas latitudes:
por donde moran las virtudes
demoran
siempre vibrantes y latentes...

Van a caza de los nepentes,
locos poetas incoherentes
—flora de exóticas paludes—
afiebrados de lasitudes
—pálidos fantasmas huyentes,
locos poetas incoherentes...—

Al són de músicas dolientes,
—rabeles, guzlas y laúdes—
en medio a las vicisitudes
de andar a caza del nepentes,
van los poetas incoherentes
por las extrañas latitudes...

Al són de músicas dolientes
—rabeles, guzlas y laúdes—.

1918

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) como **AL SÓN DE MÚSICAS DOLIENTES...** y con la variante anotada.

ARIETAS

A Abel Bottero

Se aduerme mi fastidio monocorde
porque el ensueño azules telas urde...

Azules telas urde, en que el milagro
de sus ojos —enigmas— mirar logro...

Logro mirar, iluso!, en el ensueño...
Y en el ensueño —melodioso— tañe

un nupcial carillón...! ¡Oh, su recuerdo!
Se aduerme mi fastidio monocorde

porque el recuerdo azules sedas hila...

... Y en mi tristeza, por ventura vale

En

¡por

esta ilusión ingenua de mirar
esa sospecha

los ojos más amados de mujer!

Incluída en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) como *DEZIR -Creí ver tus ojos...* y con las variantes anotadas. Está fechada **Abril** 1920.

RITMOS

A Ramón Vinyes

Gira un ritmo sonámbulo por el hondo sosiego
de la noche adormida,
bajo del vibratorio bullir de las estrellas,
sobre mi älna entristecida.

Solitario –en la noche– voy sin rumbo, sin rumbo...
Peregrino doliente,
no a la caza de gloria, ni de amor, ni ventura...
Peregrino cansado, indiferente.

Mi espíritu es un ritmo –no más– dócil, sonámbulo
entre la noche muda,
entre la noche ingrávida, despavorida, trémula,
entre la noche cándida y desnuda.

Mi espíritu es un vago ritmo sin alegría,
sin amor y sin llanto...
Palpita con la noche, vibra con las estrellas,
y a la voz del silencio une su canto.

De los astros inmensos y minúsculos, vaga
luz descende, serena...
Yo soy un peregrino de la noche, sonámbulo:

y la noche a su yugo me encadena!

1921

Publicado en la REVISTA UNIVERSIDAD N° 16 (Bogotá, 21 IX 1921)

RITMOS

Una música olvidada,
—ritmos de amor, de penas, de torturas—
canta en mí, sollozante, canta en mí, desolada,
tremulenta
con inflexiones ágiles y puras!

Sensiblero cantar, empalagosas melodías...
¡en mi tristeza
ponen no sé qué veneciana gentileza,
ni qué melancolías...!

Margarita Gautier, Sonámbula, y la Gretchen
/ de Fausto,
Gioconda, Margarita del Fausto

Rosina... Y tú, Manón...
heroínas insípidas de libreto: ¡almas que en holocausto
romanzas!
quemo en mi corazón!

Una música olvidada,
—ritmos de amor, de torturas, de penas—
canta en mí, desolada...

1921

Publicado en la REVISTA UNIVERSIDAD N° 12 (Bogotá, 22 VII 1921).

DIVAGACIÓN NOCTURNA

A Rafael Jaramillo Arango

Riela en mi alma tu recuerdo
como la luna sobre el mar...

¡En el silencio de mis noches
oigo tu voz aletear,
tu voz que me dice muy paso
que no me quieres olvidar...

En el silencio de mis noches,
—como la luna sobre el mar—
riela en mi alma tu recuerdo...
Veo el undívago vibrar
de las estrellas, en tus ojos...
Me embriaga el cálido aromar
de tu melena tenebrosa...
Tu frente, —un milagro lunar—
trasluce los puros anhelos
de tu querer, de tu ensoñar...

Se van mis horas solitarias
tras tu recuerdo, en un girar
de sueños y sueños ilusos...
(No los podremos realizar...?)

Melancólico ensueño ilusorio
que justifica el vegetar
del ánimo mía soberbia,
de mi espíritu singular...
Melancólico ensueño ilusorio...
(¿no lo podremos realizar...?)

Riela en mi alma tu recuerdo...
Siento en mi boca palpitar
el beso trémulo y perenne
con que nos hemos de besar...
Miro en tus ojos de misterio
—como si fueran a llorar...—
todo el poema de la vida
que no pudimos realizar...

En tu nocturna cabellera
—nardos y lirios y azahar—
aspiro todos los perfumes
con que quisiera aletargar
mi quimérica pantomima
de soñar y soñar y soñar!

Está en tu grácil cuerpo fino
toda la euritmia del rimar...
Son tus manos palidecidas
—parece que fuera a nevar...—,
tus manos, lánguidas y breves,

pareja de lirios sin par!

Tus manos, que bendijeron
con su perdón, mi divagar
por árduos caminos oscuros
y muelles sendas del pecar...

Riela en mi alma tu recuerdo
como la luna sobre el mar...
En el silencio de mis noches
oigo tu voz aletear...,
tu voz, que me dice muy paso
que no me quieres olvidar!

Siento en mi frente ensombrecida
tus manos cándidas posar...
Siento en mi ardida frente gélida
el balsámico palpitar
de tus labios, que borran culpas
y que me quieren perdonar...

¡Melancólico ensueño ilusorio
de mi incoherente divagar!
Fantasía disparatada
de mi espíritu singular!
Delirio ingenuo que se trueca
—irónico y duro— en pesar...

¡Melancólico ensueño ilusorio
que no podremos realizar...!

Riela en mi alma tu recuerdo
como la luna sobre el mar...!

8 V 1920 MBN

RITORNELO

A Eduardo Vasco

Todavía escucho que vibra
—por sobre tiempos y distancia—
tu voz, cuya leda fragancia
mis locos sueños equilibra...

Todavía veo tus ojos,
—astros bajo la nocturna
cauda aromosa de tu pelo...—.

Todavía veo tus ojos,
—faros de vida por el hielo
cándido, ingenuo, sin sonrojos,
de tu blancura taciturna...—.

Aspiro aún el aromar
de tu melena, dulce mía!
Y siento la miel de tu boca...

Ah! tu recuerdo es un perfume
para mi alma esquiva y loca!
Ah! tu recuerdo es armonía
para mi espíritu juglar!

Porque en tí todo se resume...
¡como en el mar!

1922

Publicado en la REVISTA CAMINOS N° 3 (Barranquilla, 1 III 1922)

RITMOS

A Rafael Maya

Atardecer.
Temor crepuscular...
Inquietudes que el véspero insinúa...
Luces violadas. Nombre de mujer
que escucho musitar
cuando el silencio se acentúa...

Angustia tremulenta.
Indeciso dolor
que no se nombra...
Indeciso dolor que se aposenta
—frío y taimado— en lo interior
de nuestra sombra!

Parpadear
lento,
undívago, ingrávigo, en la penumbra...
y el mismo musitar
y el mismo acento
del nombre y de la voz que mi cansancio
/ apesadumbra!

Atardecer.
Campanas augurales.
Tristeza insomne, múltiple, que en su gris me
circuye:
y un rostro de mujer
tras los cristales,
que me mira y me nombra... y que me huye!

Abulia; anhelos
de languidez, de sueño... ¡no sentir!
Escancio
tu licor, oh crepúsculo!, en los hielos
del cansancio...
tu licor en los hielos del morir!

Atardecer.
Temor crepuscular.
Inquietudes que el véspero insinúa.
Luces violadas. Nombre de mujer
que escucho musitar
cuando el silencio se acentúa!
Atardecer...

1920

Publicado en la REVISTA UNIVERSIDAD N° 6 (Bogotá, 28 IV 1921).

RITMOS

A Otto de Greiff

Canción.

Canción sugerente,
de la tarde opaca.

Dezir maravillante,
de pueriles vocablos;
canción ingenua
y triste.

Canción

Oh tarde sola!

Músicas de laúdes
provenzales; arpegios
que deshojó dolientes,
la castellana, cerca de la ojiva...

(Los vidrios blasonados
miran hacia el paisaje yermo y solo;
los blasonados vidrios de la ojiva; la senda
por donde viene el paje favorito...

La senda está vacía).

y la senda vacía

Canción ingenua
y triste.

Lentos acordes.
Balbucéos virgíneos,
tímidos, trémulos...
Balbucéos virgíneos
ante el misterio de los amores, ante
el misterio... Lueños
acordes. Notas
grises.
Notas vagas y diluídas, en las brumas
grises,
en las brumas graves, densas,
en las brumas impregnadas de tedios
desolados.

Canción agorera. Canción de la tarde.
Voces
que se ahogan en lloros.
Voces inolvidables...
Canción maravillosa, como oída
más allá de los sueños...
Canción ingenua
y triste.

1921

Publicado en la REVISTA UNIVERSIDAD N° 16 (Bogotá, 21 IX 1921)
con las variantes anotadas. Aparece firmado por **Miguel Zuláibar**.

RITORNELO

Canciones de silencio
va nevando la luna

Luna

por todos los caminos...
La canción evidencio
por el ledo argentarse de la bruna
ramazón de los pinos...

Yo voy —bajo los pinos—

Voy —bajo de los pinos—
con mi tristeza bruna,
que atediado evidencio...,
que, atediado, evidencio,
por todos los caminos
embriagados de hastíos y de luna,
de luna y de silencio!

Sus trovas de silencio
va rimando la luna

Luna

por cansados caminos...
Y el trovar evidencio
—dentro la noche bruna—
por la tristeza insomne de los pinos
ilusorios de luna,
de luna y de silencio!

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) con las variantes anotadas y los dos últimos versos dicen:

**ilusorios de luna
y de silencio!**

Está fechado en 1920.

A la memoria del
Maestro ABEL FARINA

E S T A M P A S

OMAR KEYYHAM

¡Loores al astrónomo persano!
Gloria para el
¡Amor al bardo adorador de Pan...!
Mientras el hombre lucha con su hermano
en tanto
él los astros adora en Khorassán!

Eterno amor a Omar: el triste humano
 él vil
brega incansable por lograr el pan;
y él, embebido en escrutar lo arcano,
el ciclo busca y vé de Aldebarán!

Eterno amor a Omar: en su Poema,
 Omar!...
Los *Rubayata*, la verdad extrema
soñando con su cántaro de vino,
con su libro de versos, con la amada...
 Amada...
¡Omar, divino Omar! Y en la sellada
 Omar!... y
noche los astros ornan tu camino...!

29 XII 1914 MBN

La versión incluida en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) se intitula ESTAMPAS y contiene las variantes anotadas.

En la REVISTA PANIDA N° 2 (Medellín, 28 II 1915) hay la siguiente versión:

OMAR KHAYYAM

**¡Loores al astrónomo persano!
¡Amor al bardo adorador de Pan!
En tanto el hombre lucha con su hermano
él los astros alaba en Khorassan.**

**Eterno amor a él: el vil humano
brega incansable por lograr el pan;
él, embebido en escrutar lo arcano
el ciclo busca y ve de Aldebarán!**

**Eterno amor a él: en su Poema
Los Rubayata, la verdad extrema
soñando con su cántaro de vino,**

**con su libro de versos, con la Amada...
¡Omar, divino Omar!, y en la sellada
noche los astros ornan tu camino!**

Juan Cristóbal

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) como **ESTAMPAS DE ANTAÑO** y con ligeros cambios en la puntuación. Hay un manuscrito intitulado PORISMAS con las variantes anotadas.

ESE GALÁN

A Luis Palau Rivas
y a José Alejandro Navas

Como que ha amado mucho ese galán gentil...
Como que ha amado tanto, que su frente cansada,
el palor de su rostro, su insólita mirada,
dicen de algún espectro de luna y de marfil...

Sus facciones ha hundido un macabro buril
corrosivo...Y sus ojos viven en la soñada
región de las neblinas donde vive la amada,
la amada fiel, la Unica...; su sonrisa pueril

una línea correcta dibuja... ¡Salve enfermo
que recorriste –errátil– un encantado yermo!
Yo soy tu hermano, herido de una misma dolencia:

que yo amé, en el ensueño brumoso y en la vida,
a la Dama Imposible, Vaga, Desconocida...
¡Y, como tú, yo voy en pos de la demencia...!

1915

Hay la siguiente versión manuscrita:

**Ha amado mucho, mucho, ese galán gentil.
¡ha amado!**

**Ha amado mucho, tánto, que su frente cansada
el palor de su rostro, su agónica mirada,
dicen de algún espectro de luna y de marfil.
un raro**

**Sus facciones ha hundido el macabro buril
corrosivo. Y sus ojos viven en la soñada
región de las neblinas donde vive la Amada,
la Amada fiel, la Unica. Su sonrisa pueril**

**una línea correcta dibuja. ¡Salve, enfermo,
que recorriste, errátil, el encantado yermo!
¡Yo soy tu hermano, enfermo de la misma dolencia!**

**Que yo amé, en el cerebro y en la idea, lo mismo
que tú en brazos de ellas, en trivial paroxismo;
¡y como tú yo voy en pos de la Demencia!**

Leo
10 IX 1915 MBN

TIENE ESA DAMA...

A Carlos H. Pérez Amaya

Tiene esa Dama el aire de una Bianca Cappello,
ojos de verde undívago, labios de rojo cruel,
albos, erguidos senos de Afrodita de Melo,
flotadora melena como un negro alquicel!

Envuelve el cuerpo grácil purpúreo terciopelo
recamado y urdido como un raro joyel,
y el corazón esconde —martirio de mi anhelo—
dentro la pulpa henchida de blancuras y miel!

Y esa Dama conturba mi ánimo impasible.
Y, más que su belleza, su altivez me domina;
me enloquece su gélida falacia florentina!:

que a mi espíritu enfermo de cansancio indecible
nada atrae ni obsede, sino la indefinible
deliciosa amargura de su boca felina...!

1915

Publicada en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
como ESTAMPAS, con ligeras variantes en la puntuación.

Hay la siguiente versión manuscrita:

**Tiene esa dama el aire de una Bianca Capello,
ojos de azul intenso, labios de rojo cruel,
andar lento, ondeante, carnes de puro hielo,
flotante cabellera como un negro alquicel;**

**Abraza el calmo cuerpo purpúreo terciopelo
recamado y pulido como un raro joyel,
y el corazón esconde, fuente de desconsuelo,
bajo la pompa henchida, urna plena de miel;**

**Y esa dama fascina mi ánimo incomprensible,
me atráe con sus ímpetus de Borgia libertina;
y más que su belleza su maldad me domina:**

**que a mi espíritu enfermo de cansancio indecible
nada agita y conmueve como la indefinible
deliciosa amargura de su boca felina!**

VII 1915 MBN
Bogotá

DECID, DECID...

Decid, decid, magnánima señora
magnífica

cual sería el pecado fementido
que tornóme de ledó en dolorido
e fizo vana mi ilusión canora...

Decid, decid, que el alma mía llora,
e mi porfioso espíritu atrevido,
ante tamaña pena, muy polido,
mas non muy menos agrio, –en mala hora

está quejoso e laso, de un sutil
dubdar que lo lacera e lo tortura...
Decid, decid, señora asaz gentil!

Decid!, que ya es inmensa la amargura,
e que es egoal mi vida moceril
a una alongada noche toda escura...

Publicada en la REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA N° 86
(Medellín, 1948).

COMO UN GALÁN...

A Jesús y a José Restrepo Rivera

Como un galán airoso y altanero,
un galán español o florentino:
Don Juan, Borgia, Mañara, el Aretino,
—Don Juan, Mañara, Borgia, el Aretino—
—llevo con mis sonrisas el acero;
llevo

y, unidos, el concepto lisonjero
con la burla mordaz, el chiste fino,
el epigrama hiriente, y el felino
sarcasmo, vil, irónico o grosero...

Y, para el trance cruel de lo fatal
—haciendo un gesto a lo desconocido—
a más de brava hoja y de puñal,

en el anillo de rubí encendido
guardo un potente tóxico oriental
que me empuje más presto hacia el olvido!

Incluída en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) como **ESTAMPAS**,
con las variantes anotadas. Aparece fechado en 1915.

Hay otra versión:

**Como un galán airoso y altanero,
un galán español o florentino,
Don Juan, Cellini, Borgia, el Aretino,
llevo con mis sonrisas el acero;**

**y unidos al concepto lisonjero
van el gesto mordaz, el chiste fino,
el epigrama hiriente, y el divino
sarcasmo vil, irónico o grosero.**

**Y para el trance cruel de lo fatal,
haciendo el quite a lo desconocido,
a más de brava daga y del puñal,**

**en el anillo de rubí, escondido
llevo un potente tóxico oriental
va un poderoso
que me lleve mas presto hacia el olvido!**

Leo Legris

MBN

FABLABAN DE TROVAS

A Abel Marín

Fablaban de trovas aquesos garridos
troveros vinientes de dulces Provenzas;
decían concetos sotiles e suaves
como las sus manos de la mi Princesa...

aquestos

Decían primores de Aglaes e Lauras,
e de Cidalisas e de Magdalenas;
tañían rabeles e flautas e violas,
e vinos bebían en áureas crateras...

Vinos de Borgoña, vinos de Champaña,
e los vinos pálidos de los Rhines lueñes,
todo entre los coros de canciones gayas,
epigramas áticos, e lindos rondeles...

¡Tiempos ambiciados por prosaicos vates
desta edad mezquina!, desta edad que tiene
por Dios un panzudo Rey de los Tocinos,
por meta... ¡la bolsa llena de centenes...!
ideal

Que agora los vates viven de políticas.
bardos

De adular Mecenas. De henchir las columnas,
vacuas, de periódicos... Los vates de antaño
bien eran distintos: loaban las puras

Roxanas e Bices, Cloes e Casandras,
Lauras, Magdalenas
preciosas...! E Aglaes, Lauras, Cidalisas,
doctas, petulantes...!, pero tánto bellas!
pedantescas
ingenuas, pueriles...!, pero tánto lindas!
infeles, ligeras

1918

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas.

?

Au Monsieur qui ne comprend pas *

Con desdén y sonrisa orgullo arropo...
Con mi cinismo mi impericia arropo...
Que soy tan mal poeta? –Bien–. Acato
tal unánime juicio, y no me bato
con nadie, vaya...! si con nadie topo...

Los ojos fijo en Sirio y en Canopo,
y en Doña Luna, mi deliquio nato,
y vago con el Búho y con el Gato,
y muy conmigo mismo, misantropo...
o

A un tinglado irrisorio acaso trepo,
talvez a la sarcástica picota,
una
o a mi tonel de Diógenes hirsuto;

con mi desdén arropo mi derrota;
cinismo
no a suerte, ni a desvío –necio– increpo:
¡bizarro y loco soy...! ¿tu quoque, Bruto
¡Soy elato poeta diminuto!

En NOVA ET VETERA (1973) se incluyó (en OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR) como SONETO y con las variantes anotadas.

* de Rémy de Gourmont

¡A TÍ SEÑORA, OH MUERTE!

A Andrés Bernaldez

Aconteció que anduve por Citeres, Señora,
Y aconteció
y que en Citeres todo me decía tu gracia
venusina, ¡oh Proterva que ningún beso sacia,
 oh Proclive!
ningún espasmo quiebra, ningún amor desflora!
 desflora...

De las filosofías por la atediada agora
avizó mi espíritu sutil o torpe..., y hacia
los quiméricos mundos de la gris ataracia
 cármenes
enfilé mi cansancio que un hastío decora...

La Alegría! Embriagueces! Burlas! El Verso... Todo...
y un amor recatado, celeste, puro —a modo
de esos aéreos, vagos, que eternizara Poe...

De Citeres retorno... Todo es sereno: gira
mi sér al ritmo grave de mirras y de aloe...
¡y a tí, Señora, oh Muerte, mi deseo suspira!

1921

En TERGIVERSACIONES (como nota al final) está escrito **Ataracia**
- **Ataraxia**. En BAJO EL SIGNO DE LEO (14 VII 1955) hay las variantes
anotadas.

TIPOS...

A Salvador Mesa Nicholls

Chambergo de pluma, botas de campana,
tabardo raído, puñal y tizona...
mostachos erguidos –a la borgoñona,
miradas torcidas –a la veneciana.

Fierabrás de barrio su valor pregona:
¡fazañas en Flandes y en tierra germana,
saqueos en Roma y en India lontana...!
lejana

Su decir especian per Baco y Madonna.

Matón de calleja, Don Juan de suburbios;
Bravo en las callejas y en la encrucijada,
tahur y fullero, pícaro y católico;
Crispín de taberna; Cyrano de timba...;

poeta a las veces... ¡por sus ojos turbios
¡pues en su mirada
vaga momentáneo soñar melancólico
que su facha innoble con sus halos nimba!
faz

VII 1920

TIPOS...

A Horacio Franco

Todas las tardes, todas, lo veo en la penumbra del Café, consumiendo del brebaje aromático, mientras fuma sus pipas. —Abstraído y apático nada de lo que pasa le interesa. —Acostumbra

para acallar sus cuitas un medio matemático que los sabios ignoran; su mirada se alumbra de una luce piadosa cada vez que vislumbra, en grises caracteres, el precepto simpático:

*más que el Tiempo, un minuto; que el Infinito, el cero,
y, más que todo, un ánfora de vino bullanguero....*

Por eso van sus horas plácidas y serenas,

por eso cruza impávido, intraducible, mudo,
—bajo dolientes sombras, sobre estivas arenas—
horro de voz y gestos, como un mármol desnudo!

TIPOS...

A don Tomás Carrasquilla
y a don Efe Gómez

Aquel tipo azaroso que se bebe sus tragos
y que fuma en su pipa con humor displiscente,
a pesar de sus trazas no es un tipo corriente...
y a pesar de su gesto no es uno entre los vagos!

Por su mirada atónita discurren los endriagos
de mil sueños ilógicos: desdeñosa o demente
no se posa en el rostro de la unánime gente...
¡pero se forja idílicos reinos lueñes y magos!

Al parecer, dormita como un ebrio de tropa...:
mas se mira en sus ojos algo de super-hampa
que seduce a las almas embriagadas de tedio...

Soñador... Vagabundo... que, a través de la copa,
¡quién sabe a qué castillo de ilusión pone asedio
sin sospechar que todo se lo llevó la trampa!

1920

En *TERGIVERSACIONES* (primer verso) dice **toma** en lugar de **bebe**.

TIPOS...

La taza al frente, en el Café; –el poeta
copa

deja vagar por el ambiente humoso
en

la mirada febril, en que el asceta
su

se aduna con el sátiro rijoso...
hermana

(tachado)

La taza al frente, en el Café, –repleta
copa

del oscuro licor miraculoso
divino

que torna en inconsciencia la secreta
ansia de conocer, y dá el reposo...

La taza al frente; en el ambiguo labio
copa

la pipa, compañera de sus horas...

Sueña! y ese soñar de ingenuo sabio
dulce

lo hermana con las vívidas doloras,
y con el desencanto y el agravio
de un vivir sin imágenes sonoras!

1915 (Abril)

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) como **ESTAMPAS**.
Hay otra versión con las variantes anotadas.

DON LOPE DE AGUINAGA

A José y a Francisco Umaña Bernal

*Fazañas imposibles obré con esta daga,
al favor de la noche y en trágicos suburbios,
una vez que fuí pícaro...*

*Recuerdo —como en turbios
sonambulismos donde una luz naufraga—
que fuí taimado pícaro: Don Lope de Aguinaga!*

*Locas andanzas venusinas!
Francachelas en que la sangre dialoga
con el vino, después de heróicas tremolinas!
Raptos de adustas damas... gentucilla de toga!
Raptos de las amantes de alto Marqués o Doga...!
De nobles y pecheras, monjas y bailarinas!*

*Las noches de bureo por timbas y tabernas,
y por tabucos, bodegones y hostales,
a caza de los bienes y a caza de los males:
de los magníficos pecados capitales...
¡sin poner mientes en las cosas eternas!*

Fazañas imposibles obré con mis puñales
en los juegos de quínola y en los juegos de dados,
y en los sañudos desafíos azarosos
con turbas de judíos astrosos
y con mendigos y frailes y soldados!

Fazañas imposibles obré con esta daga!
Yo fuí taimado pícaro: Don Lope de Aguinaga!

1917

Publicado en la REVISTA VOCES N° 48 (Barranquilla, 30 VII 1919)
de la siguiente manera:

ESTAMPAS

**Fazañas indecibles obré con esta daga,
al favor de la noche y en trágicos suburbios,
una vez que fuí pícaro.. Recuerdo como en turbios
sonambulismos en que una luz naufraga
que fuí taimado pícaro: Don Lope de Aguinaga!**

**Locas andanzas venusinas,
francachelas en que la sangre dialoga
con el vino, después de las heroicas tremolinas...
Raptos de adustas damas de gentuza de toga,
raptos de lindas Cloris de alto marqués o Doga...**

**Las noches de buréo por timbas y tabernas
y por tabucos, bodegones y hostales,
a caza de los bienes y a caza de los males
sin poner mientes en las penas eternas...**

**Fazañas indecibles obré con mis puñales,
en los juegos de quínola y en los juegos de dados
y en los sañudos desafíos azarosos
con turbas de judíos astrosos
y con mendigos y frailes y soldados...!**

**Fazañas indecibles obré con esta daga!
yo fuí taimado pícaro: ¡Don Lope de Aguinaga!**

Matías Aldecoa

¡OH, LA PEREZA!

A José Camacho Carreño

Oh, la Pereza es de raso o gamuza...!
¿Para qué laborar, si eso es útil, Hidalgo?
La Pereza agiliza, apresta, aguza...
Pereza... ¡oh palafren que yo cabalgo!

Jauría de ensoñares –densa– azuza...
¡Oh Pereza que es Todo y Nada y Algo...!
Búho me apoden, díganme lechuza:
de mis Pereza y Noche nunca salgo...
mi

La Pereza es sillón de terciopelo,
sendero de velludo..., la Pereza
es la divisa de mi gentileza,

y es el blasón soberbio de mi escudo,
que en un campo de lutos y de hielo
se erige como un loto vago y mudo...

1922

En *TERGIVERSACIONES* aparece dedicado A **Silvio Villegas**
y a José Camacho Carreño.

DE VERDE Y GUALDA

A Germán Arciniegas

De verde y gualda, y de intención ladina
viene Arlequín al típico tinglado,
burlador de Pierrot desafortunado
y cortejo feliz de Colombina.

Muestra Pierrot la faz blanca de harina
y luna; y a la Luna llora un fado...
Pobre poeta...! —Bajo el emparrado
da Clitandro razón de la cantina.

Yo soy espectador del melodrama.
En la saleta, mudo y solo, espío
el devanar de la sencilla trama...

Cuando azota un pavor su vuelo frío
contra mi frente... y, doloroso, río:
como sobre el veneno el epigrama!

1920

LEO LEGRIS

A Pablo de la Cruz, Arch.

Leo Legris es el nombre que porta
—para esquivar el irónico gesto—
mi extravagancia, que, riendo, soporta
la burla, la estultez, y el elogio indigesto.

Mi aburrimiento es largo, pero la vida es corta.
Mi vanidad... ¡Mi vanidad no vale el resto...!
Y el resto es casi siempre lo que a ninguno importa...
Vanidad —para mí— es la toga de asbesto:

pues nunca deja que me quemem las rabias,
ni que de necios me atosigue la acerbia,
ni que el aplauso me torne menos mío!

Leo Legris que habita las ilusorias Babias...
—Concedido...— *y la torre feudal de su soberbia!*
—Aceptado...— *y en prueba, mirad cómo sonrío...!*

1920

MATÍAS ALDECOA

A Roberto Muñoz Ferro
y a Octavio Amórtegui

Aquí, rígido, un vate paradójico yace:
Matías Aldecoa, juglar, –nefelibata
por cuyo verso ríspido, como cinta de plata
riela un dolor, que, presto, se esfuma y se deshace...

Es trovero de antaño, de romántica face;
con la luna, –a los trenos de dolida sonata–,
adunó sus ensueños..., y ya nada desata
los quiméricos hilos de ese místico enlace...

¡Matías Aldecoa!, bardo desconocido
que discurre, la veste fúnebre y decadente,
por los cielos plumbales de Levante o Muriente!:

sus versos que disfrazan un soñar retorcido,
nunca nada dirán a Presente o Futuros
gracias al modo errátil y a los ritmos oscuros!

1920

Hay un manuscrito:

**Aquí, recto, un poeta fenomenal descansa:
Matías Aldecoa, nefelibata fosco,
de cuyos raros versos ninguno yo conozco
pero sí su mirada dulcipotente y mansa...**

POETAS QUE DIJÉRAIS...

Poetas que dijérais pocos versos, no más... **cuatro**
y que estáis entre tierra para siempre jamás...!

Almas ingenuas, almas sencillas, almas buenas,
con perfume de nardos y palor de azucenas...

dormid eternamente, bajo el césped florido,
entre la tibia tierra, y tan lejos del ruido...!

Las *músicas del monte* temblorosas y suaves
como el gorgorear de quiméricas aves,

arrullen los ensueños, las locas fantasías
glósen todos los sueños, todas las fantasías
vuestras, oh! los poetas que huísteis las vacías
cosas de este vivir absurdo y enojoso...!

¡Oh bizarro Tisaza, poeta vagabundo,
hermano mío amado, sarcástico y profundo!

¡Oh dulce Merizalde tan triste y melodioso!
¡Dulce Jesús Uribe tan melodioso y triste...!

... En tanto que nosotros, locos amigos fieles,
escanciamos las copas de verdeantes hieles,

¡dormid eternamente!: que el sueño es lo que existe!
Lo demás... ¡espejismos y huecos cascabeles!

V 1918

Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) como ELEGÍA FAMILIAR y con las variantes anotadas.

SEÑORA MUERTE!

Por los amigos muertos

Señora Muerte que se va llevando
todo lo bueno que en nosotros topa...!
Solos —en un rincón— vamos quedando

los demás... ¡gente mísera de tropa!
Los egoístas fatuos y perversos
de alma de trapo y corazón de estopa...;

manufactores de fugaces versos;
poetas de cuadrícula y balanza,
a toda pena, a todo amor adversos...;

los que gimen patética romanza;
lacrimosos que exhiben su película;
versistas de salón y contradanza—;

cantores de *la tórrida canícula*;
del polo frío, del canoso invierno...
¡líricos de alma exánime y ridícula!

Bardos que prostituyen el eterno
jardín, y que florecen madrigales
de un olor soporífico y externo...

Vates ultra-sensibles y banales
que ningún vaho de verdad anima...
Gramáticos solemnes y letales...

Malabaristas de estudiada esgrima!
... ¡Oh tristeza perenne de las cosas
que no tienen sabor, —hechas a lima!

... En un rincón quedamos las tediosas
gentes sin emoción, huecas y vanas..
¡Lléguense las nocturnas mariposas

fúnebres, y que lloren las campanas...!
Este fastidio que me está matando...
¿dónde las almas íntimas, hermanas...?

¡Señora Muerte se las va llevando!

Mayo 1919

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (29 I 1960) se transcribe el texto siguiente:
...De éstos versos, los hay, en realidad, no desprovistos de interés (para el curioso, repito, y para su fautor). Cuarenta años y pico de años después...: En plan de recorrer los pasos? Mal síntoma. Pésimo augurio. Pero no somos agoreros ni agoradores. Bien venga cuando viniere —entre comillas—. O, sin comillas:

**Buenas Noches, Señora Doña Muerte:
como si fueras la mujer amada,
como si fueras la mejor gozada,
coloca tu cabeza en la almohada**

**y ábrete en cruz, que quiero poseerte:
en Cruz de San Andrés, no en cruz gamada...
Luego, ya me tendrás, frígido, inerte,
por indeterminada temporada.**

Buenas Noches, Señora Doña Muerte.

En el día primero Don Dios hizo la luz,

Hizo la luz Don Dios en el día primero,
y en el cuarto la Luna, el Sol y las Estrellas...!
Eva y Adán, debajo de un saúz
jugáronse la fruta a cara o cruz:
la fruta siempre se la comen ellas,
aunque ganara Adán bajo el saúz.
Caín y Abel siguieron tras sus huellas
y como por ahí no había doncellas...,
de él y de quién el hijo de Caín?
Nemrod, hijo de Chuz, biznieto de Noé,
violento cazador según la Biblia, era.
De la diosa Derketto, Semíramis la hija
que en el sitio de Bactras hizo alguna muy buena;
unida con el bravo de Teglat-Nin, parece
que lo hizo matar; cuando llególe el turno
mil cándidas palomas la llevaron arriba...
Aparecen los hijos de Misraim; los tunos
más deómanos: habilitan de Dios
a sucias sabandijas y animales inmundos...
Su razón bien fundada tendrán. Yo nada digo.
Con los Griegos empieza la vida a iluminarse:
van a Cólquida en busca del rubio vellocino,
y hacen mil cosas bellas; llega Filipo el Grande
y a pesar de Demóstenes logra lo que no pudo
el persa insuperable que tuvo las Termópilas.

Luego Alejandro pasa lo de los Dardanelos,
y sigue hacia el país de la leyenda estoica,
a la India del Buda y el canto Ramayana.
En la Grecia nacieron Anacreonte y Sapho;
los Sátiros, las Ninfas, Sócrates y Minerva;
Hércules y Leonidas; el dios Pan, los Centauros,
las Oreadas, Orfeo, Esquilo y Epicuro.
... Los romanos se robaron las sabinas; luchan
/ con toda gente;
culminan Cicerón, Catón, Horacio y Bruto;
los Gracos soñadores y el más grande y más fuerte
de entre sus enemigos, hijo de Barca, Annibal.

(También soy erudito... Sin comentarios) (fragmento)

*

El alma del crepúsculo se va tornando lila...
El crepúsculo exhala su perfume letal
y en la rígida tarde
y en apretada fila
—en el cielo que arde—
vuelan los patos en línea horizontal.

Porque siente mi alma, tanta tristeza, ¡tanta!
que ya no puedo ni saber
si su dulzura es tierna

o es acritud que encanta
o es temor que gobierna
por sobre mi voluntad y sobre mi querer?

1913

EL POEMA DE LOS ONCE VIEJOS

Este es el raro poema de los once viejos sabios.
Este es el raro poema que escuchara de los labios
de los once viejos sabios, en lo más hondo
/ del monte,
en el día en que, turbando la calma del horizonte,
en lo más hondo del monte hablaron los once viejos
haciendo mil ademanes; y propinando consejos,
sentencias y dichos viejos, mezclados con la serena
ciencia que fluyen los labios, y que todo el campo
/ llena
con la persuasión serena que de las palabras brota.
Yo, el poeta, el visionario de una humanidad
/ ignota,
escuchando como brota de esos cerebros la ciencia,
pasé centurias de siglos, insensible en mi demencia
para conocer la ciencia... Del Occidente y del Norte,
del Este y del Sur, vinieron los sabios de adusto
/ porte
trayendo por mero norte una luz que los guiaba
por senderos ignorados y distintos, y mostraba
el sitio do los guiaba. Eran más viejos los once
que los siglos y las eras, y dijo con voz de bronce

1912 o 1913

EL VIEJO 1º (El Panida)

Traigo una copa de bronce, llena de vino de Samos; soy un griego: ved mi frente coronada por los ramos de los laureles de Samos; en mi revive la heroica leyenda de los Heráklidas y de esa falange estoica en Termópilas heroica; estuve en la retirada región de Cólquida, en busca de la rica piel dorada, y en la magna retirada de los Diez Mil. Las serenas auras, en las avenidas de la metrópoli Atenas, escucharon mis serenas discusiones con los altos cerebros de los filósofos, y venciera en cien asaltos de esos cerebros tan altos. Pude acariciar las gracias de las Phrinés y las Saphos y dialogué con Aspasia sobre castigos y gracias de los Dioses, y yo os digo, mis sapientes compañeros, algo que traigo conmigo; y es esto lo que yo digo: mi doctrina es la más bella: yo amo tan sólo la vida porque todo lo es en ella, y gozamos en la bella majestad de un recio grito, y en el sonido más suave, que es el encanto infinito, del asustadizo grito de la amada a quien besamos; y encontramos la belleza en el mirar de los gamos; y del modo que besamos, herimos y aborrecemos. Somos los bravos panidas. La vida está en lo que
/ hacemos:
amamos y aborrecemos. Esta es, para mí, la ciencia.

1914 (Oh que mediocre!)
Hay un manuscrito:

Traigo una copa de bronce
llena de vino de Samos.
Soy un griego. Ved mi frente
coronada por los ramos
de los laureles de Samos.

En mi revive la heroica
leyenda de los Heráklidas
y de esa falange estóica
en Termópilas heróica:

Estuve en la retirada
región de Cólquida, en busca
de la rica piel dorada
y en la magna retirada
de los diez mil. Las serenas
auras, en las avenidas
de la metrópoli Atenas
escucharon mis serenas
polémicas con los altos
cerebros de los filósofos,
y venciera en cien asaltos
de esos cerebros tan altos.

Pude acariciar las gracias
de las Frinés y las Saphos
y dialogué con Aspasia

sobre las penas y gracias
de los dioses: y yo os digo,
mis sapientes compañeros,
algo que traigo conmigo,
y es esto lo que yo os digo:

mi doctrina es la más bella
yo amo tan solo la vida
porque todo lo es en ella
y gozamos en la bella
majestad de un recio grito
y en el sonido más suave
de dulce encanto infinito,
del asustadizo grito
de la Amada a quien besamos;

y yo siento la belleza
en el mirar de los gamos,
y del modo que besamos
herimos y aborrecemos.
Somos los bravos Panidas,
la vida está en lo que hacemos
amamos y aborrecemos...

*

Tuve oprimida entre mi mano
la suya grácil, blanca.
En tanto que promesas exigía
y promesas juraba.
Sus ojos como dos inquietos lagos
su angustia reflejaban;
en mis manos las tuyas
con mi sangre vibraban;
sus labios temblantes...
sus tristes miradas...
su mano en la mía.
Las almas
unidas...

1 II 1914

FILOSOFISMOS

Amargura de la vida!
Hondo amor para la muerte!
Anhelar de ser inerte!
Hondo amor para la muerte...

Dormir lejos de la vida.
Vivir lejos de los hombres:
—¡no escuchar amados nombres!—
vivir lejos de los hombres...

**No pensar –como en la vida–:
peregrinar por las cosas,
besar –de paso– las rosas:
peregrinar por las cosas...**

**No vivir –como en la vida–:
trasmigrar por la materia
bogar por la masa etérea,
trasmigrar por la materia**

**de una vida en otra vida:
ser un murmullo en la fuente,
un aroma en el ambiente,
ser un murmullo en la fuente...**

**Dormir lejos de la vida,
precipitarse en lo hondo,
buscar de natura el fondo,
precipitarse en lo hondo,**

**para decirle a la vida:
¡todo es fruto de la mente!
¡no hay absurdo trascendente!
¡todo es fruto de la mente!**

**Amargura de la vida!
Hondo amor para la muerte!
Anhelar de ser inerte!
Hondo amor para la muerte!**

1914

Incluido en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) Hay otra versión:

BALADAS DESOLADAS

**¡Amargura de la vida,
hondo amor para la muerte,
anhelar de ser inerte
hondo amor para la muerte!**

**Dormir lejos de la vida.
Vivir lejos de los hombres
—¡no escuchar amados
nombres!—
vivir lejos de los hombres.**

**No pensar como en la vida:
peregrinar por las cosas
ser un pétalo en las rosas
peregrinar por las cosas.**

**No vivir como en la vida:
trasmigrar con la materia,
bogar por la masa etérea,
trasmigrar con la materia**

**de una vida en otra vida.
Ser un guijarro en la fuente,
un aroma en el ambiente,
ser un guijarro en la fuente;**

**—dormir lejos de la vida—
precipitarse en lo hondo,
buscar de Natura el fondo
precipitarse en lo hondo**

**para decirle a la vida:
todo es fruto de la mente;
no hay ignoto trascendente,
todo es fruto de la mente!**

**¡Amargura de la vida!
¡Hondo amor para la muerte!
¡Anhelar de ser inerte!
¡Hondo amor para la muerte!**

**Leo le Gris
1914 MBN**

FILOSOFISMOS

Yo no creo en ninguna
religión irrisoria:
comulgo con la Luna;
mía me da la gloria...

De la vida desdeño
toda necia faena;
vivo en un solo sueño:
y es la vida muy buena...

Nada más que en la Amada
medito. En lo macabro
para reír, actúo...
y en la misma balada
de las que a ratos labro,
canto a la dulce novia
y canto al Padre Búho...

Cultivo suave fobia
de la luz indiscreta.
Mi levísimo tedio
—tedio que yo acentúo
con mi desdén al medio—
deviene, conceptúo,
de esa fibra secreta
que al soñador maltrata;

de esa fibra secreta,
fibra vibrátil, neta,
de fulgores de plata..

Y es mi tedio asaz largo
pero nada profundo,
nada negro ni amargo...
Muy lejos de este mundo
hay un jardín hermético,
y en él hay una fuente
que dá un licor sintético
que me torna demente

Y, demente, la vida
yo la paso en un sueño...
y el dolor (si en mí anida...)
huye cuando el Ensueño
en mí sus alas cierra
blancas y evanescentes
y me alza de la tierra
a mágicos Orientes!

1914

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) Hay otras versiones: a)

VII

Yo no creo en ninguna
religión ilusoria:
comulgo con la luna;
Ella me dá la gloria...

De la vida desdeño
toda necia faena
vivo en un solo sueño:
y es la vida muy buena.

Nada más que en la Amada
medito, y lo Macabro
y en la misma balada
de las que a ratos labro
canto a la dulce novia
y canto al Padre Búho.

El tedio que me agobia
deviene –conceptúo
de esa fibra secreta
que al soñador maltrata,
fibra vibrátil, neta,
de fulgores de plata—

Y es mi tedio más largo
que la vida y profundo
cuanto negro y amargo.

**Muy lejos de este mundo
hay un jardín cerrado
y en él hay una fuente
que dá un licor sagrado
que me torna demente:**

**y, demente, la vida
yo la paso en un sueño
y el dolor que en mí anida
huye, cuando el ensueño
en mí sus alas cierra
blancas y evanescentes
y me alza de la tierra
a mágicos Orientes!**

1914

b)

FILOSOFISMOS

**Yo no creo en ninguna
Religión, en ningún
mito (leyenda, historia):
comulgo con la luna:
Mía me dá la gloria...**

**Sin conforme y según,
toda necia faena
de la vida desdeño.
Vivo en un sólo sueño
y así la vida es buena.**

Nada más que en lo exótico
medito. En lo macabro
—para reír— actúo.
Y en la misma balada
de las que —zurdo— labro,
canto a la dulce novia,
canto a la eximia Nada,
canto a lo eterno erótico
y alabo al Padre Búho.

Cultivo suave fobia
de la luz indiscreta.
Mi levísimo tedio
—que agravo y acentúo
con mi desdén al medio—
deviene —conceptúo—
fibra aguda y saeta
que al soñador maltrata
fibra abisal, secreta,
fibra vibrátil, neta,
de fulgores de plata...

Y es mi tedio asaz largo
mas no nada profundo,
mas no negro ni amargo.

Lejos de aqueste Mundo
—dicen— hay un hermético
jardín delicuescente,

y en él hay una fuente
de que surte sintético
filtro mágico

BALADAS DESOLADAS
El Solitario

Son los árboles fúnebres como mi corazón,
y rectos, oh ¡tan rectos como el juicio del justo!
y sus troncos son fríos como mi ceño adusto...
¡los árboles del bosque fantasmal!

Respírase debajo dellos la pétrea calma:
la calma que ambiciona mi ánima claudicante;
en sus hojas no gime céfiro sollozante:
todo se aduerme a un ritmo igual...

Y allá vaga *el poeta* que no nada desea,
el irónico búho que de todo se ríe
con una risa gélida que los nervios deslíe...
una forzada risa cerebral!

Y él ve cómo en el bosque trágico donde mora,
no el agua conocida brota en los manantiales:
sino filtros alquímicos, omnisapientes sales:
que hoy el saber está en la sal...

**Y allá vaga el poeta, lejos de los humanos,
lejos... para no ver turbado su retiro
por las risas crispantes, por el llanto, el suspiro...
¡funciones de un instinto extraanimal!**

**Y el mísero poeta gozoso en su mutismo,
inmóvil como el búho que domina sus actos,
como el búho impasible con quien hiciera pactos
para vivir en el erial,**

**finge soñar, mirando el nebuloso oriente...
mas sus labios musitan una dulce plegaria
donde llantos de niño se mezclan en el aria
con falsas voces de metal!**

1914

Incluída en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) y publicada en la *REVISTA CYRANO* N° 34 (Medellín, 18 I 1923) Hay otra versión con algunas variantes:

**Son los árboles negros como mi corazón.
Y rectos, ¡oh!, tan rectos como el juicio del justo
y sus troncos son fríos como mi pecho adusto:
¡Los árboles del bosque fantasmal!**

**Respírase debajo d'ellos la pétrea calma
la calma que ambiciona mi ánima claudicante;
en sus hojas no gime céfiro sollozante:
¡todo se aduerme a un ritmo igual!**

Y allá vaga Legris el que nada desea
el irónico búho que de todo se ríe
con una risa gélida que los nervios deslíe,
una forzada risa cerebral...

Y el ve como en el bosque exangüe donde mora
no el agua conocida brota en los manantiales
brotan filtros alquímicos, omnisapientes sales,
que hoy el saber está en la sal!

Y allá vaga Legris, lejos de los hermanos;
lejos, para no ver turbado su retiro
por las risas crispantes, por el llanto, el suspiro
funciones de un instinto extraanimal!

Y allá vaga Legris con los ojos extáticos
meditando en lo inútil de los afanes diarios
y soñando en quiméricos paraísos lunarios
pálidos de luz expectral!

Y el mísero Legris gozoso en su mutismo
inmóvil como el búho que domina sus actos
como el búho impasible con quien hiciera pactos
para vivir en el erial,

finge dormir mirando el nebuloso oriente,
mas sus labios musitan una dulce plegaria
en que llantos de niño se mezclan en el aria

con falsas voces de metal!

Juan Cristóbal

1915 MBN

BALADAS GRISES Y DESOLADAS

Está muerta la carne hermana del espíritu.
del espíritu hermana

Están muertas las almas con el cuerpo.
y los cuerpos

Las ansias animales están muertas
y están muertos los altos ideales.
Ya va a morir lo último... No obstante,
desde lo hondo del vivir enfermo
que se muere de gris melancolía
agoniza

adivino dos gemas matizadas
de cintilantes átomos de oro:
los ojos de la amada, que el ocaso
de nuestra vida exánime detienen,
esta mi

y endulzan el humano pesimismo
y la desolación de nuestras vidas
y el desconsuelo de mi vida amarga!

V 1914

BALADAS GRISES Y DESOLADAS

Los días son iguales y negros filtros manan
las ubres impotentes:
la aridez de la vida nuestros cerebros ganan
y el tedio se difunde por sobre nuestras frentes.

Los días son iguales. La emoción ya no existe,
las horas se suceden graves y pesarasas,
y ya no es el consuelo para la mente triste
la divina lujuria de deshojar las rosas...

Ahoguemos la calma vacua que nos rodea;
pongamos en alcohol nuestra vida agotada;
exprimamos los gajos y nuestro tedio sea
adormido a los ritmos del infinito-nada!

1914

Era de nuestra vida en la alegre alborada.
El alma estaba cándida, la esperanza era alada
y el corazón ingenuo como un amanecer:
era de nuestra vida en la alegre alborada!

Fué la luz de mi vida esa dulce mujer.
Era pálida y bella como no puede ser
nada sobre la tierra; y era tímida y buena;
fué la luz de mi vida esa dulce mujer!

**Mi vida estaba entonces de blando aroma llena.
Sus manos irreales, sus manos de azucena
perfumaron de casto perfume toda el alma:
mi vida estaba entonces de blando aroma llena!**

**Los días sucedíanse en deleitosa calma.
Mis ensueños posábanse sobre la blanca palma
de los suyos ingenuos bañados de cariño:
los días sucedíanse en deleitosa calma!**

**Yo la quise ese tiempo con un amor de niño.
Jamás osé tocar su cándido corpiño
y nunca la miraba con lujurioso afán:
yo la quise ese tiempo con un amor de niño!**

**Ahora nuestros cuerpos separados están.
Las almas siguen juntas, por siempre seguirán
mas la saudade llena de nostalgia la mente:
ahora nuestros cuerpos separados están!**

**Separados están pero no eternamente.
Muy pronto yo estaré cerca a la novia ausente
y entonces ya por siempre nos podremos amar.
Separados están pero no eternamente!**

**Muy pronto nos pondremos nuestra dicha a cantar
y por siempre tendremos unidas nuestras manos;
muy pronto nos pondremos nuestra dicha a cantar!
Y por siempre tendremos unidas nuestras manos!**

23 V 1914

**Muy pronto nos pondremos nuestra dicha a cantar
y por siempre tendremos unidas nuestras manos:
será entonces la vida como un dulce luar
sobre tu alma: un lago, sobre mi alma: un mar!
Y por siempre tendremos unidas nuestras manos!**

29 V 1914

*

**Novia adorada en los primeros años;
tu saudade embalsama nuestras vidas;
tu aroma mata nuestros desengaños
y baña el alma en aguas bendecidas**

**por la pureza de tus manos blancas.
Nunca, novia primera, hace el olvido
estación en las cándidas y francas
riberas de mi ensueño dolorido.**

**Nunca tu rostro perderá el encanto
ni las graciosas líneas de otros días;
siempre tus ojos cantarán el canto
de las tristezas y las alegrías**

que hicieran de mis años juveniles
dulces años bañados de ternura
cuando en la tarde amaba los perfiles
de tu rostro y amaba la dulzura

de tus labios; y tristes en la tarde
inolvidable de la despedida,
en esa tarde en que dejé, cobarde!
a la que fué la lumbre de mi vida!

Venid recuerdos a aromar mi frente,
a ungir mi corazón con la saudade
de aquel amor que vive eternamente
y de melancolía el alma invade.

Venid recuerdos. Era la mañana.
El sol bañaba en esplendente lumbre
la campiña y reía la campana.
Desde la árida cumbre

de todo humano padecer, mi alma.
Amaba ver la mente dolorida
aliviada al influjo de la calma
del amor sin igual en la escondida

selva intocada de las viejas eras.
Ese amor esencial como el perfume
que respiran las horas placenteras;
el amor de la virgen Ulalume

en los lagos de Weir; amor divino
que iluminó de luz extraterrena
el dolor de mi frente que el destino
ornara de tristeza en la serena

tarde y en la mañana luminosa.
Era delgada y fina como el pálido
sonreír de su boca dolorosa;
y amante y buena como el brillo cálido

de sus extraños y serenos ojos;
de su frente más blanca que ninguna
cosa en la tierra y de sus labios rojos;
de su cabello negro como una

desolación incomparable y ciega;
de todos los encantos de su encanto
y de su alma la saudade llega
y hace callar el inhumano canto,

y aniquila las mentes y las hunde
en el abismo mudo y pavoroso
y hondo temor en el humano infunde
y lo torna nostálgico y lloroso!

Y sin embargo continuad recuerdos,
venid recuerdos que el llorar imprime
bello anathema de los hombres cuerdos,
porque el loco es más loco cuando gime,

de contemplar las ruinas de sus
/ ansias.
Novia adorada en los ingenuos años!
tu saudade nos llena de fragancias
y hace morir los fieros desengaños.

Bogotá, IV-VI 1914

BALADA DE LOS RECUERDOS

Voy a decir la balada de mis tristezas profundas,
en esta noche propicia para las recordaciones;
voy a decir la balada de mis tristezas fecundas,
de mis tristezas fecundas para engendrar
/ emociones.

En esta noche en que, solo, medito sobre cubierta,
y en la que tan sólo alumbra la saudade de sus ojos
voy a decir la balada de mi bienandanza muerta,
de mi bienandanza muerta por la ausencia de unos
/ rojos

labios amados y amantes. Sepa decir yo mi canto
tal como siento en mi alma, con desolada ternura,
el recuerdo inolvidable que me sumerge en el
/ llanto,
que me sumerge en el llanto con dolorosa dulzura.

Y así como en la balada del buen rey de la Thulea
era la copa pulida, mi amor sea en mí balada:
Yo solo beberé en ella y nadie más que no sea
la amorosa de mis sueños, la única, la Adorada!

19 VIII 1914

BALADETA...

La niña blanca
de mis sueños, vino:
besó mi boca y la llenó de vino.

La niña estanca
con sus labios, buena,
con caricias suaves
mi desventura, mi dolor, mi pena.
mis dolencias graves...

**La blanca niña
me besó la boca,
la blanca niña de la boca loca.**

**Y el labio guiña
con un gesto franco,
la blanca niña de mi sueño blanco.**

31 VIII 1914

FILOSOFISMOS

**El Principio, la Esencia de mi rito,
hora está oculto en un jardín arcano.
Al ánimo precito
prestóle dulce mano...**

**Fue de ensueño extra-humano
mezcla; y de lo finito,
del amor al hermano
del orgullo maldito,
y el deleite pagano,
del insolente grito
y el desamor cristiano,
junto con un contrito
gesto misacantano
antifaz del perfecto ciudadano.**

Hoy cifro la emoción en lo inaudito:
bebo alquimias ignotas,
quiero cosas macabras...
amo las almas rotas,
las andanzas remotas
—Sueño, Ilusión y Mito!—
busco oír vagas notas
fantásticas, remotas,
cual negro monolito...
y habitar solo, solo
los círculos del Polo,
—donde inflexible labras
la vida, oh Padre Búho...!—

Cantar contigo un dúo
de tétricas palabras,
y hundirme en un marasmo
de hastío y de sarcasmo...!

Bogotá, IX 1914

BALADA DE MIS RITOS
VI (BALADAS DESOLADAS)

El gesto que un principio fué mi rito
yace olvidado en un jardín lejano:

escondido

fué el ensueño inhumano

mezcla de lo infinito,

del

del amor al hermano,

del deleite pagano,

del insolente grito,

del desamor cristiano

y la filosofía de lo vano...

sano

Hoy amo la emoción de lo inaudito,

maldito

bebo esencias ignotas,

quiero cosas macabras,

amo ver almas rotas,

ilusiones remotas,

oír extrañas notas,

habitar las inmotas

riberas donde labras

la vida, ¡oh padre Búho!,

cantar contigo un dúo

de tétricas palabras,

y hundirme en un espasmo

de espantos y sarcasmo...

Bogotá, 8 IX 1914 MBN

SONETO

Es la voz de mi novia la voz de la más bella
entonación, es una voz que agobia;
es una voz más dulce que la voz de una estrella
la voz maravillosa de mi cándida novia.

Y hasta mi viene su voz en esta tarde:
—viene a través de los montes impávidos,
de los ríos inquietos, del desierto que arde—
a perfumar mis sentimientos ávidos

con el blando perfume del recuerdo;
a evocar mil saudades dolorosas,
y a revivir mis sueños de ventura.

Voz de mi novia, en tu aroma me pierdo;
voz de mi novia que me llenas de rosas
y que haces grata mi amargura!

Bogotá, 22 IX 1914

**Ese bosque es la imagen de mi vida
cuando ya no me quieras,
novia de mis ensueños, blanca novia
de las hondas ojeras!**

**Los árboles del bosque de mi ensueño,
de mi bosque sombrío,
tienen las hojas negras, y sus troncos
se suben al vacío.**

**No hay en mi selva alegres y ruidosos
alados trovadores:
el silencio es el único que canta
mis dolores.**

**No llegan a mi selva los destellos
del padre sol magnífico:
los ojos amarillos de mi padre
el búho terrorífico,**

**Llevan hasta mi frente atormentada
su brillo pavoroso;
en mi bosque el arroyo no se mira
límpido y sonoro:**

**hay aguas estancadas y podridas
mudas, negras, inmotas,
donde van mis ensueños a bañarse,
mis ilusiones rotas,**

mis esperanzas m \acute tilas y vanas;
en mi bosque sombr \acute o
los troncos de los \acute rboles se pierden
en el negro vac \acute o;

y c \acute mo son tan tristes, en las tardes
m \acute s torvas y m \acute s p \acute vidas,
dejan caer los \acute rboles las hojas
como l \acute grimas...!

Ese bosque es la imagen de mi vida
cuando ya no me quieras,
novia de mis ensue \acute os, blanca novia
de las hondas ojeras.

Bogot \acute ,

22 IX 1914 MBN

BALADA DE MIS RITOS

Hoy no, y ma \acute ñana
posible es que tampoco.
D'esta manera
mi vida se desgrana
poco a poco.

La ciencia verdadera
en m \acute fulgura, ayuna
de palabras in \acute tiles;
y mi vida es un lago
ba \acute ado por la luna
y sin riberas f \acute tiles.

Para mí no hay halago
en la vida severa
que sigue el cenobita;
ni hay halago en la vana
vida gaya y ligera
de la secta maldita
que no vá hacia el Nirvana.

Y este es mi sino: vigilar inmoto
lo que me diga el natural concierto,
y buscar el profundo
móvil que rige el eternal ignoto,
para ver si algo es cierto
en el fin o en la fuente d'este mundo...

Bogotá, 30 IX 1914

BALADA DESOLADA IX

No he llegado a veinte años
y ya todo me cansa:
Viviendo sin engaños
vivo sin esperanza:
porque mis ilusiones
reposan ateridas
y todas mis canciones
están entristecidas

por el saber amargo;
porque sé cómo es vana
la vida, el viaje largo,
sin fin la caravana;
porque sé que es mentira
el amor de la Amada,
y sé que en esta gira
para mí desolada

no he de hallar una fuente
que me depare calma
que me bañe la frente
con la luz de su alma...
porque mi desventura
es eterna, y tan fuerte
que encontraré dulzura
no más que con la muerte;

**porque en mi triste andanza
no he llegado a veinte años
y ya todo me cansa:
Viviendo sin engaños
vivo sin esperanza...**

Leo Legris

Publicada en la REVISTA PANIDA N° 2 (Medellín, 28 II 1915). Hay otras versiones: a)

BALADA DE MIS RITOS

**No he llegado a veinte años
y ya todo me cansa.
Viviendo sin engaños
vivo sin esperanza...
Porque mis ilusiones
están muertas o heridas,
y en todas mis canciones
digo frases ardidadas
de sabio desconsuelo.**

**Porque sé que es muy triste
no existe
la vida bajo el cielo
hipótesis del
sin saber lo que existe;
que reconforta al triste;
porque sé que es mentira
el amor de la amada;
y sé que en esta gira,
para mí desolada,**

no he de hallar una fuente
que me depare calma,
que me bañe la frente
con la luz de su alma...; en

porque mi desventura
es eterna y muy fuerte, eterna, y tan
y encontraré dulzura
no más que con la muerte...
Porque en mi triste andanza
no he llegado a veinte años
y ya todo me cansa:
viviendo sin engaños
vivo sin esperanza...

Bogotá, 30 IX 1914

b)

ROMANTICISMOS DE PRIMERA HORA
(yo siempre era más bruto antes, no Mata?)
BALADAS DESOLADAS (olé!)

No he llegado a veinte años (tan joven y ya antioqueño!)
y ya todo me cansa: (qué lástima!)
viviendo sin engaños
vivo sin esperanza... (¡ay!)

Porque mis ilusiones
se fueron –ateridas–
ya todas mis canciones
están entristecidas

por un dolor amargo:
pues ya sé cómo es vana
la vida, el viaje largo,
sin fin la caravana...

(ah joven pa saber, no?)

pues ya sé que es mentira
de la Amada el amor
y sé que en esta gira
de unánime Dolor
no he de hallar una fuente
que me depáre calma
que embalsáme mi frente
con la luz de su álma...

(mientes, León!)

(continúo sabiendo mucho)

Pues que mi desventura
es eterna, y tan fuerte
que encontraré dulzura
no más que con la muerte...
y si en mi triste andanza
no he llegado a veinte años
y yá todo me cansa:
viviendo sin engaños
vivo sin esperanza!

(tú qué dices?)

(mientes, León!)

(1914...)

1914

(y no vivo sino por una esperanza!
cómo dice uno de tonterías,
no te parece Mata?)

SONETO

Casta voz del silencio, que diluyes,
en la paz del crepúsculo, tu mansa
serenidad, y que discreta fluyes
como un agua lustral que todo alcanza.

Un murmullo tan vago que no llega
hasta ser percibido por el alma
de los hombres; un murmullo que riega
por las mentes el opio de la calma;

el perfume balsámico de un lago
paradisial; el aliento sedante
del manantial; el ritmo opalescente

del poema futuro; el blando halago
de una caricia que se da en la frente...
Casta voz del silencio confortante...

SONETO

Cabe la paz doliente d'esta noche serena

llorosa

en l'árida explanada profunda y tenebrosa,
bajo la obscura luz de la luna medrosa
soliloquia mi alma, soliloquia mi pena...

Pardas nubes que apenas obscurecen el cielo
d'esta hora doliente, más que siempre sombría,
que no deja nos unjan, con su dulce consuelo,
las pálidas estrellas, ni l'alba melodía

de una luna esplendente. Y un gran dolor acerbo
martiriza mi alma, y entre tanto devanan
las Parcas la tristeza de mis vitales copos:

Y soy más desgraciado que el Egipán del Cuervo:

desdichado

no hay filtro que me embriague; y me turban

/ y ganan

las dulzuras de Cloto, de Laquesis y Atropos!

ternuras

SONETO

Quisiera que la muerte me tomara
y con muy tierno afán me condujera
celoso
hasta la madre tierra que depara
lecho mullido al que dormir espera.
espera;

Quisiera que la tierra me guardara
quisiera
en su seno propicio y me cubriera
de *humus* fecundo y nunca me dejara
volver con los humanos. Y quisiera
humanos; y quisiera,

para no querer más, eternamente
dormir en la inconsciencia desolada
acariciada
para no convivir con tanta gente...

Así dije en la noche, en una helada
noche como las otras, e inclemente
la muerte se alejó sin decir nada.
hacer nada...

SONETO

Quiero ascender en esta noche clara
d'ese nevado monte hasta la cumbre,
para cegar al hombre con la lumbre
que fluya de mis ojos. En la rara

hora fenecerá toda esa ignara
humanidad que es una muchedumbre
de mediocres que hicieron la techumbre
para sus cuevas con codicia avara:

ella, es seguro, tal hacer no osara
de haber antes sabido que la herrumbre
se desbarata con no más la alumbre
desmorona

con mis ojos; no tál si yo le hablara:
mil alabanzas en mi honor cantara
y besara mis pies con mansedumbre.

1914

Hay una versión manuscrita intitulada **CÁNTICO A MI ALTIVEZ**
y con la variante anotada.

LOS SONETOS A LA AMADA

La tranquila tristeza del paisaje
hace que en mi interior fiel se refleje
la penumbra sedante que protege
la hiriente realidad con leve encaje.

El viento no perturba del ramaje
la serena quietud que ensueños teje,
y obliga al pensamiento a que se aleje
hacia extraña región en luengo viaje.

Surge entonces gentil visión de amores:
la Amada viene: en el cabello flores,
en los labios sonrisas, y una leda

promesa de dulzuras en los ojos;
la Amada viene y su mirar de seda
aparta de mi senda los abrojos.

Bogotá, 2 X 1914 MBN

SONETO

Yo soy hijo de Grecia y del dulce de Asís,
y ostento con mi facha de seco anacoreta
un rostro sonrosado de hombre sano y feliz.
Yo soy a un mismo tiempo un burgués y un poeta.

Detesto los afanes de la existencia inquieta
y vivo fácilmente viendo un paisaje gris;
mas por eso no ignoro esa gracia discreta
de beber la belleza en los labios de lis;

y aprovecho en la vida lo que encuentro agradable;
y aún a veces me empuja un anhelo secreto
de gustar los dolores intensos y el martirio

que hacen del hombre un trágico adorable...:
Yo tengo el alma duplex, y el cerebro repleto
de calmas apacibles y del Santo Delirio!

Bogotá, 6 X 1914

ANEMOS

Cuida, ¡Espíritu mío!, de estar lejos del hombre
y la hembra; date a tí mismo y no a mujer ni cosa:
de
el que está con las hembras es objeto sin nombre
y el amigo del hombre...! Odia el laurel, la rosa...
lauro

Y así como por nada podrás interesarte,
así como de todo estarás separado:
lejos del mundo y cielos, del Amor y del Arte
de
y lejos de las vidas y del morir ansiado;

ya serás Absoluto, solo, solo, Absoluto:
y así, ¡mi alma! ¡mi Espíritu! ¡oh Pensamiento mío!
podrás cruzar ajeno de placer y de luto
el Cosmos matemático, el Eter, el Vacío!

Juan Cristóbal

1914 MBN

**Fantasmales
los pinos esqueléticos.
En perspectiva los sauzales
hasta el monte;
de esplendores sintéticos
el río, se desgrana
cortando el horizonte
como una boca grana
la faz de una sirena
mitológica...
y pace en los verdes
con placidez amena
la eglógica
tribu de los bovinos...
y el sol fulge en ardores
por los blancos caminos**

1914

En esta hora
bajo la mustia tez
monosonora
de algún triste recuerdo pertinaz
luce su rojo fez,
fez de un rojo voraz
la alegría sin fin,
deleitosa,
polífona
con graves acordes de antífona
y vago retintín de clarín
o algo otra cosa...

La Alegría
que me dá
la funeral monotonía
de lo de más allá...
Porque en mí
—como en ninguno—
no hace efecto notable
el gesto deplorable
caballuno
del zahorí
que
sufre con el dolor
de los demás...

La Risa para Todo:
para el Bien, para el Mal,
de modo
que en el florido y rítmico panal
de la consolación
más lisonjera
esté
—como una pauta severa—
la interrogación
de
por qué...?

1914

SONETO

Canta gentil trovero aquellas trovas...
Canta esas dulces trovas emotivas,
esas trovas ingenuas con que robas
los besos y el amor a las altivas

Castellanas; las trovas con que arrobas
a la Princesa que en las agrias ribas
—bajo las nubes fieras como lobas—
déja que se le vayan, pensativas,

las saudosas miradas allá lejos...
Canta gentil trovero, canta y besa!
¿No sabes? Más allá que el ojo alcanza

do alcance

en esta misma tarde, a los reflejos
deste sol deslucido, en brava empresa
el Príncipe murió... y en paz descansa!

descance!

1914

Otra versión:

Fabla gentil trovero las tus trovas:
fabla esas viejas trovas emotivas
esas trovas ingenuas con que robas
los besos y el amor de las altivas

Castellanas; las trovas con que arrobas
a la pastora que en las frescas ribas
guarda el rebaño de las crueles lobas,
y deja que se vayan, pensativas,

sus amantes miradas al lejano
horizonte, al allá, donde en Cruzada
por rescatar reliquias lucha insano

el doncel valeroso; dí trovero
esas tus viejas trovas a la Amada,
que es posible no vuelva el caballero

**Desdeño la aventura que al humano fascina...
quiero serenidad y calma muda y ciega:
con lentitud felina
todo aromar aspiraré... el aroma
que mi sér en un vaho de neblinas anega,
en un vaho, en un halo de neblinas inánimes...**

**Aspiraré el aroma que un instante se niega,
nada más, y domina mis potencias unánimes,
y aspiraré el aroma de esencias deleitosas;
y el aromar pretérito de marchitas violetas
y de abolidas rosas...**

**Desdeño la aventura; las ansias fastidiosas
de andar hora tras hora, y a caza de emociones:
emociones que siempre se van, como las rosas
se marchitan y se marchitan las violetas!
sin dejar un perfume dulce a los corazones
o dejando en las almas una acerba inquietud,
—dolor, melancolía...**

**¡Pudo haber sido mía!—
y dejando en las almas una acritud perversa
una acritud dispersa
de malogradas ilusiones**

1914

*

Los rosales florecidos
en los jardines cerrados
son como ensueños fallidos
que no sabemos seguir.
Estos rosales son tristes:
nos dicen del desengaño
preguntan: *para que existes*

Tristes rosales, que daño
no produce ese sufrir.
Así hay almas ignoradas,
almas intensas, hermosas
de excelsitud perfumadas

.....

Almas de luz y armonía
seguid floreciendo albura...
Alma hermana de la mía:
Ella y ellas su dulzura
mezclan y van confundidas

Qué! Y en ese jardín ya no dialogan
los amorosos? Vaya!
Cuando yo era un Marqués de ese
/ Versailles,

bajo la luna pálida,
cuántas veces, galán, a la Marquesa
de otro marqués besára!

1914

Y de mirar el sol mis ojos lloran...
Busquemos el calor de algo tranquilo,
y gris, como las grutas donde moran
los búhos, mis hermanos...

Algo donde la luz sea tan suave
que se enrede en los ojos como un hilo
de seda, tal la reja que sus manos
forman, tejiendo un ritmo grave,
tejiendo con sus dedos
una red de calor y de delicia...

Busquemos algo obscuro, algo

1914

El pingüino romántico
en elegía,
en doloroso cántico
explanó su gimiente melodía...

Y hubo lloros.... La Luna
surgió sobre un paisaje funerario
—un cementerio—
y fué un blando salterio
plagiario

1914

**No me jodáis, no me jodáis
eunucos de estólida tropa!
por sobre lo que vos queráis
están el friso y la metopa.**

1914

El texto anterior y el siguiente, escritos en el ALBUM DE LOS SONETOS
EL GLOBO.

DEL KINE

**Un drama policial como para las turbas.
Un figurín gomoso comenta alguna escena...
Demivierges y daifas hacen ver sus ayunas
intelectualidades
y la abundancia del morbo pseudo-sentimental.**

**La orquesta dice músicas románticas
como del año de 63;
hay emoción entre mis lindas damas
de las aristocracias de la sangre y el vicio...**

**Esta emoción es histerismo lato,
cuestión de forma: enseñan las honradas
sus bellas piernas hasta la rodilla,
las otras más allá...**

El asunto es de mera agrimensura

Le Gris (1914)

SONETO

Mujer, mujer que me quisiste tanto,
que me quisiste tanto: ¿dónde moras?
en qué región lejana por mí lloras,
en qué región lejana alzas el canto

para loar mis besos y el espanto
de mis ojos oscuros, en las horas
de mis dulces anhelos? Las canoras
elegías románticas, de encanto

deleitoso, talvez díganme dónde...
mujer, mujer, de mí tu faz se esconde,
de mí tu faz se esconde en el azur...

Mujer, mujer y tu recuerdo aroma
mi vivir doloroso; y él me doma
y me obliga a que aguarde la segur!

23 I 1915 MBN

SONETO

Nacemos y morimos sin que nada
ni nadie nos consulte, y es la vida
deliciosa y amarga y dolorida...
Del vivir no sabemos la ignorada

causa justificante... Y es airada
mi mente porque ignora, y es vencida
porque teme luchar, y es abatida
al esfuerzo no más de una nonada...

Y vivo bien... Y como no me importa
no he llegado a pensar si es ella corta,
o si es muy larga... Y a pesar de nada

hoy algo me apasiona: que hoy anhelo
conocer la emoción, el desconsuelo
y el cansancio al final de la jornada!

19 IV 1915

SONETO

Panira que es la hembra y que me ama,
¡ah y yo que no se amar! —Ella, Panira,
y Mara, el hombre, que a los vientos clama:
el que está con mujer siembra mentira...

Y en la llanura de color de flama,
y el cielo azul en el que rauda gira
una alta nube, y so la seca grama
donde el sátiro cruel ansias inspira...

Sátiro y la hamadriada de la fuente
y una dulce emoción arrobadora
que florece un cendal sobre mi frente,

en la que luce el gajo que me honora
y un halo de tristezas, inclemente,
que de amarguras mi vivir decora...

V 1915

Hay el siguiente manuscrito:

a

**Aglaé que es la hembra y que me ama,
—ah!, y yo que no se amar—. Ella la hembra
y Mara, el hombre, que a los vientos clama:
quien con mujer esta mentira siembra...**

**Y en la llanura de color de flama
el cielo azul en el que se desmembra
una alta nube, y so la verde grama
Sátiro que sus ritos me remembra;**

**El Sátiro y la Oreada de la fuente;
y una casta emoción que me anonada
enflora albo cendal sobre mi frente,**

**y en ella luce una abigarrada
corona de racimos y un doliente
motivo de tristeza desolada...**

19 IV 1915 MBN

(La otra versión —Panira— va precedida de la letra b)

MEDALLAS

Rubia, ardiente y salvaje
—en primitivo lecho—
las estrellas por techo
y por alcoba el mítico paraje,

y más allá borrábase el paisaje;
y en el límite estrecho
de helena nimiedad así fué el hecho
limpio de hipocresías y de traje;

mis besos más amargos que el destino
apagaron los ruidos de la fronda
y fui más sabio, más que el Aretino!

y de ese modo, florestal, desnuda
la mujer me embriagó como la duda
bajo la muda inmensidad redonda!

9 VI 1915

MEDALLAS

Buscando en las botellas la verdad inmutable,
el mísero Le-gris, claudicante e irónico,
a través la ciudad sonora y miserable
va mezclando los vinos en concierto sinfónico.

¡Vino sacro de Chipre! ¡Y el Champaña admirable!
 rojo sangre adorable!
¡El Falerno! ¡El Tebano del festín faraónico!
y el del Rhin legendario! Y el hispano y el jónico!
¡Todos los vinos vierta la vid inagotable!
¡Todos los vinos obren para el conjunto armónico!

Y el mísero Le-gris, despojo de la vida,
buscando en las botellas la verdad escondida,
a través la ciudad eternamente vague...
 vagaré eternamente...

que en esta edad del mundo que le tocó de gracia
que no hallará –en el tiempo que le tocó de gracia–
no hallará más licor que su espíritu embriague
más licor que aniquile la ansiedad de su mente
 las ansias mitigue
que el epónimo jugo que le brinda Eutanasia!
 brebaje letal

Juan Cristóbal
6 VIII 1915

Los últimos seis versos están escritos así en un manuscrito:

**Buscando en las botellas la verdad escondida
el mísero Legrís despojo de la vida
a travez la ciudad eternamente vague...**

**Que en esta edad del mundo que le tocara en suerte
no hallará más licor que a su espíritu alegre
que el mágico licor que nos brinda la muerte**

MEDALLAS

Vamos mi buen amigo. Vamos a la montaña...

Vamos, señor amigo, vamos
Allá, bajo los árboles, viviremos felices...
los árboles ostentan uniformes matices
detentan innúmeros
y la calma serena ningún intruso daña...
extraño

Todo allá se recata: la soledad huraña
es propicia a nosotros, estáticos y grises...
nosotros los espíritus

Además, no limita con reinos y países
y además no reino ni
ese dulce retiro que una luz negra baña!

Vamos, vamos amigo... Mas no! ¡yo me voy solo!
no, que
Deja, deja al hermano tranquilo y solitario
a Legrís
buscando su retiro más gélido que el Polo!

Que no quiero que turben la paz de mi santuario
el no quiere su
sino la luz extraña del fantasma lunar fantasmal
y los sordos arpegios de la trompa de Eolo! mudos

Legrís
6 VIII 1915

MEDALLAS

Cantando vá el trovero por la riba.
Cantando vá. Su voz embaïdora
es una dulce voz que me enamora,
una voz melancólica y lasciva.

Pero esa voz no es máscula ni viva:
es una voz que ríe y gime y llora
o canta...; es una voz hueca y sonora,
—vana, hueca, y vulgar como una giba.

Yo quiero que el cantar, hábil conjuro,
decir sepa al cerebro algo distinto
de lo que al corazón dijérale antes...

Algo tan poderoso y sabio y puro,
que a su acento el diamante y el jacinto
tuvieran vida y gestos sollozantes!

4 IX 1915

Hay la siguiente versión:

MEDALLAS

**Cantando va el trovero por el llano,
cantando va: su voz arrulladora
es una dulce voz que me enamora,
una voz más arriba de lo humano;**

**pero esa voz del trovador galano
hermano
es una voz que ríe, y gime y llora
o canta; es una voz hueca y sonora,
vana, hueca y vulgar, de ritmo anciano:**

**yo quiero que mi voz y que mi labio
digan algo al cerebro, algo distinto
a lo que al corazón dijera antes;**

**algo tan poderoso, puro y sabio,
que a su acento las piedras y el jacinto
tuvieran vida y gestos sollozantes!**

Juan Cristobal

4 IX 1915 MBN

TERGIVERSACIONES

Voy a cantar la gracia de la Noche...
A loar la excelencia de la Sombra...
De la Noche inaudita que me asombra
de la Sombra gemela de la Noche...

Voy a cantar la gracia de la Noche!
En ellas –Sombra, Noche– se te nombra,
nimio poeta que el Dolor escombra,
nimio poeta atónito en la Noche...

en la Noche inaudita que te nombra!
Voy a cantar la gracia de la Noche!
A loar la excelencia de la Sombra!

Porque es la Noche el rito que me asombra...
Porque tengo mi luz entre la Noche...
Porque el ánimo tengo entre la Sombra!

1915

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995).

La siguiente es la versión publicada en la REVISTA PANIDA N° 8
(Medellín, 23 v 1915):

CANTOS DE LA NOCHE

I

Voy a cantar la gracia de la Noche...
A gloriar la excelencia de la sombra...
De la noche solemne que te asombra...
De la sombra sin luces, sin derroche

de estrellas... Ni el más mínimo reproche
le hago a la luz, que a ella sólo nombra
mi alma por referencias... A la sombra
rendido alabo, y a la buena noche...

Por ellas nada más este derroche
de loanzas; por ellas se te nombra,
oh mortal, a pesar de tu reproche...

Porque es la noche el rito que me asombra...
Porque adoro, mortal, la hermana noche...
Porque el ánima tengo entre la Sombra...

Juan Cristóbal
14 III 1915 MBN

Hay el siguiente manuscrito:

**CANTOS DE LA NOCHE
VOY A CANTAR LA GLORIA DE LA NOCHE**

**Voy a cantar la gloria de la noche...
Voy a cantar los triunfos de la sombra...**

A gloriar la excelencia

De la noche solemne que te asombra...

De la sombra sin luces ni derroche

noche

de estrellas... Ni el más mínimo reproche

le hago a la luz, que a ella solo nombra

mi ser por referencias... A la sombra

alma

le hago alabanzas y a la buena noche...

rendido alabo,

(el resto es igual a la versión de la REVISTA PANIDA)

GASPAR

Ahora, en la mañana, todo es grato...
Más tarde, al mediodía, todo es duro.
Al véspero: el pasado y el futuro:
fantasmas que fastidian por un rato.
¡fantasmas **que fastidian** por un rato!
son que enojan

A prima noche un malestar ingrato;
poco después, algo fragante, oscuro,
nos echa en brazos del enigma impuro;
y a las doce y las trece... ¡el búho! ¡el gato!

Y ya al amanecer, del vagabundo
se despierta en su ser la delirante
despierta en nuestro
ansia de caminar; y alto y profundo

exhibe a la ciudad su claudicante
expone
figura de bohemio trashumante
y se da a andar, Gaspar el Errabundo!
Legris,

X 1915

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título de **TERGIVERSACIONES-El amigo Gaspar de la Noche**, y con las variantes anotadas. Publicado en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR, OBRA POÉTICA, Volumen 3) Hay otra versión:

GASPAR EL ERRABUNDO

Ahora –en la mañana– todo es grato.
Más tarde –al medio día– todo es duro.
Al véspero... el pasado y el futuro!
(Fantasmas que fastidian por un rato...)

A prima noche un lúbrico arrebató,
un deseo voraz, fragante, oscuro,
échale en brazos del *Enigma impuro*...
y a las doce o las trece... El Búho, el Gato.

Y ya al amanecer, del vagabundo
se despierta en Gaspar la delirante
sed de ambular: señero, alto y profundo

le impone a la ciudad su detonante
figura de bohemio trashumante,
y se da a andar, Gaspar el Errabundo!

PORISMAS

Como ya las emociones desapacibles,
que un día entre los días turbar pudieron
mi ánima fatigada por imposibles
anhelos de ventura que ya murieron,

ahora, *ni el recuerdo de los que fueron,*
ni el amor de doncellas inaccesibles,
ni el amor de las hembras que se rindieron
logra mover mis vértebras impasibles.

Ya exangües mis deseos, mis manos pálidas,
mi frente florecida de indiferencias,
y mi cuerpo dormido para la vida

no esperan que el arribo de las escuálidas
garras que extrangulando mis impotencias
me empujen a la senda desconocida...

Juan Cristóbal
26 X 1915 MBN

**Eso que dicen melanco,
melanco, melancolía!
Yo que trabajo en un Banco...
malfeuría!**

**Como cualquier galeote
con mi ánima de Quijote
libre y mía!**

**Como cualquier galeote
en su galera,
con mi ánima de Quijote
prisionera...**

**Eso que dicen melanco,
melanco, melancolía...**

1915

PRIMER TOQUE

**Para los tristes canes este canto
de rebelión contra la gente sana!
Para los que se bañan en el llanto
que de sus ojos enrojados mana;**

**para los que se entregan al espanto
y tiemblan de pavor ante la vana
superchería de un idiota santo;
para los que no tienen una hermana**

**que los guarde y los cubra con su manto;
para los que se humillan de mañana
y de tarde también, por el encanto**

**de la limosna de la chabacana
caridad mentirosa... vá este canto
de rebelión contra la gente sana!**

**Legrís
1915 MBN**

Introducción al LIBRO DE LAS ABOMINACIONES. Hay un manuscrito intitulado EL ABOMINARIO I.

**Contemplativo,
mirando allá, con el mirar risueño,
el buen Legrís está meditativo...**

1915 MBN

En un manuscrito se intitula ANEMOS y tiene las variantes anotadas.
Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995).

ESTAMPA

El amigo Gaspar de la Noche

**Mira esta dulce flor, esta violeta... la violeta...
mira como en silencio irradia y brilla
con la apagada luz suave y sencilla atenuada
de una olorosa lámpara discreta;**

**mira: esta flor es un anacoreta
mira esta dulce flor: anacoreta
que busca en el desierto una capilla
oculta, para huirle a la trailla
de ignara gente vil y analfabeta... tras la careta...
y proxeneta**

**Esta flor es Gaspar, un niño manso
La violeta es Legris, el hombre
que sueña a todas horas y divaga,
soñador a todora, o que
y que quiere vivir solo, tranquilo, anhela**

**en la serena paz –como un remanso–
de una sombra muy tibia, muelle y vaga,
lejos de toda turba, en el sigilo... lejano de la
Juan Cristóbal 2 IX 1915 MBN**

En un manuscrito se intitula ANEMOS. Incluída en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) Hay otro manuscrito intitulado MEDALLAS.

BALADAS DESOLADAS

A Jovica

**Mi Señora
la Duda:
muéstrateme desnuda...
Mi Señora
muéstrateme en la hora
en que voy siendo débil.**

**Hoy yo quiero la vida
bullente...
Hoy yo quiero el ardiente
beso de la mujer y de la vida,
y sueño en la emoción y en la encendida escondida
copa de los deseos...**

**Mi Señora
la Duda: dame a besar tu frente,
dame a beber la fuente
de tus filtros helados, que ya es hora
de huir de la ilusión, de la sonora
cohorte de los sueños! 23 I 1915**

Ornan mi senda abrojos;
luce en mi cielo un astro
que me llena de rojos
l'albor del alabastro...

Agrian mi vida enojos;
y encuentro en la mirada
de ilusionados ojos
blanda luz inviolada...

donde plante mi tienda
tendré frente a mis ojos,
llena de horror, la senda;
mis alabastros rojos:

luce en mi cielo un astro
que es una luz sagrada:
l'albor del alabastro
sonroja una mirada

1915

SONETO

El trovador de la galana veste
rosa y lila, a la Amada
dice, que habita en el castillo agreste,
esta dulce llamada:

tierna

Oh blonda, oh rubia!, es este
tu trovador, que en larga vida airada
—bajo las nubes y el plafón celeste—
jamás vió la belleza así encarnada

que en tí se ve y se ama.
¡Oh blonda, oh rubia!
deja que rueden en dorada lluvia

tus cabellos y lleguen hasta el foso,
que allí tu trovador por verte clama
y por gozar tu cuerpo milagroso.

1915

SONETO

Glaucas nereidas de atrevido seno
lujuriantes, que miran los ocasos,
y adivinan de púrpuras y rasos,
lechos, para erigirlos a lo obsceno!

Si muchedumbre del solar terreno
o legendarios intelectos crasos
hacen de tontas frescas pulcros casos:
luminarias en timbas de lo egeno...

¡Que nó, que sobre el lomo de la Esfinge,
Gaspar, mi simple Yo nominativo,
suelte versos al mar, versos al viento!

¿Si quiméricas Urbes se le finge
la pocilga y el torpe ente nativo,
si risible, capaz de pensamiento?

1915

(Publicado en *NOVA ET VETERA*)

Nada más sabe hacer ¡es un perdido!
si; va perdido como el niño alálico
por la atonante voz de tanto ruido
y mientras todos piden la palabra
para hablar de la guerra y el metálico
soñando en el Gran Pata de Cabra
el fuma y sueña en su deidad macabra

atónito

10 I 1916

SONETO

Si esos cuervos y búhos que perturban tu mente
fruto son de los sueños que el moka te depara,
por qué no vas tras ellos, por la rotonda clara
o sombría, y en busca de un futuro sonriente?

Si imágenes del miedo que a la mujer ardiente
frutos son
o tranquila le tienes, ¡oh varón!; y si avara
fué para el torpe amar tu ánima fría y rara,
porqué no les arrojas a su nicho tremente?

Más si no son ni sueños ni temores; si vienen
esas bandas de búhos y cuervos de espantables
regiones ateridas que la Demencia habita...

Déjalos que te saquen los ojos y que llenen
tu cerebro de filtros voraces e insaciables,
que así se comerán tu existencia maldita!

25 I 16 MBN

SONETO

Duerme el rendido que adoró a Quimera.
La luz vaga en sus sienes se amortigua.
Era un glorioso de la estirpe antigua
cantor de toda cosa verdadera.

Hoy, claudicante y sordo, no venera
ya, mísero trovero, ni la ambigua
media luz que sus trenos atestigua
y huye, anhelante, a lúgubre huronera!

Ama sólo lo obscuro, lo insincero,
huye, como de furias, del lamento,
y no hace muecas trágicas ni gime...

Cierra los ojos; canta al agorero
búho; y ríe tedioso y soñoliento,
mientras el zumo de la viña exprime.

1916

Publicado en *NOVA ET VETERA* (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO,
MATÍAS Y GASPAR).

Hay otra versión, con ligeras variantes:

GASPAR EL ERRABUNDO

Hace como que se va

**Duerme el rendido que adoró a Quimera.
La luz –sobria– en sus sienes se amortigua.
Era un glorioso de la estirpe antigua
cantor de toda cosa verdadera.**

**Hoy –claudicante y sordo– no venera,
trovero dolorido, ni la ambigua
luz de luna que lloros atestigua;
y huye febril a oscura madriguera...**

**Sólo quiere lo absurdo, lo insincero;
teme, como a las gentes, el sollozo;
y no hace muecas trágicas, ni gime:**

**cierra los ojos, canta al agorero
búho, y sonrío –cínico y tedioso–
mientras el llanto de la viña exprime!**

SONETO

Enfermedad de risa me dan esos desplantes
menguados hidalgüelos, bausanes, atrevudos:
para atajar mis golpes no os servirán escudos,
ni dagas, verduguillos, ni mandobles tajantes;

ni para herir mi cuerpo de líneas claudicantes
esa maza de guerra y esos brazos nervudos,
ni tanta hiel, ¡oh bárbaros desgraciados y rudos
músculos —nada más— que no permiten guantes...!

Mi loca impertinencia, fin de siglo, os fastidia...
Pelafustanes ¡guay! ¡La felina perfidia
negra, torcida, cruel —puro Renacimiento—

que yo oculto en el fondo de cada pensamiento,
ésa os dé un miedo pánico cual un cuento de Poe!
¡Oh! mas no temáis nada que el gran tedio me roe...

24 VII 1916

Publicado en *NOVA ET VETERA* (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO,
MATÍAS Y GASPAR).

Hay otra versión:

DICE GASPAR DE LA NOCHE

**Enfermedad de risa me dan vuesos desplantes,
menguados hidalgüelos bausanes e atrevudos!
Para atajar mis golpes no os sobrarán escudos,
ni dagas, verduguillos, ni mandobles tajantes**

**y para herir mi espíritu les veo claudicantes
a esa maza de guerra, a esos brazos menudos,
y a vuesa hiel ¡oh bárbaros desgraciados e rudos!
¡músculos nada más, y cabezas vacantes!**

**Mi dejada elegancia *fin de siglo* os fastidia
pelafustanes... Pero la tortuosa perfidia
negra, buída, cruel –puro Renacimiento–**

**que yo oculto en el fondo de cada pensamiento,
esa os dá un miedo estúpido, como un cuento**

/ de Poe!

Ah! mas no temáis nada, que el fastidio me roe!

24 VII 1916

DÍA DE SAN CAPRICHIO

Esta cosa como que es de 1916
(de los llamados tiempos de Illo)

I

Día de San Capricho —sancto de mocho nome—
 Sancta Década, sancta mucho
el abade Xovica de mi celda sacóme
e a un lucido mesón do se trinca e se come.
por mal de las mis culpas una noche llevóme...

II

Facía un grande viento e había noche helada,
 mucho viento, grand’helada
e adentro estaba el vino de virtut señalada
e la blonda cerveça de lúpulo e cebada
e muy limpios anisses de sabor celebrada.
 muchas otras cosas a cual más

III

Día de San Capricho. E fuimos con Xovica
 Sancta Década!
—ventripotente e gayo como añeja barrica— (omitido)
el abade Tisaça que en hostales predica, las fondas
el abade Legricio que a la grey edifica...,
e Don Yo buen abade
con su vivir adusto que virtud mortifica...

IV

el abade Mexid, Pepe Pino nommado,
el abade Morayma, morisco renegado,
el abade Villa-Alba, polido, amanerado,
el abade Xavier, fililín remilgado.

V

Fortunato, buen frayre, con nos tammién i era:
tammién hermano Vasco, con asaz plañidera,
e Nano el organista de la casa procerá,
e mochos otros frayres iban a nuestra vera.

VI

El hermano Liparra no estuvo esa vegada:
sofría grand dolencia, fuese por la majada.
El hermano Manteko de faz abotagada
tampoco era con nos. Eso fué pendejada.

VII

Gonçalvez –otro hermano– quedóse en su rincón
aina philosopha –dicen– y en el mesón
nosotros –los hermanos– sin tón, ni tán, ni són,
philosophamos una solemne bebeçón...

VIII

(Todos aquestos frayres del Convento Panida
eran regocijados, facían buena vida,
todos aquestos frayres gustaban la bebida
—al decir de la gente rahez y fementida—)

IX

E dixo Dom Tisaça con voz chillona, aguda:
este porrón bebamos a la gloria de Buda,
a la gloria de Buda para que con su ayuda
vayamos al Nirvana que es región macanuda

X

E dice Dom Xovica, farsero asaz e fino:
que aqueste jarro o pote colmado de bon vino
cante las alabanzas de Sancho a su pollino,
e de la vida fácil de allanado camino

XI

E dice Dom Legricio, juglaresco e tortuoso:
traseguemos el vino falaz e luminoso
e a la salud del Hamlet Interior, nebuloso
y esfígeo, que a sí mismo interroga, medroso...

XII

El abade Mexid que asaz era bucólico,
mozo bien namorado, vagabundo, alcohólico,
dixo con voz de églogas el elogio hiperbólico
de la vida campestre y el amor melancólico.

XIII

Morayma dixo luego buenas teologías
e cantó *placenteras fembras* e abogacías,
pues el tal —magüer clérigo— tammién de picardías
era buen sabidor. Ya lo dixo el Mesías.

XIV

Fabló Villa-Alba infundios de prosapia e blasones...
Dixo tammién sus versos —graves recitaciones—
e trincó por los lances de amor en los salones
e por los arrabales e por los bodegones.

XV

Turno llegó a Xavier, mozo muy repolido,
fraguador de concetos al modo relamido;
bien era versallesco, preciosista. Atrevido
bebió por las loanzas de Minerva e Cupido.

XVI

**El frayre Fortunato, grande pintor e agudo
poeta a las sus veces, grand reidor e rudo
tammién para las lides del amor al desnudo;
buena copa, además, grand bailarín..., fué mudo.**

XVII

**Fué mudo. Nadie sabe por qué razón. Ladino
cualcuno hermano frayre tildóle de pollino
mas todos acallaron el batallar ferino
cuando llegó el heraldo del culto venusino.**

XVIII

**Día de Sancta Década ¡Oh Sancta tan trefuda!,
magüer éramos fraires de regla mucho ruda
bien bebimos, verdat, e de guisa muy cruda,
con damas mucho honestas, a la cual más desnuda!**

COSAS SON DE LA NOCHE

IX

Quiero loar la gloria de la Noche,
cantar
cantar las excelencias de la Sombra:
de la Noche, que es suma de la Sombra,
de la Sombra, remedo de la Noche.

Quiero cantar la gracia de la Noche:
y en ellas —Sombra y Noche, Noche y Sombra—
vaga el poeta, mudo entre la Sombra,
vaga el poeta, atónito en la Noche!

En la Noche inaudita y en la Sombra
voy a loar la gracia de la Noche
cantar
a cantar la excelencia de la Sombra:

porque es la Sombra ritmo entre la Noche
porque busco mi luz entre la Sombra,
porque el alma la tengo entre la Noche!

1916

SONETO

No ver ninguna cosa que atormente el oído.
No escuchar los sabores que gustan tántos labios.
No palpar los aromas que propinan agravios.
No captar los dibujos de contorno sabido.

No mirar esas almas de color presentido.
No gustar esas mieles que aconsejan los sabios.
No aspirar los perfumes de fugaces enlabios.
No tocar esas carnes que ensordecen el ruido.

Oír cómo la Donna mi recuerdo perfuma,
oír cómo sus labios –como débil espuna–
deshacen la amargura que afanaron mis ojos...;

Oír cómo la muerte da filo a su guadaña,
y oír cómo resuenan en la maleza huraña
los pasos de una música que avive mis despojos!

1916

Publicado en *NOVA ET VETERA* (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO,
MATÍAS Y GASPAR).

Hay otra versión:

TERGIVERSACIONES

**No ver ninguna cosa que atormente el oído.
No escuchar los sabores que gustan otros labios.
No sentir los aromas que estimulan resabios.
No palpar los dibujos de contorno sabido...**

**No mirar esas almas de color presentido.
No gustar esas mieles que aconsejan los sabios.
No aspirar los perfumes de fugaces agravios.
No tocar esas carnes que ensordecen el ruido:**

**Oír cómo la Amada mi recuerdo perfuma!
Oír cómo deshacen, (una débil espuma...),
sus labios la amargura que afanaron mis ojos...**

**Oír cómo la Muerte dá filo a su guadaña,
y oír cómo resuenan en la maleza huraña
los pasos de una música que avive mis despojos!**

SONETO

Como un desaparecido Sol de antaño...

Tal

Como un Cometa loco en el vacío,

tal un astro filante

juguete del desvío y del engaño

rueda en las sombras algo que fué mío...

Y el recuerdo tenaz, año tras año,

día tras día, estío tras estío,

otoño

perdura, dominando este rebaño

apacentando mi

de tedio, de torturas y de frío...

amarguras

Ni el gélido fantasma taciturno,

lunario

ni el río perezoso que medita,

dormita

ni la algazara del vivir nocturno...

Nada puede quitarme esta exquisita

¡Nada puede robarme la

obsesión de mi muerta que dormita

bajo los duros ojos de Saturno.

Saturno!

Es el N° III de la serie **COSASSON DELA NOCHE** (alguna vez que meibas a dejar...) Publicado en **NOVA ET VETERA**.

Publicado en la **REVISTA PATRIA** N° 62 —Año II Vol. III— (Bogotá, 31 XII 1925) de la siguiente manera:

SATURNO

**Como un desaparecido sol de antaño,
como un astro filante en el vacío,
juguete del desvío y del engaño
rueda en las sombras algo que fué mío!**

**El recuerdo tenaz, año tras año,
día tras día, estío tras estío,
perdura... apacentando mi rebaño
de tedio, de amarguras y de frío.**

**Ni el lunario fantasma taciturno,
ni el río silencioso que medita,
ni la algarazara del vivir nocturno,**

**¡nada puede robarme la exquisita
obsesión de mi muerta que dormita
bajo los duros ojos de Saturno!**

(En el Bosque, lejos de...)

Un cielo duro, sin ninguna estrella. El

Un bosque umbroso, sin ningún rüido. El

Las brisas quietas en el aire lerdo,
y bajo de ese cielo y de esos árboles
un soñador y su fecunda pipa,
los ojos muy abiertos y medrosos
ensimismado y lento se pasea...

Ni luna. Está el asilo mudo y solo.
Araucarias simétricas, y rígidos
eucaliptus globulus, de sano
y extravagante olor. El humo, denso,
surte de la aromosa pipa, cara
al sér peripatético y absurdo
que, nada más, pasea, sin que turben
su inconsciencia importunos pensamientos.

Va inquiriendo en las sombras el aroma

Captando vá en la noche los aromas
reconfortante de los prados húmedos,
reconfortantes
y el vacilante efluvio desprendido
de la corteza de los pinos lánguidos
y de sus piñas... Sigue —deambulante—
—e indiferente a los dolores múltiples—:
y és, en su simple concepción de vida,

**un incansable productor de vago
humo gris y sereno, y un profundo
receptáculo avaro de perfumes,
cuando nó de la sangre de las uvas
y el jugo matemático del moka.**

1917

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) Variantes en otra versión.

**De la noche surgen,
de la noche quieta,
tropas de sonidos.
Tropas de sonidos
süaves y lentos.**

**De la noche surgen
tropas de sonidos
que estaban dormidos.**

**De la noche quieta
todos esos ruidos
ultamusicales,
ágiles y henchidos
en giros concéntricos
vienen presurosos
hasta mis oídos.**

**Todos esos cantos.
Antes escondidos,
de la noche surgen,
—de los negros nidos
de la noche—, a caza**

**de desconocidos
mundos sensüales,
ultra musicales.**

1917

Hay otra versión:

**De la noche surgen
todos esos ruidos
süaves y lentos
que estaban dormidos.**

**De la noche quieta
surgen esos ruidos
ultramusicales,
ágiles sonidos
en giros concéntricos
hacia mis oídos.**

**Todos esos cantos
antes escondidos
de la noche surgen,
de los negros nidos
de la noche a caza
de desconocidos.**

**De la noche surgen,
de la noche quieta,
tropas de sonidos.
Tropas de sonidos
süaves y lentos.**

**De la noche surgen
tropas de sonidos
que estaban dormidos.**

**De la noche quieta
todos esos ruidos
ultramusicales,
ágiles y hinchidos,
en giros concéntricos
vienen presurosos
hasta mis oídos.**

TIPOS

**Tomando ajeno en el rincón de la taberna
allá estará el bohemio desprestigiado y solo,
con la barba crecida, la cabellera terna
y el corazón muy frío, más gélido que el Polo!**

**Las miradas errátiles escrutarán la interna
tortura, y no verán la miseria ni el dolo,
¡oh! ni las alegrías de la vida moderna!
Y el rumiará sus trovas... él, claudicante Apolo!**

**Terminado el brebaje que su ansiedad mitiga
la pipa encenderá, su compañera fiel
y arrastrará su tedio por las callejas malas...**

hasta que llegue el beso de la *dulce enemiga*
y le lleve en sus yertas y enamorosas alas,
y en el vacío negro se sumerja con él!

1917

TERGIVERSACIONES

Tiempo de amor, clave de Sol y sol de estío
y el corazón enfermo y el espíritu apático
tal una impertinencia dentro un concurso extático
o como una sonrisa y en un duelo sombrío...

me dominan el tedio, la amargura y el frío;
de odio estoy lleno y rabia con un furor selvático
dulce Naturaleza, bella mujer, simpático
deslizar de las horas como sereno río...

Gratas memorias —si lejanas— constantes
fieles y buenas y tranquilas e intensas!
Todo lo turba el hálito de la Muerte futura,

y la inquietud de hoy, de ojos alucinantes...!
fuerza será que primes, fuerza será que venzas
mi delito interior impotente y obscuro!

31 V 1917

SONETO

Decía la noche sus cánticos puros
por entre los árboles medrosos y yertos...
Lloraban mil penas los ritmos despiertos
que vibran, sutiles, vagos, inseguros...

Yo resucitaba de entre mis oscuros
los
errares por locos y ardidos desiertos,
desiertos:
los ávidos ojos muy fijos, abiertos,
que escrutan los arduos problemas futuros...
oteando arcanos

Yo resucitaba. Señera decía
la noche sus cantos que huelen a menta.
La noche. La noche... ¡Mi monomanía!
Díctamo del Día!

Vienen claridades, charangas, ruidos
que ciegan mis ojos, rompen mis oídos...
¡Bendita la noche calina y atenta!

1917

Es el N° VI de la serie **COSAS SON DE LA NOCHE**. Publicado
en NOVA ET VETERA.

GASPAR

por Gaspar

Porque acaso el delirio desvalijó mi mente
de vanidades tontas e hipocresías necias,
quiero exhibir mis normas, posturas y facecias
ante la innumerable turba de lo inconsciente:
venerable

Gaspar: mi nombre. Vago: mi profesión. Demente:
mi gran ventura. Iluso cultor de peripecias
inverecundas –fazañosas y ríspidas y recias–:
–raras y fazañosas y ríspidas y recias–:
¡y adversario feroz del criterio corriente!

Dicen que por las noches a Baco reverencio
–como Jaiyam–, y al Búho –cifra de mi locura–,
y a Poe y Baudelaire, Villon, y a algunos más.
algotros

Y en las horas que huelgan –metido en mi Silencio–
¡me escucho a mí y me oigo! ¿Paradoja? ¿Impostura?
busco
y en mi Ensueño me escondo para siempre jamás.

1917

Publicado en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO,
MATÍAS Y GASPAR). Hay otra versión con las variantes anotadas.
Ver PARA TERGIVERSACIONES.

Por lo demás... respeto sobremodo
eso que dicen, tántos, poesía sentida...
Lo sentido —yo creo— es lo que no se dice,
o que se dice en fórmulas abstractas y confusas,

e ilógicas a los oídos de las gentes
que han de leernos a nosotros los poetas.
Entre esas gentes el bardo es flor del Polo
transplantada a pleno trópico, o viceversa,

y es una sonata del Rhin que bambollan
los cobres de una banda de vereda
municipal
o una muy personal algarabía de mandingos
jugada en una viola y un cello y dos violines!

1918

Ver PROSAS DE GASPAR (VI)

A nadie ofendo siendo feo
nadie me ofende siendo lindo:
feo era Tirteo
lindo Teodolindo...

CANCIONES DESOLADAS

Pobre
Don
Juan
Cristóbal... ¡Pobre!
Tus ilusiones
son
de cobre,
pito
tu flauta de pan.

Están
tus
anhelos
sobre
arena
basados!
y sobre
otro comento
mi egipán!
tus ilusiones
son de cobre!

En
Samarcanda
o Korazán
o en
pueblo
dulzón
o salobre:

**pito es tu flauta
de pan.**

**Oh, prestigioso
capitán,
tallado
en
petrífico robre:
tus ilusiones
son de cobre,
pito
tu
flauta
de
pan.**

**Oh torpe
y
burdo
archipatán
(por
que
más
fastidio te cobre)
ríe, ríe
deste
Don
Juan
Cristóbal... ¡Pobre:
tus ilusiones son de cobre,**

pito tu flauta de pan!

1918

INICIAL

¡Son cosas de la noche y de la luna! **Cosas son**
Fantasías de ilógica belleza, **abscóndita**
estridentes arrítmicas: la teza
única cuerda del violín que una

inepta mano raspa... ¡mano ayuna
de acierto, de saber y de agilidad! **sentir,**
 de maestría, oficio y de destreza!

Son cosas de la noche y la tristeza, **Cosas son**
y es el misterio que al dolor se aduna!
¡y **Misterio** **Dolor**

Como una lamentable serenata **Son sensiblera**
eterna, entre el bosque rumoroso
de amor, por **nemoroso**
y a la luz de la lámpara de plata...

Y es otra vez un himno tumultuario, (omitido)
y otra vez un psalterio quejumbroso... **como salterio**
¡cosas de mi fastidio solitario!

1918

Es el nº I de la serie **COSAS SON DE LA NOCHE**. Publicado en la REVISTA VOCES nº 40 (Barranquilla, 10 XI 1918, con las variantes anotadas como otra versión. Las demás variantes corresponden a una copia manuscrita del autor) y en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR).

Hay el texto siguiente:

**Son cosas de la noche y de la luna
cosas de los jardines y florestas,
fantasías de abscónditas orquestas,
sonambulismos...**

**Alelantes y pávidos
soñares... Los abismos
del miedo... y ojos ávidos
de no mirar y oídos duros
al azaroso oír.**

**Y oculto resonar
de una música antigua
por rincones oscuros
y mil ritmos del mar
y el no poder dormir...
Son cosas de la noche y de la luna!**

1918

SONETO DE 1918

A Octavio Amórtegui

La noche es un tugurio gris de los arrabales.
Por ella quiero errar —como una Sombra exótica—
—señera
exponiendo a la luna mi figura estrambótica
mostrándole
que deja translucir mis martirios mentales. **los**

Por ella —por la Noche— voy con los abismales
búhos, que me alucinan con la pupila hipnótica;
—alucinantes
o vago con los vagos, en su zambra caótica, **entre**
diciendo alegremente coplas sentimentales... **cantando**

¡Y amo mucho la Noche! Porque ella es el tugurio
Por ella —por la Noche!—: porque
donde encuentro —mezclada de un sabor tabernario—
la emoción inefable y absurda del misterio...

Y porque en ella escucho del Búho estrafalario
la palabra sesámica que trae en su murmurio
perfumes de la vida y olor de cementerio...! **aromas**

Es el nº II de la serie COSAS SON DE LA NOCHE. Publicado en la REVISTA VOCES nº 32 (Barranquilla, 20 VIII 1918); incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995), fechado en 1915, e intitulado LA NOCHE ES UN TUGURIO... Publicado en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR).

SONETO

De esta noche no sé qué me alucina...
¿Será esa luna, lámpara medrosa,
o ese viento que zumba a la sordina
entre la ramazón supersticiosa?
y entre

Algo como la muerte se avecina;
¿qué misterio, qué pena quejumbrosa?
angustia

Talvez mi amor lejano que se fina...
Una rauda visión vertiginosa

de todo lo que puede darme muerte
cuanto

cruza por ese cielo... trece gritos
pasa Torvos
dan los búhos ocultos en la sombra...
de las brujas que espían por

Un silencio... silencios infinitos...
De pronto vibra el corazón inerte:
vibra improviso
¡y oigo Su voz dolida que me nombra!

24 VII 1918

Es el N° IV de la serie **COSAS SON DE LA NOCHE**.
Publicado en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO,
MATÍAS Y GASPAR).

SONETO

Otra noche era un vago ritmo novilunar
con el perfume clásico de azahares y menta...
El poeta romántico como uno del cuarenta
Y el **romántico, tal**
con su fieltro, su capa y un modo de mirar.
la

Luego las mistiqueces, demonismos, brillar,
Luego... las mistiqueces; demonismos:
brillar inusitado de lumbre tremulenta...
¡Los blasfemos! ¡Los ojos rojos! La ira cruenta!
Ahora vuelve el ledó ritmo a resucitar...

Sin esos aparatos de absurdo melodrama,
andamiajes
pero con la emoción que las rimas inflama
más sí **los versos**
y que entristece todo como el atardecer...
un

Oh vago ritmo lento, con nombre de mujer,
vago ritmo que tiene lo dulce de la gama,
enciende la erótica soflama
y notas graves, lúgubres que hacen palidecer...
y **angustian notas**

Es el N° V de la serie **COSAS SON DE LA NOCHE**. Publicado en **NOVAETVETERA** (OTRATERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR)
Las variantes corresponden a una copia manuscrita del autor.

COSAS SON DE LA NOCHE

**Amo la Noche porque está sola y muda;
porque no tiene sol; porque apenas si tiene
—vaga y leve— a la Luna, a la fría Selene
que domina sus ámbitos, temblorosa y desnuda!**

**Amo la Noche en las callejas: allá anuda
mi espíritu sonámbulo su ensoñar, y detiene
la realidad de todo que —prosaica— se viene,
como irrupción de bárbaros en tropa basta y ruda!**

**¡La Noche... y sus ocultos resonares ambiguos...
y sus aves sombrías... y el Misterio latente...!
¡La Noche que fascina mi espíritu tremente...**

**mi voluntad tornátil... mis ánimos exiguos...!
Amo la Noche porque está sola y muda...:
vaga en ella mi ánima temblorosa y desnuda...**

1918

Es el N° VIII de la serie **COSAS SON DE LA NOCHE**.
Incluído en el **ALBUM PARA MATILDE** (1921-1995) y publicado en la
REVISTA UNIVERSIDAD N° 1 (Bogotá, 24 II 1921).

Hay otras dos versiones:

a)

COSAS SON DE LA NOCHE

**Amo la Noche porque está sola y muda.
Sin sol la Noche. Apenas con la luna Diana
—vaga y leve—, la luna: Selene fría, hermana
del poeta, en sus ámbitos, temblorosa y desnuda!**

**Amo la Noche en las callejas, donde anuda
mi espíritu lunario su ensoñar y devana
su fantaseo, mientras se viene, oronda y plana
la realidad, de bárbaros tropa acre, basta, ruda!**

**La Noche! y sus ocultos ambiguos resonares
y sus aves sortílegas... y el misterio latente!
La Noche que seduce mi corazón tremente,**

**mi voluntad exigua, mis ocios singulares!
Amo la Noche porque está sola y muda:
vaga en ella mi alma temblorosa y desnuda...**

1918

b) La siguiente versión está escrita en el libro *LES LIENS INVISIBLES* de Selma Lagerlöf:

**Amo la noche porque está sola y muda,
porque no tiene sol, porque, apenas si tiene,
vaga y leve, a la luna, a la fría Selene
que domina sus ámbitos, temblorosa y desnuda!**

**—odio tanto del día la estridencia!, la ruda
realidad de todo, y el ruido que detiene
la emoción cerebral, que a nosotros no viene
por no dar con la gente sudorosa y forzada!—**

**La noche y sus ocultos resonares ambiguos,
y sus aves sombrías, y el misterio latente.
La noche que fascina mi espíritu tremente,**

**mi voluntad tornátil, mis ánimos exiguos!
Siendo deste tinglado, nimio, inane fantoche
yo quisiera dormir en una eterna noche...!**

1918 MBN
Gris

COSAS SON DE LA NOCHE

El encanto del día todo sol?
Opto por una noche toda luna,
por una toda sombra...
Luz del sol es asaz inoportuna:

agosta asaz, asaz amaina, asaz escombra...
y —a más— el sol a qué? Si fuera el sol
rútilo, de la gama septa y una!
y el sol —a qué? Mi espíritu lo nombra

ni a él, ni a su romántico —arrebol—
pajecillo... ¿Lo dijo el chantre Hugo?,
como si lo dijera el chantre Osuna!

jamás el sol a mi bruma le plugo.
Venga la Noche! ¿Noche toda luna?
¡No! la prefiero Noche solo sombra!

1918, 1927, retoques 1947

Versión de 1918:

COSAS SON DE LA NOCHE

El encanto del día todo sol?
Opto por una noche toda luna,
opto por una noche toda sombra...
Ese sol rutilante asaz escombra:
asaz, asaz abruma...

Y el sol? A qué? ¡como no sea el sol
doliente de la gama septa y una!
Y el sol, a qué? Mi alma no lo nombra,
ni a su paje, el romántico arrebol
—como dijera -acaso- el Chantre Hugo—.

Ninguno de esos tropos no me plugo:
Venga la noche! ¿Noche toda luna?
o noche toda sombra!

También está escrita así:

CANCIÓN

El encanto del día todo sol?
Opto por una noche toda luna,
por una toda sombra...
Luz del sol es asaz inoportuna:

agosta asaz, asaz amaina, asaz escombra... arruina
y –a más– el sol a qué? Si fuera el sol
rútilo, de la gama septa y una!
Y el sol - a qué? Mi espíritu lo nombra

ni a él, ni a su romántico –arrebol–
pajecillo - ¿Lo dijo el chantre Hugo?
como si lo dijera el chantre Osuna!

Jamás el sol a mi bruma le plugo!
Venga la noche! ¿Noche toda luna?
No! la prefiero Noche solo sombra!

*

Tisaza hermano, doñeador vagabundo,
ambulante Odiseo sin el juicio del otro:
¡me obsede tu finar meditabundo!
¡me seduce tu fuga de este mundo! fascina potro!

Tisaza hermano: tétrico y fantástico
Melancólico, cínico, orgiástico
Sentimental, irónico, sarcástico...

De lo burgués antítesis,
de lo raro síntesis,
de la amistanza tésis.

Tisaza
Requiescat

Gris 1918

SONETO
(guerra europea?)

**Catorce de Julio me trae memorias
—nó de la Bastilla, Danton, ni Marat—
sino de paisajes donde siempre está
la luna dormida sobre añejas glorias**

**porque es en la noche. Y escondidas norias
auscultan la tierra, como se verá,
sacándole el zumo. Locas trayectorias
como de cometas ayunos de seso**

**rubrican el combo de onomatopeyas...
Catorce de Julio! Napoleón en yeso
ríe de las cosas... Su razón se trae**

.....
**Mi espinazo eléctrico se tuerce y contrae
y en mí se resumen rojas epopeyas!**

En BAJO EL SIGNO DE LEO (14 VII 1955) hay algunas variantes:

**Catorce de Julio me trée memorias,
no de la Bastilla, Dantón ni Marat,
sino de proezas en que siempre está
rútilo el acero de hazañas y glorias...**

**combates
fulgente**

**Rhin, Mosa y Mosela relatan historias
algo más que homéricas, como se verá...**

*

**El sol enfermo
del norte, en amarillos
brillos,
tenues, turbios,
alguna claridad
ponía por el yermo...**

**(tal como en los suburbios
de la ciudad
la vaga
luz
que se apaga,
al pie de vetusta cruz
naufraga).**

1918

*

**Yo era tan loco, loco, loco...
pero vamos degenerando:
de mi locura va quedando
poco, muy poco...**

1918

SONETO

Era por las colinas agrias, duras.
Lejos de la ciudad, serojas llecas,
sabanas amarillas, calvas, secas.
Arriba, azul de claridades puras

y el sol de esplendorosas limaduras.
Luego vino la tarde... Las entecas
ramas de flaco arbusto urdían grecas
sobre la tierra roja. Las obscuras

congojas arribaron susurrantes.
Yo hablaba con la novia. De sus manos
vivía y de sus pláticas tranquilas...

Cuando murió la tarde. Vacilantes
estrellas, ruidos, cánticos lejanos...
Y me bebí la noche en sus pupilas.

1918

Publicado en *NOVA ET VETERA* (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO,
MATÍAS Y GASPAR).

Hay otra versión:

POR EL RAIZAL

Era por las serojas, agrias, duras,
 colinas
lejos de la ciudad. –Colinas llecas,
 del poblachón
sabanas amarillas, calvas, secas...;
arriba azules claridades puras—

y el sol de esplendorosas limaduras...
Acercóse la tarde; las entecas
ramas de escueto arbusto urdían grecas
sobre la tierra roja; mil oscuras

vespertinas congojas susurrantes...
La novia. Sus cabellos y sus manos...

 Y sus
Sus miradas. Las pláticas tranquilas...

Murió luego la tarde...Vacilantes
estrellas... ruidos... cánticos lejanos
¡y me bebí la noche en sus pupilas!

1918

SONETO

Aquestos siete pseudo-multi-bardos
catálogo retórico de agudos
o yá sobrado chatos melenudos
—chatos como la punta de sus dardos—

fragüen trovas —monótonos y tardos—
para agredir inanes e atrevudos
mi ingenuidad y mis deliquios mudos
—mudos como el perfume de los nardos...—

estridulante risa mi soberbio
desdeñar clarinian con proclive
sabor, oh! comentario asaz jocundo.

Zotes, imbeles, mútilos de nervio
zaheridor! —yo río del Caribe
tedioso huésped víking vagabundo.

1918

SONETO

Desintegróse el apartado grumo
acuoso, y, ya más cerca, en el recinto,
acuoso... Todavía en el recinto
eras de tulipán y de jacinto
las eras de tulipa
todavía velábanse con humo...

Argentinas, las hojas del yarumo
destacaban su límite distinto
perfilaban
contra ese cielo de ultra azul retinto,
sobre
de mil zafiros rutilante zumo...

En la casuca y en risueño campo,
mi
y junto a él, la amada, el horizonte
mí
escruta con olímpico sosiego:
escruto

oro aparece el matutino lampo
luego se borra el vespertino lampo
de luz solar, y, como buen labriego,
del rojo sol
prorrumpe su plegaria con el monte!
yo digo mi

Intitulado en otra versión **ESTAMPA**. Publicado inicialmente como **ANEMOS**, con las variantes anotadas. Publicado en **NOVA ET VETERA** (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR).

Hay otra versión:

CROMO CAMPESINO

**Se desintegra el adensado grumo
acuoso. Todavía en el recinto
eras de tulipán y de jacinto,
todavía, velábanse del humo...**

**Argentinas, las hojas del yarumo
destacaban su límite distinto
adheridas al cielo azul retinto,
de los zafiros rutilante zumo.**

**De la casuca –en el global desmonte–
y junto a sí la hembra, el horizonte
escrutó con olímpico sosiego:**

**fecunda el sol la estremecida entraña
del pegujal, y como buen labriego
¡le dice su canción a la montaña!**

1918

SONETO

Lo que los poetas han dado en llamar
Poesía, no es otra cosa que versos
en que alternan truísmos e influíres diversos
con ruidajes de bombo y aromas de azahar

no poco marchitado. Poetas de ultramar
trasladados malamente en versos inversos,
ora versos muy turbios, ora versos muy tersos...
trasladados malamente. Y motivos de amar,

en desuetud, tratados de idéntico modo
y con estólididos epítetos. Cosas huecas
que los *poetas* dicen *Poesía*.

¡Manes de aquel pazguato supergodo
cuando hacía novenas (con borlas y con grecas)
para las mistiqueces de una mística tía...!

1918

Publicado en *NOVA ET VETERA* (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO,
MATÍAS Y GASPAR).

Hay un manuscrito con ligeras variantes:

PARA TERGIVERSACIONES

Lo que los poetas han dado en llamar
poesía, no es otra cosa que versos
en que alternan clisés y epítetos diversos
con sonidos de bombo, y aromas de azahar

un mucho marchitado: Poetas de ultramar
trasladados malamente en versos inversos,
ora versos muy turbios, ora versos muy tersos
duros
mas nunca traducidos y motivos de amar

ya demodés, tratados de idencico modo
y con estólidos epítetos. Cosas huecas
pero con peores adjetivos
que los poetas dicen poesía...

Manes de un buen vecino y ultragodo
un mi Vecino Supergodo
cuando hacía novenas (sin borlas y sin grecas)
para las mistiqueces de una mística tía...!

SONETO

El Sol que atormentaba mis dolidos
Y el sol
ojos, que, nada más en la penumbra
que solamente
ven, y en la noche, cuando ya no alumbra
o
para asustar los sueños preferidos...

Martirio de mis ojos abstraídos,
el sol mi soledad apesadumbra
y aleja la ilusión que se columbra
dentro el recato de sombrosos nidos!

Váyanse los sonoros Arlequines
sonantes
embriagados de luz y colorines...
badurnados
¡opto por lo discreto, obscuro, negro!

Y vago por la loca, estéril Urbe
como una pena en resonante *Allegro*
jubiloso
sin una luz que mis deliquios turbe!

1918

Es el nº X de la serie COSAS SON DE LA NOCHE. Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con el título de SON COSAS DE LA NOCHE... y publicado en NOVA ET VETERA.

SONETO

Gorgorea la linfa de la alberca
su deliciosa monodía oculta
de tal guisa süave que resulta
cual si la novia hablárame muy cerca...

¡Ella tan lejos! y esta pena terca
¡Y Ella Y
que mis precarias alegrías multa
y mis martirios ásperos abulta
cuando a mis ojos su cristal acerca! (omitido)

Entre la noche ritma el agua, tarda,
 sigue
su cantilena de discreto llanto,
apacible, serena, alada, humilde!

Mientras el alma, estremecida, aguarda
a que venga a romper el duro encanto,
que venga y rompa el pesaroso
mi Leonora, mi Oriana, mi Matilde...!
 Ofelia

13 IX 1918

Publicado en la REVISTA VOCES N° 40 (Barranquilla, 10 XI 1918) como **TERGIVERSACIONES XXIII** con las variantes anotadas. En otra versión intitulado **SON COSAS DE LA NOCHE**. Publicado en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR).

RITORNELOS

Me suplicia el recuerdo de la novia lejana,
en la noche sombría como su cabellera:
su negra cabellera aromosa y alada,
su negra cabellera!

Su negra cabellera perfumada, aromosa,
que resume la esencia de todos los olores
cándidos y süaves.... ¡cabellera, redoma
de tímidos olores!

Me suplicia el recuerdo de la novia süave:
mis manos —¿cuándo?— un día perfumaré en su
/ trenza!

Me suplicia el recuerdo... recuerdo que me tráe
aromas de su trenza!

Dulce novia, suplíciame tu cándido recuerdo!
Un día, un día, un día te besaré la frente!
En tanto, y en la noche, sólo, sombrío, yerto,
deliro con tu frente...

Dulce novia: suplíciame tu cándido recuerdo!

20 IX 1918

RITORNELOS

¡Cómo trema en la noche azul! ¡oh, cómo trema!,
donnina una, tal una crisantema
de absurda palidez!
(de mi novia lejana la milagrosa tez...)

¡Cómo azul es la noche que circuye a la Luna!
Cuán azul, misteriosa!; sin una luz, sin una
que no sea Selene!
(de sus cabellos el recuerdo me viene...)

¡Y mi dolor qué rojo! qué rojo crepitante...!
Mi fastidio qué rojo...! Qué escarlata quemante
mi fantasía loca!
(rememoro en mis sueños su balsámica boca...)

XII 1918

SONETO
SON COSAS DE LA NOCHE...

(Soñé que te veía por vez primera...
y que luego huías de mí, para siempre!)

Abreviabas el paso en la avenida,
como si me aguardaras: Beatriz,
Ofelia, Rosamunda, Flor de Lis,
¡novia de ese minuto y de la vida!

Tu faz iluminada y encendida
y yo, la mía, nebulosa y gris...
la ánima mía
¿Y eso fue en un quimérico país
de ensueño? ¿En vana tierra conocida?

Abreviabas el paso... Y al instante
que te alcancé —¡Ligeia, Mona Lisa!
alucinante frío pavoroso

paró mis pies... De entonces, claudicante
vago como un fantasma, a la imprecisa
luz de la luna, fúnebre y moroso!

18 XII 1918

En un manuscrito se intitula **RETRATO. ANEMOS** y es el primero de una serie de SEIS SONETOS (II **TERGIVERSACIONES: El micifuz que en mi alcoba dormita** III **ESTAMPA: Como un galán airoso y altanero** IV **ESTAMPA: La taza al frente, en el Café; —el poeta** V **ESTAMPA: Decid, decid, magnífica señora** VI **PORQUE**

NINGUNA COSA: Porque ninguna cosa puede abolir las horas.
Publicado en *NOVA ET VETERA*.

LAY

por Miguel Zuláibar

¡Ay de mí, Doña Mía!

Ploraba ansí Miguel con amargura

Gaspar

semejante al dolor que en mí se asienta,

Yepes bebiendo, como quien apura

dulce nephentes u olvidosa absenta:

ploraba ansí Miguel de Tenebrura,

Gaspar de Noche Oscura

Yepes bebiendo en la famosa venta:

¡Ay de mí, Doña Mía!

¿Era la venta por la erial planura

donde Panza –molido– se lamenta,

molido a palos? ¿donde conjetura

cuánto asaz Don Quixote se ajumenta?

(que ansí siempre el follón gruñe e mormura,

que ansí siempre el bauzán grazna e afrenta...)

patán

¡Ay de mí, Doña Mía!

¡Oimé, Madonna Mía! ¡Cuánto dura
canta la vida su psalmodia lenta!
l'alma mía divaga por la oscura
selva de que Alighieri Dante cuenta!
Tristicia, malandanza, desventura,
son mi mejor haber y sólo renta!

¡Ay de mí, Doña Mía!

Culpa non es del mal, literatura!
duelo me acorre y a mi paz atenta
de la vuesa belleza e fermosura
por
tánto lontana a mi ambición atenta!
y si en mi desvarío, triste e pura,
cerca a mí vuesa faz se representa...

¡Ay de mí, Doña Mía!

Cansado e soledoso, en la negrura
de su rincón, olvido me aposenta!
Torva noche crespones apresura!
Estrellas fugan! Diana se amedrenta!
Cansado e soledoso, en mi locura,
como un harapo mi dolor me avienta!

¡Ay de mí, Doña Mía!

Ploraba ansí Miguel de Tenebrura
Gaspar de Noche Escura
Yepes bebiendo como quien apura
dulce nephentes u olvidosa absenta...

1918

Publicado en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR) Hay el siguiente manuscrito:

**Oimé, señora mía! Cómo dura.
La vida canta su psalmodia lenta!
L'alma mía divaga por la oscura
selva, de que Alighieri Dante cuenta;
tristicia, malandanza, malventura
son mi mejor haber y sola renta!**

Ay de mí, Doña mía!

**Y no es razón del mal, literatura:
duelo me viene —que a mi paz atenta—
por la vuestra belleza e donosura
tánto lontana a mi ilusión atenta!
Y si en mi desvarío, triste y pura
cerca de mi vuestra faz se representa...**

Ay de mí, Doña mía!

**Cansado y soledoso, en la negrura
de su rincón olvido me aposenta.
Torva noche crespones apresura;
estrellas huyen, Diana se amedrenta...
Cansado y soledoso, en la Locura,
como un andrajo, mi dolor me avienta!**

Ay de mí, Doña mía!

**Lloraba así Gaitán, con amargura
semejante al dolor que en mí se asienta,
Yepes bebiendo, como quien apura
dulce nepentes y olvidosa absenta;
lloraba así Gaitán de la Angostura,
Yepes bebiendo en la famosa venta.**

Ay de mí, Doña mía!

**Y era la venta por la erial llanura
donde Panza molido se lamenta:
molido a palos; pero conjetura
cuánto asaz Don Quixote se ajumenta...
Siempre el patán así gruñe y murmura...
Siempre así a su señor vulgar afrenta.**

Ay de mí, Doña mía!

LABERINTO LUNARIO

Monstruo de mi laberinto
PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

I

Yo que llorando vengo de un oculto
país de amor, tranquilo y solitario,
y que voy por un golfo procelario y vago
en medio a la diatriba y al insulto: y en

soy el desengañado del gran culto!
¡soy un desesperado de su culto!
¡Lázaro! dame el funeral sudario!
¿Dónde, Señor, y en cuyo cinerario,
mi marchitado corazón sepulto?
destrizado

Después... lléveme el viento esquivo y vario...
ante su

divágue por el cáos planetario... resoplar
del mar mézame el áspero tumulto!

Yo que llorando vengo de un oculto tranquilo
país de amor tranquilo y solitario,
soy el desengañado del gran culto!
¡soy un desesperado de su culto!

VIII 1918

Incluído en el ALBUM PARAMATILDE (1921-1995). Hay otra versión con las variantes anotadas.

II

Vagaba y divagaba por la senda,
no tánto obscura como adversa y fría,
una vez en que el ánima sombría
sintió el cansancio gris de la leyenda.

Y por el laberinto, ya descienda,
—ora
ya se encumbre la ruta, me fingía
ruta—
la preclara y quimérica alegría
dentro una vida absurda y estupenda.

Vagando y divagando por abstractos
paraísos o infiernos, purgatorios
y limbos imprecisos y triviales,
y limbos, inseguros y lontanos

lejos de afrodisíacos contactos,
solo con mi locura, en ilusorios
retiros parabólicos, mentales.

1918

Publicado en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
e incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995). Publicado en NOVA
ET VETERA. La versión de la REVISTA VOCES y del ALBUM PARA MATILDE
es así:

Vagaba y divagaba por la senda,
no tanto rara como adusta y fría,
una noche en que el ánima sombría
sintió el cansancio gris de la leyenda!

Y por el Laberinto –yá descienda,
yá se encumbre la ruta– me fingía
la ilógica y quimérica alegría
dentro una vida absurda y estupenda,

vagando y divagando en mis difusos
paraísos o infiernos, purgatorios
y limbos imprecisos y lejanos!,
o lejanos!.

(Revista Voces)

aparte de los hechos inconcusos,
Aparte
sólo con mi Locura, en ilusorios
retiros paradójicos y arcanos!

(Revista Voces)

1918

Versión escrita en OBRAS POÉTICAS de Góngora:

**Vagaba y divagaba por la estepa
no tanto fría como adusta y rara;
una vez, no por triste menos cara
en que fingía ser otro Mazeppa!**

**Dentro del Laberinto donde trepa
o desciende la ruta, do acibara
o endulza la quimérica y preclara
ilusión, bien que alaba y ya que increpa.**

**Vagaba y divagaba por abstractos
paraísos o infiernos, purgatorios
o limbos imprecisos y banales,**

**lejos de afrodisíacos contactos,
solo con mi Locura, en ilusorios
retiros parabólicos, letales.**

III

Caía mi fastidio gota a gota...
Clepsidra del fastidio es ésta adusta
vida, que el sueño del instante asusta
frustra
y el alma impele a lúgubre derrota...
e impele al alma

De olíbano es el mar sobre que flota
por el
delirante mi espíritu, y vetusta
la nave... y mi cerebro en esa justa
Y mi razón
durará lo que el eco de una nota...

¡A la Locura! ¡A la Locura! ¡A la Locura!
galeote y piloto de esa nave
mi leño,
yo digo, y en las ondas me disperso.
prorrumpo..., y desdeñoso voy a ella!

Veo ante mí, monótona llanura:
la playa del país que no se sabe...
la riba del país que arcano sella...
y, medroso me esfumo entre mi verso!
¡y allí me esfumo, altivo y zahareño!

Publicado en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920) con algunas variantes. Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) En esa versión los seis últimos versos están escritos de la siguiente manera:

A la locura, a la locura, a la locura!

galeote y piloto de ese leño,

mi

(Revista Voces)

yo digo, y desdeñoso voy a ella...:

véo ante mí monótona llanura:

—monótona llanura—

(Revista Voces)

la riba del país que arcano sella...

y en él me esfumo altivo y zahareño!

1919

Publicado en NOVA ET VETERA. Hay una versión con el epígrafe: No oyes caer las gotas de mi melancolía? Darío y con las variantes anotadas.

IV

El sortilegio de la Luna Maga
por ésta calle irregular se quiebra
y en sus recodos, argentino, enhebra
medrosas luces que un temblor apaga...

Mi espíritu, sonámbulo, naufraga...
Mi lógica, pueril, se desvertebra...
Y un angustioso frío de culebra
aloja en mí su adamasquina daga!

El sortilegio de Selene Bruja
filtra en mi corazón letal burbuja
de pavor...: cosas hórridas premiro...
presiento

Ni un ruido en la calleja. Insomne, giro...

	No un acento	(tachado)
No	Sí, un suspiro...	
Sordo y grave el Silencio se acurruja; y advierto —entonce— que al soñar, deliro...		

1918-1920

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995)

V

Soñoliento, abstraído, indiferente, apático. apático,
Tal suelo vaguear por ciudades y burgos suelo así
fastidiando a los tontos, los Sanchos, los Panurgos
epatando a los tontos rebaños de Panurgos
con mi gesto impreciso, burlón y aristocrático. indeciso

¡Oh! tan lejos que vivo del mundo matemático, Cosmos
y así de ese otro mundo de Minos y Licurgos

 y más lejos del ágora
estirados y serios! Salamandras, Demiurgos:
majestuosos

¡en vuestro reino obscuro yo vivo, mudo, extático!
 vivo yo, loco

¡Yo que, cuando soñaba, soñaba en un eglógico
Yo!, que –cuando soñaba– soñaba en el eglógico
vivir, en mi casuca, junto al río sereno,
de la amada al sencillo, puro, cálido abrigo!
 Amada al discreto

¡Ironía de todo! ¡Sarcástico, y tan lógico
 Sarcástico e ilógico
sino, que es el que dicta el dolor de mi treno!
Mas, ¿y si es en mi mismo donde está el enemigo?

1918

Publicado en la REVISTA VOCES Nº 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
e incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) Publicado en
NOVAETVETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR)
Hay 2 versiones con las variantes anotadas.

VI

Lejos de tí

Porque todo es opaco, porque todo es abstruso
para mí... pues me he dado a la malenconía
me he entregado
y como un triste apóstol de aciaga teoría mustio
voy recorriendo el área de este planeta iluso...

Por la noche o el día, y al véspero difuso,
se me verá en el ápice de escueta serranía,
vértice de enhiesta serranía
o en el cañón calígeno donde se afiebra el día,
y en donde fúlge en ímpetus aborigen obtuso:
pugna lasos salvaje obtuso...

porque todo es abstruso, porque todo es opaco
para mí! Vibre entonces gaya canción celeste! alígera
¡Ilumínese el Mundo de una luz policroma!

entre el feliz concierto, lúgubre me destaco; en el
no hay en la inepta vida cosa que no deteste:
se atrista mi alegría, y el hastío me doma! atristó
la alegría me huye (Revista Voces)

Cuando estoy lejos de tí...

1919

Publicado en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920) e
incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995). Hay otra versión
con las variantes anotadas.

VII

De ese amor las tristezas epílogo...
Para el futuro, mi rabel module
para
un verso nuevo, en que, imprecisa ondule
la indiferencia: lago en el que bogo.
mi Indiferencia...: **bogo!**

Y ese amor en el libro catálogo
donde tanto dolor mi pena pule. **púle:**
Libro donde, otro rey de extraña Thule,
libro donde –otro rey de extraña Thule–
mis copas tiro y del dolor me yogo.
tiro,

Mis copas llenas de letal brebaje,
copas..., llenas brebaje...,
de hosco licor, pulidas y labradas
licor...,
por obscuro rival de Benvenuto...
aprendiz

Amor que a mi mezquino tonelaje
fuera arduo peso! ¡Amor! y a mis llagadas
plantas, sendero de guijarro hirsuto...

XII 1918

Publicado en la REVISTA VOCES Nº 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
e incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes
anotadas. Como Epígrafe lleva: **Una vez que estabas brava...**
Publicado en NOVA ET VETERA.

Hay otra versión:

**De todo amor tristuras epilogo:
para el futuro mi rabel module
gris aire nuevo, en que –imprecisa– ondule
la indiferencia..., lago en el que bogó.**

**Y ese amor en el libro catalogo
donde añejo dolor mi pena pule...
Sima donde –otro Rey de extraña Tule–
la copa tiro..., y del dolor me yogó!**

**La copa llena de letal nepentes,
de turbio ajenjo, antaño burilada
por ignoto aprendiz de Benvenuto...**

**Amor! Amor! para mis decadentes
hastíos tan azul, y tan alada
tu perfección para mi pecho en bruto!**

1918

VIII

Arrastro mi fastidio por la curva
calleja que se tuerce y se contrae...
La Noche. Luna... ¡Oh Noche que me trae
su recuerdo y me embriaga y me conturba!

¡Soledad y Silencio...! Nada turba
Soledad y Silencio.
mi acerbo discurrir. La Luna cae
 amargo **cae.**
lívida, Maga, y casi se desvae
Lívida,
—de languidez— sobre la inmoble turba
 inmóvil

de las cosas y seres...: nimia, borda
de séres y de cosas...
con las aristas, en la calle, franjas,
y con su hechizo, en l'ánima, saudades.

Paseo mi fastidio... Claridades...
Ya amanece... Mil ruidos... y desborda
por todo —el Sol— su río de naranjas!

1920

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas. Publicado en la REVISTA UNIVERSIDAD N° 16 (Bogotá 21 IX 1921) como LABERINTO LUNARIO y en NOVA ET VETERA.

Hay el siguiente manuscrito:

**Arrastro mi fastidio por la sorda
calleja que se tuerce y se contráe.**

**El silencio. La noche fría cae.
Luz de la luna que las ramas borda**

**arabescos. Ruidajes de la horda
lejanos, quieta brisa apenas trae.**

**De aquesta placidez mi tedio rae
partículas. Más, luego, se desborda**

**inatajable, pues entre la noche
un recuerdo, un dulcísimo recuerdo
doloroso, de amor,**

IX

Por tierras de Utopía y en una campa estepa
y era la noche: ¿tiempo...? las épocas de antaño.
Yo iba solo: no gusto discurrir en rebaño.
Yo iba solo, iba solo, y era el Hetmán Mazeppa...
un nuevo

Y otra vez... ¿Otra vez? (No es sabio que lo sepa
la gente toda...) ¿Y dónde? (El saberlo hace daño
–¿y cuando?–
Sólo diré que estaba sardónico y huraño
cogitabundo
y en Elsinor ¡oh Hamlet! Sin que duda te quepa!
Elsinor, –¡oh Hamlet!–

Mas... ¿Otra vez? (Parece cosa de Mil y Una)
Otra vez era un rígido muerto bajo la luna
Luna

que sonreía paradójal y salomónico...

Y en esa forma sigo, a través de la vida,
sigo –a travéz de la Vida–
juguete de las causas, sin dar con la escondida
mil
región donde sepúltese mi espíritu sardónico!

III 1919

Publicado en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
e incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes
anotadas. Publicado en NOVA ET VETERA. Hay otra versión:

**Por tierras de Utopía. Por una campa estepa.
Y era la noche: ¿tiempo...? las épocas de antaño.
Yo iba solo (no gusto discurrir en rebaño),
Yo iba solo, iba solo, y era un nuevo Mazeppa...**

**Y otra vez... ¿Otra vez? (No es sabio que lo sepa
la gente toda...) —Y cuándo?— (El saberlo hace
/ daño)**

**Mas sí diré que erraba cogitabundo, huraño,
por Elsinor, oh Hamlet!, sin que duda te quepa...**

**Pero... —Otra vez? Parece cosa de Mil y Una...
Otra vez era un rígido cadáver so la luna
que sonreía paradojal y salomónico...**

**Y así derivo, al paio, a través de la vida,
juguete de las causas, sin dar con la escondida
región donde sepúltese mi espíritu sardónico!**

Perfume de tu cuerpo que me embriagara antaño...
embriagó de

Después, por todas partes arrastré mi fastidio:
discurrí por las gélidas estepas del suicidio
parar quise en
 y me adormí en las redes del erótico engaño!

Catecúmeno dócil de todo culto extraño...
 Ahora, decadente, con el cansancio lidio...
 La Pereza me atrae con sus ojos de ofidio...
 Mi Voluntad...¡tan sólo se agita por mi daño!
 ya

¡Perfume de tu cuerpo que lo cándido integra!
más albo

Aroma de tu ingrávida cabellera nocturna.

Aromas

¡Y tus ojos! En ellos naufragó mi albedrío...

¡No iluminan tus ojos mi adusta noche negra!

Ya no iluminan plácidos mi torva noche negra!

¡Talvez tope con ellos mi pena taciturna
 en algún ilusorio lunario señorío!

Publicado en NOVA ET VETERA (OTRAS TERGIVERSACIONES DE LEO, MATÍAS Y GASPAR. Ver VIEJA ROMANZA EN VARIACIONES ALREDEDOR DE NADA, OBRA POÉTICA, Tomo 2).

XI

Allá sufría deliciosas penas
cuando ingenuo vivir adolescente
por el azul terruño; –decadente
vegeto ahora en la mentida Atenas.

Languidece la sangre entre mis venas!
Vibra anhelante el corazón doliente!
Oigo pávidos ruidos, y –demente–
miro fantasmas que se ven apenas!

Hay un recuerdo pertinaz y vivo
que afebra y tuerce mi pensar esquivo:
y el fastidio y hórrido cansancio

soñar hácenme en tierras irreales...
¿mas hallaré la triaca de mis males
en Tokío, en Bassora o en Bizancio?

1919

Publicado en la REVISTA CROMOS N° 491 (Bogotá, 30 I 1926)

Hay otra versión:

**Yo que sufría deliciosas penas
cuando en Beocia estuve y en Toboso,
hoy que un fácil vivir no es enojoso
si en *Suramericana Ilustre Atenas...***

**¡la savia languidece entre mis venas!
¡vibra anhelante el corazón dolioso!
¡oigo pávidos ruidos! ¡mi reposo
fantasmas turban que se ven apenas!**

**cuando el recuerdo vivo y persistente
porque
lancina, obsede la afiebrada mente!
tuerce y retuerce mi
cuando el fastidio, ¡el hórrido cansancio!,
porque**

**soñar háceme en tierras irreales...:
me hace soñar
pero... ¿estará la triaca de mis males
en Síbaris, Bassora o en Bizancio?
Bassora, en Tokío**

XII

Mejor acaso en voluptuosas urbes crueles
—Paris de ensueño, Roma de las lujurias locas—
bebiendo el mosto vivo de las sangrantes bocas
entre aromas equívocos de nardos y claveles!

O en las ciudades-ciencia, donde los anaqueles
son aladíneas vetas de oro puro, que tocas
con los ávidos ojos, y donde mil son pocas
las vidas, para el goce de los magos papeles!

La verdad es que miro por toda parte, y nada
que baste a los deseos del alma desolada
puedo ver...! Pero escucho...: ¡su voz! ¡dulce alma
/ mía!

Y advierto que ya el trágico sus hábitos ahorca,
y rumio mis saudades —mientras se llega un día—
añorando la ruda tierra de la mazorca...!

1919

Publicado en la REVISTA CROMOS N° 491 (Bogotá, 30 I 1926)

XIII

Sinteticé la loca zarabanda

mi

—de aciaga luna al mágico reflejo—

el

solo y muy solo, y lúgubre y complejo,

en noche torva y fúnebre y nefanda:

y en

¡como una escueta, dura, eterna landa

sin un Ganges, Danubio, Sena o Tejo,

será la vida!, y lamentable déjolo

vida! ¡Y

su armonía, monótona y vitanda!

Válgame —entonces— a escapar del tedio,

para huir

la trova perennal en que coloquia

mi extravagancia con mi desventura...

¡Ciego que soy! Si guárdame remedio,

para tan tonta pena, en su parroquia,

mi

(Album)

la dulce novia en su mirada pura!

20 XII 1918

Publicado en la REVISTA VOCES Nº 56 (Barranquilla, 20 II 1920), con las variantes anotadas e incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995)

Publicado en NOVA ET VETERA. Hay otras versiones:

a)

**Sinteticé la loca zarabanda
—de la luna al reflejo moribundo—
solo y muy solo y lúgubre y profundo,
en torva noche tétrica y nefanda!**

**Una dura, una escueta, estéril landa,
sin un Ganges ni un Nilo: sitibundo
mi vivir ha de ser y vagabundo,
lejos de toda dulcedumbre blanda!**

**Válgame —entonces— a burlar el tedio,
la trova perennal en que coloquia
mi extravagancia con mi desventura...**

**Ciego que soy...! No guárdame remedio
para todo penar, en mi parroquia,
la prometida, en su mirada pura?**

20 XII 1918

b) Escrita en OBRAS POÉTICAS de Góngora:

**Síntesis de esa loca zarabanda
que de Selene al mágico reflejo
sólo y muy sólo y lúgubre y complejo
en noche torva y fúnebre y nefanda**

**como una eterna, dura, escueta landa
sin un Ganges, Danubio, Sena o Tejo
será mi vida un lamentable dejo
de amargura, mi música vitanda!**

**Válgame entonces a atenuar mi tedio
mi rima perennal en que colloquia
mi aburrimiento con mi desventura!**

**Ciego de mí! Si guárdame remedio
para tan tonta pena, en parroquia
mi dulce novia en su mirada pura.**

XIV

En mis sueños montéme sobre azaroso onagro, sueños,
yo, candoroso y trémulo, pueril, ingenuo, exiguo...
y fui con mis caprichos, por tierras de milagro locuras
como un loco moderno, petulante y ambiguo...

—En las remotas épocas, de soñador antiguo
En los remotos tiempos,
yo mi fastidio hubiera, laborador del agro,
diluído en bucólicas..., o en un tiempo contiguo
bucólicas, si no —yo lo atestigo—
de anacoreta habría gustado el vivir magro...—
hubiera vivido un vivir magro!

No pudo ser así. Mi onagro fabuloso
por todos los países de encanto nebuloso
me condujo, y por otros de prestigio solar:

de tal guisa que ahora, laso del tonto viaje,
tal que ahora, cansado del infinito viaje,
y ahora fastidiado del infinito viaje
busco menguado techo, por seño paraje,
dentro floral
para un vivir diogénico de turbio vegetar
vegetar!

1918

Incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas. Hay otras versiones con algunas variantes. Publicado en NOVA ET VETERA.

XV

Agora ya mi espíritu despoja
de toda vana pena su preclaro
templo, y ya, como más feliz Icaro
felice
del combo azur al ave desaloja:

pues que mi dulce Dama desenoja
Dulce
su ceño otrora cruel –y siempre caro–
se ilumina el vivir adverso, y claro
raro
y alegre y noble el mundo se me antoja!

Y –desde entonces– la ventura cante
entonce–
su himno coral por todos los confines
del innúmero, armónico universo:
universo!

mientras –como un tortuoso Nigromante–
Doña Muerte masculla sus latines
escondida en el ritmo de mi verso...

XII 1918

Publicado en la REVISTA VOCES N° 56 (Barranquilla, 20 II 1920)
e incluido en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes
anotadas. Publicado en NOVA ET VETERA.

Hay otra versión:

**Pero otra vez mi espíritu despoja
del fatal atavío su preclaro
templo, y ya —como más felice Icaro—
del combo azur al ave desaloja!**

**Quizá porque mi Dama desenoja
su ceño otrora cruel si siempre caro,
se ilumina el vivir absurdo y raro
y alegre y noble el mundo se me antoja!**

**Desde este día la ventura cánte
aleluya!, por todos los confines
del innúmero, harmónico Universo!**

**—Mientras, como tortuoso Nigromante,
Doña Muerte masculla sus latines
escondida en el ritmo de mi verso...—**

1918

XVI

Héteme *Monstruo de mi laberinto*.

laberinto:

Se alambicó mi exórbite folía
se

y voy, absurdo de melancolía,
por un jardín de nardo y de jacinto...
entre los bancales

Fuéronme Amor y penas, indistinto

Penas,

pretexto a la bizarra juglaría...

y burléme de ríspida Sofía

rígida

en ebrio canto, de alegranza tinto!

verso gayo,

De tanto andar a caza de locura,

Locura

finjiendo lances y fraguando bromas

—**finjiendo**

bromas—

ya se adueñó Locura de mi seso!

Y lo que antaño fue literatura

—por alquimia de pérfidas redomas—

por redomas,

ciñeme ya cual túnica de Neso!

yá,

Incluído en el ALBUM PARA MATILDE (1921-1995) con las variantes anotadas y publicado en NOVA ET VETERA. Hay otra versión:

Héteme Monstruo de mi Laberinto.

Se alambicó mi exórbite folía

alquitaró

y vago —absurdo de melancolía—

por un jardín de nardo y de jacinto.

**Fuéronme Amor y Penas, indistinto
pretexto a la bizarra juglaría.**

Burléme de la ríspida Sofía

y en ebrio canto, de alegranza tinto!

Mas, del errar a caza de Locura,

—fraguando lances y fingiendo bromas—

ya se adueñó Locura de mi seso:

y lo que antaño fué *literatura*,

por alquimia de pérfidas redomas

cíñeme hoy cual túnica de Neso.

TERGIVERSACIONES

Yo sé de una amargura que me acecha...
¿Cuándo vendrá? ¿Mañana? Ya la miro
cómo va penetrando en mi retiro
mientras laboro fugitiva endecha.

Sé que a mi corazón viene derecha,
y sé que ha de romper —como un papiro
frágil— la alba ilusión por que deliro...
Mi postrera ilusión será deshecha...!

Fatal destino que en silencio fraguas
ora la dicha, yá la desventura...!
¿por qué el amor me esquiva d'esta suerte?

Tras de mí que en veleidosas aguas
eché mi nave! Larga pena dura
mi vida habrá de ser hasta la muerte!

I 1919

RITORNELOS

**Canción de amor eterno!Canción de eterno amor...!
Oh mi linda! Oh mi bella! Oh mi tán bondadosa!:
como una pequeñina pero odorante rosa
tu amor perfuma mi negror...**

**Eres luz increada que ilumina mi senda!
La senda que trajino con los pies lacerados,
y donde no hay un titio para erigir la tienda
de mis ensueños desolados...**

**(Un día –por los días de mis penas ignotas,
de mis claudicaciones inauditas y malas...–
yo quise echar un vuelo... ¡y eran mis alas rotas,
y eran rotas mis alas...!)**

**(De ese día –furtivo como un aventurero
nefasto– voy por calles y callejas, y voy
a lo impreciso y falso, sin rumbo y derrotero...
¡ni sé por dónde voy...!)**

**¡Acógeme en tu cándido seno, mi prometida!
y perdóname...! Erré pero sufrí... y es tánto
el poder del dolor en ésta absurda vida,
que miserias y lacras embellecí con llanto...!**

¡Acógeme en tu cándido seno, mi Prometida! I 1919

JARDINES SOLITARIOS

II

Para alojar la mística burbuja
Donde aloja una
del amor que su sér oculto intégra
éste juglar de la sonrisa negra
cuyo sarcasmo el corazón le estruja...!

Amor, oculto amor que mi alma embruja...
que mi cansada juventud alegre...
Amor...! que es la penumbra verdinegra
donde mi larga pena se encartuja...!

Jardines solitarios, bosques, sotos...
asilos calmos en mi viaje triste...
¡llévame a la Locura adversos Notos...!
adustos

¡Jardines solitarios desde donde
alcancé a vislumbrar que acaso existe
un anhelar que a mi anhelar responde...!

1919

El I de JARDINES SOLITARIOS fué publicado en TERGIVERSACIONES
COMO CORRESPONDENCIAS (Jardines solitarios, bosques, sotos)

III

Un anhelar que a mi anhelar responde!
¿Cuál será la eficaz abracadabra,
cuál el conjuro que —sesámico— abra
la esquiva clave que el misterio esconde?
dulce

Mi espíritu, al acecho, atento ronde
hasta dar con la rítmica palabra
que —oculto— un gnomo a mi servicio labra...
esquivo,
palabra que al misterio corresponde...:

Cuando yo sepa el nombre de mi Elsa
mi alma se llenará de dicha excelsa...
¡si hace ya tantos siglos que lo sé!

¡Con dulce nombre mi querer la nombra!:
mas, en mí mismo el nombre recaté
como una luz en medio de mi sombra!

1919

Publicado en NOVA ET VETERA como SONETO

IV

Como una luz en medio a mi penumbra
guardo tu nombre!: ¡humilde relicario
mi corazón de iluso visionario...
mi corazón que el tedio apesadumbra!

Como una luz sidérea que deslumbra
al búho que se esconde en mi santuario...
¡oh místico lucero solitario
que mi negro dolor, piadoso, alumbró!
largo

La dulce Amada mía! Dulce Amada!
cisterna que encontré en la desolada
odisea del alma sitibunda!

Angel bueno a la vera de mi senda!
Para los dos erigiré mi tienda
frente a la Vida Hermética y profunda!

1919 MBN

**Señora mi Reina y Dama:
voy a trovar
una canción singular...**

**Señora mi Reina y Dama:
este paje os ama...**

**Señora mi Dama y Dueña
este trovador que ensueña
os ama...:**

**Voy a trovar
una canción singular!**

1919

DESDE LA BARRERA

(A don Miguel Rasch Isla,
con motivo del duelo lírico
que ha comenzado a sostener
contra tres poetas de allende el Ruiz.)

**Señor Rasch Isla, vuestro verbo es
en este duelo lírico y sutil,
un puñal florentino y señoril
para el bajo garrote montañés.**

**¿A qué abajar el estro, si los tres
contendores son gente del redil,
y a vuestra Musa ni con otros mil
de la su laya lléganle a los pies?**

**A la verdad señor que hacéis muy mal.
Se os puede perdonar en el ojal
el uso rastacuero del clavel;**

**mas dejar el Olimpo sin razón,
por zurrar tres poetas del montón,
¡es algo imperdonable, don Miguel!**

Publicado en EL ESPECTADOR (Medellín, 18 VIII 1919)

RITORNELO

Novia, mi novia
que nunca veo...!

¿sera más larga
la espera mía,

¿Qué malfetría
yo he cometido
con el vivir?

Castigo obscuro
de qué, será

Aquesta pena
no sólo mía,

Novia, mi novia:
será más larga,
más, todavía!,

novia, mi novia
que nunca veo...?

Qué malfetría,
novia, mi novia
que nunca veo...?

aquesta pena
que siempre dura?
no se muere?

novia, mi novia
que nunca veo...?

**Si soy un niño
todo querer,**

**Si eres tan buena
como el llorar,**

**¿No viviremos
en el amor,**

**Novia, mi novia
que nunca veo...**

**será más larga
la espera mía,**

**qué mal haría
que no te veo...?**

**por qué tu eterna
melancolía...?**

**juntos, yo tuyo,
tú, toda mía...?**

**Será más larga,
¡más, todavía!,**

**será más largo
nuestro esperar...?**

**Leo le Gris
22 VIII 1919 MBN**

SONETO

Yo hice un poema frío, impasible, redondo,
de osatura perfecta, de marmóreo relieve
en que canté a la dulce Colombina de nieve,
Mona-Lisa
la romántica góndola que cruza el cielo hõndo,
luna

y en que dije mis burlas de cefirillo orondo
loas al

que ironiza en las ramas con ironía leve...

Mas no he loado a Aquella que no más me

Parlé también de / conmueve
mi Señora la Amada que entre mi pecho escondo!

Mi Señora la Amada! mi Señora la Buena
que me perdona mis locuras reales
y las fingidas que le dan tánta pena!

Yo hice un poema frío. Luego hice diez iguales.
mil

¡y no he llorado todavía en mi avena
la canción que reservo para sus manos augurales!
irreales!

23 VIII 1919 MBN

SONETO

Porque ninguna cosa puede abolir las horas
cansadas y mohínas que se arrastran apenas,
y porque muy lejanas están las horas buenas,
por eso, pobre amigo, por eso tanto lloras...

Y no obstante los gajos de vid con que decoras
la frente audaz, cubículo de verdades amenas,
y no obstante las cráteras de vino o moka llenas
preludio de las locas saturnales sonoras...

Y a pesar de las noches a la luz de la luna,
y a pesar de las noches jugosas, cuando vélas
adherido a las hojas de los infolios graves...

Fuerza será que tornes allá donde tú sabes
—fugoso enamorado— a encontrar lo que anhelas:
¡lo que nunca está en todas y que siempre está
/ en una!

1919

Publicado en la REVISTA GRÁFICO N° 507 (Bogotá, 22 XI 1919)
En otra versión se intitula **PORQUE NINGUNA COSA... Amigo León:**

DEZIR (antiguo modo)

¡Oh viro caro que de aqueste duro
vivir exprimes gozo, risa, canto:
de tu alquimia sutil poco me curo...
si de mi llanto!

Por mi vida... Lamentable queja,
lloroso absurdo, memorario verso
de una huída mujer que tiempo aleja...
¡tiempo! Señor del universo...

1919

CANCIONES INGENUAS (al oído de Mata...)

Mañana vendrá un aroma
de mi lejana Matilde.

Mañana vendrá un aroma
dentro la carta, escondido,
en el mensaje
de mi lejana Matilde.

Dentro la carta, escondido
en el mensaje
aroma de ingenuo encanto,
de mi lejana Matilde.

Aroma de ingenuo encanto
de cardamomo y de mirra,
de mi lejana Matilde.

**De cardamomo y de mirra,
de menta, de musgo y de...
de mi lejana Matilde.**

**De menta, de musgo y de
el olor de los cabellos
de mi lejana Matilde.**

**El olor de los cabellos,
fuerte y puro, sumo aroma:**

**¡de mi lejana Matilde
mañana vendrá un aroma!**

1920

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995). Hay otra versión, intitulada *CANCIÓN DE LA LEJANA SIRENA*, con algunas variantes: (versos 2º, 5º, 8º, 11º, 14º, 17º y 20º) en lugar de decir **de mi lejana Matilde dice de la lejana Sirena** y los tres últimos versos dicen:

**capitoso, sumo aroma...
De la lejana Sirena
mañana vendrá un aroma.**

COSAS SON DE LA NOCHE

Digo, lunario trovero,
y a la luna claudicante
—que a la luz del sol prefiero—,
a la luna claudicante
esta trova sollozante:

Luna blanca como el lino
que teje una mano blanca,
luna blanca como el lino
por el negror del camino.

Luna que obsede y seduce
mi corazón arbitrario,
luna que obsede y seduce
con su fantástica luce...

Romántica Madonnina,
Colombina, Marionetta,
romántica madonnina
chopiniana, schumanniana...

¡Oh sonámbula lucerna
del trovero iluso y pobre!
¡oh sonámbula lucerna
en mi noche sempiterna!

¡Oh luna, la Castellana
de mi mansarda interior!,
oh luna, la castellana
que un albo copo devana...

Un albo copo de amor,
un verso esquivo y señoero,
un albo copo de amor,
de alegría y de dolor...

A la luna claudicante
—que a la luz del sol
/ prefiero—,
a la luna claudicante,
esta trova sollozante
digo, lunario trovero...

1920

Es el nº XII de la serie COSAS SON DE LA NOCHE

PROSAICOS SOLILOQUIOS

En aqueste bosque
de árboles correctos
—eucaliptus rectos
y pinos y acacias
de follaje obscuro,
de contorno duro,
sin ritmo ni voz...—

Cómo de tristuras
apuró mi mente
soñando en la ausente
que allá lejos llora...
cual peripatético
divagué, en estético
soñar de los dos...

Allá arriba un cielo
sucio y desteñido...
acá abajo, el ruido,
el olvido, el miedo...!
y allá, lejos, lejos,
triviales reflejos
de exquisito gris...

Lloré mis tristezas
con tácito llanto!
Dije ingenuo canto
del amor a Ella...
y seguí mi ruta

**fantástica y bruta
por loco país...**

**Algún día pueda
que llegue a tu alero:
vivir allá quiero
cerca a tus miradas...
¡Puéda que algún día
te encuentre en mi vía...!
¿me recordarás...?**

**En aqueste bosque
de árboles correctos
—eucaliptus rectos—
cómo de tristuras
apuró mi mente
soñando en la ausente!
¡... tan lejos que estás...!**

**¿1915? ¿1916? ¿1917?
Terminado en 1920**

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995).

DIVAGACIÓN NOCTURNA

Será el humo del cigarro...
será el humo de la pipa...
Vago ensueño... sueño vago...
realidad que se anticipa;
ilusión que se hace cosa;
fantasía deleznable
que se torna cuerpo vivo
y aromático y palpable...!
Será el humo del cigarro
será el humo de la pipa!

Mi sonámbula locura!
Mi lunático extravío!
Soy un pobre sér iluso
todo ajeno y nada mío...!
Dentro gira un raro ensalmo...
fuera giran hoscas fiebres...
mi äлма trémula palpita:
¡quiera el sino que te quiebres
mi sonámbula locura,
mi lunático extravío...!

Lejos sueña en mí la Amada...
Lejos sueña y sueña y llora...
Yo estoy triste y solo y triste
y el fastidio me asesora!

**Tras de loca mascarada
—bromas, zambras, juglarías—
va mi espíritu cansado
del cansancio de los días!
Lejos sueña en mí la Amada,
lejos sueña y sueña y llora...**

**Vendrá un día en que sus manos
olorosas a azucenas
serán presas en mis manos
que el Amor tornára buenas...!
¡Cesarán todas mis cuitas!
¡Cesará toda mi fobia...!
Cuando guarde entre mis manos
las sutiles manos suaves
perfumadas y exquisitas
de mi novia...!**

**¿1917? ¿1918?
Terminado en VIII 1920**

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) Hay el siguiente manuscrito fragmentario:

**... y en la noche azul helada,
y a la luz adversa y fría
de la luna
aletargada
parten raudos mis ensueños
tras la ilógica fortuna**

parte rauda
mi ilusoria fantasía
a la caza de albo sueño...
e imagino mis congojas
que cual secas y reseca
y amarillas, tristes hojas
se las lleva el Viento sordo
se las lleva entre su cauda.

Será el humo del cigarro
será el humo de la pipa!

SONECILLO DE 1920

Cánta corazón, aleluya,
porque viene la gloria tuya!

Cánta, cánta, cánta albricias
pues que se acercan tus delicias,
porque se acercan, corazón,
la luz, el ritmo y la canción!

Ya viene la Amada, ya viene
a la vaga luz de Selene
ya llega la Amada, ya llega
bajo la luz que el sol riega...

**Cánta, corazón, aleluya,
porque viene la Gloria tuya!
Cánta, mi iluso corazón:
viene tu cándida ilusión!**

**Se acerca la tímida Amada
como la luz de la alborada...
Cánta, cánta, cánta albricias:
pues que se allegan tus delicias...**

*

**Leo Le Gris en Galería.
Los Fantoques.
Bohemia literaria.
Estudiantes. Rumores. Vocería
de la gente menuda.
Amigos, buenas noches!
Señor Le Gris del alma solitaria,
solitaria y desnuda,
buenas noches!
El drama:
Los Fantoques.
Suenan las campanillas.
La gente se derrama
en la platea.
Qué calvas gentecillas
aborregadas, sin ninguna idea.**

Buenas noches,
Le Gris: has ascendido...
ya por las nubes!
-Mucho gusto, señor desconocido...
-Le Gris, oh, cómo subes!
-Amigo, por seguirte...
-Gracias, muy buenas
noches!
Hoy qué se dá?
-Se da, voy a decirte,
Los Fantoques...

1920

COSAS SON DE LA NOCHE

La noche ha de ser negra y el jardín de estar solo:
de otra manera... ¡en vano pretender recordar
las añejas historias por el cielo y el mar,
por los trópicos bárbaros y el leyendario Polo;

(sus osos y sus focas), y el mítico Pactolo
y los Orientes...! Pávidas se escuchen resonar
dolientes flautas místicas, y violines llorar...;
la noche negra, negra; solo el jardín, y sólo

mi aburrimiento por el jardín ultrarromántico!
No una sedeña aura, no el rumoroso cántico
de recatada fuente... Sólo mi aburrimiento:

**podrás entonces, Mía, recordar las ruinas
de tu ensoñar... ¡fantásticos zig-zag de golondrinas
mi / por el viento!**

1921

Es el N° XI de la serie COSAS SON DE LA NOCHE

**Gitanería dicen los malignos
ojos de la morena
que ayer miré, que ayer
miré, cuando la tarde se finaba.**

**Y de su cuerpo —donde
una serpiente se afelina—
de su cuerpo que se desgonza
en actitudes erectas y muelles,
dimanan efluvios sutiles
que al amor me condenan.**

**Morena mujer que de negro
las carnes amadas ciñe,
morena mujer ¿cuándo el día
será de nuestras bodas?**

10 VIII 1922

*

Adiós, adiós! Mil veces! A los antros
donde bostezan egipcias momias
antros y apolilladas academias,
Alghierinos círculos y centros!

Quiero apenas la exótica aventura,
el viejo amor y el villonil manteo,
quiero el azar y la geometría,
la moderna actitud futuradora,
y la muerte, que hiera
sin desdén y sin ira!

22 VIII 1922

Todos esos versos los dictó un hastío.

Todos estos versos son meras palabras

Son meras palabras...

Los dictó el hastío del que andaba enfermo.

Los dictó un hastío.

Artífice hábil que el ensueño labras.

vano

Que el ensueño labras

cual si fuera el oro:

y es el oro frío y estéril y yermo!

falso,

Cual si fuera el oro...

¡No labres ensueños con verbo sonoro, vacío!
a estilo

¡No labres ensueños con ritmo y palabras!

El ensueño, solo, vale más que el verso
más pulido y terso...

¡Dulce ensueño mío!

9 I 1923

Venid y ved las gesticulaciones,
a escuchar las patrañas y las bromas
del poeta aberrante.

Aprestad los oídos, pues son constelaciones
siderales, y babilónicos aromas,
y foguear de hogueras, crepitante.

Alejad las rencillas diminutas,
ponzoñadas saetas,
y coged esta maza de bárbara edad,
maza de risas amplias, de risotadas brutas,
rabelesianas alegrías completas,
tabarinada gorja sin piedad.

En el tablado charlatanesco
nimbado de plumas multicromas
y al cuello las serpientes,
admirad el espectáculo fresco,
lejos de alquimias, probetas y redomas
y gases pestilentes.

Admirad el espectáculo primitivo
con toda su fuerza, no el ñoño
arreglo adobado de almíbares.
En el tablado irrisorio donde vivo
—primaveras retoño—
¡y el espíritu en perfeccionadas Síbaris!

15 VI 1923

Hay otra versión:

Venid y ved las gesticulaciones
y escuchad las patrañas y las bromas
del poeta aberrante.
Aprestad los oídos: pues son constelaciones
siderales y babilónicos aromas
y un flamear de rogos, crepitante.
foguear
—Y la risa, y la Risa hosca y crispante!—

Alejad las rencillas diminutas,
—ponzoñadas saetas—
y coged a dos manos esa maza de bárbara edad:
clava
clava de risas amplias y risotadas brutas
maza
(rabelesianas alegrías completas,
tabarinada gorja sin piedad):
Y ese sarcasmo frío, todo malignidad!

**En el tablado charlatanesco
nimbado de plumas multicromas
y al cuello las culebras y serpientes,
¡admirad el espectáculo fresco,
lejos de alquimias, probetas y redomas
y gases pestilentes!:
Y esa carota de Gwynplaine! y esos oyentes...!**

**Admirad el espectáculo primitivo
con toda su fuerza, y no el ñoño
arreglo adobado de almíbares!:
en el tinglado irrisorio donde vivo
 tablado
—primaveral?— Primavera! retoño...
y el espíritu en muy perfeccionadas Síbaris!
—Lejos de Santanderes y de Bolívares...**

Santa Fé 15 VI 1923

Este fragmento (que se inicia con **Venid y ved las gesticulaciones**)
fué incluido posteriormente en el primer RELATO DE ALDECOA

**Cada uno lleva un fardo
bajo la noche y en el día.
Cada uno lleva su fardo, como Edgardo
Poe, como Rubén, o como el alma mía!
Cada uno lleva su fardo de alegría,
veloz, o de tristeza, tardo.**

Bogotá, III 1924

POESÍA TRADUCIDA DE TERGIVERSACIONES

- 1 TERGIVERSACIONES I: Porque me ven la barba y el pelo y la alta
/ pipa PORTUGUES (Gastão Cruz) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 2 TERGIVERSACIONES II: Pradera verde
INGLÉS (Valentín Kielland) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 3 FILOSOFISMOS: Yo de la noche vengo y a la noche me doy...
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 4 Me alucinan los búhos! RUSO (Serguei Goncharenco)
- 5 Mañana vendrá a mi alma RUSO (Serguei Goncharenco)
- 6 FILOSOFISMOS: Como esto ha de seguir –al decir de las gentes–
FRANCÉS (André van Wassenhove) PORTUGUES (Gastão Cruz)
- 7 PENSAMIENTO POBRE: Pensamiento pobre
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 8 POR MES DE ABRIL: Por mes de abril, gayo y ledó
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 9 AQUESTA ES LA PIPA: Aquesta es la pipa de todo el maíz
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 10 VILLA DE LA CANDELARIA: Vano el motivo
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 11 FACECIAS: Un río tardo RUSO (Serguei Goncharenco)
- 12 FACECIAS: ¡Oh tropical RUSO (Serguei Goncharenco)
- 13 FILOSOFISMOS: Tarde dura de sol, de luz intensa
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 14 CORRESPONDENCIAS: Me fingí ser un ídolo de laca:
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 15 La canción ebria! La canción rara! RUSO (Serguei Goncharenco)
- 16 FACECIAS: Pues yo dije que el hombre
ALEMÁN (Katharina Posada) INGLÉS (Maria D. Gouverneur)
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 17 FACECIAS I En la alameda y II De este jardín
FRANCÉS (André van Wassenhove) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 18 BALADA DE LOS BÚHOS ESTATICOS (fragmentos)
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 19 PEQUEÑA BALADA RIENTE DE LOS SAPOS EN LAS CHARCAS: Los sapos
/ en las charcas RUSO (Serguei Goncharenco)

- 20 DIMINUTA BALADA DESOLADA: La balada desolada
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 21 BALADA TRIVIAL DE LOS 13 PANIDAS: Músicos, rapsodas, prosistas
 / RUSO (Serguei Goncharenco)
- 22 PRIMERA BALADA DEL ABOMINARIO, DIATRIBA IMPRECANTE Y
 / ORATORIA: Hola! Bausanes estridentes RUSO (S. Goncharenco)
- 23 BALADA DEL TROVERO TRASHUMANTE: Yo voy tocando mi vihuela
 / RUSO (Serguei Goncharenco)
- 24 BALADA INTRASCENDENTE DE ALDECOA, LEO Y GASPAR: Aldecoa,
 / Leo PORTUGUES (Gastão Cruz) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 25 BALADA AHSVÉRICA DEL MINISTRIL, TROVERO Y JUGLAR: Ministril,
 / trovero, juglar RUSO (Serguei Goncharenco)
- 26 BALADA DE LA PSALMODIA TRISTE, EN TONO DE PECAVIT: Tras las
 / noches de alcoholes RUSO (Serguei Goncharenco)
- 27 BALADA DEL MAR NO VISTO, RITMADA EN VERSOS DIVERSOS: No he
 / visto el mar FRANCÉS (André van Wassenhove)
 INGLÉS (Edie Duennebier y Jimmy Weiskopf)
 PORTUGUES (José Agostinho Baptista y Gastão Cruz)
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 28 RONDELES I: Esta mujer es una urna FRANCÉS (André van
 / Wassenhove) INGLÉS (Mariane Borgardt) RUSO (S. Goncharenco)
- 29 RONDELES II: Señora, Dama, dueña de mis votos!
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 30 RONDELES III: Otra vez quisiera besar RUSO (S. Goncharenco)
- 31 RONDELES IV: Pues si el amor huyó, pues si el amor se fué...
 ALEMÁN (Katharina Posada) FRANCÉS (Edmond Vandercammen)
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 32 RONDELES V: La luna blanca... y el frío RUSO (S. Goncharenco)
- 33 RONDELES VI: Como una luz que rauda vibra
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 34 RONDELES VII: Alguna vez iré a tu vera RUSO (S. Goncharenco)
- 35 RONDELES VIII: Todo está lleno de volúmenes
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 36 RONDELES IX: Mi vida está llena de sombras
 ALEMÁN (Katharina Posada) RUSO (Serguei Goncharenco)

- 37 RONDELES X: Dí, Pierrot, la serenata RUSO (S. Goncharenco)
- 38 RONDELES XI: Lejana novia tan querida RUSO (S. Goncharenco)
- 39 RONDELES XII: Músicas, músicas extrañas
 INGLÉS (Nicolás Suescún y Thomas Walsh)
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 40 RONDELES XIII: Yo canto una novia que no ha de ser mía
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 41 RONDELES XIV: Mi pobre amor se está yendo
 FRANCÉS (André van Wassenhove) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 42 RONDELES XV: Amor, deliciosa mentira
- 43 RONDELES XVI: Amor, deliciosa mentira
- 44 RONDELES XVII: Amor otra vez su perfume
 CATALÁN - FILIPINO TAGALOG - MALAYO INDONÉSICO
 (Edgar Knowlton) FRANCÉS (André van Wassenhove)
 ITALIANO (Vincenzo Josia y Edgar Knowlton)
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 45 RONDELES XVIII: La Noche, la Luna, mi Ensueño
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 46 RONDELES XIX: El tedio, el fastidio y el odio
 ITALIANO (Vincenzo Josia) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 47 RIMAS: Amor, bésame en la boca! RUSO (Serguei Goncharenco)
- 48 RIMAS: Tímida, la palabra RUSO (Serguei Goncharenco)
- 49 RIMAS: Todavía un deseo... Todavía un deseo!
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 50 ARIETAS: Señora la lluvia tocaba en su clave
 RUSO (Serguei Goncharenco)
- 51 OFELIA (Rapsodias de antaño): Dolidas doncellas, morenas y rubias
 / (fragmentos) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 52 RIMAS: Lloran mis tristezas por las alegrías
 ALEMÁN (Katharina Posada) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 53 ARIETAS: Silencio tan profundo! Benevolente ogro
 FRANCÉS (André van Wassenhove)
- 54 PLEGARIA A POE (Rapsodias de antaño): Oh Poe! oh Poe! oh Poe!
 RUSO (Serguei Goncharenco)

- 55 ARIETAS: Al són de músicas dolientes
FRANCÉS (André van Wassenhove) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 56 RITMOS: Una música olvidada RUSO (Serguei Goncharenco)
- 57 DIVAGACION NOCTURNA: Riela en mi alma tu recuerdo
INGLÉS (Valentin Kielland) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 58 RITORNELO: Todavía escucho que vibra RUSO (S. Goncharenco)
- 59 RITMOS: Canción RUSO (Serguei Goncharenco)
- 60 RITORNELO: Canciones de silencio RUSO (Serguei Goncharenco)
- 61 FABLABAN DE TROVAS: Fablaban de trovas aquesos garridos
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 62 DON LOPE DE AGUINAGA: Fazañas imposibles obré con esta daga
FRANCÉS (André van Wassenhove)
- 63 OH, LA PEREZA: Oh, la Pereza es de raso o gamuza...!
FRANCÉS (André van Wassenhove) PORTUGUES (Gastão Cruz)
- 64 LEO LE GRIS: Leo Legris es el nombre que porta
FRANCÉS (André van Wassenhove) PORTUGUES (Gastão Cruz)
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 65 MATIAS ALDECOA: Aquí, rívido, un vate paradójico yace
PORTUGUES (Gastão Cruz)
- 66 SEÑORA MUERTE: Señora Muerte que se va llevando
INGLÉS (Mariane Borgardt) PORTUGUES (Gastão Cruz)
- 67 GASPAR: Ahora, en la mañana, todo es grato
PORTUGUES (Gastão Cruz)
- 68 GASPAR: Porque acaso el delirio desvalijó mi mente
PORTUGUES (Gastão Cruz)

POESÍA MUSICALIZADA DE TERGIVERSACIONES

- 1 TERGIVERSACIONES: Porque me ven la barba y el pelo y la alta pipa
/ (José Fernando Uribe Gómez)
- 2 Me alucinan los búhos! (José Fernando Uribe Gómez)
- 3 FACECIAS: Oh tropical ferrocarril (José Fernando Uribe Gómez)
- 4 AQUESTA ES LA PIPA: Aquesta es la pipa de todo el maíz
(José Fernando Uribe Gómez)
- 5 La canción ebria! La canción rara! (Raúl Mojica Mesa)
- 6 FACECIAS: I En la alameda II De este jardín
(José Fernando Uribe Gómez - Gustavo Yepes)
- 7 BALADA DE LOS BÚHOS ESTÁTICOS: La luna estaba lela
(José Fernando Uribe Gómez)
- 8 BALADA ELEGÍACA Y FAMILIAR: Vibra un són galante
/ (fragmentos) (Blas Emilio Atehortúa)
- 9 BALADA DE LA FÓRMULA DEFINITIVA Y PARADOJAL: Necias
/ disquisiciones de fastidiosa ética (Luis Eduardo Saza)
- 10 BALADA INTRASCENDENTE DE ALDECOA, LEO Y GASPAR: Aldecoa, Leo
/ (José Fernando Uribe Gómez - Gustavo Yepes)
- 11 RONDELES I: Esta mujer es una urna (Leonardo Alvarez
/ Tatiana Pavlova - Roberto Pineda Duque - Alba Lucía Potes)
- 12 RONDELES IV: Pues si el amor huyó, pues si el amor se fué
(Leonardo Alvarez - Alba Lucía Potes)
- 13 RONDELES V: La luna blanca... y el frío (Leonardo Alvarez
/ Luis Antonio Escobar - Tatiana Pavlova - Alba Lucía Potes)
- 14 RONDELES VI: Como una luz que rauda vibra (Alba Lucía Potes)
- 15 RONDELES VII: Alguna vez iré a tu vera (Leonardo Alvarez)
- 16 RONDELES X: Dí, Pierrot, la serenata (Alba Lucía Potes)
- 17 RONDELES XIII: Yo canto una novia que no ha de ser mía
(Leonardo Alvarez)
- 18 RONDELES XIV: Mi pobre amor se está yendo (Leonardo Alvarez)
- 19 RONDELES XV: Amor, deliciosa mentira
- 20 RONDELES XVI: Amor, deliciosa mentira
- 21 RONDELES XVII: Amor otra vez su perfume
(Luis A. Escobar - Roberto Pineda Duque - Alba Lucía Potes)

- 22 RIMAS: Amor, bésame en la boca (Leonardo Alvarez
/ Guillermo Uribe Holguín – Alba Lucía Potes)
- 23 ARIETAS: Señora la lluvia tocaba en su clave (R. Pineda Duque)
- 24 RITMOS: Canción / Canción sugerente
(Javier Fajardo Ch. – Raúl Mojica Mesa)
- 25 RITORNELO: Canciones de silencio (Mario Gómez Vignes)
- 26 TIENE ESA DAMA: Tiene esa Dama el aire de una Bianca Cappello
/ (Gustavo Yepes)

NOTA: Los textos transcritos en **negrilla** –que corresponden a borradores, variantes o versiones alternas– no fueron incluidos por el autor en los libros que publicó.

Por un error involuntario del compilador el poema *El Cantor* fue incluido en el Tomo IV de la *Obra Dispersa* (Universidad de Antioquia) y en el Tomo I de la *Obra Poética* (Universidad Nacional) de León de Greiff, cuando en realidad es de Aurelio Arturo. La circunstancia de existir entre los dos poetas una cordial amistad personal y recíproca estimación por su creación literaria muy probablemente hizo que -como era habitual en esa época entre colegas amigos- se intercambiaran manuscritos de sus poemas, lo que originó este malentendido, que soy el primero en lamentar y disculpar ante los lectores. *Un hombre que comete un error y no lo corrige, esta cometiendo otro error* dijo Confucio.

LIBRO DE SIGNOS
precedido de LOS PINGÜINOS PERIPATÉTICOS
seguido de FANTASÍAS DE NUBES AL VIENTO

Tergiversaciones de
Leo Le Gris, Matías Aldecoa, Gaspar von der Nacht y Erik Fjordson
Segundo Mamotreto 1918 - 1929

Imprenta Editorial
Antonio J. Cano - Librero Editor
Medellín
1930

FARSA DE LOS
PINGÜINOS PERIPATÉTICOS

FANTASISTA SUITE POEMÁTICA:

I Preludio II Ronda prima III Ronda segunda

IV Giga V Interludio VI Ronda final

(La urdieron Gaspar von der Nacht, Matías Aldecoa y Leo Le Gris)

Descabalada como ilógica e inútil; Lenta y fastidianta y vacía al modo del triple espíritu que la concibió para sus sarcásticos regocijos, en la Villa de la Candelaria de Aná del Aburrá, en 1915 años; Variantes posteriores —en Santa Fé del Altiplano y en San Xoaquín de Bolombolo— de nula monta. (De las variantes, las en el último lugar nombrado hechas, son de Leo y Matías).

Esta RAPSODIA FANTASISTA, de cuyo origen ya no se sabe; de cuya intrascendencia, nesciencia y nugacidad no me curo, ni se curó el TRIO COAUTOR; de cuya forma y desarrollo, si los tiene, ya no me doy cuenta clara; la edita MATÍAS ALDECOA, unidad del TRIO COAUTOR (clarinete, fagot y trompa), con el asentimiento de los *altos heliotropos* y con el de LEO LE GRIS, unidad del TRIO COAUTOR, en su nombre y en el de GASPAR VON DER NACHT, unidad del TRIO COAUTOR, desaparecido misteriosa u oscuramente en KORPILOMBOLO (LAPPLAND; SVERIGE; 66°, 40' aprox. latitud Norte; 23°, 10' aprox. longitud Este, de Greenwich), que allá fuera, GASPAR, a caza de sus dos compañeros, metido en error por una

cierta consonancia existente entre KORPILOMBOLO y el país en donde MATIAS Y LEO, inducidos en mesteres odiseícos por un supuesto viking de categoría ínfima, ERIK FJORDSON, pescador de bacalaos y arenques y de poesías iodadas y salinas, buscaron la vida en bruto, hace ya de ello.

I PRELUDIO

Dice el Skalde, vestido de gris

Todos la conocen y nadie la sabe:
la ignoran los linceos, la ignoran los zotes.
Todos la conocen —los simples, los sabios—
aquesta Rapsodia brumada y absurda:
de timbre opaco, de tono grave,
—la cantan los fagotes.
Todos la conocen... y nadie la sabe:
todos la escucharon de unos mismos labios,
¡ninguno dirá que el Skalde la urda!

Rapsodia de ensueños:
Poema de Burlas y de Juglerías!
Milagros de Luna, Sonatas de Luna, Misterios
/ Nocturnos,
Idílicos Duettos, Geórgicas Suaves, Dezires Risueños,
Trenos Taciturnos:
¡lo que El Mundo sombra Tonterías!
La escribí una noche (cuándo?, —ya no sé—)

La escribí una noche (de ello no hace poco).
La escribí una noche dentro mi zahurda.

No le prestan galas ajenos enlabios.
Sin elocuencia la relataré:
como cuenta un loco.
La escribí una noche —cuándo?, —ya no sé—:
¡todos la conocen —los simples, los sabios—
aquesta Rapsodia brumada y absurda!

Rapsodia de ensueños!
Poema de Befas y Malenconías!

Sarcásticos Viajes, Fantásticos Viajes, Delirios
/ Nocturnos,
Irónicas Trovas, Frustrados Empeños,
Cansancios Taciturnos:
¡lo que El Mundo nombra Tonterías!

Soñados países —no están en los Mapas—
—no están en los Libros—, soñados países,
países ungidos de nardos,
de violas y nardos y rosas, fragantes y tibios...
Países sin Reyes ni Imperantes ni Popes ni Papas
ni Presidenzuelos rufianes y grises...
Soñados países —no están en los Mapas;
tierras soleadas: pitones, leopardos,
índicos junglares kiplinianos, arenales libios...

Estepas del Polo –Polo Norte o Sur—.
Estepas del Polo –Polo Sur o Norte—.
Estepas del Polo, glaciares, declivios
que ponen pavores cual cuentos de Edgardos,
y Océanos lueños, de glauco y azur,
que cruzan galeras de eurítmico porte.
Estepas del Polo –Polo Norte o Sur—.
Soñados países ungidos de nardos,
de violas y nardos y rosas fragantes y tibios.

II RONDA PRIMA

Aparece El Polo Norte

El Polo Norte.
(Igual el Polo Sur).
El Polo Norte:
un mástil rosa y negro.

Radios tentaculares,
en consorcio a los mansos
paralelos,
el globo incautan en su esparavel.
Radios que son tentáculos de pulpo;
paralelos, taimados paralelos.

El Polo Norte.
(Igual el Polo Sur).
El polo Norte:
un mástil rosa y negro.

Baudelaireanamente
lo quise así pintar:
*Oh charme inattendu
d'un bijou rose et noir.*

Y en el Polo
monocorde silencio.
¿Cuántas cuerdas,
oh tú, silencio!, pulsas?
¿Cuántas cuerdas, silencio!, oh tú, silencio!,
tiene tu clavicémbalo?
Monocorde silencio.

Monótona planicie
—suavemente convexa—,
nonótona, y vestida
de un blanco sucio, de una gris hopalanda.

Monótona planicie.

Monocorde silencio.

El lleco

Es uniforme, es uniforme el lleco.
El lleco.
Nada
de fantásticos hielos,
oh Verne!
Ni de osos, ni de focas, ni de renos.
Nada
de ice-fields, de ice-bergs, témpanos... Nada!:
el Polo Norte.
El Polo Norte
(igual el Polo Sur)
El Polo Norte:
un mástil rosa y negro
y una azul banderola.

Los pingüinos
De pingüinos
la tropa
galana.
De pingüinos la tropa galana
salía de paseo. Caravana
de pingüinos.

Caravana de pingüinos:
diez pasos adelante
Herr Profesor, de rubicunda faz,
quevedos de carey,
y de zurdo talante.

Herr Profesor, de sombrilla de raso
verde.

La pingüínica grey
marca el compás;

el isocrónico paso
ninguno pierde.

De pingüinos la tropa galana.

De pingüinos
la tropa
galana
salía de paseo: caravana
de abigarrada variedad innúmera
(como *En las Estepas del Asia Central*
de Alejandro, hijo de Porfirio, Borodin).

Caravana
sin límites ni fin
—a semejanza del laberinto oceánico y cordial—.

Caravana,
caravana de pingüinos:
pingüinos asaz lindos y asaz feos,
torpes asaz y asaz geniales.

Caravana
de pingüinos poetas
peripatéticos,

de pingüinos burgueses, filisteos,
filistinos,
de pingüinos Orfeos
superfinos,
de pingüinos solemnes y letales,
de pingüinos filósofos pollinos
—con perdón de tan sabios animales—,
de pingüinos ascetas,
de pingüinos estetas
esplinéticos,
y de pingüinos críticos sintéticos,
críticos analíticos,
paralíticos
críticos...

Caravana
de abigarrada variedad innúmera.

De pingüinos la tropa galana.

La tropa de pingüinos
lozanos o mohinos,
imbéciles o sabios,
tontos, y ultrasatíricos,
duchos en todos los misterios,
maestros en los resabios
líricos,
o bien personajes serios,
hiperserios,

de tardo y grotesco porte,
que habitan tierras del Sur
—extremo Sur—,
y del Norte
—extremo Norte—.

De pingüinos
la tropa
galana
salía de paseo esa mañana
y al són de una gavota cortesana.

Parejas; grupos;
individuos solos.
Pingüinos
de vario linaje,
de todo pelaje,
que cruzan por el paisaje
de los Polos.
Parejas. Grupos.
Aborregadas teorías.
Individuos solos.

Por el paisaje
de los Polos
y de sus cercanías.
Un poco más al Sur
—de espaldas para el Norte—

ya cruzan los pingüinos andarinos
por el paisaje ahusado de los pinos.
Emigrantes, al Polo le dijeron: ¡abur!
—a pesar de los pésimos servicios de transporte—
los épicos pingüinos.

Invocación

Resuenen las trompetas,
las flautas, y las tubas empusas.
(Aquéllas, proxenetas
de belicosas lides; esótras bucólicas
al par de clarinetes y cornamusas;
y las tubas eólicas).
Resuenen las trompetas, las tubas y las flautas!

Oh pingüinos! pingüinos! oh pingüinos!
¿de qué toisón admíroos argonautas?
(Ante todo: no hacéd caso de Medea!)
Oh pingüinos Jasones!
Ulises sin Penélope, de mejor Odisea!

Oh pingüinos! Pingüinos! oh pingüinos!
Pájaros bobos (con excepciones),
Pájaros bobos, circunspectos,
mesurados, graves, correctos...
(con excepciones).

Pingüinos, pájaros bobos!
Pájaros bobos, circunspectos,
mesurados, graves, correctos,
adversos a los corcovos
y diversiones,
a los gambitos y corvetas
y contorsiones,
a las bromas y burlas y jugarretas.

Oh pingüinos! pingüinos! oh pingüinos!
pájaros bobos!
(con excepciones).

Pájaros bobos!
para cuyo loor trabo estas Rondas
de adocenada seriedad, de finos
límites académicos, y mondas
pulcritudes sencillas y redondas.

Oh pingüinos, pingüinos, oh pingüinos!

III RONDA SEGUNDA

Odisea

Del ingenioso Ulises u Odiseo
Homeros narra diferentes cosas.
Todas ellas las creo,
sí por maravillosas,
nó por ciertas. (Lo que es en estas *Prosas*
non se trata de Ulises u Odiseo).

Emigraron. Emigraron los bichos.
Emigraron
los bichos
a los trópicos
y a los climas medios,
inducidos por microscópicos
tedios,
por tántos males como les pasaron,
y por sus caprichos.
Emigraron
los bichos. Emigraron, emigraron los bichos.

Odisea

Por el avenida
que a la Luna vá
—y más, más allá—,
por el avenida
—senda de los Brahes,
Hérschels y Copérmicos—,
por el avenida

la hueste atrevida
se enfiló.

Por el avenida
que a la Luna vá
—y más, más allá—.

La Luna se eleva.
Ya elevada está.

Y de astros insólitos
los ojos lintéricos,
—de la Luna acólitos—
la Luna encendió.

Por el avenida
que a la Luna vá
—y más, más allá—,
—senda de los Brahes,
Herschels y Copérnicos—
la hueste atrevida
se enfiló.

Ré, mí, fá, sol, lá, sí, dó!

Buscan avizores por entre la adusta
Noche, el Negro Antro,
el Cubil de la Estirpe Vetusta:
el Cubil de los sabios pingüinos abuelos...
(que en otra hecha, una vegada, del Sur
fueron al Norte
y viceversa,
para poblar, para poblar los Polos
que estaban solos, solos, solos, solos).

Buscan avizores: con ágiles vuelos
o vuelos inágiles
surgen mil aromas, de menta y cilantro,
serpol, mejorana, gomas y resinas:
es entre la selva. —Buscan avizores
por entre la adusta
Noche, el Negro Antro.
Mas van topetando contra los olores
de la selva maga.
Silencio, silencio: como sombra vaga
danzan las Morganas y las Melusinas.

Silencio. Silencio. Muy lejos incrusta
el Búho tremente, su nota. Cracquea la rana
su tema monótono. Disímiles trinos
—más cerca— gorjean los pájaros pobres...

Los sapos filósofos —melómanos chinos—
soplan sus maderas y estriden sus cobres,
y estriden sus cobres.

Súbito
aparece
—en un claro— el Coro
canonical de los Pingüinos
abuelos
y tatarabuelos.

Paisaje

Es una rotonda.
La Luna de oro,
la Luna de plata,
la Luna redonda
se mece, se mece,
se mece en los pinos.

Música, asaz grata,
música de cellos
y de clavecinos.

Súbito aparece
—en un claro— el Coro
canonical de los Pingüinos
abuelos y tatarabuelos.

Los pinos escuetos
y abetos escuetos
y chopos escuetos
y acacias escuetas
y alerces escuetos,
que en blanco pintára
funéreo carbón:
esqueletosos
árboles fantasmales,
rituales
y azarosos.

(Nocturnos de Chopin
tose y tose el piano).

Súbito aparece
—en un claro— el Coro
canonical de los pingüinos
abuelos
y tatarabuelos.

Todos los pingüinos hacen la zalema
con ártica flema
o antártica.

Los siete pingüinos poetas

Los siete
poetas
—uno, dos, tres—
(pingüinos poetas
panidas)
—cuatro, cinco,
seis
y siete—,
los siete poetas
no son —de la banda—
los tardos, los tardos: ¡los ágiles son!
Los ágiles, los ágiles, los ágiles son!

Los siete poetas
—uno, dos, tres,
cuatro, cinco, seis
y siete—,
se suben a un chopo
de netos ramajes
y observan las idas,
idas y venidas,
idas y venidas
de los elocuentes
pingüinos enormes,
conformes,
pachecos,
inflados, solemnes, pastosos y huecos!

Los siete
poetas, panidas
pingüinos,
(que andan mal de fondos
pero van orondos
sin dárselos nada...)
Los siete poetas,
por las avenidas
y por los caminos
van
modulando trinos
o trenos,
modulando trenos
o trinos,
sin Rey, sin banderas y sin Capitán!

Hay, entre los siete
pingüinos poetas,
uno, uno, uno
—maléfico tuno,
malévolo tuno—
fraguador de tretas;
uno, uno, uno
fraguador de tretas,
bromista y zumbón,
as de las piruetas
y bellaquerías
—siquier inocentes:

con gestos docentes
y zalamerías,
y gran vozarrón
dice una señal
ultragutural
sin tón ni són:

y un pingüino mozo
pide la palabra —de timbre nasal
e ingenuo alborozo—,
y habla con esta
donosa razón
deshonesta:

Diatriba imprecante

*Hermanos Pingüinos ventrudos y tardos:
al Pingüino Padre cantemos loanza!
Al Pingüino Padre, Bardo entre los Bardos,
Divino Maestro
de innúmero estro,
quien, con su batuta, dirige la Danza!*

Los Pingüinos urlan: Cantemos loanza!

*Prosigue el Pingüino: Digamos un verso
para el Búho Sabio, Silente y Abstruso,
Cifra Solitaria
de Muda Plegaria,*

*Lucífugo Búho de mirar inverso,
de exótica risa, de canto confuso...*

Los Pingüinos cantan: *Digamos un verso!*

*Prosigue el Pingüino: Palmas y doblones,
humo de incensarios, rendidas zalemas
anhela el Rapsóda
que espeta su Oda
por plazas y esquinas, tinglados, salones,
—bravo Dulcamara de los sus Poemas...*

Los Pingüinos dicen: *Palmas y Doblones!*

*Y otra más: Y al corro de los Soplapitos,
zurrémos, burlémos, ¡al Diablo se váyan!
Mesnadas estultas,
hinchadas e inultas!
Corro de pazguatos, de bazofia ahítos!:
si cantan, rebuznan, y si ríen, mayan!*

Los Pingüinos gritan: *al diablo se váyan!*

IV GIGA

Clásica interrupción

(Al finar la segunda Ronda,
la Ronda segunda,
acaeció tremenda baraúnda,
zambra bullosa y fiera
cuyo alboroto trascendiera
cinco kilómetros a la redonda).

Enrabiado irrumpe
con grito patético
—milagro fonético—,
con grito patético
que todo interrumpe,
un magro pingüino
frenético
que profesaba ideas de rutina.

Y desatóse
—en oratoria asmática—
con un luengo discurso anodino,
(antítesis del acabóse)
y hermético
y herpético,
embutido de ripios de Gramática
en cecina
y de Retórica Greco-Latina!

Violenta perorata
o verbal hecatombe
inverosímil;
violenta perorata
contra el sujeto-vate,
aedo, citaredo,
aeda, citareda,
bardo, nefelibata,
trovador, portalira,
lirida, musageta,
o, meramente poeta,
cultor del disparate,
la broma, la pirueta,
lo inútil y lo fútil,
el ensueño inconsútil
y la irreal Mentira...

Violenta perorata
o verbal hecatombe
capitolica
—alusión a los gansos—,
o verbal hecatombe
apocalíptica
de gerundiana énfasis elíptica
e inflación hiperbólica,
decorada con flores de papel
y hoja de lata

y esmaltes de mayólica
y música barata
cuanto pobre...

Romántica protesta

Un pingüino romántico
y novel
—del género llorón—
sollozó una Elegía,
Sonata,
o doloroso Cántico
—de gemidora melodía
como *Ante el Mar* (de Heine, y música de Schubert)—,
y hubo lloros...
(del pingüino romántico
y novel
—del género llorón—).

La Luna
surgió sobre el paraje funeral
—un cementerio
como es de uso—, ante
lúgubres coros,
y fue un triste psalterio
conventual
e hilarante.

(Naturalmente, en el claustro
intelectual,
—apenumbrado de misterio
abracadabrante,
y batido por lóbrego austro—
ese torvo psalterio
sepulcral:
en el claustro intelectual
apenumbrado de misterio...)

*Aparece El Cuervo de Poe y se posa en un pino, a falta del Busto
/ de Palas*

Cuervo de Poe, nunca más
diz —desde el pino— soñoliento...

Aparece El Búho y se posa en un chopo glabro

Y El Búho, moroso y lento,
lo mismo diz: nunca más.

Silencio

Hay un silencio;
otro silencio;
varios silencios;
luego una corona de silencio, persistente.

Después

Después,
todo se ilumina
de lumbre azulina.
Se esconde la Luna
medrosa y ladina
tras una cortina.
Después, una a una,
despiertan las cosas...,
despiertan los ruidos
que estaban dormidos
en sus pétreas losas...

Todo se ilumina
de luz azulina:

Croa la rana; toca el violín
el ruiseñor; asoma
su rojo pico la paloma
venusina;
el gallo sopla su clarín
y desafina.

Todo se ilumina
de luz azulina.

Cifra

Croa la rana. Asume la corneja
su posa de fatídico espantajo.
Raspa el viento el ventrudo contrabajo
sin tón ni són, siquiera a toca-teja,
grazna el Cuervo de Poe, cabizbajo,
y el Búho cifra su macabra queja.

Intermedio

Intermedio
casi momentáneo.
Tedio, tedio, tedio!
Tedio, ¡cuánto tedio
dentro de mi cráneo!

Luego un grito de marcha, subitáneo!

V INTERLUDIO

Marcha

Emigra, de pingüinos
la lenta caravana.

Abandona la selva de los pinos
y sigue hacia los trópicos.
(En el itinerario
trátase de alguna incursión por Ecbatana
—a lomo de dromedario—;
pero de aqueste viaje y otros tópicos
no me dijeron nada los pingüinos).

Elenco

Emigra, de pingüinos
la lenta caravana.

Y
a
su
vera
van:

El Cuervo de Poe
con una calavera
—la de Yórick?—,
con una calavera
que, pensativo, y sin saberlo, roe;

El Abscóndito Búho;
Dos Sapos Petimetres
que coloquian un ético dúo;
La Corneja;
La Fosca Chotacabra;
El Ruiseñor; El Gallo; La Paloma;
La Crotorante Rana Monocroma
(de un prestigiado verde);
y La Bruja, de cínicos harapos,
(una de las de Macbeth)
urlando: ¡abracadabra!
caballera en la escoba macabra!

Emigran los pingüinos
con El Cuervo y El Búho,
el dúo
de Sapos Melómanos
filósofos chinos
de glauco traje
—veste de viaje—;
La Bruja, La Corneja,
El Ruiseñor, La Rana,
El Gallo, La Paloma;
iba también, iba también La Chotacabra
glabra
y circunfleja.

Y de pingüinos la tropa
ufana,
se sitúa en el claro del pinar
de los Abuelos:
sobre una nube, la Luna galopa!
dentro la charca, cracquea la Rana!
y un pingüino comienza a recitar.

Recitación

Un pingüino obeso,
pico de loro,
de ensortijada cabellera,
mirada lánguida en exceso,
poco seso
—romo, espeso—,

de corbatín color incoloro
y de radiante ropa de domingo.

Su voz de oboe
—timbre asaz andrógino—
hizo un ganguear de opacos
discantes
que exacerbó a los sauces misóginos,
las araucarias sollozantes,
y a los chopos flacos.

Affiche

Se suprime
la recitación
para que nadie se lastime
con o sin razón.

Nueva recitación

Otro bicho poeta
—sublime,
manido apenas y apenas dulzarrón—
de alelada pupila verdosa
(color de vendetta
mansueta)
e ingrávida melena undosa
y desueta;
alabó la Luna
con una
gentil baladeta.

Alabó la Luna
que sus actos glosa:
la sonámbula Luna que glisa
sobre el boscaje, tímida y leve
como una candorosa
Monna Lisa
de Azúcar o de Nieve!

Affiche

Se suprime
la sublime
recitación
para que nadie se lastime
sin o con razón.

Resumen

Casi todos los pingüinos
nefelibatas
y *portaliras*
dijeron su trovar:
Serenatas
—bajo los pinos—
al milagro lunar;
innúmeras Sonatas
y asaz bellas mentiras
y lamentables desatinos
a cataratas.

Intermedio

Intermedio
para descansar.
Tedio! Cuánto tedio!
Se cambia la pauta:
Silencio! los pífanos, silencio! la flauta...
Vamos los pingüinos,
vamos los pingüinos a filosofar!

VI RONDA FINAL

A filosofar

Vamos los pingüinos
a filosofar,
(o como se diga)
vamos los pingüinos
poetas
a filosofar;
vamos los poetas:
los otros pingüinos —La Turba Enemiga—,
los tardos
pingüinos,
los lentos
pingüinos burgueses,
lindos filistinos,
famosos bigardos
sin liga,
notorios yangüeses,
graves esperpentos...;
los tardos,

los lentos,
—La Turba Enemiga—,
los tardos, los lentos,
finchados portentos,
rezongan sus preces
por otros caminos...
Rezongan, rezongan
los graves pingüinos;
sus áfonos trinos
los ecos prolongan.
Rezongan, rezongan, rezongan, rezongan;

Maitines, retretas,
gangosos motetes...
con voces canónicas
e inflados mofletes
soplan muy contentos,
(si son o no, cuentos,
no dicen las crónicas
ni los documentos).
Rezongan, rezongan,
los graves pingüinos;
sus áfonos trinos
y strettas afónicas
los ecos prolongan...

Odisea

Continuaron la Odisea,
—cejijuntos hora—
pues la proto-Bruja, proto-Bruja Idea,
colóse a sus, colóse a sus caletres:
y están llora que llora
o asaz cogitabundos
los pingüinos poetas
inverecundos
y petimetres!

Fuéronse al Orco
fuéronse al Báratro,
cuervos y búhos,
sapescos dúos...
y toda la Corte
de las alimañas
de la Compañía:
La Bruja y La Corneja,
la linda Chotacabra circunfleja!

A filosofar

Vamos los pingüinos,
pingüinos poetas,
a filosofar.

Filosofantes filosofículos

Ya son peripatéticos
filósofos:
areopagitas, deambulantes
areopagitas
que silogizan —éticos—
con acopio de citas
epatantes.
De citas con acopio
—sopor, beleños, opio—
doctorales ergotan los pingüinos:
con acopio de citas en Latín,
Griego,
Siro-Caldáico,
en el dialecto que párlase en el confín
de la Tierra del Fuego
—es acaso el Patagón?—;
en el Páncrito suave, en el Sánscrito abstruso;
en el Lapón
y el Samoyedo y el Hurón...;
y según el difuso
sutilizar arcaico,
sutilizar profuso
al uso prosaico
y en desuso,
de Platones
y Minos,
Sénecas y Licurgos

y Solones,
Agustines y Celsos y Plotinos,
Julianos y Zenones,
Laotsés y Confucios y Gautamas,
Diógenes y Epicuros
y Pirrones;
y de Erasmos sutiles
y de sutiles Vives y Budeos,
Gracianes y Bacones,
Pascales
y Spinozas,
Descartes y Calvinos y Aristóteles,
Swedenborgs, Abelardos y Lucrecios y Aquinos.
Y acedo Schopenhauer
congojado,
y Kant macizo y pétreo,
y el loco Blake, y el loco
de Nietzsche! (oh Blake! oh Nietzsche!, Narcisos
de la eternal Belleza!)

Zarabanda ciclópea
de tedio y tedio y tedio.
Babélico bullir de tonterías!
La Eterna Esfinge, y el Eterno Asedio
de sus Sabidurías!

Intermedio

Intermedio corto,
corto sin duda, —mas no menos útil—.
Dolor de cabeza
me arropa inconsútil
como una corteza.

Silencio. Grandes cantidades de silencio.

Silencio...!

Reclinan las frentes
pensantes
los pingüinos, ¡omnisapientes
hilarantes!

Hilarantes!
Hilarantes como sus semejantes,
todos los Sabios —inconscientes
muñecos de Guignol,
con música de ta-ra-ra-ta
adobada de bombo
y ra-ta-plan,
y truenos del Momotombo,
y del hi-han
del asno de Buridán.

Muñecos del Guignol
de Omar-el-Jaiyam:
las fichas de ajedrez
de que nos trata
en los hondos rubai del *Rubayata*.

Finida

Con lo cual se fina
(uf!)
esta poemática
fantasista farsa grotesca
y sibilina
y bufonesca
y antipática
(para reír...)

Con lo cual (uf!) se fina;
pues los pingüinos ante la kilométrica
perspectiva filosófica
o pseudo; –perspectiva un poco mucho tétrica–
armaron un de Agramante: una guazábara
tropical, catastrófica
–que registraron los T.S.H.de la frontera bávara–,
y huyeron hacia el Polo
–Norte o Sur, yo no sé–,
y huyeron hacia el Polo,
–un mástil rosa y negro
y una gris banderola–,
y huyeron hacia el Polo

yermo y frío.

Y yo me quedé solo.

Solo.

Solo.

Solo

y mío.

(Ite Fabula est.)

—Laus Leo—

1915 Villa de la Candelaria de Aná del Aburrá

1923 Santa Fé del Altiplano

1926 San Xoaquín de Bolombolo

La siguiente es la versión publicada en HOJAS DE POESÍA NOS. 6 y 7 (director Jorge Zalamea, Bogotá, 30 v 1942):

FARSA DE LOS PINGÜINOS PERIPATÉTICOS

Fantasia Suite Poemática
(la urdieron Gaspar von der Nacht, Matías Aldecoa
y Leo Le Gris)

I PRELUDIO II RONDA PRIMA III RONDA SEGUNDA
IV GIGA V INTERLUDIO VI RONDA FINAL

Descabalada como ilógica e inútil; Lenta y fastidiosa y vacía al modo del triple espíritu que la concibió para sus sarcásticos regocijos; (De las variantes, las en el último lugar nombrado hechas, son de Leo y Matías). En la Villa de la Candelaria de Aná del Aburrá; en 1915 años; Variantes posteriores –en Santa Fé del Altiplano y en San Xoaquín de Bolombolo– de nula monta.

Esta RAPSODIA FANTASISTA, de cuyo origen ya no se sabe; de cuya intrascendencia, nesciencia y nugacidad no me curo, ni se curó el TRIO COAUTOR; de cuya forma y desarrollo, si los tiene, ya no me doy cuenta clara; La edita MATIAS ALDECOA, unidad del TRIO COAUTOR (clarinete, fagot y trompa), con el asentimiento de los *altos heliotropos* y con el de LEO LE GRIS, unidad del TRIO COAUTOR, en su nombre y en el de GASPAR VON DER NACHT, unidad del TRIO COAUTOR, desaparecido misteriosa u oscuramente en

KORPILOMBOLO (Lappland; Sverige; 66° 40' aprox. latitud Norte; 23° 10' aprox. longitud Este, de Greenwich), que allá fuera, **GASPAR**, a caza de sus dos compañeros, metido en error por una cierta consonancia existente entre **KORPILOMBOLO** y el país donde **MATIAS** y **LEO**, inducidos en mesteres odiseícos por un supuesto viking de categoría ínfima, **ERIK FJORDSON**, pescador de bacalaos y arenques y de poesías iodadas y salinas, buscaron *la vida en bruto*, hace ya de ello.

I PRELUDIO

Dice el Skalde, vestido de gris

La ignoran los linces, la ignoran los zotes.
Todos la conocen —los simples, los sabios—
aquesta Rapsodia brumada y absurda:
de timbre opaco, de tono grave,
—la cantan los fagotes.
Todos la conocen... y nadie la sabe:
todos la escucharon de unos mismos labios,
¡ninguno dirá que el Skalde la urda!

Rapsodia de Ensueños:

Poema de Burlas y de Juglerías!

Milagros de Luna, Sonatas de Luna, Misterios

/ Nocturnos,

Idílicos Duetti, Geórgicas Suaves, Dezires Risueños,

Trenos Taciturnos:

¡lo que El Mundo nombra Tonterías!

La escribí una noche (¿cuándo?, —ya no se!—)

La escribí una noche (de ello no hace poco).

La escribí una noche dentro mi zahurda.

No le prestan gala ajenos enlabios.

Sin elocuencia la relataré:

como cuenta un loco.

La escribí una noche —¿cuándo?, —ya no sé—:

¡todos la conocen —los simples, los sabios—

aquesta rapsodia brumada y absurda:

Rapsodia de Ensueños!

Poema de Befas y Malenconías!

Sarcásticos Viajes, Fantásticos Viajes, Delirios

/ Nocturnos,

Irónicas Trovas, Frustrados Empeños,

Cansancios Taciturnos:

¡lo que El Mundo nombra Tonterías!

**Soñados países —no están en los Mapas—
—no están en los Libros—, soñados países,
países ungidos de nardos,
de violas y nardos y rosas, fragantes y tibios...
Países sin Reyes ni Imperantes ni Popes ni Papas
ni Presidenzuelos rufianes y grises...
Soñados países —no están en los Mapas—;
tierras soleadas: pitones, leopardos,
índicos junglares kiplinianos, arenales libios...
Estepas del Polo —Polo Norte o Sur—.
Estepas del Polo —Polo Sur o Norte—.
Estepas del Polo, glaciares, declivios
que ponen pavores cual cuentos de Edgardos,
y Océanos lueños, de glauco y azur,
que cruzan galeras de eurítmico porte,
Estepas del Polo —Polo Norte o Sur—.
Soñados países ungidos de nardos,
de violas y nardos y rosas, fragantes y tibios.**

II RONDA PRIMA

aparece el Polo Norte

El Polo Norte.
(Igual el Polo Sur)
El Polo Norte:
un mástil rosa y negro.

Radios tentaculares,
en consorcio a los mansos paralelos,
el globo incautan en su esparavel.
Radios que son tentáculos de pulpo;
paralelos, taimados paralelos.

El Polo Norte.
(Igual el Polo Sur)
El Polo Norte:
un mástil rosa y negro.

Baudelaireanamente
lo quise así pintar:
oh charme inattendu
d'un bijou rose et noir.

Y en el Polo, monocorde silencio.
¿Cuántas cuerdas, oh tú, silencio!, pulsas?
¿Cuántas cuerdas, silencio!, oh tú, silencio!,
tiene tu clavicémbalo?

**Monocorde silencio.
Monótona planicie —suavemente convexa—,
monótona, y vestida
de un blanco sucio, de una gris hopalanda.
Monótona planicie. Monocorde silencio.**

El lleco

**Es uniforme, es uniforme el lleco.
El lleco.
Nada de fantásticos hielos, oh Verne!
Ni de osos, ni de focas, ni de renos.
Nada de ice-fields, de ice-bergs, témpanos... ¡Nada!
El Polo Norte.**

**El Polo Norte
(igual el Polo Sur)
El Polo Norte:
un mástil rosa y negro
y una azul banderola.**

Los pingüinos

**De pingüinos la tropa galana.
De pingüinos la tropa galana
salía de paseo. Caravana
de pingüinos.**

**Caravana de pingüinos:
diez pasos adelante
Herr Profesor, de rubicunda faz,
quevedos de carey,**

y de zurdo talante.
Herr Profesor, de sombrilla de raso
verde.

La pingüínica grey
marca el compás;
el *isocrónico* paso
ninguno pierde.
De pingüinos la tropa galana.

De pingüinos la tropa galana
salía de paseo: caravana
de abigarrada variedad innúmera
(como *En las Estepas del Asia Central*
de Alejandro, hijo de Porfirio, Borodín,
—o Borodin—)
Caravana *sin límites ni fin*
—a semejanza del laberinto oceánico y cordial—.
Caravana, caravana de pingüinos:
pingüinos asaz lindos y asaz feos,
torpes asaz y asaz geniales.
Caravana de pingüinos poetas
peripatéticos,
de pingüinos burgueses, filisteos,
filistinos,
de pingüinos Orfeos
superfinos,

de pingüinos solemnes y letales,
de pingüinos filósofos pollinos
—con perdón de tan sabios animales—,
de pingüinos ascetas, de pingüinos estetas
esplinéticos,
y de pingüinos críticos sintéticos,
críticos analíticos, paralíticos críticos...
Caravana de abigarrada variedad innúmera.

De pingüinos la tropa galana

La tropa de pingüinos lozanos o mohínos,
imbéciles o sabios,
tontos, y ultrasatíricos,
duchos en todos los misterios,
maestros en los resabios
líricos,
o bien personajes serios, hiperserios,
de tardo y grotesco porte,
que habitan tierras del Sur —extremo Sur—,
y del Norte —extremo Norte—.

De pingüinos la tropa galana
salía de paseo esa mañana
y al són de una gavota cortesana.

Parejas; grupos; individuos solos.
Pingüinos de vario linaje, de todo pelaje,
que cruzan por el paisaje
de los Polos.

Parejas. Grupos. Aborregadas teorías.
Individuos solos.
Por el paisaje de los Polos y de sus cercanías.
Un poco más al Sur
—de espaldas para el Norte—
ya cruzan los pingüinos andarinos
por el paisaje ahusado de los pinos.
Emigrantes, al Polo le dijeron: ¡abur!
—a pesar de los pésimos servicios de transporte—
los épicos pingüinos.

Invocación

Resuenen las trompetas,
las flautas, y las tubas empusas.
(Aquéllas, proxenetas
de belicosas lides; esótras bucólicas
al par de clarinetes y cornamusas;
y las tubas eólicas).
Resuenen las trompetas, las tubas y las flautas!

¡Oh pingüinos! pingüinos! oh pingüinos!
¿de qué toisón admíroos argonautas?
(Ante todo: no hacéd caso de Medea!)
¡Oh pingüinos Jasones!
¡Ulises sin Penélope, de mejor Odisea!

¡Oh pingüinos! Pingüinos! Oh pingüinos!
Pájaros bobos, circunspectos,
mesurados, graves, correctos
(con excepciones)
Pingüinos, pájaros bobos!
Pájaros bobos, circunspectos,
mesurados, graves, correctos,
adversos a los corcovos
y diversiones,
a los gambitos y corvetas
y contorsiones,
a las brumas y burlas y jugarretas.

¡Oh pingüinos! pingüinos! oh pingüinos!
¡pájaros bobos! (con excepciones).
¡Pájaros bobos!
para cuyo loor trabo estas Rondas
de adocenada seriedad, de finos
límites académicos, y mondas
pulcritudes sencillas y redondas.
¡Oh pingüinos, pingüinos, oh pingüinos!

III RONDA SEGUNDA

Odisea

Del ingenioso Ulises u Odiseo
Homeros narra diferentes cosas.
Todas ellas las creo,
sí por maravillosas,
nó por ciertas. (Lo que es en estas *Prosas*
non se trata de Ulises u Odiseo).

Emigraron. Emigraron los bichos.
Emigraron los bichos a los trópicos
y a los climas medios,
inducidos por microscópicos
tedios,
por tántos males como les pasaron,
y por sus caprichos.
Emigraron
los bichos. Emigraron, emigraron los bichos.

Odisea

Por el avenida
que a la Luna vá —y más, más allá—,
por el avenida
—senda de los Brahes, Herschels y Copérnicos—,
por el avenida, la hueste atrevida se enfiló.
Por el avenida
que a la Luna vá —y más, más allá—.
La Luna se eleva. Ya elevada está.

**Y de astros insólitos
los ojos lintéricos,
—de la Luna acólitos—
la Luna encendió.**

**Por el avenida
que a la Luna vá —y más, más allá—,
—senda de los Brahes, Hérshels y Copérnicos—
la hueste atrevida se enfiló.**

¡Ré, mí, fá, sól, lá, sí, dó!

Cinegetia

**Buscan avizores por entre la adusta
Noche, el Negro Antro,
el Cubil de la Estirpe Vetusta:
el Cubil de los sabios pingüinos abuelos
(que en otra hecha, una vegada, del Sur
fueron al Norte
(y viceversa)
para poblar, para poblar los Polos
que estaban solos, solos, solos, solos).**

**Buscan avizores: con ágiles vuelos
o vuelos inágiles
surgen mil aromas, de menta y cilantro,
serpol, mejorana, gomas y resinas:
es entre la selva. —Buscan avizores
por entre la adusta**

Noche, el Negro Antro.
Mas van topetando contra los olores
de la selva maga.

(Silencio, silencio: como sombra vaga
danzan las Morganas y las Melusinas).

Silencio, Silencio. Muy lejos incrusta
el Búho tremente, su nota. La rana cracquea
su tema monótono. Disímiles trinos
—más cerca— gorjean los pájaros pobres...
(no son los pingüinos sino los sin blanca).
Los sapos filósofos —melómanos chinos—
soplan sus maderas y estriden sus cobres,
y estriden sus cobres (sin ninguna idea)
dentro la palude, cerca a la barranca.

Súbito aparece
—y en un claro— el Coro
canonical
de los Pingüinos
abuelos y tatarabuelos.

Paisaje

Es una rotonda.
La Luna de oro,
la Luna de plata,
la Luna redonda

se mece, se mece,
se mece en los pinos.

Música, asaz grata,
música de chelos
y de clavecinos.

Súbito aparece
—y en un claro— el Coro
canonical
de los Pingüinos
abuelos y tatarabuelos.

Los pinos escuetos y abetos escuetos y chopos
/ escuetos

y acacias escuetas
y alerces escuetos,
que en blanco pintára funéreo carbón:
esqueletosos
árboles fantasmales,
rituales
y azarosos.
(Nocturnos de Chopin y tose el piano).

Súbito aparece
—y en un claro— el Coro
canonical
de los Pingüinos abuelos y tatarabuelos.

**Todos los pingüinos hacen la zalema
con ártica flema
o antártica.**

Los siete pingüinos poetas

**Los siete poetas
—uno, dos, tres—
(pingüinos poetas panidas)
—cuatro, cinco, seis y siete—,
los siete poetas no son —de la banda—
los tardos, los tardos...: ¡los ágiles son!
Los ágiles, ágiles, los ágiles son!**

**Los siete poetas
—uno, dos, tres,
cuatro, cinco, seis y siete—,
se suben a un chopo de netos ramajes
y observan las idas, idas y venidas,
idas y venidas de los elocuentes
pingüinos enormes,
conformes,
pachecos,
inflados, solemnes, pastosos y huecos!**

**Los siete poetas, panidas
pingüinos,
(que andan mal de fondos
pero van orondos
sin dárseles nada...)**

**Los siete poetas, por las avenidas
y por los caminos
van
modulando trinos
o trenos,
modulando trenos
o trinos,
sin Rey, sin banderas y sin Capitán!**

**Hay entre los siete pingüinos poetas,
uno, uno, uno
—maléfico tuno, malévolos tunos—
fraguador de tretas, bromista y zumbón,
as de las piruetas
y bellaquerías
—siquier inocentes:
Con gestos docentes
y zalamerías,
y gran vozarrón
dice una señal ultragutural
sin tón ni són:
Y un pingüino mozo
pide la parola —de timbre nasal
e ingenuo alborozo—,
y parla con esta
donosa razón deshonestas:**

Diatriba imprecante

**Hermanos Pingüinos ventrudos y tardos:
al Pingüino Padre cantemos loanza!
Al Pingüino Padre, Bardo entre los Bardos,
Divino Maestro
de innúmero estro,
que, con su batuta, dirige la Danza!**

Los Pingüinos urlan: Cantemos loanza!

**Prosigue el Pingüino: Digamos un verso
para el Búho Sabio, Silente y Abstruso,
Cifra Solitaria
de Muda Plegaria,
Lucífugo Búho de mirar inverso,
de exótica risa, de canto confuso...**

Los Pingüinos cantan: Digamos un verso!

**Prosigue el Pingüino: Palmas y Doblones,
humo de incensarios, rendidas zalemas
anhela el Rapsóda
que espeta su Oda
por plazas y esquinas, tinglados, salones,
—bravo Dulcamara de los sus Poemas..**

Los Pingüinos dicen: Palmas y Doblones!

**Otra más: Y al corro de los Soplapitos,
zurrémos, burlémos, ¡al Diablo se váyan!
Mesnadas estultas,
hinchadas e inultas!
Corro de pazguatos, de bazofia ahítos!:
si cantan, rebuznan, y si ríen, mayan!**

Los Pingüinos gritan: al Diablo se váyan!

IV GIGA

Clásica interrupción

**(Al finar la segunda Ronda,
la Ronda segunda,
acaeció tremenda baraúnda,
zambra bullosa y fiera
cuyo alboroto trascendiera
cinco kilómetros a la redonda).**

**Enrabiado irrumpe
con grito patético —milagro fonético—,
con grito patético
que todo interrumpe,
un magro pingüino
frenético
que profesaba ideas de rutina.**

Y desatóse
—en oratoria asmática—
con un luengo discurso anodino,
(antítesis del acabóse)
y hermético
y herpético,
embutido de ripios de Gramática
en cecina
y de Retórica Greco-latina!

Resumen

Violenta perorata
o verbal hecatombe
inverosímil;
violenta perorata
contra el sujeto *vate*,
aedo, *citaredo*,
aeda, *citareda*,
bardo, *nefelibata*,
trovador, *portalira*,
lirida, *musageta*,
o, meramente *poeta*,
cultor del disparate,
la broma, la pirueta,
lo inútil y lo fútil,
el ensueño inconsútil
y la irreal Mentira...

**Violenta perorata
o verbal hecatombe capitólica
—alusión a los gansos—,
o verbal hecatombe apocalíptica
de gerundiana énfasis elíptica
e inflación hiperbólica,
decorada con flores de papel y hoja de lata
y esmaltes de mayólica
y música barata
cuanto pobre...**

Romántica protesta

**Un pingüino romántico
y novel
—del género llorón—
sollozó una Elegía,
una Sonata o doloroso Cántico
—de gemidora melodía
como *Ante el Mar* (de Heine y música de
/ Schubert)—,
y hubo lloros
(del pingüino romántico
y novel
—del género llorón—).**

**La Luna
surgió sobre el paraje funeral
—un cementerio
como es de uso—, ante
lúgubres coros,
y fue un triste psalterio
conventual
e hilarante.**

**(Naturalmente, en el claustro
intelectual,
—apenumbrado de misterio
abracadabrante,
y batido por lóbrego austro,
ese torvo psalterio sepulcral:
en el claustro intelectual
apenumbrado de misterio...)**

*Aparece El Cuervo de Poe y se posa en un pino,
/ a falta del Busto de Palas.*

**Cuervo de Poe, nunca más
diz —desde el pino— soñoliento.**

*Aparece El Búho y se posa
/ en un chopo glabro.*

**Y el Búho, moroso y lento,
lo mismo diz: nunca jamás.**

Silencio

**Hay un silencio;
otro silencio; varios silencios;
luego una corona de silencio, persistente.**

Después

**Todo se ilumina
de lumbre azulina.
Se esconde la Luna
medrosa y ladina tras una cortina.
Después, una a una
despiertan las cosas...,
despiertan los ruidos
que estaban dormidos
en sus pétreas losas...**

Todo se ilumina de luz azulina:

**Croa la rana; toca el violín
el ruiseñor; asoma
su rojo pico la paloma
venusina;
el gallo sopla su clarín
y desafina.**

Todo se ilumina de luz azulina.

Cifra

Croa la rana. Asume la corneja
su posa de fatídico espantajo.
Raspa el viento el ventrudo contrabajo
sin tón ni són (siquier a toca teja);
grazna el Cuervo de Poe, cabizbajo,
y El Búho cifra su macabra queja.

Intermedio

Intermedio
casi momentáneo.
Tedio, tedio, tedio!
Tedio, ¡cuánto tedio
dentro de mi cráneo!

Luego un grito de marcha, subitáneo!

V INTERLUDIO

Marcha

Emigra, de pingüinos
la lenta caravana.
Abandona la selva de los pinos
y sigue hacia los trópicos.
(En el itinerario
trátase de alguna incursión por Ecbatana
—a lomo de dromedario—;
pero de aqueste viaje y de otros tópicos
no me dijeron nada los pingüinos).

Emigra, de pingüinos la lenta caravana.

Y, a su vera, van:

El Cuervo de Poe

con una calavera —la de Yórick?—,

con una calavera, que, pensativo, y sin saberlo, roe;

El Abscóndito Búho;

Dos sapos petimetres que coloquian un ético dúo;

La Corneja; La Fosca Chotacabras;

El Ruiseñor; El Gallo; La Paloma;

La Crotorante Rana Monocroma

(de un prestigiado verde),

y la Bruja, de cínicos harapos,

(una de las de Macbeth) urlando: ¡abracadabra!

caballera en la escoba macabra!

Emigran los pingüinos

con El Cuervo y El Búho,

y, de adehala, el dúo

de Sapos Melómanos, filósofos chinos

de glauco traje —veste de viaje—;

La Bruja, La Corneja,

El Ruiseñor, La Rana, El Gallo, La Paloma;

iba también, iba también La Chotacabras

(ésta y La Bruja, glabras)

circunfleja.

**Y de pingüinos la tropa ufana,
se sitúa en el claro del pinar
de los Abuelos:
sobre una nube, la Luna galopa!
dentro la charca, cracquea la Rana!
y un pingüino comienza a recitar.**

Recitación

**Un pingüino obeso, pico de loro,
de ensortijada cabellera, mirada lánguida en exceso,
poco seso —romo, espeso—,
de corbatín color incoloro
y de radiante ropa de domingo.**

**Su voz de oboe —timbre asaz andrógino—
hizo un ganguear de opacos
discantes
que exacerbára a algún saúz misógino,
a las araucarias sollozantes
y a los chopos flacos.**

Affiche

**Se suprime
la recitación
para que nadie se lastime
con o sin razón.**

Nueva recitación

Otro bicho poeta —sublime,
manido apenas y apenas dulzarrón—
de alelada pupila verdosa
(color de vendetta mansueta)
e ingrávida melena undosa
y desueta,
alabó a la Luna con una
gentil baladeta.

Alabó a la Luna
que sus actos glosa:
la sonámbula Luna que glisa
sobre el boscaje, tímida y leve
como una candorosa
Monna Lisa
de azúcar o de Nieve!

Affiche

Se suprime la sublime
recitación
para que nadie se lastime
sin o con razón.

Resumen

**Casi todos los pingüinos *nefelibatas*
y *portaliras*
dijeron su trovar:
Serenatas –bajo los pinos–
al milagro lunar;
innúmeras Sonatas
y asaz bellas mentiras
y lamentables desatinos
a cataratas.**

Intermedio

**Intermedio
para descansar.
Tedio! Cuánto tedio!
Se cambia la pauta:
silencio! los pífanos, silencio! la flauta...
Vamos los pingüinos, vamos los pingüinos
/ a filosofar!**

VI RONDA FINAL

A filosofar

Vamos los pingüinos a filosofar,
(o como se diga)
vamos los pingüinos
poetas
a filosofar; vamos los *poetas*:
los otros pingüinos —La Turba Enemiga—,
los tardos pingüinos, los lentos
pingüinos burgueses,
lindos filistinos, famosos bigardos
sin liga,
notorios yangüeses,
graves esperpentos...;
los tardos,
los lentos, —La Turba Enemiga—,
los tardos, los lentos, finchados portentos,
rezongan sus preces por otros caminos...

Rezongan, rezongan los graves pingüinos;
sus áfonos trinos los ecos prolongan;
Rezongan, rezongan, rezongan, rezongan:
Maitines, retretas, gangosos motetes...
Con voces canónicas e inflados mofletes
soplan muy contentos,
(si son o no, cuentos,
no dicen las Crónicas
ni los documentos).

**Rezongan, rezongan
los graves pingüinos;
sus áfonos trinos
y *strettas* afónicas
los ecos prolongan...**

Odisea

**Continuaron la Odisea
—cejijuntos hora—
pues la proto-Bruja, proto-Bruja Idea
colóse a sus, colóse a sus caletres:
y están llora que llora
o asaz cogitabundos
los pingüinos poetas inverecundos
y petimetres!
Fuéronse al Orco, fuéronse al Báratro,
cuervos y búhos,
sapescos duos...
y toda la Corte de las alimañas de la Compañía:
La Bruja y La Corneja,
la linda Chotacabras circunfleja!**

a filosofar

**Vamos los pingüinos,
pingüinos poetas,
a filosofar.**

Filosofantes filosofículos

Ya son peripatéticos
filósofos: areopagitas, deambulantes
areopagitas
que silogizan —éticos—
con acopio de citas
epatantes.

De citas con acopio
—sopor, beleños, opio—
doctorales ergotan los pingüinos:
con acopio de citas en Latín,
Griego,
Siro-Caldáico,
en el dialecto que párlase en el confín
de la Tierra del Fuego
—¿es por ventura el Patagón?—;
en el Páncrito suave, en el Sánscrito abstruso;
en el Lapón
y el Samoyedo y el Hurón...;
y según el difuso
sutilizar arcaico,
sutilizar profuso
al uso prosaico
y en desuso,
de Platones
y Minos,

**Sénecas y Licurgos y Solones,
Agustines y Celso y Plotinos,
Julianos y Zenones,
Laotsés y Confucios y Gautamas,
Diógenes y Epicuros y Pirrones;
y de Erasmos sutiles y de sutiles Vives y Budeos,
Gracianes y Bacones
Pascuales y Spinozas y Descartes,
Swedenborgs, Abelardos, Aristóteles,
y Lucrecios y Aquinos.
Y acedo Schopenhauer
congojado, y Kant macizo y pétreo,
y el loco Blake, y el loco
de Nietzsche! oh Blake! oh Nietzsche!, Narcisos
de la eternal Belleza!**

**Zarabanda ciclópea de tedio y tedio y tedio.
Babélico bullir de tonterías!
La Eterna Esfinge, y el Eterno Asedio
de sus Sabidurías!**

Intermedio

**Intermedio corto,
corto sin duda, —mas no menos útil—.
Dolor de cabeza
me arroja inconsútil
como una corteza.**

Silencio. Grandes cantidades de silencio

¡Silencio!

**Reclinan las frentes
pensantes
los pingüinos, omnisapientes
hilarantes!
Hilarantes! Hilarantes como sus semejantes,
todos los Sabios —inconscientes
muñecos de Guiñol, con música de ta-ra-ra-ta
adobada de bombo
y ra-ta-plan,
y truenos del Momotombo,
y del hi-han
del Asno de Buridán.**

**Muñecos del Guiñol de Omar-el-Jaiyán:
las fichas de ajedrez de que nos trata
en los hondos rubai del *Rubayata*.**

Finida

**Con lo cual se fina
(uf!) esta poemática
fantasista farsa grotesca
y sibilina
y antipática
(para reír...)**

Con lo cual (uf!) se fina;
pues los pingüinos ante la kilométrica
perspectiva filosófica
o pseudo; –perspectiva un poco mucho tétrica–
armaron un de Agramante: una guazábara
tropical, catastrófica
–que registraron los T.S.H. de la frontera bávara–,
y huyeron hacia el Polo
–Norte o Sur, yo no sé–,
y huyeron hacia el Polo
–un mástil rosa y negro
y una azul banderola–,
y huyeron hacia el Polo
yermo y frío.

Y yo me quedé solo.
Solo.
Solo.

Solo
y mío.

(Ite Fabula est.)
-Laus Leo-

1915 Villa de la Candelaria de Aná del Aburrá
1923 Santa Fé del Altiplano

La versión manuscrita original es la siguiente:

LEO LE GRIS - MATIAS ALDECOA
GASPAR VON DER NACHT

FARSA
DE
LOS
PINGÜINOS
PERIPATÉTICOS

FANTASISTA SUITE POEMÁTICA:
I Preludio II Ronda prima
III Ronda segunda IV Giga
V Interludio VI Ronda final

Descabalada como ilógica e inútil; Lenta y fastidiosa y vacía al modo del triple espíritu que la concibió para sus sarcásticos regocijos, en la Villa de la Candelaria de Aná del Aburrá, en 1915 años; Variantes posteriores —en Santa Fé del Altiplano y en San Joaquín de Bolombolo— de nula monta. (De las variantes, las en el último lugar nombrado hechas, son de Leo y Matías).

Esta *Rapsodia fantasista* —de cuyo origen ya no se sabe; de cuya intrascendencia no me curo, ni se curó el *Trío Co-Autor*—; de cuya forma y desarrollo ya no me doy cuenta clara, la edita *Matías Aldecoa*, unidad del *Trío Co-Autor*, con el asentimiento de los *altos heliotropos*,

y con el del que firma y autentica, *Leo Le Gris*, unidad del *Trío Co-Autor*, en su nombre, en el de *Aldecoa*, y en el de *Gaspar von der Nacht*, unidad del *Trío Co-Autor*, —desparecido, *Gaspar*, misteriosa u oscuramente en *Korpilombolo* (*Lappland; Sverige; 66° 40' mas o menos latitud Norte, y 23°10' mas o menos longitud Este de Greenwich*), adonde fuera en busca de sus dos compañeros (inducidos aquellos en mesteres odiseicos por un supuesto viking de categoría ínfima; y *Gaspar*, metido en error, por una cierta consonancia existente entre *Korpilombolo* y el lugar donde el nuevo *Trío* buscó *la vida en bruto*, hace ya de ello). *Leo Le Gris* Villa de la Candelaria de Aná del Aburrá Agosto de 1929.

Tiro: ejemplar manuscrito. Tres ejemplares A-B-C Dos ejemplares 1-2 Todos, fuera de comercio, y se destinan a la diversión o al enfado o a la complacencia de algunos amigos del *Trío Urdidor* del Esquema, o de cualquiera de los tres. Van firmados por el Editor Coautor *Matías Aldecoa*.

I PRELUDIO

(Dice el Skalde, vestido de gris)

Todos la conocen... y nadie la sabe:
la ignoran los linces, la ignorar los zotes.

Todos la conocen —los simples, los sabios—
aquesta rapsodia brumada y absurda:
de timbre opaco, de tono grave,
—la cantan los fagotes.

Todos la conocen... y nadie la sabe:
todos la escucharon de unos mismos labios,
¡ninguno dirá que el Skalde la urda!

Rapsodia de ensueño!
Poema de Burlas y de Juglerías!
Milagros de Luna, Sonatas de Luna, Misterios
/ Nocturnos!

Idílicos Duettos, Geórgicas Suaves, Dezires
Risueños,
Trenos Taciturnos:
¡lo que El Mundo nombra Tonterías!

La escribí una noche (cuándo?, —ya no sé...)
La escribí una noche (de ello no hace poco).
La escribí una noche dentro mi zahurda.
No le prestan galas ajenos enlabios.

**Sin elocuencia la relataré:
como cuenta un loco.**

**La escribí una noche —cuándo?, —ya no sé—:
¡todos la conocen —los simples, los sabios—
aquesta Rapsodia brumada y absurda!**

**Rapsodia de ensueños!
Poema de Befas y Malenconías!
Sarcásticos Viajes, Fantásticos Viajes, Delirios
/ Nocturnos!**

**Irónicas Trovas, Frustrados Empeños,
Cansancios Taciturnos:
¡lo que El Mundo nombra Tonterías!
(Soñados países)**

**Soñados países —no están en los Mapas—
—no están en los Libros—, soñados países,**

**países ungidos de nardos,
de violas y nardos y rosas, fragantes y tibios...**

**Países sin Reyes ni Imperantes ni Popes ni Papas
ni Presidenzuelos rufianes y grises.**

**Soñados países —no están en los Mapas;
tierras soleadas: pitones, leopardos,
índicos junglares kiplinianos, arenales libios...**

**Estepas del Polo –Polo Norte o Sur–.
Estepas del Polo –Polo Sur o Norte–.**

**Estepas del Polo, glaciares, declivios
que ponen pavores cual cuentos de Edgardos,
y Océanos lueños, de glauco y azur,
que cruzan galeras de eurítmico porte.**

**Estepas del polo –Polo Norte o Sur–.
Soñados países ungidos de nardos,
de violas y nardos y rosas fragantes y tibios.**

II RONDA PRIMA

(Aparece El Polo Norte)

**El Polo Norte.
(Igual el Polo Sur).**

**El Polo Norte:
un mástil rosa y negro.**

**Radios tentaculares,
en consorcio a los mansos
paralelos,
el globo incautan en su esparavel.**

**Radios, que son tentáculos de pulpo;
paralelos, taimados paralelos.**

**El Polo Norte.
(Igual el Polo Sur).**

**El Polo Norte:
un mástil rosa y negro.**

(Baudelaireanamente)

**Baudelaireanamente
lo quise así pintar:**

***oh charme inattendu
d'un bijou rose et noir.***

**Y en el Polo
monocorde silencio.**

**¿Cuántas cuerdas,
oh tú, silencio, pulsas?**

**¿Cuántas cuerdas, silencio!, oh tú, silencio!,
tiene tu clavicémbalo?**

Monocorde silencio.

**Monótona planicie
—suavemente convexa—,
monótona, y vestida
de un blanco sucio, de una gris hopalanda.
Monótona planicie.**

Monocorde silencio.

(*El lleco*)

Es uniforme, es uniforme el lleco.

El lleco.

Nada

de fantásticos hielos,

oh Verne!

Ni de osos, ni de focas, ni de renos.

Nada

de *ice-fields*, de *ice-bergs*, témpanos... Nada!:

el Polo Norte.

El Polo Norte

(igual el Polo Sur).

El Polo Norte:

un mástil rosa y negro

y una azul banderola.

(*Los pingüinos*)

De pingüinos

la tropa

galana.

De pingüinos la tropa galana

salía de paseo. Caravana

de pingüinos.

Caravana de pingüinos:

diez pasos adelante

Herr Profesor, de rubicunda faz,
quevedos de carey,
y de zurdo talante.

Herr Profesor, de sombrilla de raso
verde.

La pingüínica grey
marca el compás;
el isocrónico paso
ninguno pierde.
De pingüinos la tropa galana.
De pingüinos
la tropa
galana
salía de paseo: caravana
de abigarrada variedad innúmera
(como *En las Estepas del Asia Central*
de Alejandro, hijo de Porfirio, Borodin).
Caravana
sin límites ni fin
—a semejanza del laberinto oceánico y cordial—.
Caravana,
caravana de pingüinos:
pingüinos asaz lindos y asaz feos,
torpes asaz y asaz geniales.

**Caravana
de pingüinos poetas
peripatéticos,
de pingüinos burgueses, filisteos,
filistinos,
de pingüinos Orfeos
superfinos,
de pingüinos solemnes y letales,
de pingüinos filósofos pollinos
-con perdón de tan sabios animales-,
de pingüinos ascetas,
de pingüinos estetas
esplinéticos,
y de pingüinos críticos sintéticos,
críticos analíticos,
paralíticos
críticos...
Caravana
de abigarrada variedad innúmera.**

(De pingüinos la tropa galana)

**La tropa de pingüinos
lozanos o mohinos,
imbéciles o sabios,
tontos, y ultrasatíricos,
duchos en todos los misterios,
maestros en los resabios**

líricos,
o bien personajes serios,
hiperserios,
de tardo y grotesco porte,
que habitan tierras del Sur
—extremo sur—,
y del Norte
—extremo Norte—.

De pingüinos
la tropa
galana
salía de paseo esa mañana
y al són de una gavota cortesana.

(De pingüinos la tropa galana)

Parejas; grupos;
individuos solos.
Pingüinos
de vario linaje,
de todo pelaje,
que cruzan por el paisaje
de los Polos.
Parejas. Grupos.
Aborregadas teorías.
Individuos solos.

**Por el paisaje
de los Polos
y de sus cercanías.**

**Un poco más al Sur
—de espaldas para el Norte—
ya cruzan los pingüinos andarinos
por el paisaje ahusado de los pinos.
Emigrantes, al Polo le dijeron: ¡abur!
—a pesar de los pésimos servicios de transporte—
los épicos pingüinos.**

(Invocación)

**Resuenen las trompetas,
las flautas, y las tubas empusas.
(Aquéllas, proxenetas,
de belicosas lides; esótras bucólicas
al par de clarinetes y cornamusas;
y las tubas eólicas).
Resuenen las trompetas, las tubas y las flautas!**

**Oh pingüinos! pingüinos! oh pingüinos!
¿de qué toisón admíroos argonautas?
(Ante todo: no hacéd caso de Medea!)
Oh pingüinos Jasones!
Ulises sin Penélope, de mejor Odisea!
Oh pingüinos! Pingüinos! Oh pingüinos!
Pájaros bobos (con excepciones),**

**pájaros bobos, circunspectos,
mesurados, graves, correctos...
(con excepciones).**

**Pingüinos, pájaros bobos!
Pájaros bobos, circunspectos,
mesurados, graves, correctos,
adversos a los corcovos
y diversiones,
a los gambitos y corvetas
y contorsiones,
a las bromas y burlas y jugarretas.**

**Oh pingüinos! pingüinos! oh pingüinos!
pájaros bobos!
(con excepciones).**

**Pájaros bobos!
para cuyo loor trabo estas Rondas
de adocenada seriedad, de finos
límites académicos, y mondas
pulcritudes sencillas y redondas.**

Oh pingüinos, pingüinos, oh pingüinos!

III RONDA SEGUNDA

(Odisea)

Del ingenioso Ulises u Odiseo
Homeros narra diferentes cosas.
Todas ellas las creo,
sí por maravillosas,
nó por ciertas. (Lo que es en estas *Prosas*
non se trata de Ulises u Odiseo).

Emigraron. Emigraron los bichos.
Emigraron
los bichos
a los trópicos
y a los climas medios
inducidos por microscópicos
tedios,
por tántos males como les pasaron,
y por sus caprichos.
Emigraron
los bichos. Emigraron, emigraron los bichos.

(Odisea)

Por el avenida
que a la Luna vá
—y más, más allá—,
por el avenida
—senda de los Brahes,
Herschels y Copérnicos—,
por el avenida

**la hueste atrevida
se enfiló.**

**Por el avenida
que a la Luna vá
—y más, más allá—.**

La Luna se eleva

Ya elevada está.

**Y de astros insólitos
los ojos lintéricos,
—de la Luna acólitos—
la Luna encendió.**

**Por el avenida
que a la Luna vá
—y más, mas allá—,
—senda de los Brahes,
Herschels y Copérmicos—
la hueste atrevida
se enfiló.**

¡Ré, mí, fá, sol, lá, sí, dó!

(Cinegetia)

**Buscan avizores por entre la adusta
Noche, el Negro Antro,
el Cubil de la Estirpe Vetusta:
el cubil de los sabios pingüinos abuelos...
(que en otra hecha, una vegada, del Sur
fueron al Norte
y viceversa,
para poblar, para poblar los Polos
que estaban solos, solos, solos, solos).**

**Buscan avizores: con ágiles vuelos
o vuelos inágiles
surgen mil aromas, de menta y cilantro,
serpol, mejorana, gomas y resinas:
es entre la selva. —Buscan avizores
por entre la adusta
Noche, el Negro Antro.
Mas van topetando contra los olores
de la selva maga.
Silencio, silencio; como sombra vaga
danzan las Morganas y las Melusinas.**

**Silencio. Silencio. Muy lejos incrusta
el Búho tremente, su nota. Cracquea la rana
su tema monótono. Disímiles trinos
—más cerca— gorjean los pájaros pobres...**

Los sapos filósofos —melómanos finos—
soplan sus maderas y estriden sus cobres,
y estriden sus cobres.

Súbito
aparece
—en un claro— el Coro
canonical de los Pingüinos
abuelos
y tatarabuelos.

(Paisaje)

Es una rotonda.
La Luna de oro,
la Luna de plata,
la Luna redonda
se mece, se mece,
se mece en los pinos.
Música, asaz grata,
música de cellos
y de clavecinos.
Súbito aparece
—en un claro— el Coro
canonical de los Pingüinos
abuelos y tatarabuelos.

(Paisaje)

Los pinos escuetos
y abetos escuetos
y chopos escuetos,
y acacias escuetas
y alerces escuetos,
que en blanco pintára
funéreo carbón:
esqueletosos
árboles fantasmales,
rituales
y azarosos.

(Nocturnos de Chopin
tose y tose el piano).

Súbito aparece
—en un claro— el Coro
canonical de los pingüinos
abuelos
y tatarabuelos.

Todos los pingüinos hacen la zalema
con ártica flema
o antártica.

(Los siete pingüinos poetas)

Los siete
poetas
—uno, dos, tres—
(pingüinos poetas
panidas)
—cuatro, cinco,
seis
y siete—,
los siete poetas
no son —de la banda—
los tardos, los tardos: ¡los ágiles son!
Los ágiles, los ágiles, los ágiles son!

Los siete poetas
—uno, dos, tres,
cuatro, cinco, seis
y siete—, se suben a un chopo
de netos ramajes
y observan las idas,
idas y venidas,
idas y venidas
de los elocuentes
pingüinos enormes,
conformes,
pachecos,
inflados, solemnes, pastosos y huecos!

Los siete,
poetas, panidas
pingüinos,
(que andan mal de fondos
pero van orondos
sin dárselos nada...)

Los siete poetas,
por las avenidas
y por los caminos
van
modulando trinos
o trenos,
modulando trenos
o trinos,
sin Rey, sin banderas y sin Capitán!

Hay, entre los siete
pingüinos poetas,
uno, uno, uno,
—maléfico tuno,
malévolo tuno—
fraguador de tretas;
uno, uno, uno
fraguador de tretas,
bromista y zumbón,
as de las piruetas
y bellaquerías

**—siquier inocentes—:
con gestos docentes
y zalamerías,
y gran vozarrón
dice una señal
ultragutural
sin tón ni són:
y un pingüino mozo
pide la palabra —de timbre nasal
e ingenuo alborozo—,
y parla con esta
donosa razón
deshonesta:**

(Diatriba imprecante)

***Hermanos Pingüinos ventrudos y tardos:
al Pingüino Padre cantemos loanza!
Al Pingüino Padre, Bardo entre los Bardos,
Divino Maestro
de innúmero estro,
quien, con su batuta, dirige la Danza!***

Los Pingüinos urlan: cantemos loanza!

***Prosigue el Pingüino: Digamos un verso
para el Búho Sabio, Silente y Abstruso,
Cifra Solitaria***

**de Muda Plegaria,
Lucífugo Búho de mirar inverso,
de exótica risa, de canto confuso...**

Los Pingüinos cantan: digamos un verso!

**Prosigue el Pingüino: Palmas y doblones,
humo de incensarios, rendidas zalemas
anhela el Rapsóda
que espeta su Oda
por plazas y esquinas, tinglados, salones,
—bravo Dulcamara de los sus Poemas...**

**Los Pingüinos dicen: Palmas y Doblones!
Y otra más: y al corro de los Soplapitos,
zurrémos, burlémos, ¡al Diablo se vayan!
Mesnadas estultas,
hinchadas e inultas!
Corro de pazguatos, de bazofia ahítos!:
si cantan, rebuznan, y si ríen, mayan!**

Los Pingüinos gritan: al Diablo se vayan!

IV GIGA

(clásica interrupción)

**(Al finar la segunda Ronda,
la Ronda segunda,
acaeció tremenda baraúnda,
zambra bullosa y fiera
cuyo alboroto trascendiera
cinco kilómetros a la redonda).**

(clásica interrupción)

**Enrabiado irrumpe
con grito patético
—milagro fonético—,
con grito patético
que todo interrumpe,
un magro pingüino
frenético
que profesaba ideas de rutina.**

**Y desatóse
—en oratoria asmática—
con un luengo discurso anodino,
(antítesis del acabóse)
y hermético
y herpético,
embutido de ripios de Gramática
en cecina
y de Retórica Greco-Latina!**

(Resumen)

**Violenta perorata
o verbal hecatombe
inverosímil;
violenta perorata
contra el sujeto-vate,
aedo, citaredo,
aeda, citareda,
bardo, nefelibata,
trovador, portalira,
o, meramente poeta,
cultor del disparate,
la broma, la pirueta,
lo inútil y lo fútil,
el ensueño inconsútil
y la irreal Mentira...**

**Violenta perorata
o verbal hecatombe
capitolica
—alusión a los gansos—,
o verbal hecatombe
apocalíptica
de gerundiana énfasis elíptica
e inflación hiperbólica,
decorada con flores de papel
y hoja-de-lata
y esmaltes de mayólica**

**y música barata
cuanto pobre...**

(Romántica protesta)

**Un pingüino romántico
y novel
—del género llorón—
sollozó una Elegía,
Sonata,
o doloroso Cántico
—de gemidora melodía
como *Ante el Mar* (de Heine, y música de
/ Schubert)—,
y hubo lloros...
(del pingüino romántico
y novel
—del género llorón—)**

(Paisaje)

**La Luna
surgió sobre el paraje funeral
—un cementerio—
—como es de uso—, ante
lúgubres coros,
y fué un triste psalterio
conventual
e hilarante.**

(Nota)

(Naturalmente, en el claustro
intelectual,
—apenumbrado de misterio
abracadabrante,
y batido por lóbrego austro—
ese torvo psalterio
sepulcral:
en el claustro intelectual
apenumbrado de misterio...)

(Aparece el Cuervo de Poe
y se posa en un pino, a falta
del Busto de Palas)

Cuervo de Poe nunca más
diz —desde el pino— soñoliento...

(Aparece El Búho y se posa en un chopo glabro).

Y *El Búho*, moroso y lento,
lo mismo diz: *nunca jamás!*

(Silencio)

Hay un silencio;
otro silencio;
varios silencios;
luego una corona de silencio, persistente.

(Después)

Después,
todo se ilumina
de lumbre azulina.

Se esconde la Luna
medrosa y ladina
tras una cortina.
Después, una a una,
despiertan las cosas...,
despiertan los ruidos
que estaban dormidos
en sus pétreas losas...

Todo se ilumina
de luz azulina:

croa la rana; toca el violín
el ruiseñor; asoma
su rojo pico la paloma
venusina;
el gallo sopla su clarín
y desafina.

Todo se ilumina
de luz azulina.

(Cifra)

Croa la rana. Asume la corneja
su posa de fatídico espantajo.
Raspa el viento el ventrudo contrabajo
sin tón ni són, siquier a toca-teja.
Grazna el *Cuervo de Poe*, cabizbajo,
y *El Búho* cifra su macabra queja.

(Intermedio)

**Intermedio
casi momentáneo.
Tedio, tedio, tedio!
Tedio, ¡cuánto tedio!
dentro de mi cráneo!**

Luego un grito de marcha, subitáneo!

V INTERLUDIO

(Marcha)

**Emigra, de pingüinos
la lenta caravana.**

**Abandona la selva de los pinos
y sigue hacia los trópicos.
(En el itinerario
trátase de alguna incursión por Ecbatana
—a lomo de dromedario—;
pero de aqüeste viaje y otros tópicos
no me dijeron nada los pingüinos).**

(Elenco)

**Emigra, de pingüinos
la lenta caravana.**

**Y
a
su
vera
van:**

**El Cuervo de Poe
con una calavera,
—la de Yórick?—,
con una calavera
que, pensativo, y sin saberlo, roe;**

**El Abscóndito Búho;
Dos Sapos Petimetres
que coloquian un ético dúo;
La Corneja;
La Fosca Chotacabra;
El Ruiseñor; El Gallo; La Paloma;**

**La Crotorante Rana Monocroma
(de un prestigiado verde);
y La Bruja, de cínicos harapos,
(una de las de Macbeth)
urlando: ¡abracadabra!
caballera en la escoba macabra!**

**Emigran los pingüinos
con El Cuervo y El Búho,
el dúo
de Sapos Melómanos
filósofos chinos
de glauco traje
—veste de viaje—;**

**La Bruja, La Corneja,
El Ruiseñor, La Rana
El Gallo, La Paloma;
iba también, iba también
La Chotacabra
glabra
y circunfleja.
Y de pingüinos la tropa
ufana,
se sitúa en el claro del pinar
de los Abuelos:
sobre una nube, la Luna galopa!
dentro la charca, cracquea la Rana!**

Y un pingüino comienza a recitar.

(Recitación)

**Un pingüino obeso,
pico de loro,
de ensortijada cabellera,
mirada lánguida en exceso,
poco seso
—romo-espeso—,
de corbatín color incoloro
y de radiante ropa de domingo.**

Su voz de oboe
—timbre asaz andrógino—
hizo un ganguear de opacos
discantes
que exacerbó los sauces misóginos,
las araucarias sollozantes,
y los chopos flacos.

(*Afiche*)

Se suprime
la recitación
para que nadie se lastime
con o sin razón.

(*Nueva recitación*)

Otro bicho poeta
—sublime,
manido apenas y apenas dulzarrón—
de alelada pupila verdosa
(color de vendetta
mansueta)
e ingrávida melena undosa
y desueta;
alabó la Luna
con una
gentil baladeta.
Alabó la Luna
que sus actos glosa:
la sonámbula Luna que glisa
sobre el boscaje, tímida y leve

**como una candorosa
Monna Lisa
de Azúcar o de Nieve!**

(Afiche)

**Se suprime
la sublime
recitación
para que nadie se lastime
sin o con razón.**

(Resumen)

**Casi todos los pingüinos
nefelibatas
y portaliras
dijeron su trovar:
Serenatas
—bajo los pinos—
al milagro lunar;
innúmeras Sonatas
y asaz bellas mentiras
y lamentables desatinos
a cataratas.**

(Intermedio)

**Intermedio
para descansar.
Tedio! Cuánto tedio!**

**Se cambia la pauta:
Silencio! los pífanos, silencio! la flauta...**

**Vamos los pingüinos,
vamos los pingüinos a filosofar!**

VI RONDA FINAL

(A filosofar)

**Vamos los pingüinos
a filosofar,
(o como se diga)
vamos los pingüinos
poetas
a filosofar;
vamos los poetas:
los otros pingüinos
—La Turba Enemiga—,
los tardos
pingüinos,
los lentos
pingüinos burgueses,
lindos filistinos,
famosos bigardos
sin liga,
notorios yangüeses,
graves esperpentos...;
los tardos,
los lentos,**

—La Turba Enemiga—,
los tardos, los lentos,
finchados portentos,
rezongan sus preces
por otros caminos...

Rezongan, rezongan
los graves pingüinos;
sus áfonos trinos
los ecos prolongan.
Rezongan, rezongan,
rezongan, rezongan:

Maitines, retretas,
gangosos motetes...
con voces canónicas
e inflados mofletes
soplan muy contentos
(si son o no, cuentos,
no dicen las Crónicas
ni los documentos...)

Rezongan, rezongan,
los graves pingüinos;
sus áfonos trinos
y *stretas* afónicas
los ecos prolongan...

(*Odisea*)

Continuaron la Odisea,
—cejijuntos hora—
pues la proto-Bruja, proto-Bruja Idea,
colóse a sus, colóse a sus caletres:
y están llora que llora
o asaz cogitabundos
los pingüinos poetas
inverecundos
y petimetres!

Fuéronse al Orco,
fuéronse al Báratro,
cuervos y búhos,
sapescos dúos...
y toda la Corte
de las alimañas
de la Compañía:
la bruja y la corneja,
la linda chotacabra circunfleja!

(*A filosofar*)

Vamos los pingüinos,
pingüinos poetas,
a filosofar.

(*Filosofantes filosofículos*)

Ya son peripatéticos
filósofos:
areopagitas, deambulantes
areopagitas
que silogizan –éticos—
con acopio de citas
epatantes.
De citas con acopio
—sopor, beleños, opio—
doctorales ergotan los pingüinos:
con acopio de citas en Latín
Griego,
Siro-Caldáico,
en el dialecto que párlase en el confín
de la Tierra del Fuego
—es acaso el patagón?—;
en el Páncrito süave,
en el Sánscrito abstruso,
en el Lapón
y el Samoyedo y el Hurón...;
y según el difuso
sutilizar arcaico,
sutilizar profuso
al uso prosaico
y en desuso,
de Platones y Minos,
Sénecas y Licurgos

**y Solones,
Agustines y Celsos y Plotinos.
Julianos y Zenones
Laotsés y Confucios y Gautamas,
Diógenes y Epicuros
y Pirrones;
y de Erasmos sutiles
y de sutiles Vives y Budeos,
Gracianes y Bacones,
Pascales
y Spinozas,
Descartes, Aristóteles,
Swedenborgs, Abelardos
y Lucrecios y Aquinos.
Y acedo Schopenhauer
congojado,
y Kant macizo y pétreo,
y el loco Blake, y el loco
de Nietzsche! oh Blake! oh Nietzsche!,
Narcisos de la eternal Belleza!**

**Zarabanda ciclópea
de tedio y tedio y tedio.
Babélico bullir de tonterías!
La Eterna Esfinge,
y el Eterno Asedio
de sus Sabidurías!**

(Intermedio)

**Intermedio corto,
corto sin duda, —mas no menos útil—.
Dolor de cabeza
me arropa inconsútil
como una corteza.**

(Silencio. Grandes cantidades de silencio).

**Silencio...!
Reclinan las frentes
pensantes
los pingüinos,
¡omnisapientes
hilarantes!
Hilarantes!
Hilarantes como sus semejantes,
todos los Sabios —inconscientes
muñecos de Guignol,
con música de ta-ra-ra-ta
adobada de bombo
y ra-ta-plan,
y truenos del Momotombo,
y del hi-han
del asno de Buridán.**

**Muñecos del Guignol
de Omar-el-Jaiyam:
las fichas de ajedrez
de que nos trata**

en los hondos rubai del *Rubayata*.

(Finida)

Con lo cual se fina
(uf!)
esta poemática
fantasísta farsa grotesca
y sibilina
y bufonesca
y antipática
(para reir...)

Con lo cual (uf!) se fina;
pues los pingüinos ante la kilométrica
perspectiva filosófica
o pseudo; —perspectiva un poco mucho tétrica—
armaron un de Agramante: una guazábara
tropical, catastrófica
—que registraron los T.S.H. de la frontera bávara—,
y huyeron hacia el Polo,
—Norte o Sur, yo no sé—,
y huyeron hacia el Polo,
—un mástil rosa y negro
y una azul banderola—,
y huyeron hacia el Polo
yermo y frío.

Y yo me quedé solo.

**Solo.
Solo.**

**Solo
y mío.**

Laus Leo.

1915 Villa de la Candelaria de Aná del Aburrá
1923 Santa Fé del Altiplano
1926 San Xoaquín de Bolombolo

Hay los siguientes manuscritos: a)

**Fumando la pipa
los pingüinos
peripatéticos**

**iban por los caminos
éticos
dilucidando graves problemas...**

**Escolásticas premisas
embaidores silogismos
paradojales**

**y por la senda de chopales
lejos de cantos y de risas
y perpetrando apolecismos**

**de los pingüinos la banda
represaban la senda
y furibunda**

la voz, la voz tremenda

b)

**Todos la conocen –los simples, los sabios–
aquesta rapsodia brumada y absurda:
todos la escucharon de unos mismos labios
¡ninguno dirá que el skalde la urda!**

**La escribió una noche dentro su zahurda
No le prestan gala mentidos enlabios:
¡todos la conocen –los simples, los sabios–
aquesta rapsodia brumada y absurda!**

**Rapsodia de ensueños!
Rapsodia de burlas y de juglarías!
Milagros de Luna, misterios nocturnos,
decires risueños,**

**trenos taciturnos:
lo que *todo el mundo* nombra tonterías!
Soñados países ungidos de nardos
–de violas y nardos fragantes y tibios–**

**Tierras soleadas (pitones, leopardos,
índicos juglares, arenales libios...)
Estepas del Polo, glaciares, declivios
que ponen pavores cual cuentos de Edgardo:
ensueños fingidos por rústico bardo.
Con la extravagancia ritmados convivios**

c) en el ALBUM DE LOS SONETOS EL GLOBO:

**Los pingüinos poetas,
peripatéticos
filósofos y estetas,
a discutir metafísica
salieron esa mañana.**

**Con ademán patético
un pingüino
que profesaba ideas de rutina
se desató (con oratoria tísica)
en largo discurso anodino
y habló y habló chabacana
y rudamente contra l'alma divina**

**El pingüino romántico
en elegía,
en doloroso cántico
explanó su gimiente melodía...**

**Y hubo lloros. La Luna
surgía sobre un paisaje funerario
—un cementerio—
y fué un blando salterio
plagiario**

**El quedó triste... Meditó un momento.
Luego, presa del pánico,
dialogó con la Luna,
—sin palabras—
y después se alejó, como las sombras
huyeron de la Luna...
Y continuó la vida como siempre,
regular...**

1915 Septiembre 27 10 p/m MBN
Juan Cristóbal

13)

*Como un rojo crepúsculo
se ha de extinguir la raza de los hombres: el músculo
será flébil; la vida, borrosa, —lenta y vana—.
Después de aquella Noche renacerá el Mañana:
úber la Tierra, y joven, prolífica, potente!
más alta la Montaña, sola y resplandeciente!
El Mar maravilloso más mítico y bravío!,
más medrosas las Selvas, más musical el Río,
armonioso y profundo; el Ambiente más claro
y más pura la Vida!*

De un sueño absurdo o raro
despertará el Skalde: ya habrán desaparecido
los anticuados hombres, más allá del olvido
leteano, en cavernas hórridas, en abismos
negros, en donde moran metidos en sí mismos
los séres singulares, séres cogitabundos
ebrios de ensoñaciones y ritmos vagabundos,
y que la necia lógica precipitó en la Sima...

—El Epónimo hilaba la hebra de su Rima—.

La Multitud bullía en redor, y El Epónimo
prosiguió:

Ya el Skalde vivirá sin homónimo:
grande en su Soledad, y en su Silencio grande
como el sonoro grito que en el azur se expande...
Solo, mudo y estático,
mirando, en la penumbra, con el mirar extático,
la sombra de su Símbolo: y este será un divino
y eternal soliloquio: arduo y recto camino
que atraviese las pampas, la selva, el horizonte,
y que no se bifurque, y que llegue hasta el monte,
hasta el Nevado Monte...: será como la Esfinge,
sola, en la inmensidad que el espacio restringe
diluyendo los tonos: será como una blonda
luz irreal que oculte lo gris de la rotonda...

LIBRO DE SIGNOS

- I EL SOLITARIO (Poema trunco)
- II SEGUNDO LIBRO DE LAS BALADAS;
OTRAS CANCIONES
- III MUSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE.
PRIMER CICLO.- Bogotá
- IV MUSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE.
SEGUNDO CICLO.- País de Bolombolo
- V MUSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE.
TERCER CICLO.- Medellín

EL SOLITARIO
(POEMA TRUNCO)

3)

Por las riberas de lo desconocido
iba,
cuando el Crepúsculo de las Cosas
(colosal crepúsculo: como
el Goetterdaemerung wagneriano).
Iba
por la ensoñada riba
el vate enlutecido,
el latebrante gnomo
leteano,
el vate entristecido:
cuando el Crepúsculo de las Cosas.

En Occitania, el sol ofrendaba las rosas
secas, las rosas secas de la tarde.

Iba soñando, iba soñando, iba soñando
(El Viaje de Sigfrido por el Rhin).
Era crüel su soñar:
porque soñaba en la vida,
la hermana tánto querida
de la Muerte.
Iba soñando, iba soñando
(Sigfrido un poco metafísico)
en la aceda harmonía del amar,

en la suave armonía de ser fuerte.

Iba soñando

en que sufrir

es una forma de gozar

y en que el dolor

suele ser una forma del placer.

Iba soñando:

el amor... y el amor, es tan triste

y cotidiano: —¿me quieres? ¿no me quieres?

¡un día me quisiste,

oh mujer entre todas las mujeres!

Tragedia cotidiana,

triste, muy divertida, sobremodo amena,

es el amor.

Después viene el morir,

hoy o mañana.

Y todo es la monótona cadena

de risas y de llantos,

de enardecidos cantos

a Afrodita y Dionisos!

De adolorados lloros...

Bah! lloros indecisos

y fútiles.

Inútiles

pretextos.

Mentiras de los textos
que croan de esta guisa:
tristeza
por lo que ya aprendimos;
inextinguible ardor
al besar los racimos
róseos: la belleza,
la mujer, el amor...
Vanidad!
Vanidad
y Dolor!
y la ansiedad
por lo que no conoceremos!

Por las riberas
de lo desconocido.
Era la noche.
Y el vate enlutecido.
Y el vate entristecido...

Y apareció la luna
por sobre las cimbras
lindes de la montaña.

Medellín, 1914

En la REVISTA UNIVERSIDAD N° 31 (Bogotá, 16 III 1922) se publicó la siguiente versión:

EL SOLITARIO

X

Por las riberas de lo Inconocido
iba,
cuando el Crepúsculo de las Cosas.
Iba,
por la soñada riba,
el vate entristecido,
cuando el Crepúsculo de las Cosas...

—En Occidente, el sol derramaba las rosas
secas, las rosas secas de la tarde—.

Iba soñando, iba soñando...
Era cruel su soñar...
Pues soñaba en la Vida,
la hermana tánto querida
de la Muerte...
Iba soñando, iba soñando
en la hermosura del amar,
y en la armonía de ser Fuerte!

Y sufrir
es gozar,
y el dolor
es gran placer...
Y el amor es muy triste...:
¿me quieres? ¿no me quieres?
...un día me quisiste...

Tragedia cotidiana
muy divertida, amena,
es el Amor...
Después hay que morir...
hoy o mañana.

Todo es una cadena
de risas y de llantos:
enardecidos cantos
a Afrodita y Dionisos...
Adolorados lloros...
Bah! lloros indecisos
y fútiles...
Inútiles
pretextos.
Mentiras de los textos
que dicen de esta guisa:
tristeza
por lo que ya aprendimos:
inextinguible ardor
al besar los racimos

**róseos: la Belleza,
la Mujer, el Amor...!
Vanidad!
Vanidad...
y Dolor!
Y la ansiedad
por lo que nunca conocimos...!**

**Por las riberas
de lo Inconocido...
Era la noche...
Y el vate entristecido...**

**...Y apareció la Luna
por sobre las cimeras
lindes de la Montaña.**

4)

Y así, en las lobregueces de otra adusta
noche, –impasible–, a los ensueños cándidos
mi Verso dije, henchido de fragancia.
Y fue mi Laude –¡oh nuevo Zaratustra!–
como la iniciación, como un blando
resonar que en lo azul mi voz escancia:

sólo mi voz, amarga como un beso!
Dura voz que penetra en los espíritus
tal una luz radiante que no quema!
Dije mi canto, unánime y sereno,
Gesta Dolens, mi Canto, agrio y altivo!
y en un són se fundió: que fue el Poema!

Y en esta Noche Larga, ni mi cántico
es bastante a saciar la sed amarga,
como un beso, de hieles y de vinos:
hieles y vinos! ¡Sangres de aquel astro,
que se coloran en variar sin calma
y vibran sordos trenos y argentinos
cascabeleos que me reconfortan!

¡Oh mi Pálida Sombra de los ojos
ondulantes y verdes! ¡oh mi Enigma!
Tú, sólo tú, como piadosas frondas
ocúltasme ese Sol fijo y redondo,
ese Sol de mi Tedio y de mi Estigma!

Medellín, 1915

Hay un manuscrito:

GESTA DOLENS

A Rafael Jaramillo Arango

Y así, en las lobregeces de esta adusta
noche impasible, a los ensueños cándidos
dije mis versos, lleno de fragancia!

Y fueron ellos —¡Nuevo Zarathustra!—

Y fué mi laude —¡oh nuevo
como una iniciación, como un blando
resonar que no más mi voz escancia;

no más mi voz, amarga como un beso,
mi voz que se diluye en los espíritus

riega

como una luz que alumbra y que no quema!

Dije mi canto, unánime y sereno,
y altivo se elevó, agrio y altivo,
y en un són se fundió que fué un poema!

Y en esta noche negra, ni mi cántico

eterna

es capaz de saciar la sed amarga
que me lleva a beber todos los vinos:
todos los vinos, sangres de aquel astro,
que se coloran en variar sin calma
y hacen sordos rugires y argentinos
retintines que el alma reconfortan!

**Y, oh pálida enlutada de los ojos
profundos y verdosos: El Enigma!
tú nada más, como piadosas frondas,
me ocultas ese sol fijo y redondo
ese sol que es el tedio, que és mi estigma!**

Juan Cristóbal

25 IV 1915

7)

Amo la Soledad, amo el Silencio.
Pláceme la luz vaga: la penumbra
Lo exótico y absurdo reverencio.

No tolero la luz que me deslumbra
—la tuya, oh sol!— y me es regalo y mimo
la de Dïana que mi culto alumbra.

En mis agrias estrofas nunca gimo
como las mercenarias plañideras;
gusto la omnisapiencia del racimo

de Omar Jaiyam. Las gestas altaneras
desdeño, y rabias o rencor. No reto
para justas románticas y hueras.

Y mudo, inmóvil, sin mirar, vegeto...
Como ya poco tengo de emotivo
y por ser mi desprecio asaz completo
para todo lo ambiente, solo vivo.

Solo en mí, incommovible. Solo, aparte
del amontonamiento colectivo!

Es imposible que yo tome parte
en bazares y zocos: como el Mago
(poeta inglés y gran señor del arte)

yo sigo *mi camino*. Mudo y vago
—tal el rubio Lohéngrin— nunca digo
quién soy, de dónde vengo, ni qué hago...

De persona ni cosa soy amigo.
Nada me importa sino mi Dureza
y no acepto ni gracia ni castigo...

Amo, con ebrio amor, a la Belleza,
mas no la puedo ver en lo manido...
No impórtanme alegrías ni tristeza...

Lo único que anhelo, con rendido,
con impaciente afán, ávido, intenso,
es hundirme en el Caos presentido,

es reposar en el Vacío Inmenso!

Medellín, 1915

En la REVISTA PANIDA N° 5 (Medellín, 11 IV 1915) apareció la siguiente versión:

BALADAS DESOLADAS

XIV

**Amo la Soledad, amo el Silencio;
me encanta la luz vaga, la penumbra;
lo exótico y abstruso reverencio.**

**No me place la luz que me deslumbra,
¡la tuya oh Sol!, pero regalo y mimo
a la de Diana que mi rito alumbra.**

**En mis vanas estrofas nunca gimo
como las legendarias plañideras;
alabo la sapiencia del racimo**

**y desdén las gestas altaneras;
no siento rabia, ni rencor, ni reto
para justas homéricas y fieras...**

**Y, mudo, inmóvil, sin mirar, vegeto.
fijo**

**Y como nada tengo de emotivo,
y como es mi desprecio asaz completo,**

**para todo lo humano, solo vivo
—solo en mí, inmovible— y tan aparte ¡oh! y bien
del amontonamiento colectivo,**

que es imposible que yo tome parte
en torneos y grescas. Como el Mago
poeta inglés y Príncipe del Arte

yo sigo mi camino; mudo y vago
—tal el rubio Lohengrin— a nadie digo
quien soy, de donde vengo, ni que hago.

De persona ni cosa soy amigo;
nadie me importa, (¡sólo tú, Abadesa!)
y no espero ni gracia ni castigo...

Adoro, algo no más, en la Belleza,
y no la veo sino en lo escondido;
mas que
nunca tengo Alegría ni Tristeza...

Lo único que anhelo, con rendido,
con impaciente afán, continuo, intenso
es hundirme en el Caos presentido,
es reposar en el Vacío Inmenso!

1914

Hay los siguiente manuscritos: a)

**Amo la soledad, amo el silencio;
me encanta la luz vaga y la penumbra;
lo estático e inmóvil reverencio;**

**no me place la luz que me deslumbra;
la luz del sol; pero regalo y mimo
a la de Diana que mi rito alumbra;**

**en las vanas estrofas que me rimo
no me detengo en gestas altaneras,
epopeyas homéricas; no gimo**

**como las legendarias plañideras;
no siento rabia ni rencor; ni reto
para luchas paléstritas y fieras;**

**que me dijo el filósofo Epicteto
que huyérame de ser un emotivo,
y a más es mi desprecio tan completo**

**para todos los hombres, tan altivo
tan solo soy, y vivo tan aparte
del amontonamiento colectivo,**

**que es imposible que yo tome parte
en torneos y grescas como (ilegible)**

b)

BALADA DESOLADA

Creo en la soledad y en el silencio,
amo la medialuz y la penumbra,
lo estático e inmóvil reverencio;

no me place del sol el brillo puro,
en cambio a la Selene adoro y mimo;
el verso no me encanta hueco y duro:

por eso en las estrofas que me rimo
huyo de detenerme en altaneras
epopeyas heroicas; nunca gimo

como las legendarias plañideras;
no siento rabia ni rencor, ni reto
para luchas homéricas y fieras,

las doctrinas estoicas de Epicteto
me enseñan a no ser un emotivo,
y además, mi desprecio es tan completo

para todos los hombres, tan altivo,
tan sólo soy, y vivo tan aparte
del amontonamiento colectivo,

**que es imposible que yo tome parte
en bullangas y grescas. Como el Mago
poeta inglés y Príncipe del Arte,**

12)

Piedras. Monumentos
de vetustas edades.
Vaguedad de neblinas
y brumas, —y copos
del humo melodioso de la pipa—.

Pasos
en la penumbra,
pasos,
pasos sin ruido,
y todo diluyéndose en las sombras.

El Solitario
escruta, inmóvil,
la opaca fluidez férvida y tonta
de las huecas palabras
que del cerebro huyeron.

El Solitario mira
cómo
se cruzan –tal si espadas
en el aire–
en el aire que un hálito de tumbas
pintó de medias tintas;
y, solemnes,
con un gesto de esfinge
sus ojos hablan, que cegó el cansancio
y que alumbra la hermética locura
de señorial reflejo.

Y hablaron incesantes
sus ojos elocuentes,
con su voz extraviada
magnética y azul,
con su voz que perfora los espacios
superiores, serena,
rítmica como un cisne,
y sabia, como el búho!

Nadie le oyó...
Tan sólo
las piedras, monumentos
de obsoletas edades,
de edades vetustas, antiguas,
que la niebla disuelve y envuelve en sus copos,
que las brumas grisesas

de halos tibios circundan,
y que el humo sapiente
de las pipas aroma... En silencio
las piedras, monumentos,
una oración dijeron a la luna
que con tímidos pasos
acercóse
y borró de los contornos
toda la dulce oscuridad hermana.

El quedó triste.
Meditó un momento.
Luego —presa del pánico—
dialogó con la luna
—sin palabras—,
y después se alejó, como las sombras
huyeron de la luna.

Y continuó la vida
como siempre,
regular.

Medellín, 1915

Hay el siguiente manuscrito:

POEMAS SINFÓNICOS
EL SOLITARIO

**Piedras: monumentos
de edades antiguas, vetustas.
Vaguedad de neblinas, de brumas,
de copos
del humo melodioso de las pipas.**

**Pasos en la penumbra,
pasos, pasos sin ruido,
y todo diluyéndose en las sombras...**

**Un solitario escruta,
inmóvil,
la opaca palidez húmeda y sana
de las palabras todas
que del cerebro huyeron...**

**Mira como
se cruzan como espadas
en el aire que un hálito de tumba
torna de mediantintas.**

**Y solemnes
con un gesto de esfinge
hablan sus ojos que cegó el cansancio
y que alumbró la tímida locura
de un húmedo reflejo...**

**Y hablaron incesantes
sus ojos, elocuentes
con su voz extraviada
que alguien tachó de grave,
con su voz que atraviesa los espacios
superiores, serena
rítmica como un cisne,
y sabia como un búho,
como un hermano búho!**

**Nadie le oyó... Tan solo
las piedras:
monumentos de edades antiguas, vetustas,
que la niebla disuelve en sus copos,
que las brumas
de halos tibios piadosas circundan,
y que el humo sapiente
de las pipas
envuelve; en silencio
una oración dijeron a la Luna,
que con tímidos pasos
se acercó, y que borró de los contornos**

toda la dulce obscuridad hermana...

**El quedó triste... Meditó un momento.
Luego, presa del pánico,
dialogó con la Luna,
—sin palabras—
y después se alejó, como las sombras
huyeron de la Luna...
Y continuó la vida como siempre,
regular...**

1915 Septiembre 27 10 p/m MBN
Juan Cristóbal

13)

*Como un rojo crepúsculo
se ha de extinguir la raza de los hombres: el músculo
será flébil; la vida, borrosa, —lenta y vana—.
Después de aquella Noche renacerá el Mañana:
úber la Tierra, y joven, prolífica, potente!
más alta la Montaña, sola y resplandeciente!
El Mar maravilloso más mítico y bravío!,
más medrosas las Selvas, más musical el Río,
armonioso y profundo; el Ambiente más claro
y más pura la Vida!*

De un sueño absurdo o raro
despertará el Skalde: ya habrán desaparecido
los anticuados hombres, más allá del olvido
leteano, en cavernas hórridas, en abismos
negros, en donde moran metidos en sí mismos
los séres singulares, séres cogitabundos
ebrios de ensoñaciones y ritmos vagabundos,
y que la necia lógica precipitó en la Sima...

—El Epónimo hilaba la hebra de su Rima—.

La Multitud bullía en redor, y El Epónimo
prosiguió:

Ya el Skalde vivirá sin homónimo:
grande en su Soledad, y en su Silencio grande
como el sonoro grito que en el azur se expande...
Solo, mudo y estático,
mirando, en la penumbra, con el mirar extático,
la sombra de su Símbolo: y este será un divino
y eternal soliloquio: arduo y recto camino
que atravesase las pampas, la selva, el horizonte,
y que no se bifurque, y que llegue hasta el monte,
hasta el Nevado Monte...: será como la Esfinge,
sola, en la inmensidad que el espacio restringe
diluyendo los tonos: será como una blonda
luz irreal que oculte lo gris de la rotonda...

—El Epónimo urdía la trama de su Gesta,
de su Saga recóndita, su abstrusa Zend-Avesta—.

La Multitud bullía en redor, y El Epónimo
dejó caer la clava sobre el tropel anónimo,
la clava del epílogo de su grito pujante:

*Quedád, inanes séres, que en un país distante
mi voz será acogida como maná piadoso,
en un país distante, grisáceo, nebuloso...*

*Quedád, que ya la orla de mi bondad se pliega,
quedád, que ya navega
sobre el occíduo lago la carabela esquiva...*

*Partiré a la fantástica, fascinadora riba
donde mora el Skalde...*

Y adelantó la planta
sobre la nave presta.

La Turba se levanta:

Ya El Epónimo boga por el occíduo lago,
inmóvil, sordo, mudo, como un Dios del Estrago.

Medellín, 1915

En el verso 49° dice en un manuscrito y en LIBRO DE SIGNOS **caravela**
(como en Gallego y Portugués)

Hay el siguiente manuscrito:

**Como un triste crepúsculo
se ha de extinguir la raza de los hombres:el músculo
se aflojará, y la vida será débil y vana...
... Y después d'esa noche vendrá la gran mañana:
será la tierra úber, prolífica y potente;
más alta la montaña, pura y resplandeciente;
más frondosas las selvas, el ambiente más claro;
y más sana la vida...**

**Como de un sueño raro
despertará el Skalde; y habrán desaparecido,
y vivirán, los hombres, más allá del olvido,
en los profundos antros, en los negros abismos,
donde moran los seres que horrendos cataclismos
y catástrofes ciegas hundieron en la Sima...**

**El Epónimo hilaba la hebra de su rima.
La Multitud mugía en redor. Y el Epónimo
prosiguió:**

**Y el Skalde vivirá sin homónimo,
grande en su soledad, en su silencio grande
como un grito sonoro q'en el eter se expande...
Solo, mudo y estático,
mirando en la penumbra, con el mirar extático,
la sombra de su símbolo: y ese será un divino
y eterno soliloquio, como un arduo camino**

**que atraviese las pampas, la selva, el horizonte,
y que no se bifurque, y que llegue hasta el monte,
hasta el nevado monte..**

**Será como la Esfinge
sola, en la inmensidad q'el espacio restringe
diluyendo los tonos; será como una blonda
luz irreal que oculta lo gris de la rotonda...**

**La Multitud mugía en redor. Y el Epónimo
dejó caer su clava sobre el montón anónimo,
la clava del epílogo de su grito pujante:**

**Mugid, humanos viles, q'en el país distante
mi voz será acogida como un maná piadoso,
en el país distante, grisáceo y silencioso;
mugid, que ya la orla de mi bondad se pliega
... Mugid, que ya navega
sobre el ebúrneo lago mi caravela esquiva,
que ya me voy, inanes, a la ignorada riba
donde habita el Skalde...**

**Y colocó la planta
sobre l'adusta nave...**

**La turba se levanta:
ya el Epónimo boga por el ebúrneo lago,
e inmóvil, so la nave, no se digna mirar...**

**LeGris
Agosto 1915 MBN**

19)

Doscientos once gritos en la esquivia floresta
oí. –Doscientos doce?... , doscientos trece gritos?
Por lo demás, silencios inauditos...
Fueron gritos de rabia sorda? Gritos de la bausánica
/ protesta?

La señera alma mía arbitraria ¿sufrirá con aquesta
borreguil algarada? –Lo dudo: desdenes exquisitos,
sin olvidar que *cuando flautas, pitos...*
La luna –era la noche–, la luna, dulce Vesta,

yo la adoré, Pierrot, en sus urlares
dejando a los bombásticos multisonoros y vulgares...
Con el ardid del narigón Cyrano

rítmicamente y ágil, ¡Banville!, hasta el lontano
farol, de un brinco fuí. Y escuchábase el coro de
/ gritos...: se me finge
la tonta caravana riendo de la Esfinge...

Bogotá, 1918

En un manuscrito se intitula LA TONTA CARAVANA y hay la siguiente versión:

**Doscientos trece gritos en la dura floresta
oí. –Doscientos trece, doscientos trece gritos:
por lo demás, silencios; silencios inauditos...
¿Fueron gritos de rabia? ¿Son gritos de protesta?**

**¿La ríspida alma mía sufrirá con aquesta
algarada? –Lo dudo...: desdenes exquisitos...
sin olvidar aquello de *cuando flautas pitos...*
La luna, en esa noche, era mística Vesta,**

**y yo dí en adorarla, dejando en sus urlares
a los archibombásticos, sonoros y vulgares...
por un procedimiento que me insinuó Cyrano,**

**rítmicamente y ágil brinqué al astro lontano:
casi oíase el coro de gritos... (se me finge
caravana grotesca riendo de la Esfinge...)**

1918

20)

Hoy es la Noche como un Lago
 mi alma
por el que surca negra nave,
lenta, muy lenta, en ritmo grave...
 suave
El Lago, de sombras y estrago!

Y mi sér lejos, en un vago
 alma
soñar y soñar, por la clave
de signos arduos: no se sabe
dónde mi mente vá... Divago...

Y, solo, en mi Noche dura,
 la
—por el fondo una luz, muy lejos—
meditando, en la nave oscura...
 mi

La Noche! Fúnebres reflejos...
Lívidos rayos en la espesura...
 los rayos entre
y llantos de niños y viejos...!

Bogotá, 1918

23)

A interrogar la Esfinge
iré,
a interrogar la Esfinge
 mi
interior.

Será en medio a la Noche
sin Fé,
será en medio a la Noche
sin Amor.

A interrogar la Esfinge
una vez me dí,
a interrogar la Esfinge,
 mi
mi Esfinge interior.

Fué en medio a la Noche:
y esa vez oí
(fué en medio a la Noche)
—Fué en medio a la Noche...!—
voces de dolor. **Dolor!**

Palabras llenas de misterio
sombrió e inerte,
palabras llenas de misterio,
de misterio y muerte.

Palabras llenas de misterio
esa vez oyó,
palabras llenas de misterio,
y muerte, mi Yo.

Palabras llenas de misterio
inerte...

De misterio
palabras llenas de misterio
y Muerte!

20 IV 1921

27)

Decía el Búho su oscura trova
bajo del pino solo y escueto,
bajo del pino calvo y moroso...

Era en las tierras de Escandinavia,
tierras de frío, nieve y espanto!
nieve, frío

El Búho fijo, solemne, quieto...

Yo le escuchaba su prodigioso
decir las frases de oculta savia,
decir las frases como un encanto!

Aún el Búho mi mente arroba!

Aún, con miedo supersticioso,
oigo en la noche su esquiva labia,
y, en élla, un ritmo de abstruso canto!
y en ella, **encanto!**

Bebamos en las ánforas de barro
doria hidromiel; en el panzudo jarro
blonda cerveza, y en las cristalinas
frágiles copas el anís sonoro
así como las finas
mixturas sibilinas.

Porque es dulce olvidar.
Bebamos en las cráteras de oro
el líquido tesoro
que enloquece las mentes
y elide los deseos,
y que sume los sueños impotentes
en helados Leteos!

Porque es dulce olvidar. ¿Algo esculpido
quedar merece en el cerebro? Nada!
Porque es dulce olvidar...

El viento azota
la cima de los árboles, tedioso;
vacila el corazón ante la rota!
El espíritu vago!
¡La voluntad errátil
es un tortuoso Yago!
y el soñar aterido...:
¡el soñar aterido, y nó vibrátil
ni altanero...! y nostálgico, anheloso

de una distinta vida...

*Los jardines románticos
horros están de idilios.
Y son hueros los cánticos
jocundos de Himeneo!*

*Dormita ya el Deseo!
Ya dormita el Amor!
Y yerra —enloquecida—
por sus lueños exilios
de Dolor,
l'alma pura de Ofelia,
mientras Hamlet, moroso y taciturno
sepultóse en sí mismo!*

*Ya no existe
la verdad, si ha existido... Ya no es nada
la belleza, y lo es todo! y la tristeza
¡cómo es asaz vulgar y adocenada!*

*Yo bucéo un abismo
y el tal abismo es hueco!
Todo es superficial, mentido y triste.
Todo: el Amor y la Naturaleza,
el Mar, las Nubes, la ideal Belleza:
sólo restan cinismo,
rutina, y el enteco*

sentido de lo práctico y la cómica
metafísica vómica!

Es preciso beber la sangre cálida
de los magos elíxires!
Complicados brebajes, quinta-esencia,
sudor de las retortas y alambiques;
todos los filtros químicos y alquímicos,
el díctamo, el nepentes,
súmanme en la demencia!

En el absintio quiero que se esconda
—tras de sus de sirena glaucos ojos—
mi espíritu arbitrario,
mi corazón, y toda la amargura
de abolidos despojos!

Es preciso beber la sangre cálida,
sangre morena
o sangre blonda!
En el absintio quiero que se esconda
—tras de sus glaucos ojos de sirena—
mi corazón, y toda la amargura!

La azul locura pálida,
soberana locura,
se asile en mi cerebro solitario!

Bebamos en las cráteras de oro
todo el licor que corre por la vena
de la pródiga uva;
y hagamos la serena
—la serena o la loca—
vida del que en sí propio no se toca
y que en nada se halla...:
—Búdico sér en éxtasis,
Jaiyám bajo los astros,
Edgar en la taberna,
Diógenes en su cuba...
Desdeñosos e impávidos,
sonrientes,
mirando la batalla
sempiterna,
mirando la batalla
de apetitos, la gresca y el estridir de dientes
y el vulgar forcejeo
para ascender, para medrar, para vivir.

Nosotros —sí, nosotros—
olímpicos yazgamos sobre el trípode sacro:
claudicantes e irónicos,
sonrientes
espectadores del simulacro,
sin recordar,
sin añorar,
sin anhelar,

¡sin un sólo deseo!

Brúña el trágico véspero
con sus hórridas lumbres
incendiarias;
dóre el amanecer con vagas lumbres
y medias-tintas de atediada suavidad;
o aljofáre la luna
del bebedor la cabellera bruna
o la blonda o endrina cabellera
nimbada de doliente claridad,
y bebamos el vino,
y bebamos el vino,
y bebamos el vino!

Aquesto dixo El Ebrio una vegada.
Aquesto dixo con su voz cansada.
Aquesto dixo por la madrugada.

Yo dello non me curo. Yo dello non sé nada.

1914-1923 (Var.)

Hay el siguiente manuscrito:

SIGNOS

**Aquesto dijo El Ebrio una vegada...
Eran las cinco de la madrugada...
Yo de eso no sé nada...**

***Bebamos en las cráteras de oro
cinceladas al modo florentino,
o en las frágiles copas cristalinas
del gusto parisino,
el rojo vino añejo que asesina las mentes
sibilinas!***

***Bebamos el sonoro
licor bullente y espumante; el fino
licor letal que elide los deseos
y que sume las frentes
en los fríos Leteos...***

***Es preciso olvidar... Nada esculpido
quedar merece en el cerebro: Nada!
Es preciso olvidar... El viento azota
las copas de los álamos, tedioso...
Vacila el organismo ante la rota!
El espíritu vago...!
La voluntad errátil!
El alma desolada
que es un tortuoso Yago!***

y el soñar aterido...
y el corazón vibrátil
altanero, –nostálgico, anheloso,
de un distinto vivir, en otra vida.

Los jardines románticos
viudos están de idilios...
y están mudos los cánticos
jocundos de Himeneo!
Ya dormita el Deseo...
Ya dormita el Amor...
Y vaga, entristecida
 enloquecida
por sus lueñes exilios
de Dolor,
l'alma pura de Ofelia,
mientras Hamlet, moroso y taciturno
metido está en sí mismo!

horros

Ya no existe
la verdad! Ya no existe... Ya no es nada
la Belleza, y lo es todo!
Y la tristeza
resulta muy vulgar...
Yo bucéo un abismo:
y ese abismo está hueco!
Todo es superficial, mentido y falso...
Todo! El Amor y la Naturaleza!

triste

El mar, las Nubes... y el Idealismo

El Mar, las Nubes, la ideal Belleza...

que abolieron los hombres

Sólo resta el cinismo,

con su maravilloso logicismo,

la rutina, el enteco

con su sentido práctico y enteco!

sentido de lo práctico, y la cómica

Metafísica vómica.

Es preciso beber el alma pálida

cálida

de los magos elíxires de aprestigiados nombres!

La alquímica o la química mixtura

Todos los filtros químicos y alquímicos!

que filtre azul locura

El dictamo, el nepentes!

por el torvo cerebro!

La azul locura pálida,

En el absintio quiero que se esconda

soberana locura,

—tras de sus glaucos ojos de sirena—

se asile en mi cerebro solitario!

todo mi sér y toda mi tortura!

mi espíritu arbitrario, mi corazón y toda mi tortura!

Bebamos en las cráteras de öro
todo el licor que bulle entre la vena
de la uva propicia,
 pródiga uva
y hagamos la serena
vida del que en sí propio no se halla
y que en nada se vé..
(búdico sér en éxtasis, Diógenes en su cuba)

Desdeñosos e impávidos,
sonrientes,
miremos la batalla
de apetitos, las grescas, el estridor de dientes,
el vulgar forcejeo
para vivir... Nosotros
olímpicos yazgamos sobre el trípode sacro!
—Claudicantes e irónicos—,
sin recordar,
sin añorar,
sin un deseo...!

Bése el regio crepúsculo las áureas,
y las brunas y endrinas cabelleras,
y bebamos el vino,
y bebamos el vino,
y bebamos el vino...!

**Aquesto dijo El Ebrio, una vegada...
Eran las cinco de la madrugada...
Yo de ello no sé nada... 1914 (revisado 1920)**

BALADA CREPUSCULAR
DONDE SE ESCUCHAN CARILLONES AGOREROS

I

Al resonar los carillones vespertinos
mi corazón de misterio se embriaga.

Dolores anodinos
—cansancio de las rutas, tedio de los caminos—
un trémulo dolor, único, apaga!

Carillones del véspero,
carillones del véspero anhelante!
Angelus que optimismos ilusorios atrista!
Optimismos que hacían la conquista
de mi espíritu vacilante...

Se escucha un vuelo torvo,
torvo vuelo de alas,
torvo vuelo de alas sobre el piélago
de la noche inmediata:
es el felpudo azote del murciélago.

Y un preludio se escucha de ruidos estridentes:
el crotorar del búho
y el croar de la rana;
y vibran por el piélago
las estrellas: bullentes,
siderales luciérnagas,
cascabeles, campánulas de plata!

Lejanos horizontes
grávidos, se encapotan
de un tinte gris, que alegra
—por un instante— el sangrar iracundo
del sol que tras los montes
húndese moribundo
dentro la noche negra!

Lucen gualdas y lilas
inválidos reflejos
y entumecidos y atediados flotan:
mas presto la negrura pávida substituye
todo, y en el momento
lúgubre en el que lánguidas esquilas
llorando cuentan que la tarde huye,
lejos, muy lejos, lejos,
huye también el sol en su contento,
la tarde en sus pupilas...

II

Al resonar los carillones vespertinos
mi corazón de amargura se embriaga.

Dolores anodinos
—múltiple pena vaga,
cansancios— desaparecen
delante el único dolor
que entre brumas destella:
el dolor de estar lejos del amor
y de élla...

III

Al resonar los vespertinos carillones
mi corazón de silencios se embriaga.

Yerran las ilusiones
—floreillas efímeras, mariposas efímeras,
melodías sutiles que el ruido ambiente apaga,
que el ruido sordo apaga—,
yerran las ilusiones
por el trágico piélago
que voy surcando yo conmigo mismo.

La hora triste y negra
me sepulta en su abismo.

La hora triste y negra
del crepúsculo
que anonada mi ánimo minúsculo!

Se escucha un vuelo torvo,
torvo vuelo de alas,
torvo vuelo de alas sobre el piélago
de la noche inmediata:
es el felpudo azote del murciélago!
Y un preludio se escucha de ruidos estridentes:
el crotorar del búho
y el croar de la rana.
Y vibran por el piélago
las estrellas: bullentes,
siderales luciérnagas,
cascabeles, campánulas de plata!

IV

Al resonar los carillones vespertinos
mi corazón de la muerte se embriaga.

Cansancio de las rutas!
Tedio de los caminos!

Y con la muerte, oh Noche!
borracho de sus vinos,
mi corazón, mi corazón naufraga!

Bogotá, 1918

BALADA DE OCTUBRE ACIAGO

It was night in the lonesome October
For we knew not the month was October
And I cried: It was surely October
in this very night of last year...
Ulalume I - III - IX EDGAR ALLAN POE

A Leopoldo de la Rosa

Octubre,
mes agorero;
Octubre:
bajo tu cielo un aciago capuz
fatal y tétrico me cubre,
Octubre!
¡Un aciago capuz
como una cruz!

Octubre,
mes agorero,
bajo tu cielo crucifica la pena
mi alegría.

Bajo tu cielo resuena
una dolida voz que canta,
una dolida voz que trena:
¡melancolía!

Melancolía hosca
y grave
que ciñe mi garganta,
que a mi cuello se enrosca,
y es dogal
para el Bién,
y es motor de apetitos para el Mál!

Octubre,
mes agorero;
Octubre,
mes que alucina un fantasma primero
vestido de gris,
tras cuya huella
legiones vienen de fantasmas!

Mes que preside malévolos astro
rojo,
enemiga estrella
roja.

Octubre,
mes agorero;
Octubre,
maligno mes que sella
con eternas llaves
de congoja,
el cofre donde escondo

las esperanzas mútilas, los sueños errabundos!

Octubre! Octubre!
bajo tu signo mis aves
—ruiseñores de amor,
cisnes de la armonía,
y otrosí los parleros
loros declamadores logotetas,
mas los cogitabundos
búhos hastiados de la luz—
abaten titánicas lanzas
que son presagios fieros
de los sinos atletas!

Bajo tu signo mis aves
abaten titánicas lanzas!

Bajo tu cielo un aciago capuz
fatal y tétrico me cubre,
Octubre!

¡Un aciago capuz
como una cruz!

¿Dónde fragua el misterio
su inquietud?
¿Su inquietud en que mi frente se incrusta
con garras de cauterio?

¿Su inquietud que entristece mis cantos,
mi juventud
y mi ilusión?

¡Oh, quién dirá la justa
palabra abracadabra
que rompa los encantos
torvos! ¡oh Corazón!

¿Dónde se funden
los azorantes sinos?
¿Dónde se alquimia la fuente de mis llantos?
¡oh Corazón!

Y mi espíritu ebrio y mi Anima
triste
en un golfo doliente se hunden,
donde Mares les son
y Océanos y piélagos sin número
¡la Locura y la Muerte!

3 X 1919

Otra versión:

SIGNOS

Bajo tu cielo un adverso capuz

aciago

(tachado)

aciago, tétrico, me cubre,

tétrico, aciago

Octubre!

Un aciago capuz

como una cruz.

Bajo tu cielo crucifica la pena

mi alegría.

Bajo tu cielo un acento resuena:

¡melancolía!

Melancolía hosca

y grave,

que a mi cuello se enrosca,

y es dogal para el Bien y motor de apetitos para el

/ Mal!

Octubre,

mes agorero.

Octubre,

mes que alucina el fantasma primero,

tras cuya huella

pronto vendrán los fantasmas segundos.

Octubre,
mes que sella
con eternas llaves
el cofre donde escondo
líricas esperanzas y sueños errabundos...

Octubre, Octubre,
bajo tu cielo un adverso capuz
aciago, tétrico, me cubre...
Octubre, Octubre,
bajo tu signo mis aves
—ruiseñores de amor, y los sapientes
búhos lastrados de la luz—
abatán titánicas lanzas,
dardos y flechas!

Octubre...
¿dónde el misterio incrusta
su inquietud?
¿su inquietud que entristece mi canto
mi juventud,
y mi ilusión?
¿quién me dirá la justa
palabra, que el encanto
rompa donde se funden
los azorantes sinos?
¿dónde se alquimian los filtros de mi llanto?
¡Oh corazón!

Y mi espíritu ebrio, y mi ánima,

loco

en un golfo se hunden
donde Mares les son y Océano sin número,
los vinos
y la Muerte!

31 X 1919

BALADA EN LA QUE IRRUMPE LA ALEGRÍA

Se esparce ahora la serena
alegría por todos los ámbitos!

Ahora el corazón aterido
de antaño y de hogaño, dimana,
calor dimana como un foco
vital, y entusiásticamente
bullen de sí deseos, como bullen
las células; deseos, ilusos,
que van en pos de la Esperanza.
Se abrevó un día de la turbia
bebida proterva del tedio.

Los vinos ácimos del Norte
ácidos
filtraban atávicos grises,
filtraban sutil ataraxia
en la urdimbre de sus arterias.

Las brumas árticas tejían
cendales de abúlico hastío
donde su älna voluntariosa
se adormeció tácitamente.

Torturas esclavas curtieron
su corazón de pesadumbre,
y el ácrata odio justísimo
se estremecía entre sus sienes
con apetitos de violencia
y sediento de la venganza!

Y el amor le era un huerto vedado.

Se abrevó un día de la turbia
bebida proterva del odio.

Pero primaba la pereza
que en dulces brazos oprimía
su voluntad claudicadora.
Y era un fardo consciente la vida
cabalgando sus hombros pujantes,
sus hombros pujantes e inertes...

Se esparce ahora la serena
alegría por todos los ámbitos!

Son nieve en la testa de Kronos
de antaño los trémulos fríos,
de antaño y hogaño los fríos.

Grávidas fobias, neurastenias
y psicastenias y cogitaciones
torturantes, ahora discurren
por los Elsinor shakespereanos
con los huesos de Yórick y Hamlet.

Todos los tedios, todos los odios,
todos los odios apagaron
su vocinglera turbamulta
mientras con músicas gozosas
se esparce ahora la serena
alegría por todos los ámbitos!

Alegría! Alegría! Alegría!
canta el Coro de la Novena!

El corazón estremecido
calor dimana como un foco
vital, y en un ritmo de danza
de oriente, fogoso y tremante
canta al amor como el hirsuto
caprípede Pan o Dionisos...!

Alegría! Alegría! Alegría!
Canta a la vida, –convaleciente
de un mal que nunca ha sufrido—
y vaga en pos de la Esperanza
loco de fé como un apóstol
de libertaria teoría!

Alegría! Alegría! Alegría!
canta el Coro de la Novena!
Alegría! Alegría! Alegría!

Al són de músicas gozosas
ahora se esparce la serena
alegría por todos los ámbitos!

20/1 III 1923

En el manuscrito dice: **BALADA EN LA QUE IRRUMPE LA ALEGRÍA,**
–por un momento–; alúdese con atrevida reverente irreverencia
a la Coral. Hay el siguiente manuscrito:

BALADA EN LA QUE APARECE LA ALEGRÍA,
POR UN MOMENTO. ALÚDESE
—CON ATREVIDA IRREVERENCIA REVERENTE—
A LA SINFONÍA CON COROS, LA NOVENA

Ahora se esparce la serena
alegría por todos los ámbitos.

Ahora el corazón aterido
calor dimana como un foco
vital, y entusiásticamente
bullen deseos como células,
deseos ilusos, deseos que van en pos de
/ la Esperanza.

Un día abrevé de la turbia
bebida proterva del tedio.

Los vinos ácidos del Norte
filtraron atávicos grises,
filtraron sutil ataraxia
por la urdimbre de mis arterias.

Las brumas norteñas tejían
cendales de abúlico hastío
donde mi äлма voluntariosa
se adormeció tácitamente...

Torturas esclavas curtieron
mi corazón, de pesadumbre,
y el ácrata odio justísimo
se estremecía entre mis sienes
con apetitos de violencia
y sediento de la venganza!

Y el amor era un huerto vedado.
Un día abrevé de la turbia
bebida proterva del odio:
Pero primaba la pereza
que en dulces brazos oprimía
mi voluntad claudicadora.

Y era un fardo consciente la Vida
cabalgando en mis hombros pujantes
todavía. Pujantes e inertes...
Ahora se esparce la serena
alegría por todos los ámbitos.

Son nieve en la testa de Kronos
de antaño los trémulos fríos.
Grávidas fobias, neurastenias
y torturantes cogitaciones
ahora discurren por Elsinor
con los huesos del lúgubre Hamlet.

**Todos los odios, todos los tedios,
todos los odios apagaron
su vocinglera turbamulta,
mientras con músicas gozosas
ahora se esparce la serena
alegría por todos los ámbitos!**

**Alegría! Alegría! Alegría!
canta el Coro de la Novena!**

**Mi corazón estremecido
calor dimana como un foco
vital, y en un ritmo de danza
de Oriente, fogoso y tremante
canto al amor como el hirsuto
caprípede Pan o Dionisos...!**

**Alegría! Alegría! Alegría!
Canto a la Vida, convalesciente
de un mal que nunca he sufrido,
y voy en pos de la Esperanza
loco de fé como un apóstol
de libertaria teoría!**

**Alegría! Alegría! Alegría!
canta el coral de la Novena
Alegría! Alegría! Alegría!**

**Al son de músicas gozosas
ahora se esparce la serena
alegría por todos los ámbitos!**

21 III 1923

BALADA CARNAVALESCAMENTE PIRUETEANTE

A Pepe Mexía
A Ciro Mendía

Piruteando carnavalescamente
por ebriedades de vinos acedos
de sus viñedos,
carnavalescamente pirueteante
así le he visto
¡antitético símbolo imprevisto!

Volcando orquídeas de sus ánforas,
vino de las cratéras,
como un mancebo de Dionisos
ágil de euforia y de dinámica
danzante cruza las arenas
del anacrónico camino.

Volcando sus ánforas
(como un mancebo de edades helenias
o del Lacio de Horacio y Virgilio,
y de Petronio...), volcando sus ánforas,
vertiendo las cratéras
de voluptuoso vino...

(Sus ánforas
grávidas de inauditas decadencias
y de angustiados filtros,
de perversas palabras,
donde el dolor y el miedo se encadenan
a una risa de hastío).

Volcando sus ánforas,
vertiendo las cratéras
de perfumado vino...

Mefistofélica, hipersatánica
ironía: fríamente tu saña faceta,
ironía, el doliente artificio
de esa su carne romántica,
romántica y triste... ¡Paradojal poeta!
juguete de trágico signo!

Paradojal poeta, por la pánica
vida magníficamente compleja!
Vertiendo de su vino,
volcando orquídeas de sus ánforas
colmadas! Danzante cruza por las sendas
del simbólico exilio.

Como una música bárbara
que oyen las místicas estrellas
¡escúche así al Dolor en su camino
el poeta: como Odiseo a las Sirenas!
(y escúche a las Sirenas
—jamás como Odiseo— el vate venusino:
volcando sus ánforas,
vertiendo las crateras
de balsámicos filtros!).

Agil de euforia y de dinámica
danzante cruce las arenas
del anacrónico camino!

Pirueteadando carnavalescamente,
carnavalescamente pirueteante,
así le he visto,
¡antitético símbolo imprevisto!

Bogotá, 1923 (Var.1924/8)

Publicada en la REVISTA SÁBADO N° 100 (Medellín, 7 VII 1923)
como SIGNOS XV - Para el hermano **Ciro**

SEGUNDA BALADA DEL ABOMINARIO
PARA REÍR DE APRESTIGIADAS COSAS
Y ENTIDADES O APRESTIGIAR OTRAS,
RISIBLES SEGUN ELLOS

Adiós a todo cuanto es joya falsa,
oro de alquimias, adamantes de vidrio,
flores de trapo, inquisitivas Elsas!
Adiós al aborígen abalorio
y a los cintajos de pancromia insulsa!

Adiós! Abur! caquética Retórica,
Metafísica –dócil celestina,
Gramática hipertrófica e inane,
y la obsoleta, inofensora Métrica!

Adiós! Adiós! dolores exhibidos,
ruidajes de organejo, lacrimantes
muecas, y los suspiros, y los tintes
para el afeite de caídas Hadas!

Abur! Adiós! Mil veces! a los antros
donde bostezan egipcicas momias,
donde la plebe literaria rumia:
antros de apolilladas academias,
alighierinos círculos y centros!

Abur! Abur! trivial calcomanía,
cromo barato, música insabora:
¡abur la consagrada melopea!
Quiero, ello sí!, la exótica aventura,
mi añejo amor y el villonil arreo!

Quiero –ello sí– la exótica aventura,
mi viejo amor, mi villonil manteo,
quiero el azar, y quiero la armonía:
–de las constelaciones la concertada esfera,
como de los sonares el sabio vocerío–.

Quiero el azar, y quiero la armonía
matemática; el loco tropel y la algazara;
la nietzscheana visión futuradora;
la búdica quietud..., y la pelea;
y la Vida..., y la Muerte que me hiere
sin desdén, sin amor y sin ira!

Bogotá, VIII 1922 - XII 1924 (Var.)

BALADA DE ASONANCIAS CONSONANTES
O DE CONSONANCIAS DISONANTES
O DE SIMPLES DISONANCIAS

A Luis Alzate Noreña
A Jorge Villa Carrasquilla

I

Para el asombro de las greyes planas
suelo zurcir abstrusas cantilenas.
Para la injuria del coplero ganso
torno mis brumas cada vez más densas.
Para el mohín de lo leyente docto
marco mis versos de bizarro rictus,
(leyente docto: abléptico pedante)
tizno mis versos de macabros untos.
Para mí... no hago nada, nada, nada,
sino soñar, sólo vivir la vida!

II

A qué contar a la olvidosa gente
si el amor en mi pecho llora o canta?
(a la olvidosa gente, es a saber:
al aire, al viento, al sol, al río, al mar...)
o a qué decir si el alma poesía,
—gruña así o grazne la trivial ralea—
a qué decir si el alma poesía
huésped es de mi torre o de mi rúa?

y

Y que (como Villon el su tabardo,
su buitre prometéico Atlas el Sordo,
como Nerón la púrpura, y la toga
César el Calvo, y ponzoñosa daga
el Valentino de mirar buído,
y, de la Tour de Nesle precipitado,
el saco Buridán, oh Margarita!)
yo porto, a más del tirso y la careta,
yo porto en mí la sombra del fastidio,
signo fatal, exilio sin remedio?
(como Nerón la púrpura, o la toga
César el Calvo, o la siniestra daga
el Valentino César, cuando arruga
el ceño ante las turbas enemigas!)

III

Un ignorado ritmo, dócil, terso,
donde el absurdo corazón esparzo,
¡eso será la impertinente estrofa
en que de todo mi desdén se befa,
y más de mí!: desdén, sobrio estilete
y el más seguro amigo en el combate
contra la tribu inulta! ¡Oh Muchedumbre!:
qué vales tú, si topas con el Hombre?
(y el Hombre, dí, si topa con la Hembra?
y Muchedumbre y Hombre con el Hambre?).

IV

Para mí no hago nada, nada, nada,
¡sino soñar, sólo vivir la vida!
Para mí no hago nada... acaso humo
cuando en la pipa blondo aroma quemo,
—si en el magín devano las ideas
humo también, color de fantasía...—.
Para mí no hago nada, nada, sólo
soñar, vivir la vida a contrapelo.

V

Sin un sueño de Amor más que divino
—por tener de ideal y ser humano—
que da objeto y razón a mi durar...
sin ése Amor, mejor fuérame ser
una Sombra en la Sombra: quieto Buda
dormitando en la Muerte o en la Vida.

VI

Para el asombro de las greyes planas
suelo zurcir abstrusas cantilenas.
Para ofender la mesocracia ambiente
mi risa hago sonar de monte a monte;
tizno mis versos de bizarro rictus
para el mohín de lo leyente docto;
para *divertimento* de mí mismo

trovas pergeño: absurdos y sarcasmos!
Y busco algo de ensueño y de aventura
dentro la noche... ¡y doy la vida entera

mas

por el Amor, oh tú, sólo Mujer!

para

mientras viene el morir! Bogotá, XII 1922 - 1925-1927

En el manuscrito aparecen siempre grupos de dos versos.
Tanto en el manuscrito como en el LIBRO DE SIGNOS los dos últimos
versos de III están escritos así:

(y el Hombre, dí, si topa con el Hambre?
y Muchedumbre y Hombre con la Hembra?

la hembra
el hambre

Pero existe la corrección manuscrita del autor en la edición de 1960.
Hay el texto siguiente:

BALADA DE ASONANCIAS CONSONANTES
—EN YO SOSTENIDO— SE MUESTRAN
MODOS Y MANERAS

I

**Para el asombro de las greyes planas
suelo zurcir abstrusas cantilenas.
Para el mohín de lo leyente docto
marco mis versos de bizarro rictus.
Para mí no hago nada, nada, nada,
¡sino soñar, sólo, vivir la vida!**

II

Quiero contar a la olvidosa gente
que un amor en mi pecho llora o canta.
Quiero decir que l'alma Poesía
por mis predios discurre y se pasea,
y que, voluntarioso y solitario,
yo porto en mí la sombra del misterio,
como Nerón la púrpura o la toga

daga

(tachado)

César el Calvo o ponzoñosa daga
el Valentino cuando el ceño arruga.

III

Un ignorado ritmo, dócil, terso,
donde el absurdo corazón esparzo
es –a la fin– la impertinente estrofa
con que de todo mi desdén se befa:
mi desdén, ¡oh real, sobrio estilete!
y el más seguro amigo en el combate
contra la tribu inulta. Muchedumbre...
¿qué vales tú si topas con el Hombre?

IV

Para mí no hago nada, o sólo humo:
cuando en la pipa rubio aroma quemó:
si en el magín devano las ideas,,
humo también, color de fantasía...
Para mí no hago nada, nada, sólo
soñar, vivir la vida bajo el cielo...

V

Pero un soñar de amor más que divino
—por tener de ideal y ser humano—
presta objeto y razón a mi vivir.
Sin ése amor, mejor fuérame ser
una sombra en la sombra: quieto Buda
dormitando en la Muerte o en la Vida.

VI

Para el asombro de las greyes planas
suelo zurcir abstrusas cantilenas.
Para divertimento de mi mismo,
talvez, trovas: fumismos y sarcasmos...
y un poquitín de ensueño y de aventura
dentro la noche... ¡mas la vida entera
para el amor, oh Tú, sola mujer!
Mientras viene el morir...

XII 1922

BALADA DEL TIEMPO PERDIDO

A Jorge Zalamea

I

El tiempo he perdido
y he perdido el viaje...

Ni sé adónde he ido...
Mas sí vi un paisaje
sólo en ocres:
desteñado...

Lodo, barro, nieblas; brumas, nieblas, brumas
de turbio pelaje,
de negras plumas. lóbregas
Y luces mediocres. Y luces mediocres.

Ví también erectos
pinos: señalaban un dombo confuso, señalaban, quietos,
ominoso, abstruso, ceniciento
y un horizonte gris de lindes circunspectos.

Ví aves
graves,
aves graves de lóbregas plumas negras
—antipáticas al hombre—,
silencios escuché, mudos, sin nombre,
que ambulaban ebrios por entre las brumas...
Lodo, barro, nieblas, brumas, nieblas, brumas.

Ni sé adónde he ido,
y he perdido el viaje
y el tiempo he perdido...

II

El tiempo he perdido
y he perdido el viaje...

Ni sé adónde he ido...
Mas supe de un crepúsculo de fuego
crepitador: voluminosos gualdas
y calcinados lilas!
(otrora muelles como las tranquilas
disueltas esmeraldas).
Sentí, lascivo, aromas capitosos!
¡Bullentes crisopacios
brillaban lujuriosos
por sobre las bucólicas praderas!
Rojos ví y rubios, trémulos trigales
al beso de los vientos cariciosos!
Sangrantes de amapolas ví verde-azules eras!

Ví arbolados faunales:
versallescospalacios
fabulosos
para lances y juegos estivales!

Todo acorde
con pitos y flautas,
cornamusas, fagotes pastoriles,
y el lánguido piano
chopiniano,
y voces incautas
y mezzo-viriles
de mezzo-soprano.

Ni sé adónde he ido
y he perdido el viaje
y el tiempo he perdido...

III

Y el tiempo he perdido
y he perdido el viaje...

Ni sé adónde he ido...
Por ver el paisaje
en ocres,
desteñado,
y por ver el crepúsculo de fuego!
pudiendo haber mirado el escondido
jardín que hay en mis ámbitos mediocres!
o mirado, sin ver: taimado juego,
buído ardid, sutil estratagema, del Sordo, el Frío,
/ el Ciego...

1923

En el manuscrito se intitula **EL TIEMPO HE PERDIDO**.
Hay otra versión:

I

**Ví un paisaje
todo en ocres:
lodo, barro, nieblas de turbio pelaje,
y luces mediocres**

**Erectos
pinos, señalando el difuso
dombo confuso
y un horizonte de rasgos circunspectos.**

**Aves
graves
de negra pluma,
antipáticas al hombre.
Y brisas de múltiple nombre
ambulando por entre la bruma.**

II

**Crepúsculo de fuego!
Gualdas,
lilas.
Disueltas y tranquilas
esmeraldas.**

**Crisopacios
sobre las ribas,
vegas lascivas,
arbolados faunales,
florescencia de fucsias;
teatro de mis astucias
estivales.**

**Acorde
con pitos y flautas
y un sordo pïano
que no nos asorde
y voces incautas
de mezzo-soprano.**

III

**Y he perdido el tiempo
y he perdido el viaje
por ver el paisaje
en ocres
y luces mediocres
y por ver el crepúsculo de fuego**

LAUDE SENCILLO DEL AMOR ARMONIOSO,
DEL RETORNO Y DEL SÓN CARICIANTE

Viene a mis oídos un són cariciante,
viene un són cristalino,
una dulce querella,
una melodía
etérea.

¿De dónde viene ese són cristalino?
argentino
¿De dónde ese murmullo cristalino?
De dónde acude esa lánguida queja,
ese acedo reproche
del amor torturado,
ese són cariciante,
esa querella?

(Como una noche muda,
como una noche negra
aprestigiada por la luz milagrosa
de la luna señera,
así mi vida discurre sin rumbo,
sin rumbo,
con bizantinas indolencias
y ardores desordenados
y una sonrisa ingenua...)

Pero ese són cristalino
dentro la noche lenta,
¿de dónde surge?
¿y por qué llega
tan poderoso a mis oídos
como el canto de la Sirena?

¿De dónde viene ese són cristalino?
De dónde ese murmullo cristalino,
ese són cariciante,
esa melodía
etérea,
esa melodía
sidérea?

De dónde viene ese són amoroso,
de dónde viene esa voz amorosa,
ese dulce reclamo
que al amor me sujeta?

—Voz de mujer amada cuyo suave
conjuro
mi corazón enajena,
cuyo conjuro
mi corazón —dócil— acata.
Voz de fantástica seda,
de quiméricos linos,
maravillosa urdimbre trémula

de hilos de luna:
(canciones de Duparc, Schubert o Schumann);
voz frágil, aérea:
(un ensueño por tierras de Hadas,
un ensueño que se hiela
pero que irradia vibratorio
como una gema...)
Voz de mujer, cuyo conjuro acata
dócil, mi corazón!

(Caminante poeta
trovero trashumante,
hollador de las múltiples sendas
de la vida y del sueño,
claudicante poeta,
vagabundo viajero,
trovero trashumante...:
tras decir vocablos recónditos
y fórmulas arcanas
y el absurdo poema;
tras decir los ritmos malévolos
y la anómala gesta
donde alternan locuras y místicos
cánticos, y la aventura y la bohemia;
tras vivir al azar de las rutas
psíquicas y sensorias:
¡héme aquí a tu vera
peregrino en retorno!

¡hème aquí, rendido,
a tus plantas, Ligeïa!
¡circunscrito a tu cálida sombra,
a tu cálida sombra serena!)

Viene a mis oídos un són cariciante
del reino del Ensueño,
viene a mis oídos un són cristalino
del país de Quimera,
viene a mis oídos
una dulce
querella,
viene a mis oídos una melodía
etérea,
una melodía
sidérea!

Medellín, Febrero de 1923

Hay otra versión, conservada en la copia que hiciera Matilde Bernal Nicholls:

SIGNOS

**A mis oídos viene un són cristalino,
llega un són cariciante,
una dulce querella,
una astral melodía...**

**De dónde viene ese són cristalino,
de dónde viene esa lánguida queja,
ese són cariciante,
esa querella?**

**De dónde viene ese acedo reproche
del amor torturado?**

**Como una noche negra
aprestigiada por la luz nebulosa
de la luna nueva,
así mi vida discurre sin rumbo,
con bizantinas indolencias
y ardores desordenados
y una sonrisa ingenua...**

**Pero ese són cristalino
de dónde surge?**

y por qué llega
tan poderoso a mis oídos
como el canto de la sirena?

De dónde viene ese són cristalino,
ese són cariciante,
esa astral melodía,
esa querella?

De dónde viene ese són amoroso,
ese dulce reclamo
que al amor me sujeta?

Voz de mujer, cuyo conjuro
mi corazón, dócil, acata...
voz de fantástica seda,
de hilos de luna,
voz frágil, aérea...
tal un ensueño por tierras de bruma,
tal un ensueño que se hiela,
pero que irradia, vibratorio
como una gema...

Voz de mujer, cuyo conjuro
mi corazón acata, dócil!

**Caminante poeta,
tras decir vocablos recónditos
y fórmulas arcanas
y el absurdo Poema,
tras vivir al azar de las rutas
sensorias...**

**héme aquí, a tu vera,
peregrino en retorno,
héme aquí, rendido,
a tus plantas, Dea!,
circunscrito a tu cálida sombra,
a tu sombra sedante,
a tu sombra serena!**

**A mis oídos viene un són cristalino,
llega un són cariciante,
una dulce querella,
una astral melodía,
una amorosa queja...**

II 1923

En un manuscrito se intitula **BALADA DEL AMOR ARMONIOSO;
DEL RETORNO, Y DEL SÓN CARICIANTE**

¡OH PALAS ATENEA!

Tú, Palas Atenea, Oh,
muéstrateme desnuda
bajo el astro nocturno,
luciferina Dea,
mujer hecha de mármoles, dominadora y muda, mármol
de cimera dorada y argentino coturno!

Muéstrateme desnuda
tú, Palas Atenea!

Y de tus ojos rubios se derrame Y —con los ojos— dime
la gracia, y a mi espíritu la dones,
toda la ciencia y la euritmia del gesto,
y la suave ironía, y el insidioso gesto,
pero también la enfurecida tea y así
para lanzar al rostro del eternal Hefesto
la injuria que sus hábitos proclame,
algo que la lastime: la injuria que proclame
y el desprecio solemne el
de alto señor hacia servil lacayo, del gran al díscolo
y el tremebundo, el furibundo rayo
con un pequeño brillo de ironía, y un
que nada deje indemne! que no lo deja

Muéstrateme desnuda
tú, Palas Atenea!

RAPSODIA PARA MIGUEL ZULÁIBAR

A Gregorio Castañeda Aragón

¡Camarada! Camarada en fantásticas, en ilógicas,
/ en absurdas y múltiples lides,
siempre fiel a mi vera, con tu gesto de risa,
/ de sarcasmo, de burlas y befas y mofa,
en el viejo navío –bergantín o goleta, urca, birreme
/ o prao–, caballero en la hópita cofa,
¡cuántas veces mil veces relataras leyendas prolijas,
/ profusas, donde hicimos, los dos, de adalides!

¡Añoranzas de puertos exóticos! Fragantes hembras!
/ ¡Lúbricas zambras! Embriagueces de trágicas vides!
Las humosas tabernas, los sombríos tabucos...
/ Por España y las Indias, algaradas con la ríspida
/ gente gallofa:
y las noches eternas por antárticos y por árticos hielos:
/ y la azul, sollozante, romántica, trémula estrofa
estrujada de llantos, cuando noches lunosas, ante rejas
/ morunas, ¡serenatas y duelos: amatorios ardidés!

Ya cesó la odisea. Hora somos añejos marinos. Viejos
/ troncos y mútilos que a la orilla botó el oleaje...
De un naufragio despojos...; abolidos despojos:
/ marineros anclados en la hirsuta, fatídica riba!
Se colman de ensueños las lentas veladas! Cantan las
/ olas; zumban, silban los vientos; voces de mando
/ estride el Capitán!

¡Camarada! Camarada en fantásticas lides! Compañero
/ de todo mi viaje: mi real e hipotético viaje
alredor de los Mundos, por abscónditos Mares!
/ Los barcos –hogaño– sin nosotros alegres se van...
Camarada! Encendámos las pipas! El humo!
/ Vagarosos recuerdos...! Por tu rostro curtido una
/ lágrima surca, furtiva...

Bogotá, 1920

Publicada en la REVISTA CYRANO N° 23 (Medellín, 26 X 1922)
en la siguiente forma:

TERGIVERSACIONES

Camarada en fantásticas, camarada en ilógicas,
/ camarada en ilusas, en múltiples lides
siempre fiel, a mi vera, con tu gesto de risa,
/ de sarcasmo, de burla, de befa, de mofa
en el viejo navío, en la gira hacia el Polo, caballero
/ —a mi lado— en la hópite cofa
cuántas veces! mil veces!, relataras leyendas en que
/ fuimos —los dos— adalides...

Añoranzas de puertos exóticos...fragantes hembras,
/ zambras, embriagueces de trágicas vides!
las humosas tabernas, los sombreros tabucos...
/ Por España algaradas con ríspida gente gallofa...
Y las noches eternas por los árticos hielos!
/ Y la azul, sollozante, romántica estrofa,
estrujada de llantos, cuando noches lunarias -ante
/ rejas morunas... serenatas y duelos, amatorios
/ ardides...

Ya paró la odisea. Hora somos añejos. Viejos
/ troncos imbeles que a la orilla botó el oleaje...
De un naufragio despojos. Abolidos despojos...
/ Marineros anclados en hirsuta, fatídica riba.
Yá la vida es pretexto, nada más, para historia que,
/ todos, de ilusorias y falsas riendo motejan.

Camarada en fantásticas lides! Compañero de todo
/ mi viaje...! mi real hipotético viaje
al redor de los mundos, por abscónditos mares...!
/ –Los barcos, hogaño sin nosotros alegres
/ se alejan...
Camarada...: encendamos las pipas: El humo!
/ Vagarosos recuerdos... Por tu rostro curtido,
/ una lágrima surca furtiva...

Leo Le Gris

Otra versión:

RAPSODIA-SONETO PARA GREGORIO

Camarada! Camarada en fantásticas, en ilógicas,
/ en absurdas y múltiples lides,
siempre fiel a mi vera, con tu gesto de risa,
/ de sarcasmo, de burlas y befas y mofa,
en el viejo navío –bergantín o goleta, urca, birreme
/ o praho– caballero en la hópita cofa,
cuántas veces, mil veces! relataras leyendas
/ prolijas, en que fuimos, los dos, adalides!

Añoranzas de puertos exóticos!Fragantes hembras!
/ Zambras! Embriagueces de trágicas vides!
Las humosas tabernas y sombríos tabucos.
/ Por España y por Indias, algaradas con la ríspida
/ gente gallofa:
y las noches eternas por los árticos hielos: y la azul,
/ sollozante, romántica estrofa
estrujada de llantos, cuando noches lunosas –ante
/ rejas morunas– ¡serenatas y duelos: amatorios
/ ardides!

Ya cesó la Odisea. Hora somos añejos marinos.
/ Viejos troncos y mútilos que a la orilla botó
/ el oleaje...
De un naufragio despojos: abolidos despojos...
/ Marineros anclados, en hirsuta, fatídica riba...
Es la vida pretexto, nada más, para historias
/ y fábulas, para historias que todos, de falsas,
/ riendo, motejan...

Camarada! Camarada en fantásticas lides!
/ Compañero de todo mi viaje: mi real e hipotético
/ viaje
alredor de los Mundos, por abscónditos Mares! Los
/ barcos —hogaño— sin nosotros alegres se alejan...
Camarada! Encendamos las pipas! El humo!
/ Vagarosos recuerdos... —Por tu rostro curtido una
/ lágrima surca, furtiva.

MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE
PRIMER CICLO - BOGOTÁ 1921-1925

NENIAS

I

Torva inquietud.
Torva inquietud sus ácidos infiltra
por su sangre y su espíritu:
torva inquietud
como un perfume pálido
que sutil se disuelve.

Ilusorios sueños
ya no atosigan –gratos
dominadores– la desorbitada
fantasía.

Ni deseos, que antaño (deliciosos
condottieri) regían la bullente
dictadores
pujanza de los versos.

Ni del amor sagítulas ahora
criban con acerada dulcedumbre
el corazón que fuera su vasallo...

Ni la ambición –por la llanura inerte
no ya pueril se avanza
como corcel sediento,
de la cisterna en búsqueda afanosa!–.

Vagos luars de la luna, trémulos,
aprestigian su frente, cuando noches
cogitadoras, quietas y profundas: (omitido)
y el recuerdo retañe
por minutos, apenas, el antiguo
clave, donde una férvida sonata,
donde un himno de amor –ya mudo– mora...

Himno de amor que un día
maravilloso, un día
–maravillosamente iluso– al viento
cantó, dulce trovero de Provenza
maravillosamente iluso!

Torva inquietud.
Torva inquietud sus ácidos infiltra
por su sangre y su espíritu.
Torva inquietud
cuya letal ponzoña
paso a paso se adueña,
paso a paso, de la vaciladora
voluntad.

Bogotá, 1921

Publicado en la REVISTA UNIVERSIDAD N° 26 (Bogotá, 9 II 1922) con el título de **DIVAGACIÓN NOCTURNA**. En un manuscrito se intitula **CANCIÓN** y tiene las variantes anotadas. Hay la siguiente versión:

DIVAGACIÓN NOCTURNA

**Torva inquietud sus ácidos infiltra
por mi espíritu y sangre...
Torva inquietud como un perfume pálido
que sutil se disuelve...**

**Soñares ilusorios
ya no atosigan, —gratos
dominadores—, mi desorbitada
fantasía señora;
ni deseos, que antaño dirigían
—deliciosos tiranos— la bullente
pujanza de mis venas!**

**Ni del amor sagítulas
criban con acerada dulcedumbre
mi corazón, otrora su vasallo...;
mi ambicionar, por la llanura inerte,
no ya pueril se avanza
como un corcel sediento
de la cisterna en búsqueda afanosa...**

Vagos luares de la luna, trémulos,
aprestigian mi frente, por las noches
embriagadoras y cogitabundas,
y el recuerdo retañe,
por minutos, no más, el clave antiguo
donde un himno de amor, ya mudo, mora...
Himno de amor, que, un día,
—maravillosamente iluso— al viento
canté, como un trovero de Provenza...!

Torva inquietud sus ácidos infiltra
por mi espíritu y sangre;
torva inquietud cuya letal ponzoña
poco a poco se adueña de la imbele
vaciladora voluntad...

II

Todas las cosas
trujéronme fastidio.

Todas las cosas que están sobre la landa
yerma,
todas las cosas que están bajo las nubes
grises,
y bajo las constelaciones
iridiscentes.

Todas las cosas
trujéronme fastidio.

Todas las cosas que están junto a la lujuriente
Naturaleza (que decían los vates
de antaño); las que dicen los libros
y recitan las gentes;
todas las cosas que canta el viento ronco
o sibilante,
las que canta la lluvia a la sordina,
trémula,
y las que callan en la atediada
sima de mi cerebro.

Todas las cosas
trujéronme fastidio.

Porque soñaba diferentes odiseas
y distintos exilios
y muy diversos éxodos;
y otra quietud:
nunca esta plana sucesión de puestas
de sol y de rubias auroras
y de claros de luna
(como decían los vates
que
de antaño).
Nunca esta plana sucesión de estribillos
aburridores ¡oh, qué catálogo de ineptias,
qué maremagnum de majaderías!

Todas las cosas
trujéronme fastidio.

Solía, solía – y aún suele ahora–
la imaginación insurgente
y arbitraria,
irrumper por fantásticos senderos
de caza, por fantásticos
senderos ilusorios,
por fantásticos senderos
de caza:

Para cazar el cortejo de Orfeo,
la suite de Sheherazada,
toda la fauna mitológica,
y el tropel de los sueños...

¡La suite de Sheherazada!
¡el tropel de los sueños!: mariposas
de Muzo, cuya azul
diafanidad se roba el viento!

Todas las cosas
trujéronme fastidio.

Bogotá, XII 1924

III

Las flechas de mi carcaj
todellas las he soltado.

Unas pasaron las nubes;
ésas el suelo besaron;
háylas ya por las estrellas
pechos rompiendo de astros,
rompiendo constelaciones
y mundos innominados,
rompiendo los corazones
de Boyeros y Pegasos,
de Altaíres y de Arcturus,
y de Sirios namorados.

Sirios enamorados

Las otras yacen dormidas
por los bucólicos campos,
flechas que lancé a las nubes
y que en la tierra posaron.
Y otras vibran en los pechos
de Gesslers y de bellacos,
y otras vibran en los pechos
de fabulosos centauros
a los que quité las dulces
hembras —que apenas raptaron—
y que ahora en mi cubil
amamantan mis lobatos.

robé

Las flechas de mi carcaj
todellas las he soltado.

Cazador fuí por la selva
de los ensueños bizarros:
hora cacé mariposas
de azules visos y glaucos;
insospechadas orquídeas;
garzas de plumón nevado;
hora panteras y tigres
y lobos y leopardos,
y gorilas de Borneo
y osos grises y osos blancos.

Yo fuí cazador furtivo
por las selvas de *El Dorado*,
pesquisidor de escondidos
tesoros jamás hallados
—tesoros de bucaneros
y piratas— soterrados
en laberínticas cuevas,
por islotes problemáticos.

Yo fuí cazador furtivo
por las selvas de *El Dorado*,
explorador de infinitos,
buzo de los océanos
del absurdo y la quimera,

de lo singular y raro...

Las flechas de mi carcaj
mi carcaj abandonaron.

Yerro –cazador inerme–
por territorios de espanto.
Soy el huésped y el cautivo
de mis dominios pasados.
Acéchame la locura
con ojos desorbitados.
Espíame ya el cortejo
del delirio y del cansancio:
(los mendigos de Callot,
los hoffmannescos relatos,
los aguafuertes de Goya,
las pesadillas de Edgardo...)

¡Fuí cazador de imposibles!
Yerro –cazador baldado–
por las selvas del ensueño
que fueron mías antaño:
por las quiméricas selvas
vago –cazador cazado–
cautivo de maleficios
 sortilegios
y filtros endemoniados.
 de filtros encantados.

Las flechas de mi carcaj
todellas las hé soltado.

Unas pasaron las nubes,
otras en tierra quedaron.
Háylas ya por las estrellas
pechos rompiendo de astros,
rompiendo constelaciones
y mundos innominados,
rompiendo los corazones
de Prociones y Pegasos,
 Boyeros
de Sirios y Casiopeas,
 Altaíres y de **Arcturus**
y Altaíres namorados:
 y Sirios enamorados

Las flechas de mi carcaj
en mi pecho se clavaron!

Bogotá, 1925

Hay un manuscrito:

CANCIÓN SAUDOSA

Las flechas de mi carcaj
todellas las he soltado.
Unas pasaron las nubes,
otras el suelo besaron.
Háylas ya por las estrellas
rompiendo pechos de astros,
rompiendo constelaciones
y mundos innominados,
rompiendo los corazones
de Boyeros y Pegasos,
de Altaíres y de Arcturus
y Sirios enamorados.

Las otras yacen dormidas
por los bucólicos campos,
flechas que lancé a las nubes
y que en la tierra posaron.
Las flechas de mi carcaj
diverso sino gozaron:
unas vibran en los pechos
de Gesslers y de bellacos,
otras vibran en los pechos
de fabulosos centauros
a quienes robé las dulces
hembras, que apenas robaron

**y que ahora en mi guarida
amamantan mis lobatos.**

**Las flechas de mi carcaj
todellas las he soltado.**

**Cazador fui por la selva
de los ensueños bizarros:
hora cacé mariposas
de azules visos y glaucos,
insospechadas orquídeas,
garzas de plumón nevado,
hora panteras y tigres
y lobos y leopardos,
y gorilas de Borneo,
y osos grises y osos blancos.**

**Las flechas de mi carcaj
mi carcaj abandonaron.**

**Yo fuí cazador furtivo
por las selvas de *El Dorado*,
pesquisidor de escondidos
tesoros jamás hallados,
tesoros de bucaneros
y piratas, soterrados
en laberínticas cuevas,
por islotes problemáticos.**

Yo fuí cazador furtivo
por las selvas de *El Dorado*,
explorador de infinitos,
buzo de los oceanos
del absurdo y la quimera,
de lo singular y raro.

Las flechas de mi carcaj
ha lunas que se finaron.

Yerro —cazador inerme—
por territorios de espanto
Soy el huésped y el cautivo
de mis dominios pasados.
Acéchame la locura
con ojos desorbitados.
Espíame ya el cortejo
del delirio y del cansancio,
los mendigos de Callot
los hoffmanescos relatos,
las aguafuertes de Goya,
las pesadillas de Edgardo.

Las flechas de mi carcaj
ha lunas que se finaron.

Fuí cazador de imposibles!
Yerro —cazador baldado—
por las selvas del ensueño
que fueron mías antaño,
por las quiméricas selvas,
vago, —cazador cazado—
cautivo de sortilegios
y de filtros encantados.

Las flechas de mi carcaj
todellas las he soltado.

Unas pasaron las nubes
otras en tierra quedaron.
Háylas ya por las estrellas
rompiendo pechos de astros,
rompiendo constelaciones
y mundos innominados,
rompiendo los corazones
de Boyeros y Pegasos,
de Altaíres y de Arcturus
y Sirios enamorados.

Las flechas de mi carcaj
solo y triste me dejaron
en mi pecho se clavaron.

(tachado)

1925

SONECILLO

Qué algarabía de éstos donceles
¡y ésta amargura que en mí se cuaja!
Cuán desacordes los cascabeles,
los cascabeles... y mi voz baja!
¡rojo manojo de ebrios claveles
sobre la albura de mi mortaja!
¡rojo manojo de ebrios claveles
sobre la estepa de mi mortaja!

Lirios sutiles en zarpas crueles,
lirios sutiles que el viento aja,
fueron el ritmo de los rondeles,
fueron el mirto que se desgaja
y el loco canto de los rabeles
por los jardines que Amor alhaja
y Amor enjoya, para sus fieles...
Lirios sutiles en garras crueles!

Lirios sutiles que el viento aja!
Lotos de ensueño! Rojos claveles!
¡y ésta amargura que en mí se cuaja!

Qué algarabía de éstos donceles,
qué loco canto de éstos rabeles!
Cuán desacordes los cascabeles
y mi voz baja... ¡Rojos claveles,
rojo manojos de ebrios claveles
sobre la estepa de mi mortaja!

Bogotá, 25 I 1924

Publicado en la REVISTA PATRIA N° 62 —Año II Vol. III—
(Bogotá, 31 XII 1925) de la siguiente manera:

CANTIGA

**La algarabía de los donceles
¡y esta amargura que en mí se cuaja!**

**Qué desacordes los cascabeles,
los cascabeles... y mi voz baja:**

**¡rojo manojos de ebrios claveles
sobre la estepa de mi mortaja!**

**Lirios sutiles en garras crueles,
lirios sutiles que el viento aja,**

**fueron el ritmo de los rondeles,
fueron el mirto que se desgaja**

**y el loco canto de los rabeles
por los jardines que amor alhaja**

**y amor enjoya para sus fieles...
Lirios sutiles en garras crueles,**

**lirios sutiles que el viento aja!
Lirios sutiles en garras crueles...**

**Lotos de ensueño... Rojos claveles...
¡y esta amargura que en mí se cuaja!**

**La algarabía de los donceles
y el loco canto de los rabeles!**

**Qué desacordes los cascabeles
y mi voz baja... Rojos claveles,**

**rojo manojo de ebrios claveles,
sobre la estepa de mi mortaja!**

SUITE DE DANZAS

I PRELUDIO

Por modo extraño —pueril y absurdo— suele en las
/ noches saudoso aroma, sutil perfume,
sutil fragancia, poblar los aposentos de peregrinas
/ reminiscencias evocadoras:
inverecundia, sangre, y el rojo fausto de los Tiberios,
/ Senaqueribes, y de la Corte de los Miñones;
mofa y sarcasmos y la ironía para el Imbele,
/ para el iluso rabino triste guindado al mástil!

Oh Paladines necios y tontos! Bobos Quijotes de
/ folletines y de libracos! Jinetes baldos de Clavileños!
Pobre Rey Lear! Trágico Poe (y es Sabio Falstaff que
/ bufonea y es Sabio el Sancho de los refranes):
Salomé danza. Dalilah danza. Villon tiritita so su
/ tabardo. Rabelais ríe por bodegones y hospederías.
Ibsen es loco. Nietzsche es Futuro. Strindberg ártico,
/ ebrio de sombras y laberintos, es Sol del Polo.

Muickin no es Simple (y es Dostoyévski la Estepa
/ Helada). Lénin el Rojo porta la enseña, por más que
/ gruña la histriona hez.
Wagner! oh Wagner! són de trompas y de tubas! Bach
/ como un templo! Schubert el Canto. Schumann
/ lo Hondo.
Debussy es el Latino voluptuoso. Y Duparc la Elegía.
/ Musorgski el Bárbaro vidente, delirante!
/ Beethoven la Tortura Prometéica!

La Turba ignara, la Plebe sorda. Las sectas ruines:
/ Baal y el Púgil, Mammón y el Zote, Beocia y Roma!
Por modo absurdo, pueril y extraño, suele en
/ las noches duende impalpable, –aéreo gnomo,
/ poblar los aposentos de grave y densa, sutil fragancia:
¡si es Sheherazada! gracia y perfume! si es
/ Sheherazada, la de la Una Noche y las Mil!

Bogotá, IV 1923

Hay las siguientes versiones fechadas en IV 1923: a)

NUNCIATRIX SHEHERAZADA

Por modo extraño —pueril y absurdo— suele en las
/ noches, suele en las noches sutil beleño
sutil fragancia, poblar la alcoba, los aposentos, de
/ alborozantes y peregrinas evocaciones:
sangre y lujurias y el rojo fausto de los Tiberio y de
/ los Borgias, Sardanapalos, y de la corte de los
/ miñones;
mofa y sarcasmos y la ironía para el rabino, para el
/ iluso rabino triste guindado al leño.

Bobos Quijotes de folletines y de librotos! Jinetes
/ baldos de Clavileño!
Pobre Rey Lear! Trágico Poe! (y el sabio es Sancho,
/ y el sabio es Shakespeare y sus bufones...!)

Salomé danza. Dalila danza. Villon tiritita so su
/ tabardo. Rabelais ríe por los hostales y bodegones.
Ibsen es loco. Nietzsche es futuro. Strindberg
/ ártico, ebrio de sombras es sol norteño.

Muickin no es tonto (y es Dostoïevski la estepa
/ helada) Lenin el rojo porta la enseña por más que
/ gruña la histriona hez!
Musorgski y Wagner son las trompetas y son las
/ tubas. Bach es un templo. Mozart la Gracia.
/ Beethoven... es!
Cómo da risa la turba ignara, la plebe sorda, cómo
/ dan risa las sectas ruines, Mammón y Roma...
Por modo absurdo –pueril y extraño– suele en las
/ noches de mi delirio, suele en las noches duende
/ sutil,
aéreo gnomo, poblar la alcoba, poblar la estancia,
/ de grave y denso y agudo aroma...
¡Si es Sheherazada! ¡Si es Sheherazada, la de la
/ Una Noche y las Mil!

b)

Por modo extraño suele en las noches sutil beleño
poblar la estancia de alborozantes evocaciones.
Sangre y lujuria de los Tiberios y los Nerones;
mofa y sarcasmo para el rabino del torvo leño:

Bobo Quijote de folletines, jinete baldo de
/ Clavileño!
Pobre Rey Lear! (El sabio es Shakespeare con sus
/ bufones...)
Salomé danza. Rabelais ríe por los hostales y
/ bodegones.
Muickin no es tonto ni Osvald y Strindberg es sol
/ norteño.

Nietzsche es futuro por más que ladre la histriona
/ hez.
Musorgski y Wagner son las trompetas. Beethoven
/ es.
Cómo dá risa la secta triste, con o sin Roma...!

Por modo extraño suele en la noche gnomo sutil
poblar la estancia de grave y denso y agudo
/ aroma...
¡Si es Sheherezada! Si es Sheherezada, la de la una
/ noche y las mil!

Y una versión anterior:

SUITE DE SHEHERAZADA

I

Preludio

Por modo extraño —pueril y absurdo— suele en las
/ noches saudoso aroma, sutil perfume,
sutil fragancia, poblar los aposentos de peregrinas
/ reminiscencias evocadoras:
Inverecundia, sangre, y el rojo fausto de los
/ Tiberios, Senaqueribes, y de la corte de los
/ miñones;
Mofa y sarcasmos y la ironía para el Imbele,
/ para el Iluso rabino triste guindado al mástil!

Oh Paladines necios y tontos! Bobos Quijotes
/ de folletines y de libracos! Jinetes baldos
/ de Clavileño!

Pobre Rey Lear! Trágico Poe (y es sabio Falstaff
/ que bufonea y es sabio el Sancho de los refranes).
Salomé danza. Dalila danza. Villon tiritita so su
/ tabardo. Rabelais ríe por bodegones
/ y hospederías.

Ibsen es Loco. Nietzsche es Futuro. Strindberg
/ ártico ebrio de sombras y laberintos es sol
/ del Polo.

Muickin no es Simple (y es Dostoyevski la Estepa
/ Helada). Lénin el Rojo porta la enseña por más
/ que gruña la histriona hez.
Wagner! Oh Wagner! Són de trompas y de tubas!
/ Bach como un templo. Schubert el Canto.
/ Schumann lo hondo.
Debussy es el Latino voluptuoso. Y Duparc la
/ Elegía. Musorgski el Bárbaro vidente, delirante!
/ Beethoven la Tortura prometeica!

La turba ignara, la plebe sorda. Las sectas ruines:
/ Baal y el Púgil, Mammón y el Zote, Beocia
/ y Roma!
Por modo absurdo, pueril y extraño, suele en las
/ noches duende impalpable, aéreo gnomo, poblar
/ los aposentos de grave y densa, sutil fragancia:
¡Si es Sheherazada! gracia y perfume! si es
/ Sheherazada la de la Una Noche y las Mil!

1923 Abril

II DANZA TREMULENTA
(Rapsodia anciana)

1

Canción de las lluvias morosas y lentas,
canción de los fríos
sombrios,
brumosos:

como danzas tremulentas
de los osos,
como danzas de los osos,
como danzas tremulentas
de los osos
por el hielo:

canción de las lluvias morosas y lentas
de mi desconsuelo!

2

Lluvias.
Lluvias, lluvias lentas.
Lluvias, lluvias, lluvias...

Como lloro cristalino
de invioladas monjas rubias
por el claustro conventual;

como lloro funeral
de una angustia torva y fría
sacudida por el lóbrego destino:
como lloro funeral
de una angustia sólo mía!

Canción de la lluvia lenta
que glisa fríolenta
y dá en los vitrales
y pone penas abismales
en el misterio de los ojos:
ojos que escrutan entre la neblina
avizorando, más allá de los matojos
y de los sauzales
el ledo lucir de sus ojos...

Canción de la lluvia fina.
Canción de la lluvia fatal
por la pampa gris y yerma
por la estepa gris y enferma
que fustigan con su Knut el Bien y el Mal!

Lluvias, lluvias, lluvias lentas!

¡Almas líricas!

Tristes almas que alucinan los espectros
del delirio!

Mestas almas sollozantes como gimen roncros plectros!
Como tremen los ascetas y profetas!
Mestas almas sollozantes!

Tristes almas de poetas!

Almas trémulas amargas y mortuorias,
por el signo de los sinos implacables!
Almas trémulas, vencidas:
como el cirio sacudido por las ráfagas!

Lluvias grises, almas grises
soñadoras en quiméricos países.

Almas grises

por las lúgubres estepas incansables,
por las tétricas estepas donde vagan ilusorias
esperanzas inefables

¡inefables y fallidas!

Donde vagan mi desdén y mi silencio y mi fastidio
con el peso de las cosas abolidas!

Canción de la lluvia muda
y sorda,
canción de la llovizna sempiterna.
Tábitos lloros del ánimo desnuda...

Canción de la lluvia eterna
y ruda:
hiel y cansancio desborda
la llovizna implacable que mi hastío gobierna
y mis cantos asorda
y hace mi pena más aguda...

Tábitos lloros del ánimo desnuda...

4

Lluvias, lluvias.
Psalmodia de las lluvias.
Psalterio de las lluvias.

Persistente monodía;
persistente,
gris y fría,
gris y fría...

Lluvias, lluvias
como danzas tremulentas
de los osos,
como danzas de los osos

por el hielo.

Lluvias,
lluvias,
lluvias lentas.
Lluvias, lluvias, lluvias, lluvias...

Canción de las lluvias morosas y lentas
de mi desconsuelo!

Bogotá, 1922

III DANZA CLOWNESCA
(Melodía oblicua)

1

Canción del día ebrio de azul
y de sol!
Canción del día cascabeleante!

Y yo tan solo, y yo tan solo y gris.

(Dentro del peregrino caracol
de mi folía
oigo el lejano canto del bulbul
que al mío corazón canta su canto sollozante).

2

Canción del día ebrio de luz
y de color!
Canción del día agresivo
para mi corazón: en la mestía
de su cruz,
¡la cruz de amor
distante y vivo!

3

Canción del día necio.
Inoportuna
alegría!
dentro la que resalta
la absurda flor de mi desprecio,
la gravedad de mi desprecio...
Dentro la que resalta
mi melancolía
(Melancolía idealizada, atenüada de luna
y del amor que mi atonía exalta:
¡el amor de Mía!)

4

Canción del día fariseo, filisteo,
canción del día burgués:
canción del día Pero Grullo
y La Palice...

¡Ironía, ironía, hirsuto Orfeo!
¿no lo ves?:
el día es todo euforia, euritmia, luz, arrullo!

y yo tan solo, y yo tan solo y gris...

Bogotá, 1921

Incluído en el *ALBUM PARA MATILDE* (1921-1995) en la siguiente forma:

EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHO III

**Canción del día loco de sol
y de azul! Canción del día rutilante!
Y yo tan solo y gris.**

**Dentro del caracol
de mi saudade, oigo lejano canto del bulbul
que al mío corazón canta su canto sollozante...**

**Canción del día loco de luz
y de color!
Canción del día agresivo
para mi corazón que está en la cruz
de Amor,
de Amor lejano y vivo!**

**Canción del día necio... ¡inoportuna
alegría, dentro la que resalta
mi melancolía!**

**Melancolía idealizada de luna
y del amor lejano que mi atonía exalta!
del amor lejano de Mía...**

**Canción del día filisteo,
burgués; canción del día Pero Grullo
y La Palice...!
Ironía, ironía! hirsuto Leo...:
¡Si por estar ausente de tu euritmia y arrullo
te estás volviendo gris!**

1919

IV DANZA LITÚRGICA
(Fuga para dos voces)

1

Mi espíritu es lo mismo
que una asíntota ignota.

Yo bucéo un abismo:
sobre ese abismo flota
(carabela de ensueño,
melancólico leño)
mi Juventud!

2

Mi espíritu es lo mismo
que una asíntota ignota.

Una curva infinita
sobre el abismo flota:

otra curva infinita
quieta bajo el abismo:
y en la mitad Yo mismo
con la risa maldita,
paradojal y rota!

3

Me dijeron un día
del amor alto y bello:

mi corazón yacía
dormido bajo un sello:

mi espíritu yacía
matemático y frío,
y orgulloso ardecía
al cáustico destello
de la gris fantasía!

Orgulloso ardecía
matemático y frío,
ardiente, errante, indómito,
y universal y mío!

4

Me dijeron un día
del amor alto y bello:
mi juventud!

¡Oh curva del amor!

Enseñáronme un día
azul: el morir te acecha...
gris acecha

Mi corazón dormía
virgen de la sospecha...

Mi espíritu dormía
tranquilo y altanero:

¿cuándo vendrá la muerte
con sus filos de acero?

El amor me decía
su dezir lisonjero:

y el morir se reía
 sonreía
de la azul alegría
que en mis ojos fulgía!

¿con sus filos de acero
cuándo vendrá la muerte?

6

Enseñáronme un día:
el morir es más fuerte:

mi Juventud!

¡Oh curva del morir!

7

Mi espíritu agorero
—desconcertante cero—.

Mi espíritu riënte
mecido por las ondas
rotundas y redondas
del irónico abismo:

Mi corazón riënte
—desacordada nota—.

Mi espíritu sarcástico
paradojal y elástico:

Mi espíritu es lo mismo,
—mi corazón lo mismo
que una asíntota ignota
dentro la doble curva
del amor y el morir...!

Bogotá, 1921

V DANZA BÚDICA
(Monodía quieta)

Alma mía budista,
alma mía abúlica,
bajo los hoscos cielos de fúnebre amatista.
Alma mía yacente,
ánima mía triste,
dentro la vida rápida, vertiginosa, huyente!

Alma mía! Alma mía!
Anima mía, Alma!
desarbolado esquife de la Melancolía!
Mi äлма cejjunta,
ánima mía inerte
que a ninguno contesta y a ninguno pregunta...

Esquife paradójico,
desarbolado esquife
que singla por la absurda Caribdis de lo lógico!
boga

Alma mía budista,
alma mía yacente
bajo los hoscos cielos de fúnebre amatista.
Mi alma decadente,
ánima claudicante,
errante,
indiferente...

Bogotá, 1921

Publicada en la REVISTA PATRIA N° 62 —Año II Vol. III—
(Bogotá, 31 XII 1925) En esa versión aparece la variante anotada,
y está escrita en grupos de tres versos.

VI DANZA IMPERTINENTE
(Molto cantabile)

Gangosa rezonga
bárbara charanga.

Mientras tal sucede
se desvela el vate
cerca al ventanuco
—cuyas hojas bate
ventarrón maluco—

Mientras tal sucede
se desvela, al linde
de la luz somera
del velón, que rinde
velada postrera.

Gangosa rezonga
bárbara charanga

Dále a la vecina
—lozana y picante,
garbosa y ladina
y harto maleante—,
su novio, un gitano
de la propia cepa,
dále a la vecina
su novio, un gitano,
gentil serenata,

su novio, un gitano
que con ágil mano
sus balcones trepa
—singular Romeo,
singular Julieta—,
y a su guitarruco
roncas notas rae
de timbre bien feo
pero que le peta,
roncas notas rae
que hasta el ventanuco
del trovero trae
—socarrón— el viento,
trozándole al vate,
trozándole, el hilo
de su pensamiento.

y a su guitarruco
roncas notas rae
de timbre bien feo
pero que le peta
—singular Romeo,
singular Julieta—,

Gangosa rezonga
bárbara charanga.

Lascivia trasuda
la canción del rufo
—de que la vecina
sin dársela un ajo
 dársele
asaz se fascina...
mas nó se desnuda,
como quiere el majo...—;
pero en el poeta
sus garras atina,

su dura manopla,
furia venusina:

Gangosa rezonga
bárbara charanga.

Para la aventura
que le cirinea
—fértil celestina—
su lascivia cruda,
túrpida, que enloda
la armoniosa y fina
cohorte de ensueños
que entre sueños pule,

Tremante el asceta
ya deja la copla
que no se termina;
descoge del gancho
la capa nefanda,
la pipa descoge
y el chambergo ancho
como la bufanda.

La noche le acoge
con el beso frío
de su negra boca,
y el vate apresura
su paso tardío
camino a la loca,
trivial Dulcinea
para la aventura.

que entre sueños muda,
cambia y acomoda,
que entre sueños teje
para los trigales
ojos de la maga
que demora en Thule.

Qué tejemaneje!
Desatinos tales!
Música grotesca
que entre bromas zumba!
Turba y soldadesca!
Villano jolgorio!
Tediosa balumba
del disparatorio!

Gangosa rezonga
bárbara charanga!

Bogotá, 1924

En el ejemplar de SÓNGORO COSONGO de Nicolás Guillén
(Editorial Páginas, La Habana 1943 y N° 6308 de su biblioteca),
anotó León de Greiff: **BÁRBARA CHARANGA (1925)**

VII DANZA NÓRDICA
(Melodía báltica)

1

Como es sombría la ruta
que al ensueño le lleva,
y de áspera, aceda cicuta
su ílmito sed se abreva;

—en el jolgorio, en el placer, en la disputa,
haga así sol o luna, o así llueva—,

él está cejijunto.

triste.

2

Como los libros son el opio
y son el acicate,
y el tedio metido en sí propio
siempre dá mate;
—de la sapiencia en el opímo acopio
o cultivando inútil disparate—,

él está cejijunto.

triste

3

Como es borroso el ambiente
que le acosa y rodea,
y es antipática, antípoda la gente,
desértica, sin una sola idea;
—en el reposo grave de la mente,

y en la febril, dinámica pelea—,

él está cejijunto.

triste

4

Como es la fémica voltaria
 hembra multivaria

—ya el Placer, ora el cisma—
 (según el prisma)

y la existencia solitaria
fatiga, enmohece y abisma;
 enloquece

—en su evasión, su fuga planetaria,
desorbitado; o en la alcoba misma—,
 tierra

él está cejijunto.

triste

5

Y por tal modo, viandante
de siglos o del momento,
juguete fácil de su sino errante;
hipersensible: al leve roce atento...;
—débil átomo fugitivo; flébil brizna pensante,
esclavo de ebrias ansias...; sin rumbo, al viento—,

él está cejijunto.

triste

Bogotá, 1925

BREVE CANCIÓN DE MARCHA

*...los que viajan
sobre sus sandalias o su pensamiento*

ABEL FARINA

Con el día azul, con la noche negra,
con la noche diáfana, o el día de brumas,
abur! nos vayamos al río sonoro,
a la hermética selva, al desierto,
y a la abierta pampa!

Mejor que el prestigio de necias ciudades,
fábricas de tedio!
Mejor que el ruido de las Multitudes
enfermas y planas y tontas,
—amigo mío, hermano— vamos a la aventura,
vamos a la aventura,
sobre armoniosa nave,
sobre los pies ligeros!

Cruzaremos los montes olorosos a menta,
a ceiba, a roble, a cedro, y a misteriosos mitos!
Cruzaremos los prados monocromos,
los desolados arenales,
y el viejo mar cogitabundo...

Amigo mío, hermano, —vamos a la aventura
vamos a la aventura,
sobre los pies cansados, sobre nave armoniosa
ligeros
o en las ágiles alas del ensueño!

Bogotá, 1925

Podría completarse el Epígrafe: **Tristes los que viajan**
/ sobre sus sandalias o su pensamiento

BAJO EL SIGNO

I LENTO ASSAI

Por el camino,
por el sendero
viene el peregrino.

Por el sendero
con paso tardo
marca sus huellas el viajero.

Con paso tardo
marca sus huellas
el bardo.

Marca sus huellas
el bardo lloroso
bajo el signo ritual de las estrellas.

El bardo lloroso
bajo el signo
maravilloso.

Bajo el signo
maravilloso: emblema
cándido, hermético y benigno.

Maravilloso emblema
cándido y noble:
aureola del Poema.

Cándido y noble.
Aureola vaga,
inmóvil.

Aureola vaga,
inmóvil, mas henchida
de una pena maga.

Henchida **Pero henchida**
de una pena
y del amor que mueve la vida.

De una pena
y del amor
que forman la cadena
del dolor.

Por el camino,
por el sendero
viene el peregrino.

Por el sendero
con paso tardo
marca sus huellas el viajero:
marca sus huellas
el bardo.

Bogotá, 1923

Publicado en la REVISTA SÁBADO N° 100 (Medellín, 7 VII 1923)
en versión más corta

II ANDANTE CON VARIAZIONI

1

Escúcha!
Escúcha, hermano;
escúcha —ahora— la lenta,
la tarda
voz de las cosas distantes,
la tarda
voz de las cosas ocultas.
Oídos présta a los lucífugos
cantos que cruzan por la noche.

Adviérte!
Adviérte, hermano;
adviérte los múltiples,
adviérte los vagos sonares
que rezongan los ruidos:
geniecillos fantásticos!
Los ruidos sobrios, y las voces
sobrias, jamás audibles para las gentes,
las voces varias e indistintas,
latentes, que engendran los senos profundos
de la naturaleza.

2

Ház de manera, hermano, que tus ojos
 capten —retina panóptica—
 las formas, los modos, los matices
 de la luz que se desintegra,
 de la luz que disfrázase, ágil,
 (avestruz de öro
 que resalta
 por más que esconda la cabeza...)
 de la luz que disfrázase, esquiva,
 en brahamánicas metamorfósis,
 fuerte, intangible, milagrosa:
 ¡váyan tus ojos a las constelaciones!
 ¡míra los astros! ¡escrúta los astros!

3

Persígue —salaz— los perfumes
 que al amor de la brisa navegan.
 Embriágate —lúbrico— en los nimbos
 de puros hálitos, que irradian
 las cabelleras ondulatorias
 alrededor de las frentes queridas!
 Bésa las bocas olientes a nardos!
 y busca además los perfumes
 abstractos, rituales, excelsos:
 el olor de los sándalos místicos

y de ideales cinamomos...;
y el olor de los humos satánicos
de los eternos insurgentes!

4

No déjes ir los pensamientos
(pululador enjambre
que en el cerebro se embarulla
con vagos anhelos de vida
y de genio, y que en gérmen
ha de morir en el almácigo
nacido apenas...). Házlos,
házlos surgir, surgir, uno tras uno,
pónlos en fila, buen pedagogo;
o en rebelión avasallante
que broten, que surtan, que irrumpan, en su magnífico
e imaginífico desorden.

5

Pero es más dulce tu silencio,
—sóla Música—.
Y mi nostálgico Silencio.
Y el Silencio.
Más sabia es la desdeñosa
pereza; y más bella. La muelle y exquisita
pereza
regina...

¡La inmersión en tus aguas calladas
¡oh propio ser! antes que el ruido
que inane asorda!

Húndete en el silencio!

—sóla Música—.

Húndete

en el Silencio, hermano, en el
Silencio!

6

Toléra el paso taciturno
de los días.

Toléra el paso lento
de los días:

la vanidosa caravana
inagotable, la vanidosa caravana
de cosas vividas ha mucho,
de cosas vividas mil veces,
y de nuevas, muy nuevas, tan nuevas,
desposeídas de encanto!

7

Toléra el paso de los días,
el cortejo de las horas:
—la marcha fúnebre de Sigfried—.

Y déja venir a la muerte,
danzarina maravillosa
cuyos giros eurítmicos
convergen al céntrico punto
de la quietud definitiva.

Bogotá, 26 XII 1922

Hay varias versiones: a)

SIGNOS

1

Escúcha, hermano, la lenta
voz de las cosas ocultas.
Pón oídos a los aéreos
cantos que cruzan por la noche.

silfos

Advierte
los múltiples, vagos sonares
que en la arboleda rezongan
que entre los árboles rezongan
los geniecillos fantásticos.

límpidos sónes
vocalizan por los árboles

Las voces indistintas
—inoibles para las gentes—
las voces varias e indistintas
de la naturaleza.

varias y distintas
y distintas

2

Ház de manera que tus ojos
captan —retina panóptica—
todos los modos, los matices
de la luz que se desintegra,
de la luz que disfrázase, esquiva,
en brahamánicas metamorfosis,
fuerza intangible, y que resalta:
—por más que esconda la cabeza—
avestruz de oro!

3

No dejes ir los pensamientos!
(La pululante gusanera
que se embarulla en el cerebro
con vagos anhelos de vida,
para morir en el almácigo
nacida apenas...)
Házlos surgir uno por uno:
pónlos en fila, buen pedagogo,
o en rebelión avasallante
broten, surtan en un magnífico
desorden.

4

Pero es más sabio tu silencio.
Tu silencio.
Es mas sabia la desdeñosa
pereza, la muelle pereza
regina.
La inmersión en tus aguas calladas
oh propio sér!, antes que el ruido
que nos asorda.

5

Toléra que pasen los días
—inagotable caravana
de cosas sabidas ha mucho,
y de nuevas, muy nuevas, muy nuevas,
sin mayor atractivo—.

**Toléra el paso de los días
y déja venir a la Muerte
(danzarina maravillosa)
cuyos giros eurítmicos
convergen al céntrico punto
de la quietud definitiva.**

16 XII 1922

b)

**BALADA ADMONITIVA,
ASAZ PRETENCIOSA EN APARIENCIA**

1

**A don Quico Gómez,
para una serie de sus sabrosas risotadas**

**Escúcha! Hermano
Escucha —ahora— la lenta,
la tarda
voz de las cosas distantes,
la tarda voz de las cosas ocultas.
Oídos presta a los lucífugos
cantos que cruzan por la noche.**

pón

**Advierte
los múltiples, vagos sonares
que rezongan los ruidos:
geniecillos fantásticos!
Los ruidos sobrios, y las voces
sobrias, jamás oíbles para las gentes.
Las voces varias e indistinas
que engendran los senos profundos
de la naturaleza.**

2

Ház de manera que tus ojos
captan –retina panóptica–
las formas, los modos, los matices
de la luz que se desintegra,
de la luz que disfrázase, ágil,
(avestruz de òro
que resalta
por más que esconda la cabeza...)
de la luz que disfrázase, esquiva,
en brahamánicas metamorfosis,
fuerte, intangible, milagrosa:
¡váyan tus ojos a las constelaciones!
¡míra los astros, míra los astros!

3

Persígue –salaz– los perfumes
que al amor de la brisa navegan.
Embriégate –lúbrico– en los nimbos
de puros aromas que irradian
las cabelleras ondulatorias
alredor de las frentes queridas!
Bésa las bocas con olor a nardos!
Y busca también los perfumes
abstractos, rituales, excelsos,
el olor de los sándalos místicos

y de ideales cinamomos,
y el olor de los humos satánicos
de los eternos insurgentes.

4

No dejes ir los pensamientos
(pululador enjambre
que en el cerebro se embarulla

pululadora gusanera

se embarulla en el cerebro
con vagos anhelos de vida
y de genio y que en gérmen
ha de morir en el almácigo
nacido apenas...). Házlos,
házlos surgir, uno tras uno,
pónlos en fila, buen pedagogo,
o en rebelión avasallante
que broten, que surtan, en su magnífico
e imaginífico desorden.

5

Pero es más dulce tu silencio
—sola Música—,
y mi nostálgico Silencio.
Y el silencio...
Es más sabia la desdeñosa
pereza. Y más bella. La muelle y exquisita
pereza
regina.

**La inmersión en tus aguas calladas
¡oh propio sér! antes que el ruido
que inane asorda...!**

Húndete en el silencio...

—sola Música—.

Húndete

**en el Silencio, en el
Silencio!**

6

**Toléra el paso taciturno
de los días.**

**Toléra el paso lento
de los días:**

**la vanidosa caravana
inagotable, la vanidosa caravana
de cosas vividas ha mucho,
de cosas vividas mil veces,
y de nuevas, muy nuevas, tan nuevas,
desposeídas de encanto.**

7

**Toléra el paso de los días,
el cortejo de las horas:
—la marcha fúnebre de Sigfrido—.**

**Y déja venir a la Muerte
danzarina maravillosa
cuyos giros eurítmicos
convergen al céntrico punto
de la Quietud definitiva**

16 XII 1922

III MOLTO CANTABILE

Cruza por el sonoro vocerío
borracho de los filtros de la noche.

Cruza por el sonoro vocerío
escuchando las músicas excelsas
y las canciones de su desvarío.

Borracho de los filtros de la noche.

En las tabernas. En los mesones y posadas
—puertos de su peregrinar—
penetra con su séquito de ensueños,
y escancia plenas copas como un Baco del norte,
y sigue: que es su sino andar...

Borracho de los filtros de la noche.

Por las ciudades glisa sin ruido como una sombra
—como una sombra diáfana—. El burgués
trajín asaz desplácele. Despavorido húyele:
por las ciudades glisa metido en su silencio,
y va por campos y caminos otra y otra vez.

Borracho de los filtros de la noche.

Es silencioso. Cuán silencioso! Musitando arcanas,
tácitas músicas, ultraterrenas armonías...
Cuán silencioso! Y triste y taciturno!
y con los ojos puestos en la glacial cimera
de su quimera: un sueño. Bah! ensueños... Tonterías!

Borracho de los filtros de la noche.

Cruza por el sonoro vocerío
escuchando las tácitas, las tácitas
músicas abismales y recónditas,
y las canciones de su desvarío.
Cruza por el sonoro vocerío
borracho de los filtros de la noche!

Bogotá, 1924 fines

IV ADAGIETTO

Por el sendero se avanza la muerte,
viene la muerte,
viene la muerte.
Por el sendero frío,
por aquel sendero
frío,
se avanza la muerte, viene la muerte
blandiendo su pávido acero.

La muerte, la muerte. Solloza
la muerte su trémulo arrullo.

Se aduermen los séres al són de su canto,
al són de su canto.

Canta la muerte, la muerte, pausada.
Su voz es un sobrio murmullo.
Y se aduerme la vida fatigada.
Y ríen las bocas. Y sécase el llanto.

Canta la muerte su cántiga sorda,
canta la muerte su lay agorero.
Solloza su lay agorero.
Circulan aéreos fantasmas de frío.
Soplares de frío.
Por el sendero se avanza,
por el sendero,
la muerte,
la muerte: color de esperanza
sus ojos colmados de hastío!

Se avanza la muerte: color de fortuna
la crispada boca, la marchita
boca: color de fortuna!

Se avanza
la muerte, la muerte: nimbada de luna
la grávida frente;
color de alegría sus ritmos aéreos.
Con tácitos pasos la muerte se avanza,
con tácitos, con tácitos glisares...

Halos deletéreos
circundan la danza
maldita!

Sensual y exquisita
se avanza!

Parece que danza
la danza maldita!

Salomé furente
que danza la danza demente!

Salomé furente
que quiere besar una a una
las férvidas bocas locas de esperanza!

Por el sendero frío,
por aquel sendero
frío,
se avanza la muerte, viene la muerte
blandiendo su pálido acero.

Bogotá, 1923

V ADAGIO MESTO

Bája los ojos, cierra los ojos, que es hoy más viva
la luz del día!

Bája los ojos, alma nocturna,
bája los ojos, alma taciturna,
tus ojos hechos para la luz velada de la luna.

Por los senderos solitarios
vayámos, alma, sin ruido, insomnes y sosegados,
sin ruido, insomnes y aletargados.
Vayámos, alma,
bajo la noche, vayámos mudos, mudos e ingrátidos
/ como un fantasma.

Por los senderos, bajo la noche,
bajo la luna, bajo la noche, vámos aéreos.
Músicas vagas vendrán, entonces,
de las estrellas: cristalinos bronces,
violines trémulos,
trémulas arpas, radiantes clavicémbalos.

Bája los ojos, cierra los ojos, que es hoy más viva
la luz del día.
Vendrá la noche rítmica.
Vendrá la noche conturbadora,
fragante y sola.
Bája los ojos, cierra los ojos, mientras se llega
/ la noche hõnda:

La noche hñnda que tiende velos acariciantes
sobre las frentes,
sobre los ojos lasos y las bocas exangües
de entristecidos séres,
y que canta con músicas lentísimas y graves,
y que canta con músicas suaves
la canción de la muerte!

Por los senderos inusitados,
por los senderos solitarios,
bajo la noche, bajo la luna,
bajo la noche vayámos lentos, alma nocturna!

Bogotá, XI 1923

En el manuscrito dice **FINAL: ADAGIO MESTO**

POEMA EQUÍVOCO DEL JUGLAR EBRIO:
SONATA LATEBRANTE
URDIDA EN ANTIGUO Y EN NUEVO

Mais où sont les neiges d'antan?

FRANÇOIS VILLON

I PRELUDIO. LENTO

Por ahí viene el Juglar Ebrio
diciendo versos.
Por ahí viene diciendo versos
droláticos y heréticos.
Por ahí viene cantando su trémulo
miserere, cantando su treno
funéreo.
Cantando viene... ¡Silencio!
Cantando y riendo y llorando el trovero!

II ANDANTE QUASI ADAGIO

Así canta el trovero con su voz avinada,
con su voz áspera,
atediada,
así canta el trovero su cántiga:

*Dígame tú, Villon! Dígaslo tú, Lelián!
o dígalo el mesmo Preste Johánn:
¿dó están las fermosas que ídose han?
¿dó están? ¿dó están?*

Dígaslo tú, Villon, que lo inquiríais!
Dó fuéronse penas y gorjas y risas,
dó las venturanzas y las alegrías,
las nobles fazañas y bellaquerías,
los luengos amores, las guerras prolijas?
Dónde las Medeas y las Melusinas?
Dónde las Isoldas y las Brunnehildas?

Dónde están los fieron
fijodalgos? Los Paladines de hierro?
Los rojos Vikings aventureros?
Dónde los Sigfridos y Carlos docenos,
Bayardos y Cides, los Guzmán el Bueno?
¿Y Aníbal? ¿Guesclines y Neyes y el de Peleo?
Dónde los titanes que esgrimen aceros,
los ínclitos pares y poetas épicos,
dónde los Roldanes y los Oliveros,
dónde los Quevedos,
Manriques, Cyranos, heróicos troveros?

Dónde los prodigiosos filibusteros
y los corsarios y los bucaneros,
los Morgan y los Drakes y los Jean Bart epopéicos?
¿Y los Ulises y los Sindbad y Marco Polos,

/ sempiternos

viajadores? ¿Y los Camoëns y Ercillas intrépidos?
¿Carlos de Orléans luengos lustros preso?
¿Los Púshkin y Byron enteros?

Dónde los titanes que esgrimen aceros,
aceros tajantes de Toledo,
aceros de Italia, y los damascenos?

Y del propio Villon la bizarra
odisea en medio de la hampa:
escolares báquicos, gentuza non sancta,
reitres, mosqueteros, maestros de espada,
charlatanes, pícaros, y mujeres malas,
(así dizlo el fraile y aína más las ama...)
y del propio Villon la áspera ordalia,
la odisea trágica,
la odisea macabra,
el delirio poesco, la pesadilla macbethiana,
la bizarra
odisea ¿quién me dirá?

(PIU MOSSO)

Y diráme las angustias

de tántos poetas de que ni se curan
sabihondos textos de literaturas?
¡Las fieras angustias
de esas almas mútilas!
¡Toda la miseria perennal y dura!
Dolorosa balumba
de poetas tristes cabe las zahurdas
y porches, y por las buhardas, tugurios y rúas
que Orión alumbra
con su cinto de luz desnuda!

¿Quién habrá que dígame de sus cuitas únicas?
¿Acaso la mágica luna? ¿Acaso la luna?

III SCHERZO SERIOSO

Acaso la luna que todos loaron,
acaso la luna, huésped de Saviniano
Hércules de Cyrano de Bergerac el Narigudo? y de tanto lunático?
Acaso la luna...

(TRIO) ¡Oh fantasma pálido!
¿dónde bebe sus filtros Edgardo
Poe, el de álma de sándalo?
¿Por dónde discurre con su Quijano
y Rocinante y el buen Sancho,
Cervantes, el Manco?
¿Will con el Rey Lear y Falstaff y Yago,
Macbeth y Mercutio, Porcia y Coriolano,
y Ofelia y Cordelia y el tercer Ricardo?
¿Por dónde pasea Verlaine cojitranco?
¿Por dónde divaga Baudelaire maniático?
¿y Rimbaud anómalo? ¿Y Corbière? ¿y Laforgue? ¿Soñando
Keats y Shelley dónde? ¿y dónde el germano
ruiseñor acedo y estóico? ¿y el indio Darío borracho?

(SCHERZO SERIOSO) Acaso la luna que todos loaron,
acaso la luna huésped de Cyrano
el Narigudo! Acaso la luna... ¡oh fantasma pálido!
¡neurótico faro!
¡lámpara de absurdos y de babilanos!
¡linterna de genios como de gansos!
La luna que todos loaron
con bellos poemas o con versos vacuos!
 malos

IV INTERLUDIO - LENTO

Por ahí viene el Juglar Ebrio!
diciendo versos:
por ahí viene diciendo versos
droláticos y heréticos;
por ahí viene diciendo versos
desnivelados y asimétricos,
disparatados e inconexos.
Por ahí viene cantando su trémulo
miserere, cantando su treno
funéreo.
Cantando viene... ¡Silencio!
Cantando y riendo y llorando, el trovero!
 riendo viene

V ALLEGRO NON TANTO

Así canta el trovero con su voz avinada,
así canta el trovero con su voz áspera,
aspérrima, atediada,
así canta su cántiga:

*Idos a la Luna los mis camaradas,
ídos, ídos, ídos! Las flébiles alas
batíd, mariposas románticas!
Fementidos restos de la estirpe icárea!
Nietecillos de Apolo y de Homero y de Orfeo y de Palas!*

(PIU ALLEGRO VIVACE) *Idos a la Luna! Vámos a la luna
/ los mis camaradas!*

*Vamos a la Luna bohemia,
locos de la Bohemia,
muñecos de la Bohemia!
A la Luna! los de la caterva
de poetería! A la Luna sempiterna!
A la Luna gélida!*

(ALLEGRETTO) *A la Luna fría y yacente,
a la melancólica Selene
sonámbula, a la melancólica Selene:
lámpara sin aceite,
mágico espejo deslustrado, crisantemo perenne,
paraísos de opios y de éteres!*

(VIVACE) A la Luna bohemia,
locos de la Bohemia,
muñecos de la Bohemia!

Histriones alfeñicados de la tristeza!
Funámbulos ágiles de histeria,
profundos de demencia
y de miseria!

(ALLEGRETTO) A la Luna bohemia:
ante las miradas absortas y eternas,
ante las miradas burlonas y pérfidas
y cómplices y compasivas! Ante las sonrisas suaves
/ de las estrellas
émulas
y trémulas...!

(VIVACE) Vamos a la luna bohemia,
vámos, vámos presto los del alma mesta!

VI POSTLUDIO.- LENTO

Por ahí viene el Juglar Ebrio
danzando y riendo.
Por ahí viene cantando el truculento
himno de la alegría y la locura y el misterio...
Con voz de irónico Sileno
viene cantando... Por ahí viene diciendo versos
droláticos y heréticos,
desnivelados y asimétricos,
disparatados e inconexos.

Por ahí viene cantando su trémulo
miserere, su lúgubre nenia, su treno
funéreo.
Por ahí viene riendo...
Cantando viene... ¡Silencio!
Que viene cantando y riendo y danzando; que viene
/ llorando el trovero!

Bogotá, finido 23 XI 1923

Publicado en la REVISTA LOS NUEVOS N° 2 (Bogotá, 23 VI 1925)

ESQUEMA DE UN QUATUOR ELEGÍACO
EN DO SOSTENIDO MENOR

A Jorge Zalamea

I PRELUDIO: GRAVE QUASI QUIETO

En la alcoba. En el silencio, en la soledad,
/ en la penumbra de la alcoba, propicios
al ensueño.
En el silencio de la alcoba, grávido de inquietudes,
/ rebosante
de tácito dolor, el corazón batía, batía sus alas,
/ las mútilas
alas; batía marchas fúnebres en su tambor destemplado
—como había dicho CAROLUS BALDELARIUS—. El corazón
/ descaecido,
solo,
lejos de su gemelo corazón
ante el definitivo derrumbamiento de sus designios.
/ En la alcoba.
En el silencio, en la soledad, en la penumbra de la
/ alcoba, propicios
al ensueño...
En la alcoba. Lejos de su gemelo corazón!

II MOLTO LENTO

Grazna su pávida carcajada romántica, sonámbula,
/ macabra,

grazna su pávida
carcajada
romántica, sonámbula, macabra,
mi soledad!
Mi soledad: en el silencio, en la penumbra de la
/ alcoba.

Grazna su pávida carcajada romántica
como en las estepas la loba
urla:
como en las largas estepas —lúgubres, largas,
huérfanas de trineos y de fogatas—
la loba urla...!

Grazna su pávida carcajada romántica,
sonámbula, macabra,
macabra y angustiada y desolada,
mi soledad!
Mi soledad! En el silencio, en la penumbra de la
/ alcoba!

Mi soledad! Mi soledad!
mi soledad sahumada de recuerdos
y asesinada de Imposible!

Grazna su pávida carcajada romántica, sonámbula,
/ macabra!

¡Aspera disonancia
de los violines —trágica—
de mi dolor hermana!
Quietas las sombras,
quietas las sombras,
quietas
y monótonas,
quietas y monótonas y amorfas.

Quietas las sombras,
quietas
y mudas,
quietas
y mudas y ceñudas.

Quietas las sombras:
¡quietas las sombras! ¡quietas las sombras!
/ ¡quietas las sombras!

Y metido el dolor entre los libros
—cejijunto—
y metido el dolor en los rincones de la biblioteca,
del corazón hipersensible, del espíritu
absurdo y de mi voluntad dormida...

III SCHERZO IRÓNICO MA NON TANTO

Quietas las sombras
y el misterio metido entre los libros
—bufonesco—
y metido el misterio en los resquicios de la biblioteca
y de mi voluntad dormida...

Arpegian risotadas de sarcasmo
—comentario fresco—
arpegian risas cerebrales
con una mueca
fingida,
arpegian risas cerebrales
con un espasmo
poesco:
en finos pizzicati.

Arpegian risotadas de sarcasmo
—retozo faunesco—
risas cerebrales
que a nadie convencen, a nadie,
ni agradan
(rugidos de bronce
en suavidades de seda),
agudas risas asaz falsas
que finan en trémolos broncos,
huecos,

roncos.

Grazna su pávida carcajada romántica, sonámbula,
/ macabra,

mi soledad!

mi soledad aromada de recuerdos
y envenenada de Imposible.

Grazna su pávida

carcajada

romántica,

sonámbula,

macabra,

macabra y angustiada y desolada,

mi soledad!

mi soledad! mi soledad, en el silencio, en la

/ penumbra de la alcoba!

Arpegian risas de sarcasmo:

y huyen las risas despavoridas, como vírgenes
ante el caprípede!

y huyen las risas despavoridas, como huye la luz
cuando arriba el cortejo de los búhos!

Arpegian risas de sarcasmo

—no tanto frescas—

las vírgenes locas de la ilusión

y el entusiasmo

—leonardescas—,

las vírgenes necias de la esperanza,

del ensueño y de la ilusión
(que un día cincelara Cellini o pintó Ghirlandaio,
/ y que en Provenza
Clemencia Isaura lo fué bien).

Las vírgenes necias del entusiasmo,
las vírgenes locas de la esperanza,
del ensueño y de la ilusión...

Arpegian risotadas de sarcasmo
—escolio grotesco—
viola y *cello* en polifónica baraúnda:
arpegian risas de sarcasmo
con una mueca
fingida,
con un espasmo
poesco,
en finos pizzicati.

Quietas las sombras, quietas
las sombras, quietas las sombras, quietas:
y el dolor y el misterio entre los libros de la
/ biblioteca,
del corazón hipersensible, del espíritu
absurdo y de mi voluntad dormida...

IV ADAGIO MEDITATIVO UN POCO ANDANTE

Pasa la lívida caravana retrospectiva,
lívida caravana de enfermizas fantasmas, de larvas
azoradoras, en fatigada sucesión: detalle
nimio o global conjunto del desarrollo cogitante
al través de los días definitivamente muertos,
al través de los días ya muertos y vivos y actuales:
pasa la lívida caravana retrospectiva
del minuto y del instante,
del minuto vivaz y del instante huïdero
y de los años cargados de tiempo
y de sucesos,
y de los años como un Atlas doblado bajo el fardo
/ de los recuerdos;
de los años sahumados de recuerdos,
saturados de recuerdos
y asesinados de Imposible.
Detalle nimio o global abultamiento del desarrollo
/ cogitante
de lo efímero y de lo infinito,
de lo durable y de lo transitorio,
del minuto vivaz y del instante huïdero, del instante
/ y del minuto
abolidos, y de la ávida vida vana y lasciva,
lujuriente! De lo durable y de lo transitorio
abolidos! ¡Lívida
caravana de enfermizas fantasmas!

Pasa la caravana retrospectiva
de lívidas fantasmas, de azoradoras larvas!
—de Rops y de Odilon Redon esquicios mórbidos—.
Remordimientos retroactivos, insólitos,
acaso póstumos.

La caravana retrospectiva:

tortura

de los caracteres de abulia,

de estupor, de acinesia, de acidia dejación y

hiperestésica, contemplativos, quietos, genuflexos ante

/ el Buda

inmóvil, mas cogitantes; inenarrable tortura

de quienes ya no dudan

—si dudaron— y que se han dado cuenta día a día,

luna a luna,

de que ya todo se lo está llevando la felina

vida,

entre sus garras duras,

bajo sus alas vellosas y frías.

Pasa la lívida

caravana retrospectiva,

la lívida caravana

de enfermizas

fantasmas.

Asaz es lenta, asaz es lenta, cómo es lenta,

/ cuánto es lenta

la sucesión de lívidas fantasmas!

Y la verdad –desnuda–
desnudando, sarcástica
y piadosa. La verdad –como un Diógenes– de un
/ hombre en la rebúsqueda!

Y críspase
–de la angustia– el sensitivo
corazón malogrado, y con intensa
pena
el pensamiento –gravemente–
–grávemente– se alza de hombros; se alza
/ de hombros, porque
ya no hay remedio... ni hace falta.
¡Vibra el cuarteto en lamentoso unísono
con un grito ante el piélagos Vacío!

V ASSAI TORMENTOSO

Ante el fracaso, ante el definitivo derrumbamiento,
/ sobreviene
la tormentosa desesperación,
con angustioso deseo de extinguirse, de huir
/ o de esfumarse
–humos azulados– el sér, en oblación
vindicadora.
Plañe su nenia el sensitivo corazón
malogrado.

Grazna su pávida carcajada romántica,
sonámbula, macabra y atediada y desolada
mi soledad!
mi soledad, mi soledad!, mi soledad!
envenenada de recuerdos
y de dolor y asesinada de Imposible!
Grazna su pávida carcajada romántica, sonámbula,
/ macabra!

Plañe su nenia
la tormentosa desesperación
desaforada y turbulenta, ante la caravana
retrospectiva:
¡oh auto-suplicio inusitado, en ingeniosas
y complicadas formas medioevales!
Y risas cerebrales
salidas de las fosas
mentales!
Risas cerebrales
con un espasmo
poesco!
Y el comentario ronco
del violoncello en la cuarta
cuerda, y el comentario estridente
y masculino de la viola, y el dilacerante
canto de los violines!:
¡oh fuga de amplitudes beethovianas,
honda!
¡vuelo sin esperanza ni ilusión
hacia azules, quiméricos y atarácicos limbos!

¡oh fuga de amplitudes beethovianas,
honda!, donde mi corazón y mi razón
desparecieron!

Quietas las sombras, quietas
las sombras,
quietas
y monótonas,
quietas
y monótonas y amorfas!
Quietas las sombras,
quietas
y mudas,
quietas las sombras,
quietas
y mudas y ceñudas!
Quietas,
mudas,
en el silencio de la alcoba,
en el silencio, en la soledad de la alcoba,
en el silencio, en la soledad, en la penumbra
/ de la alcoba.

Quietas y monótonas y amorfas
y mudas:
y el misterio, y el dolor y el misterio entre los libros
—cejijuntos—,
y metido el misterio, y metido el dolor en los
/ resquicios de mi biblioteca,

del mío corazón hipersensible, de mi espíritu absurdo
/ y por mi voluntad dormida...

VI FINAL: GRAVE QUASI QUIETO

En la alcoba. En el silencio, en la soledad,
/ en la penumbra de la alcoba, propicios
al ensueño. En el silencio de la alcoba, grávido
/ de inquietudes, rebosante
de tácito dolor y de rugiente dolor, el corazón batía,
/ batía sus alas, las mútilas
alas, batía marchas fúnebres en su tambor
destemplado
—como había dicho CAROLUS BALDELARIUS—.

En el silencio de la alcoba, grávido de inquietudes
/ y del delirio, rebosante
de tácito dolor y de rugiente dolor, el corazón batía
/ las mútilas
alas.

El corazón descaecido,
solo,
lejos de su gemelo corazón,
ante el definitivo derrumbamiento de sus designios.
En la alcoba. En el silencio. En la penumbra,
/ en la soledad de la alcoba, propicios
al ensueño...
Lejos de su gemelo corazón!

¡Cierra el cuarteto en lamentoso unísono
con un grito ante el piélago vacío!

¡Grazna

su pávida carcajada romántica, sonámbula, macabra
mi soledad! como en las largas estepas –lúgubres,

/ largas,

huérfanas de trineos y de fogatas—

la loba urla...!

Mi soledad saturada de recuerdos, envenenada

/ de dolor y asesinada de Imposible!

Y la muerte, y la muerte, y la muerte con sus alas

/ enormes y diáfanas

acaricia la frente cansada,

acaricia el corazón malogrado, y el espíritu absurdo,

/ y la vana

vida...!

Bogotá, XI 1924 - X 1925

Hay el siguiente manuscrito:

**ESQUEMA DEL 2º QUATUOR ELEGÍACO
EN DO SOSTENIDO MENOR**

**Fué entonces cuando se agitó la comba
noche de öro trémulo, y las densas
nubes negras cegaron el prodigio
enceguecieron**

**Se paseaba el viento
y en su corcel de resonante casco,
y entre la sombra pávida,
soplando hogaño el viejo corno eólico.**

**Cárdenos lampos su estridente lumbre
de
—instantáneo livor—
regaban por la fusca noche encinta.**

Ver RELATO DEL SKALDE (Cuando vivía en Bolombolo)
(OBRA POÉTICA, volumen 2)

MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE
SEGUNDO CICLO .- País de Bolombolo .-1926-1927

FANFARRIA EN SOL MAYOR
(Odecilla Estival)

Oh Bolombolo, país exótico y no nada utópico
en absoluto! Enjalbegado de trópicos
hasta donde no más! Oh Bolombolo de cacofónico
o de ecolálico nombre onomatopéyico y suave
/ y retumbante, oh Bolombolo!

Por aquí se atedia, en éste se atedia por modo
violento la fantasía; monótono
país de sol sonoro, de excesivas palmeras,
/ de animalillos zumbadores,
de lagartijas vivaces, de salamandras y camaleones,
cigarras estridulantes, verdinegros sapos rugosos,
/ y melados escorpiones.

Por aquí refractan, en éste refractan luces blancas,
y todo reverbera como innúmeras estatuas
de sal, o como una falange elefantina recamada
de pulidos escudos, o como las trompetas en la
bárbara
marcha de los dioses que entran al Walhalla,
o como la carga
de coraceros de Ney en la planicie desolada!

Y resécanse los prados de las colinas y llanadas
y de las vegas y lomas y abras,
e irradian los belígeros soles
dardos y flechas y virotos!

Y sólo en la noche azul la astral urdimbre
tiende su velo de Tánit inasible!

Oh Bolombolo, país de tedio
badurnado de trópicos, país de tedio,
país que cruza el río bulloso y bravo, o soñoliento;
país de ardores coléricos e inhóspites,
de cerros y montes
mondos y de cejijuntos horizontes
despiadados. País de vida aventurera. País de
/ rutilantes playas de esmerilado cobre

—tortura de mis ojos zarcos y cuasi nictálopes—,
país de hastiados días y días turbulentos, y de noches
que alargan los recuerdos insomnes.

Y sólo en la noche azul la astral urdimbre
tiende su velo de Tánit, intangible.

Oh Bolombolo, país exótico y no nada utópico
en absoluto, seguramente! Enjalbegado de trópicos
hasta donde no más! Oh Bolombolo de cacofónico
o de ecolálico nombre onomatopéyico y suave
/ y retumbante, oh Bolombolo!

Por aquí se atedia, en éste se atedia por modo
violento la fantasía: antitético Polo!,
paraíso apenas para el *farniente* y el ocio
del obtuso bolonio,
como del soñador... País de vida aventurera!
/ Cosa de cine! Caza del oro!
¡Síntesis de los Saharas y summa de los Congos!
Monótono
país de sol sonoro.

Los días se siguen idénticos, iguales, uniformes.
Las sienes agóstanse como flores
efímeras. Por mal de amores,
por mal de ausencia los corazones
cargan cadena en el penal de tus soles!
Y los recuerdos alargan las noches insomnes
hondas de silencio y de constelaciones!

Y sólo en la noche azul la astral urdimbre,
—sobre mi cansancio ilímite—
tiende su velo de Tánit, imposible!

San Xoaquín de Bolombolo, II 1926
Casquemula, VII 1926

CANTIGAS

I

Otra canción
he de cantar,
ingenua.

Otra canción (desnuda de artificios
como mi pena:
que no llora, ni se crispa,
ni se queja).

Otra canción desnuda de artificios
como mi pena,
(como mi pena: muda,
así la relate mórbidamente; y quieta:
no importa que sea motor de mi cansancio,
hélice de mi pereza,
remo de mi estatismo,
ala de mi indiferencia;
como mi pena: —por más que avizore y otée
los horizontes— ciega).

Otra canción he de cantar,
ingenua.

Otra canción, de un ritmo opacado, de brumas
y de leyenda,
de brumas
y de quimera:
sin timbres gárrulos de Oriente
—asordinada—; sin tamboriles gayos ni danzarinas
/ bayaderas;
sin bélicos clarines y sin fanfarrias épicas.
Una canción hiperbórea,
gris: que la cantasen noruegos marinos
en sus barcazas pesqueras;
que la cantasen campesinos de Helsingor y aldeanas
de Abylund y de la Karelia.

Otra canción
he de cantar,
ingenua.

Sin éste sol vibrante ni los estridores
que me circundan:
como si no habitase las tropicales
beocias antitéticas
—burgos sordos,
cálidas selvas—:
como si no retumbase en mis oídos
la fragorosa cantinela
del río que rompe su fastidio
en las filudas peñas!

Canción que nada diga
y apenas sí sugiera.
Que nada diga
mas deje en los oídos
vaga impresión insegura de leyenda
y de quimera:
(el hondo rumor que de los caracoles
en la rósea espiral se aposenta).
Canción de gente tosca,
de ruda gente marinera,
canción que se cantase en la hora de los coloquios
—del norteño puerto nativo en el muelle
o en la taberna—.

Otra canción he de cantar, ingenua.
Desnuda de artificios
como mi pena.
Sobria de afeites frívolos,
burda como la lona de las velas
de los esquifes pescadores;
burda: ¡y encinta de odiseas,
de temporales y de naufragios
como las velas!

Río Cauca.
La Herradura, VI 1926

Hay el siguiente manuscrito:

OTRA CANCIÓN

Otra canción
he de cantar.
Ingenua.

Otra canción, desnuda de artificios
como mi pena
(que no llora, ni se crispa,
ni se queja)

De mi pena que es muda, así la relate
mórbidamente. Y quieta,
no importa que sea motor de mi cansancio,
hélice de mi pereza,
remo de mi estatismo,
(por más que avizore y otée
los horizontes), ciega.

Otra canción he de cantar;
ingenua.

Otra canción de un ritmo opacado, de brumas
y de quimera,
sin timbres gárrulos de Oriente,
sin tamboriles gayos, sin fanfarrias épicas.

Una canción hiperbórea,
gris, que la cantasen noruegos marinos
en sus barcazas pesqueras,
campesinos de Elsinor,
aldeanas de la Carelia.

Otra canción
he de cantar,
ingenua.

Sin este sol vibrante ni los estridores
que me circundan:
como si no habitase las tropicales
beocias antitéticas,
burgos sordos,
cálidas selvas:
como si no retumbáse en mis oídos
la fragorosa cantinela
del río que rompe su fastidio
en las filudas piedras!
Canción que nada diga,
y apenas sí sugiera.
Que nada diga
mas deje en los oídos
vaga impresión indecisa de leyenda,
(el hondo rumor que de los caracoles
en la rósea espiral se aposenta).

**Canción de gente tosca,
de ruda gente marinera,
canción que se cantáse en la hora de los coloquios
—del norteño puerto nativo en el muelle
o en la taberna.**

**Otra canción he de cantar, ingenua.
Desnuda de artificios
como mi pena.
Sobria de afeites frívolos,
burda como la lona de las velas
de los esquifes pescadores;
burda, y encinta de odiseas,
de temporales y de naufragios
como las velas!**

8 VI 1926

II

**Silencio, silencio, silencio, silencio.
El aire cargado de fuego.
El sol vestido de acero.
Tedio. Tedio Tedio
¡Nichegó!**

**Tedio.
¡Tánto monta!**

**Horizontes ciegos y fijos
como los paredones altos y lisos
—mondos— de los presidios.
Fastidio. Fastidio
¡Tánto monta!**

Fastidio

Silencio. Silencio. Silencio.

Vibran fluídos eléctricos
en el orbe de mi cerebro.

Tempestades en seco.

¡Nichegó!

Silencio, silencio.

cielo

¡Tánto monta!

¿Dónde están las músicas amadas?

Hondas, recias, titánicas músicas germanas,

bárbaras músicas rusas y asiáticas,

bizantinas músicas galas?

Por siempre silenciadas.

¡Tánto monta!

Silencio. Silencio. Silencio

que acentúa el cántico sempiterno

del río. Y la canción errante del viento.

Las músicas enmudecieron.

¡Nichegó!

¡Tánto monta!

Horizontes quietos y fijos.

Prisión de mi sed de caminos

nuevos y de países desconocidos.

Anclado. Al paio. En mi sitio.

¡Tánto monta!

Soledad. Soledad. Solo... Solo... Soledad. Soledad. Yo solo.
Trepida el motor armonioso
de amor, que es el centro de todo.
¡Oh Prometeo tragicómico!
¡Nichegó! ¡Tánton monta!

Abre la noche las vitrinas sus
para exhibir su mercancía.
Proción! Orión! Las Pléyades! La Lira!
Estrellas. Estrellas. Estrellas. No veo la mía!
¡Tánton monta!

Me lleve la vida en su vuelo
de murciélagos.
Cláve sus garras en mis hombros sin miedo.
Tragicómico Prometeo,
yo río sarcástico y hermético!
¡Tánton monta!
¡Nichegó!

La Herradura, 13 VIII - XI 1926

Hay un manuscrito con las variantes anotadas e intitulado **CANCIÓN**

III

Mimo, histrión y funámbulo,
bufón acedo, trovador noctámbulo:

El icarino vuelo milagroso
siempre dá en tierra;

un hálito sutil y venenoso
te circunda y encierra;

nos

un pávido temblor
agita el ritmo del amor;

es una herida
la boca por el beso florecida;

y por un cáos tenebroso
el espíritu extático yerra:

el icarino vuelo milagroso
siempre dá en tierra:

siempre dá en tierra el quimérico ensueño
que el deseo urde:

siempre dá en tierra el alto
babélico atalaya desdeñoso:

y el grito de pasión, si arde y aturde
dura sólo un momento:

y un pávido temblor
agita el rito del amor:

nubes del pensamiento
se van a tierra como agua llovida:

y la canción transida
de emoción, llévasela el viento:

y es una herida
la boca por el beso florecida.

Guárda —entonces—
tu ensueño bajo llaves.

Grába en abstrusas claves
tu pensamiento. Y quiébra en mil desgonces

tu acrobacia,
malabarista de tu desgracia,

mimo, histrión y funámbulo,
bufón acedo, trovador noctámbulo.

La Herradura
Río Cauca IX 1926

Hay dos manuscritos con ligeras variantes: a)

**Mimo, histrión y funámbulo,
bufón acedo, trovador noctámbulo:**

**El icarino vuelo milagroso
siempre dá en tierra.**

**Un hálito sutil y venenoso
nos circunda y encierra.**

**Un pávido temblor
agita el rito del amor.**

**Es una herida
la boca por el beso florecida.**

**Y por un caos tenebroso
el espíritu extático yerra:**

**el icarino vuelo milagroso
siempre dá en tierra.**

**Siempre dá en tierra el quimérico ensueño
que el deseo urde.**

**Siempre dá en tierra el alto
babélico atalaya desdeñoso.**

Y el grito de pasión que nos aturde
dura sólo un momento.

Y un pávido temblor
agita el rito del amor.

Nubes del pensamiento
caen a tierra como agua llovida

y la canción transida
de emoción, se la lleva el viento.

Y es una herida
la boca por el beso florecida.

Guárda entonces
tu ensueño bajo llaves.

Grába en abstrusas claves
tu pensamiento. Y quíebra en mil desgonces

tu acrobacia,
malabarista de tu desgracia,

mimo, histrión y funámbulo,
bufón acedo, trovador noctámbulo

Roque Yarza 1 IX 1926

b)

**El icarino vuelo milagroso
siempre dá en tierra.**

**Un pávido temblor
agita el rito del amor.**

**Es una herida
la boca por el beso florecida**

**y por un caos tenebroso
el espíritu extático yerra:**

**el icarino vuelo milagroso
siempre dá en tierra.**

**Siempre dá en tierra el quimérico ensueño
que el deseo urde**

**siempre dá en tierra el alto
torreón de granito y de basalto**

**y el grito de pasión que nos aturde o de contento
sólo dura un momento.**

**Nubes del pensamiento
caen a tierra como agua llovida**

y la canción transida
de emoción, se la lleva el viento

y un pávido temblor
agita el rito del amor

y es una herida
la boca por el beso florecida.

Guarda entonces
tu emoción bajo llaves

graba en abstrusas claves
tu pensamiento, y usa mil desgonces

en tu acrobacia.
Malabarista de tu desgracia,

mimo, histrión y funámbulo
bufón acedo, trovador noctámbulo!

12 IX 1926

CANCIONES EN PROSA

I

Temp'era dal principio del mattino.

DANTE.- Inferno I -37

Llovió, llovió, llovió toda la noche.
Mañana fría de tierra caliente.
Quebradas crecidas, mugidoras, a gritos.

(El Río viaja, indiferente,
—hasta los bordes—, en silencio).

Las neblinas
sobre las colinas
y por el cañón y por las abras.

Es en el Islote de nuestra casona,
orillas del Río Cauca, oh Cocojondo!
Es en la jangada anclada de nuestra casona
/ de La Herradura

Oh Robinsones!
Oh Robinsones de tres al cuarto
definitivamente cómicos!

Nos sitia el Mar de los Yerbales,
sin cobras, bah!, sin tigres ni pitones!
Oh Robinsones! oh Robinsones
ultra-prosaicos! oh Robinsones banales, banales!
Nos sitia el Río de Barro de la trocha.

Nos sitia el deseo abúlico de estar quietos.
Oh Robinsones desuetos,
oh Robinsones mansuetos,
oh Robinsones en la almadía...
¿siquier en la almadía de *La Medusa*?

Llovió. Llovió, llovió toda la noche.
Las neblinas
sobre las colinas
y por el cañón y por las abras.

Mañana fría.
Mañana fría de tierra caliente.
La taza de moka. La pipa. La Pipa.
La taza de moka y el ajedrez y sus escaques.
El vaso de vodka y el vaso de gin.
Los Hermanos Karamázov de Dostoyevsky.
Ságpath de Meredith. *Thyphon* de Conrad.
Los Monederos Falsos de André Gide.
Y llueve y llueve y llueve todo el día.
Si ha de llover... que llueva! Que llueva! Que llueva!
No me importa un ardite que se inunde el paisaje,
(Nada me importa que se moje el paisaje!
ni el paisaje otro ardite...
Que llueva! Que llueva! Que insista lloviendo!
Es el Diluvio, acaso? ¿Es el Diluvio,
por ventura? El Diluvio? ¿Es el Diluvio?

Esta es el Arca, al menos. Noé risueño y rubio
(y báquico) yo soy. Y hay animales de múltiple linaje,
de toda catadura, a mi alrededor. Es el Diluvio?

/ ¡Es el Diluvio!

Pero que el Arca se vaya a pique! a fondo!
con todo el equipaje!

Pero que el Arca naufrague, naufrague! sin paloma
correvedile, sin Ararat intruso, alto y orondo!

Río Cauca.- *La Herradura*

IX 1926 - VII 1928

Estos últimos siete renglones están escritos así en el manuscrito:

**Y ésta es el Arca. Noé risueño y rubio
yo soy. Y hay animales de múltiple linaje!
Pero que el Arca se vaya a pique
con todo el equipaje!
Pero que el Arca naufrague de modo irremisible!**

Hay un texto fechado el 7 IX 1926:

CANCIÓN EN PROSA

**Llovió, llovió, llovió toda la noche.
Mañana fría de tierra caliente.
Quebradas crecidas, mugidoras, a gritos.
Y el río, viaja indiferente,
crecido, en silencio.**

Las neblinas
sobre las colinas,
y por el cañón y por las abras.

Es en el islote de nuestra casa
oh Cocojondo!
En la jangada de nuestra casa.
Oh Robinsones del tres al cuatro
definitivamente cómicos!
Nos sitia el mar de los yerbales,
sin cobras, ay!, sin tigres!
Nos sitia el río de barro de la trocha.
Nos sitia el deseo abúlico de estar quietos.
Oh Robinsones desuetos, mansuetos,
oh Robinsones en la almadía,
¿en la almadía de *La Medusa*?

Llovió, llovió, llovió toda la noche.
Mañana fría de tierra caliente.
La taza de moka. La pipa. La pipa.
Los Hermanos Karamazov, de Dostoyevski.
Que llueva! Nada me importa el paisaje!
Que llueva! Que siga lloviendo!
El diluvio!
Y esta es el Arca: Noé.
Y animales de toda especie.
¡Pero que el Arca se vaya a pique!
¡pero que el Arca naufrague de modo irremisible!

II

El poeta febril, en la hamaca.
Leía, con abúlico afán,
la Canción de Rolando:
en sus oídos resuena el olifán.

Silencio ahora. El poeta en la hamaca
mira el verde, mira el azul,
y mira la cinta de bronce
con rumbo Norte-Sur.

A sus ojos la cinta de bronce
—cuyo fulgor
mortifica sus grises ojos zarcos—
viene con rumbo Sud-Septentrión.

Quieto está el aire. —¿El viento
hacia dónde huyó?
Quieto está el aire caldeado
que no enfría ningún rumor.

El poeta, febril, en la hamaca.
Leía, con abúlico afán,
la Canción de Rolando:
en sus oídos resuena el olifán.

Silencio ahora canta en sus oídos
la sonata de la mudez.
Calor suscita en su cerebro
toda la sed.

El poeta, febril, en la hamaca.
Montes al Este. Montes al
Oeste. Montes al Norte.
Mira el poeta al confín austral

en cuya linde estrecha, asoma
del Cauca río la segur
que separa las cordilleras:
¿es para verse en el azul?

Oh tú, Narciso! oh Cauca! oh río milenario!
¡tus aguas turbias sientan sed
de que se ahoguen las estrellas
—y su alabastrina desnudez—

en el espejo de tus ondas!
Y eso será cuando váyase el sol
con su ruidosa joyería
falsa, de vidrios y de latón.

Y triscaréis entonces con las constelaciones,
tú, Cauca!, tú, Narciso añejo! y tú,
abúlico poeta pobre
—en la hamaca como en una cruz—.

Río Cauca.
La Herradura XI 1926

Hay otras versiones: a)

**El poeta en la hamaca
mira el verde, mira el azul,
mira la cinta de argento
con rumbo Norte-Sur**

**Viene a sus ojos la cinta de plata
—cuyo brillar
mortifica sus ojos zarcos—
con rumbo Sud-Septentrión**

**El poeta en la hamaca
leía con abúlico afán
la Canción de Rolando
y en sus oídos resuena el olifán.**

**Quieto está el aire. El viento
hacia dónde huye?
Quieto está el aire caldeado
que no enfría ningún rumor.**

Silencio canta en sus oídos
la sonata de la mudez.
Calor suscita en su cerebro
toda la sed.

El poeta en la hamaca
—Montes al Este y al
Oeste y al Norte— mira
el solo confín Austral.

De aquese confín asoma
del río la argéntea segur
que separa las cordilleras
para mirarse en el azul.

Viejo Narciso milenario
tus aguas turbias tienen sed
de que naufraguen las estrellas
—con su alabastrina palidez—

en el espejo de tus ondas:
ha de ser cuando váyase el sol
con su ruidosa joyería
falsa, de vidrios y de latón.

Y jugaréis con las estrellas
tú, Narciso añejo, y tú
abúlico poeta pobre
—en la hamaca como en una cruz—

b)

CANCIÓN EN PROSA

El poeta, febril, en la hamaca.
Mira el verde. Mira el azul.
Y mira la cinta de bronce
con rumbo Norte-Sur.

A sus ojos la cinta de plata
—cuyo brillor
mortifica sus grises ojos zarcos—
viene, con rumbo Sud-Septentrión.

El poeta, febroso, en la hamaca.
Lée con abúlico afán
la Canción de Rolando.
En sus oídos resuena el olifán.

Quieto está el aire. El Viento
hacia donde huyó?
Quieto está el aire caldeado
que no enfría ningún rumor.

Silencio canta en sus oídos
la sonata de la mudez.
Calor suscita en su cerebro
toda la sed.

El poeta, febril, en la hamaca.
Montes al Este. Montes al
Oeste. Montes al Norte.
Mira el poeta al confín austral

en cuya linde, argéntea, asoma
del río la segur
que separa las cordilleras:
es para verse en el azul.

Río, Narciso Milenario,
tus aguas turbias téngan sed
de que naufraguen las estrellas
—y su alabastrina palidez—

en el espejo de tus ondas.
Será cuando váyase el sol
con la ruidosa joyería
falsa, de vidrios y de latón:

y jugaréis con las estrellas
tú, Narciso añejo, y tú
abúlico poeta pobre
—en la hamaca como en una cruz—.

XI 1926 Cocojondo

III

Bajo las nubes rotas
—que dejan ver desnudeces azules—
está la tribu de los ilotas
contra la tierra.

Mesnadas, gregaria pandilla,
olas y dunas de gentes:
es el sudor la única joya que brilla
por sobre el bronce.

Con agrio afán, la tribu, arando hora tras hora
canales hace en seco
para el agua en el humo de la locomotora
y la nave glisante por cintas gemelas.

Rompe la gleba intonsa, en iras;
mientras el ingeniero dispara ojos por diminutos
cañones, hacia banderolas y miras
bicromadas, y mide a zancazos ante mi indiferencia.

Con traje de vaquero
y turbio plantaje de Matamoro
gesticula el ingeniero
ante su cañoncillo de juguete,

que vuelve patas arriba
la flora y la fauna del paisaje
con intención lasciva:
lujurias transitorias... o taquimétricas...

Bajo las nubes rotas
—harapos maltapando carnes ricas—
está la tribu de los ilotas
contra la tierra.

Río Cauca.
La Herradura, v 1927

IV

La exigua tropa viene por el monte, viene por
/ el monte,
(expedición al claro de la luna,
mezza-notte).

La exigua tropa, paralela al río,
cruza los pastales, bordea las pinas cornisas a pico,
y se encarama por la trocha hirsuta.

Del norte viene: la exigua tropa del norte viene.
Del mago Norte una escondida hacienda
—es cosa cinesca—
habita la *Flor de los Campos*, leve;
la *Flor de los Campos* que ejerce dominio
sobre mi corazón felino!
forajido

Del mago Norte la tropa exigua
regresa... ¿Vana incursión? ¿Al diablo
la tentativa?
Cabizbajo –cosa de cine–
viene el bandido. Así los que le siguen.
Corazón derrotado!
 fracasado

Mas ví en tus ojos una viva luz,
Flor de los Campos!:
Húmedos tus labios, ebrios!
Has de ser mía, Diablesa, tú!
obsesión de mis delirios!, tú!
Flor de los Campos!

Te raptaré, Diablesa, así
te guarden los dragones
y la fiel algazara de los perros!
y tu dueño, que sea el mismo Belzebuth!
Te raptaré, *Flor de los Montes*,
Flor de las Haciendas, tú!:

La Flor de los Campos que ejerce dominio
sobre mi corazón felino!
 forajido

Río Cauca.
El Morito II 1927

OTRAS TROVAS

I

Ella sus ojos de fuego,
su boca de fuego,
así en mi mente señorea:

de la pasión, aroma;
del puro amor, aroma;
sólo afán de mi vida.

De resto viaja, indómita, —mi vida— al azar. Al azar:
¿qué rumbo? —Todos. Ninguno: La Rosa de
/ los Vientos!

Rutas sublunares, rutas muy más allá
de los lindes ilímites! Y vías profundas
para introspectivas pesquisas.
Y caminos por Todos trajinados.

Ella sus manos amantes,
sus brazos amantes,
así el Jardín de Delicias;

de la pasión, aroma;
del puro amor, aroma;
Jardín de mi Deseo.

Quieto, de resto, mi Deseo. Y mudo
Todo me sabe a indiferencia
y a cenizas.

Esta canción la cantaré, befándole, a Caronte
—óbolo para el pasero—
y mi largueza asaz munífica será.
y será mi largueza asaz munífica

Ella su beso de ardor y frío,
sobre mi frente de ardor y frío.
Y eso es todo.

Y la canción, al Viento...
La escandí para el Viento...
Volverá a mis oídos.

Río Cauca.
Barca del Cangrejo I 1927

II

Para decirlo
sobra emoción, y al empeño no basta
—como sí huelga—
toda la gárrula palabrería.

Y harto es diáfano, y harto éso es sencillo:
sobre las teclas del clavicémbalo,
sobre las teclas del forte-piano
—fundiendo acordes límpidos y puros—
una *Balada* lueñe de Chopin lo diría,

o una *Escena de Niños*, de Schumann o Musorgski,
y un *Impromptu* de Schubert, y un *Andante*
o *Adagio* de Beethoven;
los *Preludios y Fugas*
de Bach, o un frágil, mórbido *Preludio*
de Debussy. —Jamás la prosa fría!

Para decirlo
sobra emoción, y al empeño no basta
—como sí huelga—
toda la gárrula palabrería.

Para decirlo...
Y a qué decirlo? —Que nó se diga. Mis ojos
ya vieron el Poema,
y oyéronle mis ávidos oídos...
No lo dirá jamás la prosa fría!

Río Cauca.
La Herradura 25 v 1926

III

Allá los otros y yo en mis trece:
¿quién es el dueño de darme normas?
Si no te place mi monorritmo
gústa otros cantos!

Bien sé —primero que tú y el resto—
que mis canciones no son de moda:
bah!, no cantára de aquesta guisa
si así cantásen!

Gris hopalanda y opacos timbres
son atributos de mi rapsodia:
tal es mi flauta y así me suena:
no al són de nadie! **no toco arreglos ni al són de nadie**

Allá los otros y yo en mis trece:
¿quién es el dueño de darme normas?
Si no te place mi monorritmo
gusta o peta
búsca otros cantos!
gusta

Río Cauca.
La Herradura, 1926

En un manuscrito se intitula CANTE

MOLTO CANTABILE Y COMO PARA CON
ACOMPAÑAMIENTO DE GUITARRA

IV

Cruza el absurdo corazón la honda
vorágine profunda
con alas de dolor inenarrable,
con remos de pasión inverecunda
y

(tachado)

No ya ligero y reidor y alegre
sino callado.
Fruncido el ceño, el ríctus contraído,
para siempre cansado.

Lanzó a los vientos su canción gozosa,
vertió el sarcasmo y propinó la burla,
bebió del vino de las bocas ebrias:
y como un lobo en las estepas urla!

Cruza el sombrío corazón la negra
vorágine insaciable
con alas de pasión inasequible,
con remos de dolor inenarrable.
y

(tachado)

Río Cauca.
La Herradura, 1927

V

Ne dites pas: la vie etc. etc.

JEAN MORÉAS

El otro decía:
alegría!
Yo insisto cantando, con voz opacada:
nada.

El otro decía:
melancolía!
No cambia mi tonada:
nada.

Aquellos viven en un sueño
pequeño;
estotros viven en el más zurdo
absurdo.

Como un Budha
—en la pagoda
muda y desnuda,
inmóvil— yace la ciencia toda
quieta y callada:
¡nada!

Río Cauca.
La Herradura, V 1927

NUEVA CANCIÓN DE LA TORRE MÁS ALTA *

Canción de la torre, canción de la torre más alta
cantádola hubo,
cantádola hubo, un día, el Vago Máximo!
Canción de la torre, canción de la torre más sola,
cántala el Mínimo Vago.

Canción de la torre lontana,
señera; canción de la torre más sola
y erguida: y en cálido yermo se asienta y es gélida
/ cumbre,
y es nido de voces turbulentas,
cenital atalaya!
En cálido yermo se asienta, porque así lo sueña mi
/ espíritu libre!

La torre más sola:
la habita mi espíritu esquivo,
la visita el viento,
la visita el ensueño, de elásticas
alas,
—si le llama mi pensamiento
fugitivo—.

La visita el mágico tumulto
de la música, —el ceño fruncido, la boca cerrada—,
—simbólico Sordo, grávido Sordo
pleno de toda la melodía, pleno de toda la armonía—.

La visita el tedio, que acorre
al clarín de mi voz, y es delicia
y es placer y es regalo y lujuria
a mi espíritu excéntrico:
fragua con él fantasías mi acidia;
—pálido tedio, larva:
y por honda ironía, motor de las hechas más grandes
y de las diminutas—.

Canción de la torre más sola,
señera: canción de la torre lontana
y erguida: y en cálido yermo se asienta;
la habita mi espíritu esquivo,
sesgado, protervo,
mi Señor, mi siervo;
y es cálida cumbre, nudo de canciones, nudo de
/ pasiones, cenital atalaya,
porque así lo quiere mi espíritu libre,
mi Señor, mi siervo.

Canción de la torre más alta
cantádola hubo un día el Máximo Prófugo.
Canción de la torre más sola
el Mínimo Prófugo cántala.

Canción de la torre, canción de la torre más sola,
canción de la torre, canción de la torre lontana.

Río Cauca.- *La Herradura*, II 1927

(* CANCIÓN DE LA TORRE MÁS ALTA Rimbaud)

SONATINA EN LA BEMOL
(Noche Morena)

Cantaba.

Cantaba. Y nadie oía
los sónes que cantaba.

Metido por la noche
los hilos teje de su cántiga:
hilos de bronce que son los hilos ásperos de su tedio;
hilos de sangre de su corazón,
hilos de laboriosa araña
—hilos de seda— que es el ensueño que se arrebuja
bajo su melena flava.
Metido por la noche que le rodea
con mallas de silencio, —muelles
sillones de velludo—, mallas
cariciosas como manos queridas
sobre la sien afiebrada:

Cantaba.

Cantaba. Y nadie oía
los sónes que cantaba.

Su voz es como el eco de inauditas
músicas, ni en los sueños sospechadas.
¿Tañer de amorosas guzlas
moriscas? ¿de sacabuches y de flautas
pastorales y de violas de amor?
O el jadear ciclópeo del órgano
que tientan los dedos o las zarpas
de Bach y Haendel y de Franck? ¿O el prodigio
insólito que logra de la nada
el milagro de la sinfonía
donde no se funden y todas las voces cantan?

Su voz es como el eco de inauditas
músicas ni en los sueños sospechadas:
o de músicas mútilas
urdidas en la propia fábrica
loca, de su cabeza:
porque se mata lo que se ama
decía –mordicante– el Réprobo:
música supliciada!

Cantaba.

Cantaba. Y nadie oía
los sónes que cantaba.

Ni la selva, ni la noche le oía,
ni tú, ni nadie, ni nada!

¿Le oía el hosco cerco
de la selva cerrada,
cerrada como los oídos
y los caletres de la gente tonta y chata?
Le oyera la selva, le oyera
si a gritos cantára
—tal el viento y al modo de la tormenta:
pero canta muy paso: si —a veces—
su canción es callada,
muda como los ojos abiertos,
húmedos... que no dicen palabra.
¿Le oyera la noche, de tibias
estrellas colmadas las sienes,
de tibias estrellas estigmatizada?

¿Vestida de negro suntuoso
le oyera la noche trágica
cuando el vocerío del trueno
y el zig-zaguear de los relámpagos?

¿Le oyera la noche tácita
cuando con paso desfalleciente
cruza sus sendas la luna alunada?
¿Le oyeras tú, la mujer ilusoria
de ojos sombríos y boca macerada?

Ni la noche, ni la selva le oía,
ni tú, ni nadie, ni nada!

Cantaba.

El mismo no se oía
la canción que cantaba.

Río Cauca. *La Herradura*, XI 1926

Hay el siguiente manuscrito:

CANCIÓN

**Cantaba. Y nadie oía
los sonos que cantaba.**

**Metido por la noche
los hilos teje de su cántiga:
hilos de bronce que son los hilos de su tedio,
hilos de sangre de su corazón,
hilos de laboriosa araña
—hilos de seda— que es el ensueño que se arrincona
bajo su melena flava.**

**Metido por la noche que le rodea
con mallas de silencio, mallas
cariciosas como manos queridas
sobre la sien afiebrada:**

**Cantaba. Y nadie oía
los sonos que cantaba**

**Su voz es como el eco de inauditas
músicas, ni en los sueños escuchadas.**

Tañer de amorosas guzlas
moriscas; de sacabuches y de flautas
pastorales; y de violas de amor;
o el jadear ciclópeo del órgano
que tientan los dedos o las zarpas
de Bach y de Franck; o el prodigio
insólito que logra de la nada
el milagro de la sinfonía
donde no se funden y todas las voces cantan.

Su voz es como el eco de inauditas
músicas ni en los sueños escuchadas,
o de músicas mútilas,
urdidadas en la propia fábrica
loca, de su cabeza:
porque se mata lo que se ama
decía, mordicante, el Réprobo.
Música supliciada!

Cantaba, y nadie oía
los sonos que cantaba.

Ni la selva, ni la noche le oía,
ni tú, ni nadie, ni nada!

¿Le oía el hosco cerco
de la selva cerrada,
cerrada como los oídos
y los caletres de la gente tonta y chata?

Le oyera la selva, le oyera
si a gritos cantara.
Pero canta muy paso. Si —a veces—
su canción es callada,
muda como los ojos abiertos,
húmedos... que no dicen palabra.

¿Le oyera la noche, de tibias
estrellas las sienas colmadas?
de tibias estrellas estigmatizada?
¿Vestida de negro suntuoso
le oyera la noche trágica
cuando el vocerío de la tormenta?

¿le oyera la noche tácita
cuando con paso desfalleciente
cruza sus sendas la luna vaga?
¿Le oyeras tú, la mujer ilusoria
de ojos sombríos y de boca que mata?

Ni la noche, ni la selva le oía,
ni tú, ni nadie, ni nada!

**Cantaba:
El mismo no se oía
la canción que cantaba**

XI 1926

SONATINA EN RE MENOR

Muy lenta, el agua, sobre
los campos cae.
La tórrida selva, ahora
bañan las lluvias invernales.

Cendales grises revisten
cañadas y valles
estrechos. Las cimas enhiestas
cubren densos cendales
albísimos. Lenta, el agua, sobre
los campos cae.

Estremecidas las palmeras,
desmelenados los guaduales,
el río encinta
de gigantescos árboles.
El tedio –de brumas– regado
por todas partes.

Por el piano unos dedos rudos
pulsan las teclas suaves.
Adagio molto lento
quasi grave
en re menor (de una Sonata
que la compuso... nadie
lo sabe).

Por el piano unos dedos
inhábiles
pulsan las teclas mudas
de mis sueños innumerables.
Adagio molto lento
quasi grave.

Muy lenta, el agua, sobre los campos
hirsutos, cae;
sobre los erizados matojos
y los ásperos herbazales;
sobre las hojas de zinc
de las techumbres estridulantes.

Ante mi gesto fatigado
desdeñoso

(tachado)

la lluvia cae;
y a mis pies, como un perro
amigo, el fastidio yace.
hastío

Muy lenta, el agua, sobre
los campos cae.
La tórrida selva, ahora
bañan las lluvias invernales.

Río Cauca. El Morito, II 1927

FANTASÍA QUASI UNA SONATA EN DO MAYOR

Wer reitet so spaet durch Nacht und Wind?
GOETHE. Erlkoenig

(ALLEGRO AGITATO)

¿Qué canta el Viento?
La lluvia le acompaña al piano.

Parece que canta,
pero apenas balbuce
palabras
el Viento.
Apenas sí dice palabras
mútilas,
mas son de un ciclo al modo del de Sheherazada
o del viaje de Odiseo.

Dietario?
—Noctuario
de leyendas, consejas, relatos
fabulosos, y pavóricas historias de áspero
sabor; romanceros; fabliaux; sagas; eddas; mágicos

cuentos. Merlín y Bibiana, Lancelot del Lago
y Ginevra. Sucesos venturos; otros que ya pasaron:
acaecidos hace milenios y milenios por extraños
países todavía vírgenes de cansancio,
adolescentes países plenos de savia y de ímpetus
/ bravos.

O por países caducos. Sucesos que pasaron.
Sucesos tan pronto llegados
como envejecidos, manidos, desuetos y derogados.
Sucesos venturos, en gérmen, en el almacigo
todavía, o en el Caos.

Apenas sí dice
palabras, el Viento
huidero.
Apenas sí dice palabras
mútilas
mas son de un ciclo al modo del de Sheherazada
o del viaje de Marco Polo
o del viaje de Odiseo.

Dietario?

—Noctuario:

las Mil Noches y Una Noche del Tedio:

(Schariar es mi aburrimiento,

Aladino y Sindbad mi aburrimiento,

Harún-el-Rashid mi aburrimiento;

—Dinarzada y Sheherazada son el milagro gemelo,

el par de alas de prodigio y de misterio,
de fantasía y de ensueño!—)
Las Mil Noches y Una Noche del Tedio:
de un día y ya añejo,
de siglos, y nuevo...:
motivo conductor sempiterno
de otro Crepúsculo de los Dioses, sin Dioses,
/ y no nada épico
ni wagneriano: en que todo fuera la Marcha Fúnebre
/ de Sigfrido y el Silencio:
frase temática que paseo
por el *arioso dolente*, por el *adagio molto e mesto*
que toca el minúsculo cuarteto de cuerdas de mi
/ cerebro.

De un ciclo al modo del de Sheherazada o del viaje
/ de Odiseo,

palabras mútilas,
balbuce el turbulento Viento
aventurero.

¿Baja de los montes?
(su vaho trasciende a cedros y robles).
¿Viene de los Orientes avizores
saturado de aromas de Nirvana, saturado de
/ bálsamos y alóes?

¿Viene de no sé dónde
calado hasta los huesos de acre tufo salobre?

Rápsoda errante, el Viento turbulento, con garganta
/ de bronce

qué himno propaga, de severos sónes?

¿Viking pirata, arriba de los mares del Norte?

¿Corsario a caza de los galeones

llega cargado hasta los topes

de bellas esclavas como soles,

de platas y oros y de joyerías sin nombre?

¿Buceó los vórtices

del Viejo Océano multiforme,

y en angustiado vuelo —desde la Cruz del Sur hasta

/ Bootes—

viajó con ese raudo Faetonte

de Soles y de Lunas, mi aburrimiento, Ahsvérus

/ de la Noche?

El viento turbulento baja de los montes

oloroso a cedros y robles;

viene de los orientes avizores

con aromas del Budha, saturado de sándalos y alóes;

calado hasta los huesos de acre tufo salobre

viene de no sé dónde

mi amigo el Viento, de infinitas voces!

Y apenas sí dice

palabras, mútilas

palabras, el turbulento Viento

aventurero;

es mucho si dice mútilas palabras:

mas son de un ciclo al modo del de Sheherazada
o del viaje de Marco Polo
o del viaje de Odiseo:

Las Mil Noches y Una Noche de mi Cansancio:
apenas nacido ya cuenta mil años!
Muy viejo... ¡y es niño de brazos!
Qué canta el Viento?

Colérico zumba por las palmeras y los guaduales
en un arpegio desmelenado.
Qué trabazón de armonías insurgentes
y libérrimos ritmos desatados!
Ir y venir de melodías avasallantes
que quiebran súbitos silencios pávidos,
igual que en Coriolano!

Qué canta el Viento?

¿Es tan sólo el preludio
de la tormenta, el portavoz
del trueno?

¿Será el nuncio del chubasco,
el heraldo
de los relámpagos
zig-zagueantes?

Cánta, hermano, cánta
colérico y bravo!
Resuénen, víbren
tus arpegios fantásticos!
Martilla límpidos acordes
de abolengo beethoveniano,
hermano Viento, en el lucífugo teclado
de la noche fosca!

Qué canta el Viento? Con garganta de bronce
qué himno propaga, de severos sónes
beethovenianos?
Qué canta el Viento? La lluvia le acompaña al piano...
Qué canta? La Noche... Las Mil Noches y Una Noche
/ de mi Cansancio...
La Noche extiende sobre mí su manto,
(guarda ahora luto la Noche: murieron los astros...!)
Señora la Noche depáreme el Sueño. Que duerma muy
/ largo
mi cansancio.
Yo con él: (oh Noche! por siempre durmámos:
Mañana ni Nunca vén a despertarnos!)

Río Cauca.
La Herradura, IX 1926

Varios manuscritos: a)

**Parece que canta
—pero apenas sí dice—
un ciclo al modo del de Sheherazada.**

**Dietario? Noctuario
de leyendas, relatos
fabulosos, y pavorosas historias de sabor áspero;
sucesos venturos, y otros que ya pasaron,
que acaecieron hace milenios por países raros
todavía vírgenes de cansancio.
Sucesos que pasaron;
sucesos venturos tan pronto llegados
como envejecidos y derogados**

**Parece que canta
—pero apenas sí dice—
un ciclo al modo del de Sheherazada.**

**Donde el Schariar es mi aburrimiento,
y Aladino y Sindbad mi aburrimiento!
mi aburrimiento:
de un día, y ya añejo,
de siglos, y nuevo!**

**Mi aburrimiento como el motivo conductor
/ sempiterno
de otro Crepúsculo de los Dioses, sin Dioses,
/ y no nada épico!
donde todo fuera la Marcha fúnebre de Sigfrido
/ y el Silencio.**

**Mi aburrimiento como la frase temática que paseo
por el minúsculo cuarteto de cuerdas de mi cerebro.
Un ciclo al modo del de Sheherazada o del viaje
/ de Odiseo...**

**Parece que canta
—pero apenas sí dice—
su saga.**

**Viking errante por todos los mares del Norte,
pirata a caza de los galeones
ávido de dilatados horizontes
mi aburrimiento buceó los vórtices
del Viejo Océano multiforme
y en icarino vuelo, desde la Cruz del Sur hasta
/ Bootes**

**ambuló mi fastidio, Faetonte
de soles y lunas innúmeros.**

b)

FANTASÍA QUASI UNA SONATA

Balbuce el viento...

Qué dice el viento? Qué dice el viento? Nada:
hoy está mudo el viento; en ésta noche, contiene
/ el aliento,
en ésta noche, ésta noche alunada.

Pálida está la noche; la luna, demudada,
convaleciente: adagio quasi lento,
su paso, por el claro firmamento:
y allí la luna rima una balada

c)

FRAGMENTO

... parece que canta
pero apenas balbuce
palabras, El Viento.

Apenas si dice palabras,
mútilas
mas son de un ciclo al modo del de Sheherazada.

Dietario?
Noctuario
de leyendas, consejas, relatos
fabulosos, y pavóricas historias de áspero
sabor; romanceros; fabliaux; sagas; mágicos

cuentos. Sucesos venturos; otros que ya pasaron;
que acaecieran hace milenios y milenios por
/ extraños
países todavía vírgenes de cansancio,
adolescentes países plenos de savia y de ímpetus
/ bravos.

Sucesos que pasaron;
sucesos venturos, sucesos tan pronto llegados
como envejecidos, manidos, desuetos y derogados.

Apenas sí dice
palabras, El Viento.
Apenas si dice palabras
mútilas,
mas son de un ciclo al modo del de Sheherazada.

Dietario?

Noctuario:

las Mil Noches y Una Noche del tedio
donde es el Schariar mi aburrimiento,
y Aladino y Sindbad mi aburrimiento;
y Karamalzamán y Budur mi aburrimiento:
y Dinarzada y Sheherazada el milagro gemelo
el par de alas de prodigio y de misterio,
de fantasía y de ensueño!

Las Mil Noches y Una Noche del tedio:
es Harún-al-Rashid mi aburrimiento,
mi aburrimiento:
de un día y ya añejo,
de siglos y nuevo...
Mi aburrimiento como el motivo conductor
/ sempiterno
de otro Crepúsculo de los Dioses, sin Dioses,
/ y no nada épico
ni wagneriano: en que todo fuera la marcha
/ fúnebre de Sigfrido, y el silencio.
Mi aburrimiento como la frase temática que paseo
por el adagio molto e mesto
que toca el minúsculo cuarteto de cuerdas de mi
/ cerebro
De un ciclo al modo del de Sheherazada o del viaje
/ de Odiseo
palabras mútilas
balbuce El Viento.

¿Baja de los montes?
Su vaho trasciende a cedros y robles.
¿Viene de los Orientes avizores
saturado de bálsamos y alóes?
¿Viene de no sé dónde
calado hasta los huesos de un tufo salobre?
¿Viking errante, arriba de los Mares del Norte?

¿Pirata a caza de los galeones
llega cargado hasta los topes
de platas y oros y joyerías sin nombre?
¿Buceó los vórtices
del viejo océano multiforme
y en angustiado vuelo desde la Cruz del Sur hasta
/ Bootes
viajó conmigo, raudo Faetonte

de Soles y de Lunas, mi aburrimiento, Ahsvérus
/ de la noche?

Mi amigo el Viento baja de los montes,
viene de los Orientes avizores,
viene de no sé dónde,
mi amigo el Viento de infinitas voces!
y apenas sí dice
palabras, mútilas
palabras, El Viento:
mas son de un ciclo al modo del de Sheherazada:
las Mil Noches y Una Noche de mi cansancio:
apenas nacido ya cuenta mil años!
Muy viejo... y es niño de brazos!

Qué canta El Viento?
Colérico zumba por las palmeras y los guaduales
en un arpegio desmelenado.
Qué trabazón de armonías insurgentes
y libérrimos desatados ritmos.

**Ir y venir de melodías avasallantes
que quiebran súbitos silencios pávidos.**

**Qué canta el viento?
Es apenas el preludio
de la tormenta: Heraldos
del trueno,
nuncio del rayo.
Cánta, hermano, cánta
colérico y bravo!
Resuenen, vibren
tus arpegios fantásticos!**

**Martilla límpidos acordes
en el órgano beethoveniano
de la noche fosca!**

**Qué canta El Viento?
La lluvia le acompaña al piano.
La noche extiende sobre mí su manto
(guarda ahora luto la noche: murieron los astros...)
Señora la Noche depáreme el sueño. Que duerma
/ muy largo
mi cansancio. Yo con él.
Oh Noche: por siempre durmamos!
Mañana ni nunca ven a despertarnos!**

7 IX 1926 Cocojondo

FANTASÍA EN SOL MAYOR

I ALLEGRO MA NON TROPPO

Volvió la luna de los tiempos antiguos?
La fácil melodía que ahora acaricia mis oídos
¿será acaso su voz confidente, la voz confidente
del Hada Melusina? Oh Maga! Oh Melusina!
¡llegaste con la Noche
y con la Luna,
tú que eres dueña de mi corazón hace siglos!
Volvió, volvió la luna de los tiempos antiguos.

Oh Melusina! Oh Hada! Oh Maga! ¿Yo no te conocía?
¿No sabía de tí? Llegaste,
llegaste con la Noche y con la Luna. Te ví una vez.
/ Te has ido...

Y no oyen sino la confidente melodía
de tu voz, mis oídos: tu voz
plena de gracia y de ritmos
ágiles. Fresca de alegría
y aguda
y vivaz!
y bella y bella sobre la voz de todas las mujeres!

Huidero episodio,
¿te ví una Noche
y pasarás bajo las estrellas?

Te ví una noche. Idílico paseo
al claro de luna.
malva, y al claro del río
donde ella se baña, la luna. ¿Qué hermosa
Dama, a la mi vera
vá? Más gentil y esbelta no sé de ninguna!

de la

Ni en el grupo aéreo de la Primavera
botticélica, summa de la danza!
Gracia versallesca, mohínes ambiguos
a la añeja usanza!
Más discreta y suave no la conociera!
(Volvió la luna de los tiempos antiguos!)

Paseata al claro de luna
y al claro del río donde élla se baña,
la luna.
Oh tú, Melusina morbosa y extraña
que vas a mi vera:
¿huidero episodio
te ví ésa Noche
y pasarás bajo las estrellas?

de la

¿Te agarrarás a mi vida, oh Maga!
oh Melusina! oh Fata! con garras de odio,
con garfios de amor y de odio,
y jugarás malabares con el mi corazón,
y con la mía ánima ilusa

y con el mi pensamiento solitario?

Oh tú, Melusina, sutil hechicera
que vas a mi vera
tejiendo un idilio de lindas palabras
por riscos y lomas, colinas y abras!

II INTERMEZZO.- SCHERZO ASSAI VIVACE

Ahora
para hacer el camino a la locomotora
las lomas y los riscos disciplinaron;

Las colinas, las abras, se tornaron
sabios cortes e insignes terraplenes,
simétricos taludes; y líticos, ciclópeos pontones;
y rectas y tangentes y curvas y espirales
—curvas voluptüosas,
amplias—, y desnivel dosificado
—un dos por mil—
para la fácil marcha de los trenes
futuros, futuros, y la difícil de los actuales
peatones.

Dañaron el paisaje
—que a mi no asaz me peta—
como un pintor y un lienzo y la paleta;
dañaron el paisaje
con técnicas absurdas y fórmulas tediosas,

los sabios (infatuados
como cualquier poeta),
los sabios infatuados
de ciencia ingenieril.

III POCO ALLEGRO

Paseata al claro gris de la luna,
por lomas y riscos que la ingeniería
rectificó para la ferrovía.

Paseata al claro
gris de la luna
y al claro del río
donde ella se baña,
la luna...
Oh tú, Melusina
morbose y extraña,
oh tú, Melusina morbose y extraña
que vas a mi vera
tejiendo un idilio de lindas palabras
por riscos y lomas, colinas y abras!

La fácil melodía que ahora mis oídos acaricia,
será acaso su voz confidente, la voz confidente
de Melusina? Oh Fata! Oh Maga! Anfora
de mis delicias! Vaso
del desalado ensueño! Arca **ensueño mío!**

Oh Melusina! oh Maga! ¿yo no te conocía?
No sabía de tí? Llegaste.
Te ví una vez. Te has ido.
Y no oyen sino la confidente melodía
de tu voz mis oídos, oh Maga! oh Melusina
plena de gracia y de ritmos
ágiles. Fresca de alegría, y aguda
y vivaz! Y bella y bella sobre las mujeres.

Huidero episodio
te ví una noche
y pasarás bajo las estrellas?

Te ví una noche. Idílico paseo
al claro de la luna
y al claro del río donde ella se baña,
la luna. ¿Que hermosa dama a la mi vera
va? Más gentil y esbelta no sé de ninguna!
Gracia versallesca, mohines ambiguos!
Más discreta y suave no la conociera!
(Volvió la luna de los tiempos antiguos)

Paseata al claro de la luna
y al claro del río donde ella se baña,
la luna.

Oh tú, Melusina morbosa y extraña
que vas a mi vera:
huidero episodio
te ví esa noche
y pasarás bajo las estrellas?

O te agarrarás a mi vida, oh Maga!
oh Melusina! con garras de odio,
con garfios de odio
y jugarás malabares con el mi corazón
y con la mi ánima ilusa
y con el mi pensamiento solitario

Oh tú Melusina, sutil hechicera
que vas a mi vera
tejiendo un idilio de lindas palabras
por riscos y lomas, colinas y abras
(Ahora para hacer el camino a la locomotora
las lomas y riscos disciplinaron.

Las abras y colinas se tornaron
bellos cortes y dulces terraplenes,
simétricos taludes y süaves pontones,
y rectas y tangentes y curvas y espirales
curvas voluptüosas
amplias) y desniveles dosificados
—un dos por mil—:
para la fácil marcha de los trenes

futuros y la difícil
marcha de los actuales peatones.

Dañaron el paisaje
—que a mi poco me peta—
con cosas enfadosas
los sabios infatuados
—como cualquier poeta—
de ciencia ingenieril.

Paseata al claro gris de la luna
por lomas y riscos que la ingeniería
rectifica para la ferrovía.

Paseata al claro gris de la luna
y al claro del río donde ella se baña,
la luna. Oh tú Melusina morbosa y extraña
que vas a mi vera
tejiendo un idilio de lindas palabras
por riscos y lomas, colinas y abras.

La fácil melodía que ahora mis oídos acaricia
será acaso su voz confidente,
la voz confidente
de Melusina? Oh Maga! Anfora de delicia!
Vaso de ensueño!
Arca de mis deseos!

**Urna de mis recuerdos!
Vaho de tibia mirra que perfuma mi estancia!
Obsesión de mis días y de mis noches largas:
llegaste con la noche y con la luna
y eres la dueña de mi corazón hace siglos**

TRES NOCTURNOS DEL EXILADO
NOCTURNO Nº 1 en Si menor (Noche Morena)

Es ésta la noche cribada de estrellas?
Manteo raído de poeta pobre
¿es ésta la noche cribada de estrellas parpadeantes,
—taberna donde beben su luz mis sueños sitibundos—
(cálidos vinos, ásperas ginebras suaves, whisky; vodka
que apuré con Mussorgsky; ron antillano: fuertes
bebiera
mixturas beben mis sueños en la taberna de la noche)
es ésta la noche?

Es ésta la noche donde canta el Silencio?
Es ésta la noche henchida de *Inconclusas* en gérmen,
grávida de la Décima Sinfonía? ¿Y cúyo el Sordo, una
y cúyo Franz, para el pergeño? ¿Es ésta el
la noche donde canta el Silencio con voz alelada
los *Cantos y Danzas de la Muerte*,
La Muerte y la Doncella,
o *El Rey de los Alisos*?
Es ésta la noche de las soledades fecundas?

Aquí erigí la torre de mi aislamiento
para escuchar las músicas recónditas
y disparar mis flechas a los astros.
Es ésta la noche morena. Es ésta la noche
que cribaron mis flechas. ¿Y es sangre de astros
la que tachona el ceñidor de la noche?

Yo quemo mi cuerpo con el aire incendiado, en el
día.
Tuesta el aire. Trasuda el monte vaho de fiebres.
Bulle
la vida, brava, libérrima. Indómita salta por el límite
espacio. Y soy duro.
Mas quiebra la noche el erguido
mástil, y embruja la noche mi espíritu dócil: morena
mujer perfumada de nardos nupciales, la Noche.

Río Cauca.
La Herradura, 6 IX 1926

NOCTURNO N° 2 en Mi bemol
(Scherzo Serioso)

I

Tiro los dados en el azul tapete de la noche
para jugar el albur supremo.

Juego mi vida!
La llevo perdida
sin remedio...!
Bien poco valía!

II

Juego mi vida contra una sonrisa de Venus Cipriota,
hembra madura, parpadeante en acecho del primer
/ Cupido;

o contra la Osa Mayor
que ha de bailar en las ferias al són del adufe;
o contra el anillo de latón de Saturno, viejo verde,
taimado prestamista, insigne usurero;
o contra el rebaño de las Pléyades,
—vírgenes necias, capretinas locas—.

Juego mi vida contra la Cruz del Sur,
condecoración barata,
o contra un guiñar de ojos de Urano,
andrógino, equívoco planeta, ebrio Narciso;
o contra el diablo Algol,
veleta de Perseo, ágil funámbulo;
o contra la farola pintarrajeada
de Sirio, trovador nocharniego;
o contra el Cinto de Orión que apresa los flancos
/ voluptuosos
de la Noche: febril sacerdotisa de los ritos secretos,
de las íntimas lides;
o contra un beso frío de la Luna
ofélida!

Tiro los dados en la azul alcatifa de la noche
para jugar el albur supremo!

Juego mi vida
Bien poco valía!
La llevo perdida
sin remedio!

III

Para la burla de Venus Veleta
mi corazón es el premio;
y mi sonrisa, —flor de indiferencia—.

Coqueta

Para las flechas del Sagitario
el amplio pecho,
y mi sonrisa, —flor de cansancio—.

Para Scorpio,
traicionero,
mis zancajos y mi risa sin odio.

los sonrisa

Para Shylock y su balanza,
mi carne, que es el precio,
y mi sangre, —adehala.

Y para Zoilo y Compañía
—en el estuche del silencio—
la flor de la sonrisa.

Juego mi vida!
Bien poco valía!
La llevo perdida
sin remedio!

Juego mi vida, oh Noche, contra el abrazo perenne
de tu cuerpo moreno y felino, fogoso
o hecho áscuas de nieve!

Contra tu abrazo, oh Noche, oh Sheherazada!
oh tú, Sacerdotisa de las íntimas lides,
de los ritos secretos!

Me extenúen tus besos profundos!
Me extinga entre tus brazos de terciopelo!
En tu seno aromoso me sepúlte!
y naufrágue en tus ojos de sombra y de lascivia
/ y de misterio!

Río Cauca.
La Herradura, XII 1926

Hay otra versión:

NOCTURNO

**Tiro los dados en el azul tapete de la noche
para jugar el albur supremo:**

**juego mi vida contra una sonrisa de Venus
que parpadea en acecho del primer Cupido.**

**Juego mi vida contra la Osa Mayor
que baila al són del adufe.**

**Juego mi vida contra el anillo de latón de Saturno,
viejo verde, taimado prestamista, insigne usurero.**

**Juego mi vida contra el rebaño de las Pléyades
—vírgenes necias, cabrillas locas—.**

**Juego mi vida contra la Cruz del Sur,
condecoración barata.**

**Juego mi vida contra un guiñar de ojos de Sirio
astro equívoco, Narciso.**

**Juego mi vida contra un beso frío de la Luna,
ofélida!**

Contra el cinto de Orión que apresa los flancos
/ armoniosos
de la noche, de Sheherazada, Sacerdotisa
de las íntimas lides, de los ritos secretos.

Tiro los dados en el azul tapete de la noche
para jugar el albur supremo:

Para la burla de Venus, coqueta,
mi corazón es el premio.
Para las flechas del Sagitario
el amplio pecho.

Para Escorpión, mis zancajos,
—traicionero.

Para Shylock y su balanza
mi carne, que es el precio.

Juego mi vida, oh noche! contra el abrazo perenne
de tu cuerpo moreno y felino!

Me extinga entre tus brazos de terciopelo!
Me extenúen tus besos profundos, oh Noche,
Sheherazada! Sacerdotisa de los íntimos ritos,
de las lides secretas!

X-XI 1926

NOCTURNO N° 3 en Fa mayor
(Adagietto Cantabile)

Por gracia de la noche desolada
yace ahora el espíritu en reposo.

Como es en balde, no desea nada:
definitiva, definitivamente desdeñoso.

Por gracia de la noche, que reviste,
(y, así, nunca) ropajes de negrura, **más que**
sin esperanza ensueña el alma triste
que de nada se cura.

En la paz del vacío
como por el espacio en siglos milenario
divaga el corazón a su albedrío
solitario.

Por gracia de la noche desolada
vestida de negror y de tristicia,
la soberbia ambición no quiere nada,
y esa es su delicia.

Yace ahora el espíritu en reposo,
que navegó al capricho de los vientos.
Definitiva, definitivamente desdeñoso
decapitó a cercén los pensamientos.

Abur! tiempo de antaño, que traía
furia de fiebre, azogue de impaciencia,
vaharadas de estólida alegría,
velocidades de inconsciencia.

Yazgo ahora en reposo. Es mi mutismo
sola razón suprema: indiferente
Hamlet; avieso Yago de mí mismo;
por gracia de la noche: eterna, eternamente.

Yace su
sí

Río Cauca.
Comiá, I 1927

Hay otra versión:

**Por gracia de la noche desolada
yace ahora mi espíritu en reposo.
Como es en balde, no deseo nada.
Definitivamente desdeñoso.**

**Por gracia de la noche que reviste
más que nunca ropajes de negrura
sin esperanza yace el alma triste
si de nada se cura.**

**En la paz del vacío
como por el espacio milenario
rueda mi corazón a su albedrío
solitario.**

Por gracia de la noche desolada
vestida de tristicia
mi soberbia ambición no quiere nada
y es esa su delicia.

Yace ahora mi espíritu en reposo
que conoció la rosa de los vientos.
Definitivamente desdeñoso
decapito los pensamientos.

Abur! tiempo de antaño que tenía
furia de fiebre, azogue de impaciencia,
vaharadas de estólida alegría,
velocidades de inconsciencia.

Quieto ahora. El mutismo
como razón suprema, indiferente
Hamlet –Yago de sí mismo.
Por gracia de la noche, eternamente.

28 I 1927

MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE

TERCER CICLO.- Medellín 1927-1929

ESQUICIO N° 1 en Fa mayor

I FUGUETA

La vida en bruto
tal como llega al instinto virgíneo
del aborigen,
o de Benvenuto?

Del afelpado inebriante estuche
en que estático, extático yacía,
—fatal amatista,
señorial amatista
montada en exquisita
joya—, saltó el espíritu al fosco
cañón ríscoso,
¿en busca, acaso, de la vida en bruto
tal como llega al indomado instinto
del hombre primitivo,
como de Benvenuto?

¿Saltó el espíritu en busca
de la vida en bruto?

Nó que nó!

¿Excepcional orquídea
fabulosa –milagro
de invernadero—,
y petulante quintaesencia
mirobolante, donde se acendra
el opio vivaz de los libros
por el alquimia del cerebro?

¿Saturado,
hasta el rincón más hondo, más recóndito de los
/ huesos,
de inquietudes sin brida,
y la fantasía en excéntricos,
en parabólicos giros, y el corazón insaciado
como insatisfecho?

¿Y el espíritu encinta
de todos los pensamientos,
ávido de sensaciones
indefinidas, innúmeras, multivarias;
de todas las sedes sediento,
de todas las hambres famélico,
la boca al hurto de todos los besos;
galeote remero de todos los viajes,
crucificado
en el mástil de todos los deseos?

¿Saltó el espíritu al fosco
cañón riscoso,
saltó el espíritu en busca
de la vida en bruto,
la vida en bruto tal como llega al instinto virgíneo
del aborígen
o de Benvenuto?

La vida chaflanada,
tal como llega al instinto mutilado
del ciudadano
como de Benvenuto.

¿Del afelpado embriagador estuche
en que extático, estático yacía,
saltó el espíritu al plano
redil abderitano?

¿Saltó el espíritu al remanso
donde nada el ganso?
¿Saltó a la charca
como el verde gritón
—divo de la comarca—?
¿Saltó el espíritu al zoco,
al bazar, a la bolsa, a la trastienda,
el espíritu loco
de ésa locura de leyenda?

una

—Nó que nó!

¿La vida chaflanada
tal como llega al instinto mutilado
del ciudadano
como de Benvenuto?

¿La vida en bruto
tal como llega al virginal instinto
del aborígen
o de Benvenuto?

—Nó que nó!

Señorial amatista,
fatal amatista,
el espíritu mío yo lo guardo en mi estuche
todavía
y por siempre!

Medellín, XI 1927

II ZARABANDA

Ese venía por el rojo camino
laso viandante bajo de los soles.
Secos los labios precitos;
los ojos encendidos;
rendido de horizontes.

Burgos le vieran, poblachos, aldeas,
luengos senderos eriazos,
playas inhóspites, y laderas
foscas, y ríos sonantes y bravos.

Zíngaro pobre como un poeta
bailar hacía el oso de su pena:
sonajas érale su cansancio;
sonajas érale y adufe destemplado:
bailar hacía la Gitanilla de su quimera.

Ese venía por la ruta, —el Viajero.
¿De dónde? ¿Hacia dónde? Quién sabe!
Circuía el pálido silencio
como la toga de César o el manteo
raído de Villon miserable:

Circuía el pálido silencio.
Luces pintábale de fuego
la íntima hoguera insaciable.

Secos los labios, –beso de las sedes,
encendidos los ojos hastiados;
burgos le vieran, aldeas, poblachos,
luengos caminos, praderas, ribazos,
joyantes emporios y Babeles:
laso viandante indiferente,
todo el dolor, sellado,
traía, –cenizas y místico sándalo–,
dentro la urna frágil de sus sienes.

Ese venía por el rojo camino
laso viandante indiferente:

Que un otro cantara fértiles rapsodias,
y esótro cantara... ¡qué sé qué cantara!
Manido secreto de Polichinela;
la hazaña aprendida; y el grito
de moda!

El laso viandante ninguna decía, no decía nada:
zíngaro pobre como un poeta
bailar hacía el oso de su pena,
bailar hacía a la redonda,
bailar hacía el oso de su befa:
sonajas érale su cansancio; sonajas
érale su cansancio,
sonajas érale y adufe destemplado:
bailar hacía la Gitanilla de su quimera.

Ese venía por el rojo camino,
indiferente:

¡todo el dolor escondido
traía —cenizas y frío—
dentro la urna frágil de sus sienes!

Medellín, 1927

III GIGA

Vestida ahora de soledad la joyante
farsa de antaño (siempre en acecho
de fácil emoción huidera); vestida
ahora de soledad y de silencio
contemplativos; y en acecho
—como antaño— de fácil emoción huidera,
de vaga emoción fugitiva;
de lo inconcuso al linde, y de lo incierto,
indiferentes:
soslayada amargura al sereno
espíritu y al dormido corazón desazonan.

¿Persigue el Signo Protervo
al Exilado?
Con hastío
le puso pies odiséicos
y alas emigratorias
al insaciado afán que ni sabía precisar su deseo:
saltó a la caza de lo distinto,

marcó distancia entre lo actual
de entonces, obsoleto,
y lo actual de un futuro imaginario
siempre igual. ¿Siempre igual?

Yo te saludo, oh día sin remedio
que me aportas el tedio!
Inveterada aurora cotidiana,
yo te saludo! eterna Celestina,
del ayer y del hoy y del mañana!

Calixto y Melibea son mi Noche y tu Día:
mas no ama Calixto a Melibea!
Se ha perdido tu charla melhiblea,
eterna Celestina,
inveterada aurora cotidiana!

¿Saltó a la caza de lo distinto?
¿Le puso pies odiseicos,
alas le puso emigratorias
al insaciado afán que ni sabía precisar su deseo?
¡Oh candoroso infante! oh candoroso!
puro más que el vellón de las corderas ilusorias!

Soslayada amargura al sereno
espíritu y al dormido corazón desazonan:
dormido, bah! y sereno...
Calixto y Melibea son mi Noche y tu Día:

la Noche ineluctable y el Día sin remedio!

Medellín, 1927

IV SCHERZINO

¿A qué batir el pandero
si ya no danza?

Está dormido... ¡Duérme!
Está dormido...: son agoréticos delirios,
sutil ataraxia,
nirvánico éxtasis, densa calígene
felposa: y una abúlica perla,
síntesis, concreción de una hecha larga.
Está dormido... ¡Duérme!

¿A qué batir el pandero
si ya no danza?

Está dormido...: todavía se escuchan ecos epigonos
de una que fué bélica marcha
dionisiaca,
energética,
hiperdinámica:
está dormido:
está dormido... ¡Duérme!

¿A qué batir el pandero
si ya no danza?

Está dormido...: todavía se pinten de róseo
zumo, sus labios, en la pánica
liza,
y sus ojos brillen
con fijeza estrábica!
Está dormido... Está dormido...! ¡Duérme!

¿A qué batir el pandero
si ya no danza?

Medellín, 1928

V TOCCATA
(Noche Morena)

Torna a decir, Morena, cuanto decías.
Como yo soy la noche, ábre los ojos.
Cierra los ojos, ciérralos, porque yo soy el día.

Torna a decir, Morena, tu canción.
Como te amo, dáme a aspirar el humo de tu
/ pensamiento.
Si no te amase, ya me darías tu corazón.

Torna a decir, Morena, tu luz y tu mentira.
Como yo no te creo, será una bella historia.
Si te creyese, serías tú, serías sólo tú misma.
(Mas si te creo, serás tú, serás sólo tú misma)
Torna a decir, Morena, tu dolor único.
Si eres ajena, dáme tus labios secos.
Si fueras mía yo te hurtaría los labios húmedos.
serás hurtaré

Torna a decir, Morena, tu dolor.
Si eres ajena, dame tus labios, dame;
Si fueras mía yo te daría mi compasión. serás daré

Torna a decir, Morena, tórna, tórna a decir.
Como yo soy Gautama, dá lo mismo.
Lo mismo dá: soy Harún-el-Rashid.

Lo mismo dá, mi Negra Sheherazada,
mi Dinarzada Oscura: dá lo mismo.
Pero dame, dame tu boca para besarla.

Torna a decir, Morena, tu rapsodia.
Como yo soy la noche, ábre tus ojos.
Mas soy el día: préstame tu boca.

Abre tus ojos para ver la noche,
si no me amas. Como sí me amas,
ábre tus ojos... para ver la noche!

Dánza, Morena. Dánza, mi Tanagra,
mi Figulina: el sobrio cuerpo ondúla:
tras de tus siete velos recatada,
si eres ajena, te veré desnuda...
Mas si eres mía, oh Mía, dánza sin velos, dánza:
Gautama soy, Gautama, el propio Budha!

Medellín, X I 1917 - XI 1928

Ver ESQUICIO Nº 2 (VIII SERENA)

PRELUDIO EN RE MAYOR

Palpitar azorado de alas en el vacío,
de esa guisa los vagos anhelos.

(Nadie sabrá la insidia ponzoñosa
que oculta aleve la sonrisa plácida,
ni el átomo de hiel que hay en la miel,
ni el ardite de genio tras de la bonhomía).

bien

Cánta, cánta alma mía
bajo los sordos cielos
tu concertado desvarío!

Palpitar azorado de alas en el vacío,
de esa guisa los vagos anhelos.

Pañuelos enlutados,
murciélagos, revuelan los anhelos azorados.

Cánta y con ello y con tu risa rompas
los ceños de obsidiana!
(Y cánta, y cantan trémulos oboes
entre la gravedad de *chelos* y de *trompas*
una melada melodía debussiana,
aire y donaire,

dorada luz
y ojeras decadentes.
Rezongan los fagotes
como ventrudos sacerdotes
un coro angelical de sónes inocentes,
un coro angelical de Palestrina:
sobre ellos la dorada
melodía atenüada...)

Murciélagos, pañuelos enlutados,
revuelan los anhelos azorados.

(Canta la viola
sola
su queja masculina.
Canta la viola encinta de pasión inconfesa.
Canta el *cello*: en su flébil melodía
se pasea la flauta).

Cánta, cánta alma mía!

Palpitar azorado de alas en el vacío,
de esa guisa los vagos anhelos.

(Canta ahora la férvida contralto:
mon enfant, ma soeur
—música de Duparc, par de ellos mismos
versos de Baudelaire, cerebro y sangre—,

*mon enfant, ma soeur
songe a la douceur
d'aller là-bas vivre ensemble!)*

(Torna a cantar la férvida contralto:
*là, tout n'est qu'ordre et beauté,
luxe, calme et volupté...*
—música de Duparc, par de ellos mismos
versos de Baudelaire, cerebro y sangre—).

Palpitar azorado de alas en el vacío,
de esa guisa los vagos anhelos.

(Nadie sabrá la insidia ponzoñosa
que oculta aleve la plácida sonrisa,
bien
ni el odio que se escuda tras la risa joyosa,
ni el dolor tras los dientes de la risa,
ni el átomo de hiel que hay en la miel,
ni el ardite de genio tras de la bonhomía).

Cánta, cánta alma mía!
Sacúde al aire el tirso loco y el cascabel
de tu befa! Cánta, cánta alma mía
bajo los sordos cielos
tu concertado desvarío!

¡Alas en el vacío!
¡Murciélagos, pañuelos enlutados
revuelan los anhelos azorados!

Medellín, 1928

SONATINA PARA FLAUTA Y PIANO
EN SOL MENOR

El tañedor de flauta
—como es la noche indiferente—
presta al silencio espacio, si no le roba oídos,
para esparcir la discontinua seda
de su felpada melodía.

Se afila,
titila,
cintila:
—destila
frágiles notas,
donde el cegado rruiseñor ensaya
fundir claros acordes y destacar silbantes
sollozos cristalinos.
Como es la noche sorda,
la noche indiferente,
el tañedor de flauta roba al silencio espacio,
si no le presta oídos:
para esparcir la macerada melodía
donde el cegado rruiseñor difunde
—olíbano fastuoso— su dolor silencioso,
su desdén solitario.

Se afila,
titila,
vacila,
cintila:
destila,
hila
frágiles notas,
sollozos cristalinos,
claros acordes puros.

El tañedor de flauta
—como es la noche ílmite—
roba al espacio oídos y le roba silencio:
para cantar la endecha lacerante
que perfora los ámbitos oscuros
y sordidos: ¡violáceos, ráudos, lívidos
relámpagos!:
—silenciösa melodía,

flautista errante y frágil sobre los timbalazos del
/ viento,
sobre los timbalazos del trueno
y en medio a la sordera de la noche...
Claros acordes puros,
acordes cristalinos.

El tañedor de flauta
—como la noche se hace transparente,
como la noche, pálida, se inunda
de alborozado júbilo, ante el día—,
el tañedor de flauta
volvió a la noche oídos y silencio
que le robó para su canto absorto,
y escondió en su silencio sollozos cristalinos,
claros acordes puros.

Se afila,
titila,
cintila,
vacila,
oscila:
destila,
hila,
enfila
frágiles notas,
rota melodía,
—el tañedor de flauta,
(como es ida la noche)—
en su silencio.

Medellín, 1928 - 30 v 1929

TRES NOCTURNOS DEL EXTRANJERO
NOCTURNO N° 4 en Si bemol

Tabardo astroso cuelga de mis hombros claudicantes
y yo le creo clámide augusta. augústea

La noche expande el humo de los pebeteros
incensarios; la noche enciende las linternas
/ vagabundas;
la noche es un vasto silencio donde sólo
trémulas arpas inician cantos solitarios.

Tabardo astroso cuelga de mis hombros claudicantes
y yo le creo clámide augusta. augústea

La noche canta cálidas melodías:
la flauta y el oboe subrayan el fastuoso
cántico. La noche canta, plácida. La noche canta,
turbulenta: y calla; la noche es entonces un vasto
turbulenta. Y luego calla. La noche es
silencio, donde sólo trémulas arpas inician
cánticos solitarios. Ahora calla la noche. Silencio
cantos
nacido de las músicas, eclíptico.
¿Qué se interpuso entre las arpas trémulas
y el cántico litúrgico y el oboe y la flauta?
¿Qué se interpuso, y qué vertió esa angustia
sobre la faz impávida de la noche?

Tabardo astroso cuelga de mis hombros claudicantes,
y yo le creo clámide augusta. augústea

La noche inicia preludios solitarios: trémulas arpas,
flautas y oboes sostienen la etérea melodía.
La noche expande el humo de los pebeteros,
aromoso;
la noche enciende las linternas vagabundas.

Toda la angustia,
todo el misterio de la noche se enreda,
todo el misterio de la noche desnuda,
Sirena y Circe todopoderosa,
reina morena del aduar solitario...

Todo el embrujo de la noche se enreda
en las aristas de la tierra dormida.

Tabardo astroso cuelga de mis hombros claudicantes
y yo le creo clámide augusta.

Medellín, x 1927

Hay un manuscrito con las variantes anotadas. Los últimos versos están escritos así:

**La noche inicia cánticos solitarios; trémulas arpas
flautas y oboes sostienen la etérea melodía.
La noche expande el humo de sus pebeteros,
aromoso, y enciende las linternas vagabundas.**

**Todo el misterio de la noche se enreda
en las aristas de la tierra dormida.
Todo el misterio de la noche desnuda,
reina morena del aduar solitario.
Sirena y Circe todopoderosa.**

X 1927

NOCTURNO N° 5 en Mi bemol

Tiré a los orbes mi guijarro, hondero,
y le apagué las lumbres al brillante matutino.
Lancé a los orbes mi canción, rápsoda inulto,
que se quedaron sordos. De allá no tornó el eco.
Disparé mi desdén, disparé mi silencio, cogitabundo
/ y hosco
y cejijunto:—áureo reproche, gesto joyoso, adamantino
/ rasgo:
parodia de la Esfinge, buído enigmatista, me gritaron
/ los orbes
en anodino idioma que no llegaba a sibilino.
Disparé mi desdén, disparé mi silencio, con desdeñosa
/ honda,
en curva silenciosa, —majestuosa parábola de
/ plenitudes únicas,
con que rompí los tímpanos —como témpanos, sordos—
/ de las mesnadas grises
mejor que con estruendos olímpicos y fanfarrias
/ estentóreas.
Tiré a los orbes mi guijarro, hondero...

Tiré a los orbes mi hastío sin lindes,
no nada romántico, mas sí total, ineluctable,
no nada gimiente, mas sí total, absoluto,
no nada espectacular, sí concentrado, sí acendrado
/ tras alquímicas síntesis;
lancé a los orbes mi hastío señero
—monedas ínfimas a la avidez de las turbas mendigas;
lancé a los orbes —sin iras— el odio
señero: el odio quieto, abúlico, el odio sin ímpetus
/ activos, gesticulantes;
lancé a los orbes toda la altisonora joyería
especiosa: florecillas de trapo, sensibleros arrequives,
para quedar desnudo y sobrio y solo, bajo el tabardo
de silencio y de noche,
para quedar desnudo y sobrio y solo: El Extranjero.

Medellín, VII 1928

NOCTURNO N° 6 en Do mayor

Busco un asilo en la noche dorada
para esconder el único tesoro.

Hundo los ojos duros entre la densa noche
con la avidez del que persigue el oro vivaz en las
fugitivas. / arenas

En la noche dorada la mirada
sólo encuentra el tesoro de la noche de oro.

Busco esconder tesoro diminuto: —y en medio
de tesoros sin límites ni nombre!

Busco un asilo en la noche tenébreas
para esconder imponderable brizna.

Los duros ojos hundo en la noche profunda
con el temblor del niño que se extravió en la torva
selva.

En la noche nefanda la mirada
sólo encuentra el tesoro de la noche enlutada.

Busco esconder un átomo fugaz, en el caótico
vórtice de la noche latebrante.

Para esconder mis sueños
busco un asilo en tu regazo, oh Noche!

Clavo mis sueños rígidos en la noche morena,
que con brazos morenos a mis sueños se enlaza,
temblorosa.

En la noche morena se clavó mi deseo!
En la noche morena, morena y tumultuosa, en la noche
/ de oro!
Logré, logré esconder mi brizna fugitiva, diminuto
imponderable / tesoro
—no alienable—, y el ensueño insaciado!

Y en medio de la noche, de la noche
dorada!

Medellín, XII 1928

ESQUICIO N° 2 .- SUITE EN DO MAYOR

I PRAELUDIUM

He forjado mi nueva arquitectura
de vocablos (un día diré el secreto sibilinamente
/ porque nadie
capte el sentido recóndito de su forma) clara, cerebral,
/ pura.
Núbiles, ágiles danzarinas babilonias
y de Ecbatana, son —desde el trágico triángulo rizado
/ que es el lustral perfume de su rito—
arrítmica y rítmica ronda, el gérmen de la Arquitectura
todavía: la rítmica y ponderada; la turbulenta
/ y la descabalada y la arrítmica;
por el total contacto de antítesis polares —ártica si
/ cerébreo, antártica si pura—;
y allí se fundan o se disgreguen, dormiten tácitas,
/ o en el perenne grito
rompan las sordas orejas de la gansada innominable,
o rómpase el grito perenne contra el acantilado,
/ ante lo sordo fatal e infinito,
así rómpese la excelsitud del homenaje frente a la
/ inusitada Arquitectura
que forjó mi capricho mordicante, riënte, metafísico,
/ matemático, abstruso,
para callados regocijos e inebriantes placeres radiosos:
/ de entraña tibia y pura,

de forma pura y tibia, tallada en jades y pórfidos
/ y en obsidianas y granito
y corindón, y en cristales de ensueño y en sándalos
/ y cedros de inefables aromas.
He forjado mi nueva arquitectura
de vocablos (un día diré el secreto, Sibilino,
/ porque nadie
capte su índole recóndita) clara, cerebral, pura.

Medellín, VI 1928

Hay una versión:

ARQUITECTURA

**He forjado una nueva arquitectura
(diré el secreto sibilinamente, para que nadie
entienda su forma) clara, cerebral, pura.
Ágiles danzarias babilonias
desde el trágico triángulo rizado que es el lustral
/ perfume de su rito
—la arrítmica y rítmica danza—gérmen
/ de la arquitectura:
la rítmica y ponderada, la descabalada y arrítmica
por el total contacto de antítesis polares, ártica
/ la cerebral, antártica la pura
y allí se fundan o se disgreguen, dormiten tácitas,
/ o en un perenne grito**

rompan las sordas orejas de la gansada
/ innominable,
o rómpase el grito perenne ante lo sordo fatal
/ e infinito,
así rómpese la excelsitud de un homenaje ante la
/ inusitada arquitectura
que forjó mi capricho decadente, riente,
/ matemático, abstruso,
para callados regocijos e inebriantes placeres
/ radiosos: de entraña tibia y pura
de forma pura y tibia, tallada en jades y pórfidos
/ y en obsidianas y granito
y en cristales de ensueño y en diomates y sándalos
/ de inefables aromas.

He forjado una nueva arquitectura
(diré el secreto sibilinamente, para que nadie
entienda su índole) clara, cerebral, pura.

27 VI 1928

II SCHERZO

Cóge, si puedes, esa melodía;
cápta, si puedes, su perfume avaro.
Noche y día
vaga claro
canto raro:
¿quién irá a castigar su libérrima herejía?

(No oyes, dí, cómo grazna,
Baruch, turbia ralea
—del corral y el establo y zurda y fea—
que no Orfeo des-asna
mas sí Panurgo guía y madrinea?)
(Oh tú, Pánsofo lerdo:
divino Orfeo y terrenal Panurgo
símbolos son que aporta mi recuerdo
superficial, sin glosa y sin expurgo).

(No oyes, Baruch, cuál vozna,
dí, pedernal jauría
—hato, horda, plebe, clan de gañanía—,
punta de canes que no Diana envía:
¡tal fuera sacro dón, diva limosna!)

(No oyes, dí, la llovizna,
Baruch? —y el corro, croa,
de la sapesca tribu, laude o loa
involuntaria, que de blanco tizna:
zoilo así enlucia calcañar que roa—).

(El corro, la llovizna
pertinaz, zoilo lerdo,
símbolos son —inhábiles, anoto—
que en triada junto, y trae mi recuerdo
superficial, exégeta remoto).

Saltarín, saltillante, ése pilluelo,
de toda seriedad —ágil— se mofa:
—ágil, de un vuelo
salta a la cofa
sutil estrofa,
salta a la cofa de nao libre por libres mar y cielo.

Nada les dice, nada les dice:
¿qué va a decirles ésa melodía?
—Euridice
noche y día
cante y ría:
¿dónde Orfeo?— . Su bestiario, sordo y duro, rosas
/ pise...

Ora con malabares ilusorios,
ya con bromas y burlas, tras un velo
de abalorios,
bajo el cielo
a contrapelo
ría y cante, cante y ría sus homéricos jolgorios.

Cóge si puedes, esa melodía,
cápta, si puedes, su perfume culto.
Noche y día
vaga inulto
canto oculto:
¿quién irá a castigar su libérrima herejía?

1ª voz Junio 1929
- 2ª voz Diciembre 1929

III NENIA

Ya no tenía
sino el esquivo corazón
y una brizna de fantasía.
¡Y en otra hecha, la alegría, la Alegría!
Y la alejó de la boca sedienta,
y la alejó del espíritu libre,
cuando colmaba el ánfora espumosa!

Histrión, bufón, –hogaño–, y entre la ajena orgía!

Ya no tenía
sino el esquivo corazón
y un ardite de fantasía.
¡Y en otra hecha, Emoción y Pasión, viva y violenta!
Las apartó de la boca insaciable,
del insaciado corazón pirata,
del cerebro con furia creadora...

Pobre abúlico, –hogaño–, de alma lenta...

Ya no tenía
sino el esquivo corazón
y una brizna de fantasía.
¡Y en otra hecha, Sueño, y Ensueño Imponderable!
Les abolió, les elidió celoso:
para no echar al viento sus efluvios
–perfume lueñe en medio a la borrasca,
música pura en la habitual Agóra–.

Pobre mendigo, antaño insaturable,
pobre mendigo, –hogaño–, de ensueño vagaroso...!

Ya no tenía
sino el esquivo corazón
y un ardite de fantasía.
¡Y en otra hecha, la alegría, la Alegría!

Que la alejó del espíritu libre,
que la alejó de los labios sedientos,
cuando colmaba el ánfora espumosa!

Histrión, bufón, –hogaño–, y entre la ajena orgía!

Medellín, VIII 1929

IV BALADETTA

*Gib deine Hand, du schoen und zart Gebild,
bin Freund und komme nicht zu strafen.*

MATHIAS CLAUDIUS

Si fuera en sueños...: ya no se sabe.
La abierta noche en éxtasis fulgía,
parpadeante:
briznas de luceros
le enceguecieron los ojos azules.

Quieto el viento, callado: porque otra voz se oía
tan cristalina y frágil
como jamás lo fuera la voz de los bulbules...
Frágil y cristalina ella cantaba
La Canción de la Muerte y la Doncella;
la muerte a la doncella le decía:

*Dáme tu mano y no tiembles,
es de una amiga mi voz;
vas a dormir en mis brazos
un sueño, un sueño más dulce que la vida seductora.*

Quieto el viento, callado, porque Esa voz se oía...
Si fuera en sueños...: ya no se sabe.
La abierta noche en éxtasis fulgía
parpadeante,
y briznas de luceros
le enceguecían los ojos azules...

Si fuera en sueños...: ya no se sabe...
ya no se sabe...

Medellín, VI 1929

V GIGA

Vertéd, vertéd de ése reír los odres,
corazón malferido, boca roja
de dolor! (y tú, Espíritu, la crátera
de inebriantes elíxires aviénta...)

Befas urdir es lo mas sabio, y burlas,
¡oh corazón coronado de espinas!
—coronado de espinas anodinas—.
Befas, befas y burlas
corazón
que como un lobo desolado urlas...

Y reír gayamente es lo más fino,
¡oh corazón coronado de espinas!
—coronado de espinas anodinas—.

Reír es sabio y fino,
corazón
que como un can aullas de contino...

¿A qué cargar de hastío y de congoja
la vida, baja o vil o apenas necia?

Vertéd, vertéd de ése reír los odres,
corazón malferido, boca roja
de dolor! y tú, Espíritu, la crátera
para tí sólo escancias...; o desprécia **de esenciales aromas**
la vida, bella o ruin, mirras o podres...vil (*Libro de Signos*)

¡Oh corazón coronado de espinas,
coronado de espinas anodinas! Medellín, XI 1929

Dos versiones: a)

**Befas urdir es lo más sabio, y burlas,
¡oh corazón coronado de espinas!
—coronado de espinas anodinas—.**

**Befas, befas y burlas
corazón:
que como un lobo desolado urlas**

**y reir gayamente es lo más fino,
¡oh corazón coronado de espinas!
—coronado de espinas anodinas—.**

**Reir es sabio y fino,
corazón:
que como un perro ladras de contino.**

**¿A qué cargar de hastío y de congoja,
la vida baja o vil o apenas necia?
Vertéd, vertéd de tu reir los odres,
corazón malferido, boca roja
de dolor! Y tú, espíritu, desprecia
la vida —bella o vil, mirras o podres...—.**

**Oh corazón coronado de espinas,
coronado de espinas anodinas!**

XI 1929

b)

SONETO

**Es lo más sabio hacer befas y burlas
Oh corazón coronado de espinas!
Coronado de espinas anodinas,
no como un lobo desolado urlas!**

**Y reír gayamente es lo más sabio
oh corazón coronado de espinas!
Coronado de espinas anodinas
por la virtud zumbona de tu labio!**

**A qué cargar de hastíos y congoja
la vida baja o vil, o apenas necia.
Verted a carcajadas la alegría**

**corazón malferido, boca roja
de dolor! Y tú, Espíritu, desprecia
la vida baja o vil... o apenas tonta.**

18 III 1929

VI CHACONA

Ellas vienen, pero yo
no las hago caso, nó!

Unas se acercan con paso dormido
como en el Sueño, cuando el sueño huyó.
Otras con paso de danza, medido...

Las unas son rubias, las otras morenas,
y aquéas de un vago matiz sin color
—oro de Tiziano? castaño de Atenas?—

Y unas son esbeltas y otras son de grávida
plenitud madura de fruto en sazón,
y esótra es trasunto de la Venus Avida...
y ellas vienen, pero yo
no las hago caso, nó!

Unas se acercan con paso dormido
como en el Sueño, cuando el sueño huyó.
Otras con paso de danza, medido...

Y éstas son el Drama, y éstas la Tragedia
—siempre en lo patético: gritos y furor!—
y otras son los fríos sonetos de Heredia...

Beatriz Portinari doquiera pulula,
y Helena la helena son hora legión:
con los ojos zarcos las mira mi gula...
y ellas vienen, pero yo
no las hago caso, nó!

Unas se acercan con paso dormido
como en el Sueño, cuando el sueño huyó.
Otras con paso de danza, medido...

Y éstas son Cordelia y aquéllas Xantipa,
y otras son Aspasia —si de similar—;
las demás... Rosana y Antonia y Felipa...

Y unas son amantes y otras que se dejan
amar, por el gusto solo del amor...
y hay unas que ríen y otras que se quejan...
y ellas vienen, pero yo
no las hago caso, nó!

Unas que se acercan con paso dormido
como en el Sueño, cuando el sueño huyó.
Otras con paso de danza, medido...

Aquéllas, de puras frentes cogitantes
y labios severos, pálidas de unción:
la vida, a su sombra, son ritmos sedantes...

y éstas, cuyos ojos son lujuria viva!
las bocas, voraces, caníbales son!
¡danzan cual danzara Salomé lasciva...!
y ellas vienen, pero yo
no las hago caso, nó!

(Y ellas vienen... ¿pero yo
no las hago caso, nó?)

Medellín, VIII 1929

VII CANCIÓN

Dicen que así decía ese dezir
—y lo cantaba el río turbulento—:
*cosa de echarse a sordas por aguas del turbión,
y romperse las sienas donde el agua se rompa,
así sea!, así sea!, —¡ésa es la acción!*
Y así decía, así decía la canción,
y la cantaba el río, y el viento acompañábale
/ con jubilante pompa!

Cuando la noche pálida de luna, ésa decía:
la misma trova que cantó en el día.
Cuando cesó la palidez
lunosa, ésa decía, esa canción decía, pertinaz.

Y así decía, así decía la canción,
—que la cantaba el río, y el viento érale trompa—:
canción de ir y venir,
canción de errar y andar y no tornar sino siempre seguir
—ésa pone la sal y el fuego a mi contento...!

Dicen que así decía ése dezir
y lo cantaba el río, el río cauto y lento...

Cuando la noche se incendió, decía
la misma trova que escandió en el día.
Cuando cesó el incendio,
esa canción, ésa siguió cantando:

Canción de ir y venir,
cosa de echarse a sordas por aguas del turbión,
canción de errar y andar y no tornar sino siempre seguir...
—Así decía, así decía y dice la canción.

Medellín, 19 IX 1929

VIII SERENA

Era la soledad, —somnolente vigía—.
Fué entonces cuando ví la luz morena,
fué entonces, no otra vez:
imaginád la noche renegrada,
y que, improviso, iluminaran todas las estrellas.

La luz morena, con vaivén de indiana
balanceando la plena delicia
de su esbeltez,
de su esbeltez madura, sazónada,
y adolescente, adolescente todavía.

La luz morena, la melena undula
(de rútilo negror, —como en la peña,
de rútilo negror, salta la hulla).

La luz morena undula la melena,
la luz morena, con vaivén de indiana:
no está vestida sino de su cabellera,
de sus ojos velados, de sus ojeras enlutadas
y de su desnudez.

La luz morena undula hombros y brazos,
senos breves, grácil cintura, flancos venusinos,
rizoso vientre, muslos duros, largos,
sobrias rodillas, piernas esbeltas, pies exiguos.

Fué entonces cuando ví la luz morena,
fué entonces, no otra vez:
imaginád, imaginád la noche de granito,
y que, súbito, acordes cantasen las esferas,
y mi voz, en unísono!

Medellín, XI 1929

Hay las siguientes versiones: a)

**Fué entonces cuando ví la luz morena:
imaginád la noche renegrada
y que –improviso– iluminaran todas las estrellas.**

**Luz morena, con vaivén de Indiana
balanceaba la plena delicia
de su esbeltez, madura, sazónada
y adolescente todavía.**

**La luz morena la melena undula
(de rútilo negror como en la peña,
de rútilo negror, salta la hulla).**

**La luz morena undula la melena,
la luz morena, con vaivén de Indiana:
no está vestida sino de su cabellera,
de sus ojos velados y de sus ojeras enlutadas.**

**La luz morena undula hombros y brazos,
grácil cintura, flancos venusinos,
rizado vientre, y muslos duros, largos,
breves rodillas, piernas esbeltas, pies exiguos**

b) En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (20 III 1958) se transcribe el texto siguiente:
Torna a decir, Sirena, cuanto decías. Como yo soy la Noche, ábre los ojos. Ciérra los ojos, ciérralos, porque yo soy el Día. Era la Soledad –somnolente vigía–. Fué entonces cuando ví la luz morena, Zumurrud, de ceñidas calzas negras, y advertí la luz blanca. Fué entonces, no otra vez. Para la bruna Eixatlúe de un antaño remoto –ya entre nébulas de olvido–, imaginad, imaginad la noche renegrida, en la procela, y que en ella, en la noche honda, improviso, iluminaran todas las estrellas. La luz morena, con vaivén de indiana, balanceando la plena delicia de su esbeltez, de su esbeltez madura, sazónada y adolescente, adolescente todavía. Mas no adolescente de hechizos, qué vá! La luz morena la melena undula (de rútilo negror –como en la peña, de rútilo negror salta la hulla–). La luz morena undula la melena, la luz morena, con vaivén de indiana, oh Zumurrud: no está vestida sino de su cabellera, de sus ojos velados, de sus ojeras enlutadas y de su desnudez. La luz morena undula hombros y brazos, senos breves, grácil cintura, flancos venusinos, rizado

vientre, muslos duros, largos, pluscuamperfectos,
sobrias rodillas, piernas esbeltas, pies exiguos.
Fué entonces cuando ví la luz morena,
oh Casiopeia: fué entonces, no otra vez: ¡imaginad,
imaginad la noche de granito, y que, súbito,
acordes, cantasen las esferas y mi voz, en unísono!

Ver ESQUICIO Nº 1 (V TOCCATA)

IX ZARABANDA

*... mes bras sont rompus
pour avoir étreint des nuées.*

CHARLES BAUDELAIRE

Allá se estén dormidos oyendo la perenne
monodía monótona que el silencio susurra,
lenta...

Las sienes destrizadas, los corazones rotos
y los brazos rompidos de pugar con el viento,
—¡nosotros no dormimos oyéndolos, inmotos,
oyendo los inmotos cánticos desolados!
sino que con los corazones destrizados
y con las sienes rotas y los brazos vencidos,
¡sonámos la fanfarria de los nunca rendidos
y de los siempre derrotados!

Y allá se estén dormidos;
y allá se estén dormidos oyendo la perenne
monodía monótona que el silencio susurra,
lenta,
—las almas, no tocadas; el corazón, virgíneo;
y los brazos inútiles...—,
en su letal suburra
soñolienta...

Nosotros con las sienas destrizadas,
los corazones rotos,
ebrios de furia báquica, de fervor apolíneo,
dinámicos:
¡nosotros no dormimos oyendo la perenne
sonata de silencio
ni viendo la perenne danza de los remotos
fantasmas en la gélida penumbra!
Sino que trota-mundos,
sino que vagabundos,
sino que inverecundos,
ávidos, irrumpimos, y violentos,
besando con la boca, mordiendo avariciosos y
felinos,
cantando a voz henchida, rientes a cascadas...
¡los corazones rotos, las sienas destrizadas,
y los brazos rompidos de pugnar con los vientos!

Medellín, IX 1929

X FINAL: ERUMNA

Y en dónde está el Deseo
que domeñó como gañán bravío?
y en dónde la Algazara y el Tumulto
y el Estruendo?
¿En dónde está el Deseo?

—El Silencio
fruncía los labios con el gesto
ritual: el gesto eterno—.

Y soy ahora débil como el viento natío
ante el áspero soplo del turbio mar colérico:
brizna errátil,
són prófugo,
átomo fugitivo...

Y en dónde está la antañera Pujanza,
la Fuerza erguida, el Desprecio magnífico?
Hoy la abulia,
la acidia,
la ataraxia...

Y en dónde está el Deseo
que domeñó como gañán bravío?
Y en dónde la Algazara y el Tumulto
y el Estruendo?
¿En dónde está el Deseo?

—El Silencio
fruncía los labios con el gesto
ritual: el gesto eterno—.

Cosas son esas que cantó el absurdo
corazón, so la noche malnacida,
bordando estrellas en anejo burdo,
bordando velas en el Mar!
Pájaro del azar,
frustrado y zurdo:
baudelaireano albatros de vencida!

Cosas son esas que cantó llorando
cuando un poeta en el espacio era...
Polvo en el aire, mísero, nefando...
¡Tan grande el cielo azul!
¡Pobre bulbul
cantando
por la atónita, rútila cimera!

—El Silencio
fruncía los labios con el gesto
ritual: el gesto eterno—.

Medellín, 22 XI 1929

FANTASÍAS DE NUBES AL VIENTO
PRIMERA RONDA - ESQUEMA - MEDELLÍN 1929

*I pass, like night, from land to land;
I have strange power of speech,
that moment that his face I see,
I know the man that must hear me:
to him my tale I teach.*

SAMUEL TAYLOR COLERIDGE
(*The Rime of the Ancient Mariner*)

UNO
A)

Balades, chançons el complaintes
sont pour moy mises en oubly,
car ennuy et pensées maintes
m'ont tenu long temps endormy.
Non pour tant, pour passer soussy,
essaier vueil...

CHARLES d'ORLÉANS

Oiga entonces, óye, oíd
palabras sin sentido
conocido:

las otras son tan huecas si sonoras
(dice Mi risa)
como tambor de feria (añejo símil
de Perogrullo: eso es lo verosímil.)
Las palabras profundas, salomónicas
(torna a decir Mi Risa o Mi Sonrisa)
—tan profundas que no se toca fondo—
(símil vetusto asaz, no nada gris,
mas sí del buen Monsieur de la Palice...)

esas son tan absurdas y tan cónicas
como el mundo es redondo
—afirmación por la que no respondo—:

de

cónicas, oiga; cónicas óye, cónicas
y cómicas y burdas; zurdas, oíd; y absurdas
como el escolio que a mis trovas urdas,
zoilo pazguato inepto.

Dice, hasta aquí, Mi Risa o Mi Sonrisa.

Oiga, entonces, óye, oíd,

la que entre brumas voz se esquiva y se recata:

la voz que entre las brumas

el iris en el ópalo,

la embriaguez en la vid,

el diamante en la entraña del concepto

(y allí el agudo tópalo),

la estatua en el cincel; y en las crines del arco

o en el vientre del piano, la Sonata.

clave

Oiga, entonces, óye, oíd

cómo improvisa el viento en las jarcias y vergas

/ y en las lonas de ése barco,

polífona Cantata!

Oiga entonces, óye, oíd

palabras sin sentido

(conocido):

Hay el siguiente manuscrito:

**Oiga –entonces– amigo
palabras sin sentido.**

**Lujuriosos vocablos purpúreos,
signos que se retuercen –danzarinas
de sensaciones–, fantasías de nubes al viento:
palabras sin sentido: graves de pensamiento.**

Oiga – y a nadie cuente

**(por muy simple, parece sibilina
la palabra)**

oiga, – y a nadie diga nada.

**Oiga señor amigo la voz sorda,
la vaga voz atónita**

**donde no se relievan vulgares aristas
ni se redondean períodos vacuos,**

(en el mundo vacío

o en el preñado mundo sibilino):

oiga señor amigo la voz muda

que le diga palabras sin sentido.

Las otras son tan huecas si sonoras

**como tambor de feria (añejo símil
de Grullo, anotan, y es lo verosímil)**

las palabras profundas, salomónicas

–tan profundas, que no se toca fondo–:

esas son tan absurdas y tan cónicas

como el mundo es redondo.
Cónicas, digo, cónicas y absurdas
como el escolio que a mis trovas urdas
zoilo pazguato inepto.

Oiga señor amigo, entonces, oiga
la voz que entre las brumas se recata
—el iris en el ópalo—
el diamante en la entraña del concepto
simil añejo asaz y no del Gris
sino del buen de La Palice
acaso.

B)

Y en el mundo vacío
y en el preñado mundo sibilino,
se oye sólo la voz nuda,
la voz sobria, la voz muda,
la que dice palabras sin sentido
conocido:

palabras sin sentido traen ellas
lüares plateados, y recónditos
mensajes enigmáticos y abscónditos,
—o sólo laberínticos y sabios—,
que balbucieron las estrellas
con los ojos abiertos y los unidos labios...

DOS

C)

Ich unglücksel'ger Atlas!

HEINRICH HEINE

Yo, desdichado Atlas!
clamó el buído ruiseñor judío
melado y virulento!

Traigo este fardo...
Vengo de Oriente y vendo sederías...
Traigo este fardo: ¡oh desdichado, oh desdichado Atlas
con mi fardo de fantasías!
¡con mi fardo de nébulas al viento
tardo,
lento,
vertiginoso, turbulento...!

Así cantó mi turbio desvarío
como el acedo ruiseñor judío!

TRES

CH)

Traigo este fardo,
apenas,
traigo este fardo y vendo sederías!

Cuento, además, relatos, y fábulas amenas...

Nada!

Traigo este fardo,
sólo;
traigo este fardo y vendo sederías!

—Mas no yá de camellos gibada muchedumbre,
ni de arrieros y acémilas la tribu,
ni esa algazara joyosa al erigir las innúmeras tiendas,
ni la policromada baraúnda por los zocos feriales!—

Traigo este fardo, sólo!
Ficciones... Fantasías...
Fantasías de nubes al viento,
palabras sin sentido: grávidas de pensamiento.

CUATRO

D)

Que se fugaron, adiós todas ellas!

ERIK FJORDSON

Corazón forajido
nunca domado y que jamás no domas:

¿dónde errarán aquellas
eróticas quejumbres y querellas,
dónde aquél canto que yo dije, henchido
de músicas fragantes y equívocos aromas,
dónde, si no en la boca del olvido?

Corazón forajido
nunca domado y que jamás no domas!

Dónde, si no en la boca del olvido:
¡buena la boca para lo cantado,
corazón forajido! Corazón forajido
—viejo pirata anclado,
trovador abolido—
¡corazón forajido! ¡corazón fracasado!

CINCO

E)

Esta razón decía su canción
—ninguna más, ninguna más decía—:

Que se fugaron, adiós! adiós todas ellas!

F)

Adiós! adiós que se fueron,
fantasías, y al viento y al mar!
Adiós! Abur! y hinchidas velas,
fantasía, ficción, fábula vil!
Yo las albergué en el hosco
palacio de Barba Azul **del**
—en el palacio hialino
del ingenuo corazón
cazador de fugitivas
mariposas rosa-té...—
Yo las albergué. Y las llaves
de mis alcobas las dí; **les**
las dí ajorcas y diademas **les**
que el hada Paribanú
trujérame de sus reinos **reynos**
aladíneos, de Ultramar.
Y adiós y adiós fantasías
que se fueron y no tornarán!

Danzaron ante sus ojos
bayaderas de Cawpor, **danzarinas**
ágiles faunillos elásticos **lindos mancebos desnudos**
 –pajecillos de nívea esbeltez;
 danzaron ante sus ojos
doncellas de grácil virtud **mozuelas**
 aérea, cual las de Sandro
 Botticelli, que un día ví. **conocí**
 Danzaron ante sus ojos
 desnudas damas en rubor:
 las más linajudas madonas,
 vistiendo el traje de Kedén.
 Bebieron en mis cratéras
 negros vinos color de mal.
 Y adiós y adiós que se fueron,
 fantasías, y al viento y al mar!

Bebieron en mis cristales
 sangres de öro y de rubí,
 y en lechos de cedro y de sándalo
 de nuevo inventamos el amor,
 al són de ärpas y clavecinos,
 rabel, psalterión, laúd,
 que dedos sapientes tañían: **únicos tañeron,**
 dó, mí, sol, sí, fá, lá, ré!
 Minnesinger y juglares
trovaron cantos de amar... **cantaron**

Y adiós y adiós, fantasías
que se fueron y no tornarán!

Cantos de Tristán e Iseo
y de Dante y Beatriz,
y Gestas brincas de guerra
plenas de sangre y del furor
de legendarios Paladines
—¡desde Aquiles hasta Mambrú!—.
Yo las albergué. Y un día...
Y una noche... Bah...! No sé...!
Y adiós y adiós fantasías
que se fueron y no tornarán!
Adiós, adiós, que se fueron,
fantasías, y al viento y al mar!

Gestas
cantos brincos
plenos

Hay el texto siguiente:

**Yo las albergué en la esbelta
popa prócer de la nao
pirata —Morgan o Drake—
¡flor de la piratería!;
las albergué en mi pirata
filante esquife sombrío,
cautivas enamoradas
ebrias de pánico y deseo!**

**Las paseé por los lueños
mares, en mítica odisea**

**tras la estela de argento y oro
de la aventura...**

G)

Que se fugaron, adiós! adiós todas ellas!
Ficciones! Fantasías de nubes al viento
vagabundo!
Fantasías al viento lento,
tardo, –y aventurero y errabundo!

SEIS

H)

Danzó la danza del corazón.
Danzó la danza.
Borracho con alcoholes de ilusión.
Alelado con opios de esperanza.

Mas no dice del lúgubre claustro:
oh, nó! qué vá a decir...
Cuenta –ello sí– del estoico retiro
donde errátiles vientos recogieron las velas,
estáticos,
y turbulentas músicas se tornaron silencio,
y la veleta de sus sensaciones fugitivas
con dedo rígido hacia Nihil señala.

Dancé la danza del corazón!
Borracho con alcoholes de ilusión!
Dancé, dancé la danza!
Alelado con opios de esperanza!

I)

No yá sombrío, nó, sino sereno;
ya no burlón: apenas sonriente.
A su deseo le cerró la boca,
a su ambición le impuso la sordina,
la quilla al aire alzó, de su goleta,
destempló su timbal inverecundo,
silenció su estridencia tonitruante...

Nijinski metafísico!
(Danzarín dionisiaco!
dinámico funámbulo!, héle ahora:
¡la grulla gris de la ataraxia y de la inercia!)

Danzó la danza! Danzó la danza del corazón!
Danzó, danzó la danza!
Borracho con alcoholes de ilusión!
alelado con opios de esperanza!

SIETE

J)

(Agencia Cook, con diversiones y variantes)

Y luego anduvo rumbo hacia el Acaso...
Cipango, El Cuzco, Troya, Tyro, Ménfis,
Mar de Báffin, Hong-Kong, Lutecia, Chipre,
El Estrecho de Béhring, Thule, Síbaris,
Tierra del Fuego, Angola, Taprobana,
y el mítico País de Bolombolo:

Iba en prosecución de Ensueños, solo...
Iba en prosecución de Ensueños, sólo:
¡oh qué maravillosa hégira vana!

OCHO

K)

El estaba vestido de su insolencia;
desnudo entonces.

Desnudo entonces como ingenuo mármol.
Desnudo y libre, al Sol y al Viento libres!
Desnudo entonces!

Inscrito en el tiránico
círculo ambiente! (¡Elástico
—al espíritu anárquico
como al desdén apático—
el círculo tiránico!).

El estaba vestido de su Insolencia:
¡oh púrpuras y armiños imperiales...
cuán pobres ante la magnificencia
de esa su soberana vestidura!
Manto de Vicio! Manto de Odios y de Males!

El estaba vestido de su Insolencia,
desnudo entonces como estatua pura!

Desnudo y libre, al Sol y al Viento libres!
Desnudo y libre!

NUEVE
L)

Como tremar asordinado de invisibles violines
y de oboes arrullos y de flautas gorjeos,
—Filomelas y Apolos y Orfeos
(arcanos de armonía)— son los idos esplines
odiseos.

(Pugna el espíritu, labora y lidia,
lidia y labora
—libre de morbos decadentes
antes y ahora—
sólo por plácidas sendas perfumadas...?)

¿Y adónde fueron en fuga excéntrica
turbios esplines
tan deliciosos como los deseos?
—Filomelas y Apolos y Orfeos
(arcanos de armonía) son los idos esplines
que me dejaron
y no tornaron...

¿Y adónde fueron en fuga excéntrica
turbios esplines,
turbios esplines que me dejaron y no tornaron?
Turbios esplines...
¿Y adónde fueron, adónde?
Turbios esplines:
—como tremar asordinado de invisibles violines
son los idos esplines
odiseos—.

Libre de morbos decadentes
antes y ahora:
¿turbios esplines adónde fueron?
y adónde fueron rabias afines
—indómitas, y apenas latentes—,
y tánta cólera sonora,
y esos rugidos estridentes,
y aquellas frías risotadas,
y así la abulia
y así la acidia

también fugadas?

DIEZ
LL)

*Si pour telle beauté nous souffrons tant de peine
nostre mal ne vaut pas un seul de ses regards*

PIERRE DE RONSARD

Canté una vez al linde de la tienda
de una agarena.
Un mozo rubio la raptó, y ella se fué.
No más canté.

Agarena, morena, cuyos ojos
vivaces (yo no sé si existen otros
de gemelo fulgor)
con milagro sortílego captáronme el esquivo corazón.
Sus ojos abismales, de esa vez
y por siempre, rindiéronme a sus piés.
Yo nunca oí su voz, de oro y de mieles,
ni su risa de jubilantes cascabeles.
Sus labios, de lujuria húmedos, róseos,
fueron más milagrosos que sus ojos.
La fusca onda de su cabellera **endrina**
era como la noche perfumada de estrellas.

Su cuerpo... ¡oh diminuta maravilla
más eficaz que Venus Calipigia!
Y más maravillosa aún era su luz
desnuda, su íntimo fuego y la alegría de su juventud!

Un mozo rubio la raptó. Y ella le quiso a él.
Y ella se fué.
No más, no más canté.

En *BAJO EL SIGNO DE LEO* (24 10 1957) se transcribe el texto siguiente:
...Canté una vez y al linde de la tienda, de una agarena... Un mozo rubio la raptó y ella se fué... No más canté –por ventura–. Una agarena, morena –creo– cuyos ojos vivaces (yo no sé –digo– si existen otros de gemelo fulgor) con milagro sortilego captáronme el esquivo corazón –(su esquivo corazón, forajido, y Rey siempre en jaque)–. Sus ojos abismales, de esa vez y por siempre, rindiéronme a sus pies. Yo nunca oí su voz (después cuando la vió a ella, como que también oyó su voz). Yo nunca oí su voz, de oro y de mieles ni su risa de jubilantes cascabeles. Sus labios –de ella– de lujuria húmidos, róseos, fueron más milagrosos que sus ojos. La fusca onda de su cabellera era como la noche perfumada de estrellas. Su cuerpo... ¡oh diminuta maravilla más eficaz que Venus Calipigia! Y más maravillosa aún era su luz desnuda, su íntimo fuego y la alegría de su juventud! Un mozo rubio la raptó. Y ella le quiso a él –dicen–. Y ella se fué. No más, no más canté. Y ella volvió y el tornó a cantar y continúa cantando el muy tozudo. Y poco después de aquello

**—en interludio episódico— cantó y con epígrafe
de D’Annunzio...**

ONCE

M)

*Ora è muto il selvaggio paradiso
già costumato a la tua signoria.
Dov’è la voce onde l’anima mia
e la selva tremavan d’improvviso?*
GABRIELE d’ ANNUNZIO

Canté otra vez en el tórrido monte
cerca del río bullicioso y bravo
que es bulloso

Ella era belígera Amazona:
esbelta, labios rojos, ojos claros,
cálida voz velada y voluptuosa.

(La gracia dieciochesca de su risa
contrastaba con el hirsuto río
tormentoso y la gente de aventura
toscos faunos modernos de ese monte).

La alma suya era par del alma mía
y al mío igual su corazón felino.
como era

Dos soledades entre la soledad desnuda:

¡no sé si ella me ama, ni si me amara entonces!

DOCE

N)

Vengo de no sé dónde
y traigo sederías
(ficciones, fantasías,
fabulosos relatos...!)

Traigo, además, del sol, secos los labios,
y secas las pupilas
—casi ciegas.

Y el corazón —de orgullo y de dolor— de piedra!

TRECE

Ñ)

Y juzgo que allá ví
cosas que antes no conocí,
como son, a saber:
Hombre Sin Egoismo, No Indiscreta Mujer;
celistia a pleno día,
cierzo y heladas en la primavera;
días azules sin alegría;
sol fulgurante que el ánimo enfría;
Silencio Estéril; Soledad Huera:
es decir, cosas que no conocía!

Y otras, que, a mi deseo, yo nunca conociera,
como son, a saber:
Hombre Sin Fantasía y Obcecada Mujer.

E infiero que allá ví
cosas que antes jamás no conocí:
¡deseos de besar sin contra-boca!
y sollozos de áspera monodía
y gritos de pasión sin armonía!
Y la anímula prisionera
ya no cantaba como un otro día,
ni el Musical Silencio la imbuía,
ni en Creador Silencio se abstraía,
ni estaba Cuerda, ni era Loca!

Y allá ví,
cosas que antes, jamás, nunca, no conocí:
cosas que no conocía...
cosas que no conociera!

CATORCE

O)

Lívidos son los sarcasmos del Funámbulo
—lívidos, fríos, sórdidos fantasmas—.
Les anuncia un juvenil cascabeleo:
¡músicas locas!

Veníd a ver sus trápalas y suertes!
Veníd a verle: Jugador de Enigmas,
Juglar de Signos, Químico de Acordes:
por mediación de insignes paradigmas
os henchirá de hastío hasta los bordes,
Odres Inertes!

Aprestád los oídos, logotetas
ávidos de escuchar para luego lucir
a toneladas, la Elocuencia:
—toneladas de ruido: ¡imaginád ese volúmen!—

Aprestád los oídos, parád esas orejas
Rey Midas, pan-beocio,
Multitud...!: para escuchar mis Risas Circunflejas.
Mis risas circunflejas, Rey Midas, pan-beocio:
la flor de mi cacumen
en igniscencia!
síntesis, concreción, cima y resumen
de mi paradójal munificencia.

¡Oro, Perfumes y Diamantes de mi Ocio!

QUINCE

P)

Y él estaba vestido de su Insolencia:
desnudo entonces, desnudo entonces
como los mármoles, como los bronce
y como la certitud de su demencia
toda malabarismos y desgonces...

Ficciones! Fantasías de nubes al viento!
Fantasías al viento,
descaecidas, abolidas fábulas!
Fantasías de nébulas al viento
—trémulas de emoción,
grávidas de pensamiento,
leves, inútiles, errátiles, como su ambición,
y fugitivas como su contento!

DIECISEIS

Q)

Sutil vuelo de velas por mar de acero y de öro
es así el himno que canta mi capricho gozoso
—por más que la severa boca me infunda miedo
y cejjunto el espíritu vidente guarde silencio.

¿Ha de ser la perenne Elegía? El Treno monótono?
¡Un día he de cantar, alegre como el marino eufórico!

mozo

En el puerto que el sol enceguece —sol de oro y de
/ fuego—

beberé ron y whisky y gin días enteros!

ratafia

y he de danzar todas las danzas bárbaras!
será mi amor frenético la más esbelta mulata!

de esa noche

cambiaré cuchilladas con el jaque más bruto!

Sutil vuelo de velas por mar de bronce y cinabrio,
es así el himno que canta mi corazón solitario:
guarda silencio mi espíritu vidente cejjunto...

20 IV 1927

DIECISIETE

R)

Pues llega henchido de aromas y gérmenes
¿no ha de ser cálido el viento sonoro?
De los floridos cármenes
el sabio efluvio aporta,
y el hálito bravío
de la selvosa Sima;
trae también los iodos y las sales
del viejo mar que un día me consteló de algas le
la roja barba hirsuta de báltico marino:
¿pues llega henchido de aromas y gérmenes
no ha de ser cálido el viento sonoro?
El viento sonoro.
El viento de oro?
¿Nada es de oro,
ni el Sol de Oro?
¿Nada es de plata
sino la Luna?
—Mas no la Egeria
de trovadores...—
Nada es de oro?
Nada es el Oro?

¡Y el aire es oro, y el aire es oro,
polvo de oro, polvo finísimo,
polvo de oro sobre los élitros

del Viento atónito!

DIECIOCHO

S)

No yá como Odiseo —al leño asido—,
¡libre del leño y al deseo uncido!:
¿hay algo como oír a las Sirenas?

—Cantar y oír cantar, y amar a las Sirenas...—

No yá como Odiseo
—bronco mar, sordo oído, pecho duro—
sino como amoroso chichisveo
—muelles salones, burlas, devaneo,
y amor sin leyes, sensual y puro,
y si no amor, mejor que amor, deseo—:

No yá como Odiseo, al leño asido:
¿hay algo como amar a las Sirenas?

Con los abiertos ojos, como enigmas azules y grises,
ebrios de amor, atónitos de olvido!

Con los abiertos brazos —ambiciosas antenas
ávidas de las rosas rosas y de los lirios lises,
de los nácares blondos y las dalias morenas...!

—Cantar y oír cantar, y amar a las Sirenas...—

Vayámos, sí, vayámos al ledo ritmo y lento
y fácil, y al azar de la deriva:
en su cárcel caduca, rumie prisiones el pensamiento:
¡en brazos de las émulas fugitivas del viento
divágue mi delicia fugitiva!

—Cantar y oír cantar y amar a las Sirenas—:
¡súyo ser el amado, y amar a las Sirenas!
¿Hay algo como amar a las Sirenas,
no yá, como Odiseo, al leño asido,
—libre del leño, y al deseo uncido?

—Cantar y oír cantar, y amar a las Sirenas...—

No asordínes tus ímpetus ni bájes el acento,
alma mía frenética y lasciva:
en su cárcel caduca rumie prisiones mi pensamiento:
¡en brazos de las émulas fugitivas del viento
divágue hacia el olvido mi nave a la deriva!

Otra versión:

**Cantar y oír cantar a las sirenas:
hay algo como oír a las sirenas?
No ya como Odiseo al leño asido:
libre del leño y al deseo uncido
con los abiertos ojos como enigmas azules y grises
con los abiertos brazos, ambiciosas antenas
ávidas de las rosas rosas y de los lirios lises,
¿hay algo como oír a las sirenas?**

Cantar y oír cantar a las sirenas.

**Vayamos, oh vayamos al ledo ritmo y lento
y fácil, y al azar de la deriva:
en su cárcel caduca rumie prisiones el pensamiento
en brazos de las émulas fugitivas del viento
divague mi delicia fugitiva**

Febrero 12 de 1929

DIECINUEVE

T)

Vengo de nó sé dónde
y traigo sederías.
Ficciones! Fantasías!
Fantasías al viento, fantasías de nubes al viento
indómito, violento!

Traigo, además, del polvo, las abarcas
gruesas;
rojas, sangrantes, las pupilas zarcas;
la ilusión en cenizas; la ambición en pavesas!

Desnudo y en silencio, y en estupor adámico
su espíritu dormita, que fué motor dinámico!

VEINTIUNO
W)

Cuatro cuerdas el viento:
cuatro cuerdas, ¡oh qué prodigiöso violoncello!

La cuerda grave... ¡oh cuán tétrica zumba!
Cúyo es el arco, que a su roce arrulla
lancinante? Fatal, lúgubre, lúgubre arrullo macabro!
¿Cúyo es el arco?

Cuatro cuerdas el viento,
e invaden de pavores el silencio.

Hay un manuscrito:

**Cuatro cuerdas el viento
¡oh qué maravilloso violoncello!
la cuerda grave qué tétrica zumba!
cúyo es el arco? que a su vera arrulla
lacerante! lúgubre arrullo macabro,
cúyo es el arco?**

**Cuatro cuerdas el viento
e invaden de pavor el silencio.**

X)

Acaso, acaso un sueño; mas de sones se llena
la acongojada ánima prisionera!

Acaso, acaso un sueño: desde entonces
se embriagó del hechizo de la noche;
se embriagó de los cálidos aromas
de la noche voluptuosa;

se embriagó de la música infinita
de la noche: de su voluptuosa polifonía!
Acaso, acaso un sueño; y desde entonces
se embriagó del hechizo de la noche!

Cuatro cuerdas el viento:
¡oh qué prodigioso violoncello!

Y)

Las cuatro cuerdas cantan al unísono:
oh noche de huracán y de granizo!
Las cuatro cuerdas rugen con voz rauca
como en las noches lívidas del Cauca!

Lívidas de relámpagos violetas
precursores del són de las trompetas!
¡Noches del río Cauca, en mi señora
bicoca, que batía la tormenta!

¡Oh noches de aventura, ebrias y rojas,
con selváticos gritos y cabalgatas locas!
¡Noches de sed de alcoholes y de riñas
y de raptos! Las cuatro cuerdas vibran!

¡Cuatro cuerdas el viento:
e infusan de canciones el silencio!

VEINTIDOS

Z)

*Balades, chansons et complaintes
sont pour moy mises en oubly,
car ennuy et pensées maintes
m'ont tenu long temps endormy.
Non pour tant, pour passer soussy,
essaier vueil se je sauroye
rimer, ainsi que je souloye.
Au meins j'en feray mon povoir,
combien que je cognois et scay
que mon langage trouveray
tout enroillié de Nonchaloir.
CHARLES d'ORLÉANS*

Cinocé mi silencio como inútil custodia:
¡bien es que al aire aviente mi vozarrón marina!

Luengos días, luengos días gocé del áspero exilio.
Logré la esquivá, hermética, gris sombra.
Dejé los burgos, dejé la Urbe, busqué las selvas

/ ávidas:

y labré mi Silencio...

Inscrito en el tiránico
círculo ambiente, ahora:
¡mas siempre libre,
desnudo y libre, al Sol y al Viento libres!

Desnudo y libre,
inscrito en el tiránico
círculo ambiente, ¡ahora
más que otra vez, mi pánico
clamor, mi epifonema,
con voz dura y sonora
grito, —erguido y señero!—:

¡si he labrado el Silencio como Inútil Poema,
bien es que al aire aviente mi voz de marinero!

Medellín v-vi 1929

Termina la Primera Ronda de
FANTASÍAS DE NUBES AL VIENTO.

POESÍA NO INCLUIDA EN LIBRO DE SIGNOS

EL SOLITARIO

**Ahora es por la selva mediocre
lejos de burgos y de gentes... pero ya no es la selva**

**Ni está civilizada ni es bárbara
cosa sin carácter, ni relieve,**

**Plana, plana, apesar de sus riscos
y de las colinas; plana, plana**

**Ahora es por la selva mediocre
término medio entre la aldea y el sacro monte**

**Término medio entre el tedio y el tedio
y más en el tedio**

*

**Mon cher ami: je grogne ou je dis,
Robert de Ribón, que vous êtes
—en arrivant de Paris
dans ce jardin de bêtes—**

**heroique et superhardi
entrepreneur de conquêtes!
Au nom de Leo Legris,
le pire des interprêtes,**

**moi, Michel Zulaibard
trouver par mesaventure
ou par megarde,**

**j'ai dis et je repete et jure
que vous êtes —critique et barde—
ou trop malin rieur ou fort amant
/ de l'aventure!**

III 1925

Alberto Zalamea Costa tradujo (y publicó en la REVISTA CROMOS, Bogotá, 20 V 1996) este SONETO:

**Querido amigo: gruño o digo,
Roberto de Ribón, que sois castigo
—de Paris recién ungido
a esta gavia de anarquistas—**

**heroico y superardido
zorrocloco de conquistas.
En nombre de Leo Legris,
el peor de los cronistas**

**yo, Miguel Zulaibardo
trovador por desventura
o por desguardo,**

**he dicho y aventuro y juro
que sois —crítico y bardo—
o muy maligno comediante o
grande amante de aventuras.**

*

**Oh tú, la amada esquiva.
Tú, mujer inasible, de plenitud madura,
imposible a mis ansias, y al parecer tan fácil
si en la vida no fueses para mi afán, estéril,
y para mis deseos sombra huidora, errátil.**

I 1927

TIEMPO DE ANTAÑO

—Sabes el día, el mes, el año—
adolescente, el corazón te dí.

Lo será por la vida, así lo anheles,
como es el tuyo y fuéralo y será para mí!

Oh tú señora Mía
rindo a tus pies mi madurez plena de mieles
todavía!

Medellín 23 VII 1927

(día de su matrimonio con Matilde Bernal Nicholls)

ODA A PETATE

(Canción de Bolombolo)

A Toño Duque

Con P escríbense Pánfilo, Pétalo,
Paquidermo, Petronio, Pagote,
Perencejo, Paletto, Papujo,
Porro, Parche, Peruétano, Pote,
Pitoflero, Profeta, y Polín.

Polifemo, Pimpollo, Paniego,
Proboscido, Platón y Petate,
Pispirispi, Pureza, Pomponio,
Perengano, Pochocho, Pimate,
Prototipo, Pilatos, Porrón.

**Pitecántropo, Próximo, Pucho,
Pontocón, Prado, Prenda, Puchero,
Patacón y Petaca y Porongo,
Poncio, Pispo, Pololo, Pipero,
Pepo, Posmo, Pellón, Patalán.**

**Y gaznáPiro, bíPedo, imPlume,
cesPedón y ciPote y coPete,
chePo, choPo, caPote y cuPido,
memPo, táParo, tromPa, taPete,
con tromPeta, cataPe y laPón.**

León - 1927

(catálogo provisional de la P, ya inicial o no inicial)

*

**Todavía más distante, todavía más recóndito
Más lejano, más hondo
El fin. El orco.**

**Todavía más callado. Todavía más absorto.
Más tácito. Más hosco.
Mudo. Sordo.**

1929

SONETO

Son las quince, Baruch, ya son las quince
y todo igual a como a las catorce:
nada nuevo, Baruch: desciende el Porce
rumbo al Nechí, sin dárselas de lince.

Y el día azul acero: ávida Circe
—el día— pide amor desde las once,
todo fuego: aún ahora como entonces
¡hay que amarlo Baruch, aquí o en Quirce!

Son las quince, Baruch, ya son, oh verde
sátiro en rijo! Presto el sol se oculta,
viene la noche: instante que se pierde

ése voló al abiso: en vano aturda
con inútil clangor que nadie atiende...
Dále al amor, Baruch, ¡oh cosa absurda!

¿1929-1930?

*

DEDICATORIA

**Escrita en broma y en Noneto:
Este que veis, Número Cuatro,
Libro de Signos, Mamotreto
Segundo —y váyame al Baratro
si no el postrer— es cosa propia
del Asclepius Hernán Posada:
dan dello fé Gris de la Utopia,
llamado Leo una vegada,**

y el Escribano. Por la copia

León de Greiff 1930

*

**A Lenc dedicamos
—magüer que asaz feo—
el Libro de Signos
y abajo firmamos
Nos, aunque indignos
Erik, Matías, Gaspar y Leo**

**En una libreta de 1930
(a Luis Eduardo Nieto Caballero)**

POESÍA TRADUCIDA DE LIBRO DE SIGNOS

- 1 FARSA DE LOS PINGÜINOS PERIPATÉTICOS: Todos la conocen...
/ y nadie la sabe RUSO (fragmentos) (Serguei Goncharenco)
- 2 EL SOLITARIO (Poema trunco): 3) Por las riberas de lo desconocido
/ (fragmentos) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 3 EL SOLITARIO (Poema trunco): 7) Amo la soledad, amo el Silencio
ESPERANTO (Luis Guillermo Restrepo Rivas)
PORTUGUES (Gastão Cruz)
- 4 BALADA DEL DISPARATORIO BÁQUICO, IMPREGNADA DE MÚLTIPLES
/ ROMANTICISMOS, DÍCELA EL EBRIO: Aquesto dixo El Ebrio,
/ una vegada FRANCÉS (André van Wassenhove)
- 5 BALADA CREPUSCULAR DONDE SE ESCUCHAN CARILLONES AGOREROS:
/ Al resonar los carillones vespertinos RUSO (Serguei Goncharenco)
- 6 BALADA DE OCTUBRE ACIAGO: Octubre RUSO (S. Goncharenco)
- 7 SEGUNDA BALADA DEL ABOMINARIO: Adiós a todo cuanto es joya
/ falsa RUSO (Serguei Goncharenco)
- 8 BALADA DE ASONANCIAS CONSONANTES O DE CONSONANCIAS
/ DISONANTES O DE SIMPLES DISONANCIAS: Para el asombro de las
/ greyes planas PORTUGUES (Gastão Cruz) RUSO (S. Goncharenco)
- 9 BALADA DEL TIEMPO PERDIDO: El tiempo he perdido
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 10 LAUDE SENCILLO DEL AMOR ARMONIOSO, DEL RETORNO Y DEL SÓN
/ CARICIANTE: Viene a mis oídos un són cariciante
/ RUSO (Serguei Goncharenco)
- 11 NENIAS I: Torva inquietud RUSO (Serguei Goncharenco)
- 12 NENIAS II: Todas las cosas ALEMÁN (Katarina Posada)
/ RUSO (Serguei Goncharenco)
- 13 DANZA TREMULENTA (Rapsodia anciana): Canción de las lluvias
/ morosas y lentas (fragmentos) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 14 DANZA CLOWNESCA (Melodía oblicua): Canción del día ebrio de azul
/ RUSO (Serguei Goncharenco)
- 15 DANZA LITÚRGICA (Fuga para dos voces): Mi espíritu es lo mismo
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 16 DANZA IMPERTINENTE (Molto cantabile): Gangosa rezonga
RUSO (Serguei Goncharenco)

- 17 DANZA NÓRDICA (Melodía báltica): Como es sombría la ruta
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 18 BREVE CANCIÓN DE MARCHA: Con el día azul, con la noche negra
/ RUSO (Serguei Goncharenco)
- 19 BAJO EL SIGNO: Por el camino (fragmentos) RUSO (S. Goncharenco)
- 20 POEMA EQUÍVOCO DEL JUGLAR EBRIO: Por ahí viene el Juglar Ebrio
/ (fragmentos) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 21 ESQUEMA DE UN QUATUOR ELEGÍACO: En la alcoba. En el silencio,
/ en la soledad, en la penumbra de la alcoba propicios (fragmentos)
/ RUSO (Serguei Goncharenco)
- 22 CANTIGAS I: Otra canción FRANCÉS (André van Wassenhove)
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 23 CANCIONES EN PROSA III: Bajo las nubes rotas
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 24 OTRAS TROVAS: I Ella sus ojos de fuego II Para decirlo
/ III Allá los otros y yo en mis trece IV Cruza el absurdo corazón
/ la honda V El otro decía RUSO (Serguei Goncharenco)
- 25 SONATINA EN LA BEMOL: Cantaba
/ FRANCÉS (André van Wassenhove) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 26 SONATINA EN RE MENOR: Muy lenta, el agua, sobre
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 27 FANTASÍA QUASI UNA SONATA EN DO MAYOR: Qué canta el Viento?
/ RUSO (Serguei Goncharenco)
- 28 FANTASÍA EN SOL MAYOR –Intermezzo–: Ahora
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 29 NOCTURNO DEL EXILADO III: Por gracia de la noche desolada
RUSO (Serguei Goncharenco)
- 30 ESQUICIO Nº 1 EN FA MAYOR –Toccata (Noche Morena) - Torna a
/ decir, Morena, cuanto decías
FRANCÉS (André van Wassenhove) RUSO (Serguei Goncharenco)
- 31 SONATINA PARA FLAUTA Y PIANO EN SOL MENOR: El tañedor de
/ flauta RUSO (Serguei Goncharenco)
- 32 NOCTURNO DEL EXTRANJERO Nº 5: Tiré a los orbes mi guijarro,
/ hondero RUSO (Serguei Goncharenco)

33 NOCTURNO DEL EXTRANJERO N° 6: Busco un asilo en la noche
/ dorada RUSSO (Serguei Goncharenko)

POESÍA MUSICALIZADA DE LIBRO DE SIGNOS

- 1 BALADA CREPUSCULAR DONDE SE ESCUCHAN CARILLONES AGOREROS:
/ Al resonar los carillones vespertinos (fragmentos)
(Blas Emilio Atehortúa)
- 2 BALADA EN LA QUE IRRUMPE LA ALEGRÍA: Se esparce ahora la serena
/ (fragmentos) (Blas Emilio Atehortúa)
- 3 BALADA DEL TIEMPO PERDIDO: El tiempo he perdido (Fabián Roa)
- 4 BREVE CANCIÓN DE MARCHA: Con el día azul, con la noche negra
/ (fragmentos) (Blas Emilio Atehortúa)
- 5 POEMA EQUÍVOCO DEL JUGLAR EBRIO: Por ahí viene el Juglar Ebrío
/ (fragmentos) (Luis Antonio Escobar)
- 6 FANFARRIA EN SOL MAYOR: Oh Bolombolo, país exótico y no nada
/ utópico (José Fernando Uribe Gómez)
- 7 SONATINA EN RE MENOR: Muy lenta, el agua, sobre
/ (Tatiana Pavlova)
- 8 ESQUICIO N° 2 – SUITE EN DO MAYOR: VI: Chacona: ellas vienen,
/ pero yo (Gustavo Yepes)

NOTA: Los textos escritos en **negrilla** —que corresponden a borradores, variantes o versiones alternas— no fueron incluidos por el autor en los libros que publicó.

ÍNDICE DEL VOLUMEN

INTRODUCCIÓN	1
TERGIVERSACIONES (Primer mamotreto)	25
TERGIVERSACIONES:	
I Porque me ven la barba y el pelo y la alta pipa	29
II FILOSOFISMOS: Pradera verde	30
III FILOSOFISMOS: Cielo impasible: como azul corona	31
a) BALADA DESOLADA III: Cielo impasible: como azul corona	32
b) Cielo impasible: como azul corona	33
IV Yo de la noche vengo y a la noche me doy	35
¡OH BÚHOS, MIS HERMANOS...!: Me alucinan los búhos!	36
Oh! yo adoro los búhos!	
que no estará lejano	37
A través la Ciudad sonora y miserable	
El pesimismo me va nimbando de brumas	38
MEDALLAS: El pesimismo me vá nimbando de brumas	39
PARALELAS: Un lánguido saúz que se desfleca	40
FILOSOFISMOS - BALADAS DESOLADAS: Mañana vendrá a mi alma	41
FILOSOFISMOS: Como esto ha de seguir —al decir de las gentes—	42
ADUNO EL SOL DE GRECIA: Aduno el sol de Grecia con el brumar	
/ norteño ...	43
TIPOS: Yo tengo el sol de Grecia con el brumar norteño	44
PENSAMIENTO POBRE: Pensamiento pobre	45
POR MES DE ABRIL: Por mes de abril, gayo y ledo	47
TODAS ESTAS COSAS: Todas estas cosas	48
a) Todas estas cosas, todas estas cosas...	49
b) PROSAICOS SOLILOQUIOS: Todas estas cosas, todas estas cosas	50
AQUESTA ES LA PIPA: Aquesta es la pipa de todo el maíz	51
Esta es la pipa de todo el maíz	53
FUERON LAS HORAS RÁPIDAS: Fueron las horas rápidas, y el dolor	
/ permanente ...	54
VILLA DE LA CANDELARIA: Vano el motivo	55
PARALELAS: El micifuz que en mi alcoba dormita	56
Mi espíritu sereno —ahora— y serio y sobrio	57

Asaz versos urdía el raro Cenobiarca	58
TERGIVERSACIONES: Versos urdía asaz el raro Cenobiarca	
FACECIAS: Bajo del chopo calvo	59
SÍNTESIS: Yo diría... (palabra de Aldecoa!)	60
FACECIAS: Un río tardo	
GRIS SOSTENIDO: Un río tardo, gris	61
Dicen que soy sonámbulo, que soy loco, que soy	62
FACECIAS: ¡Oh tropical	63
FILOSOFISMOS: Tarde dura de sol, de luz intensa	64
FILOSOFISMOS: Severa tarde de sol, de luz intensa;	
HORÓSCOPO: Si ha de ser así... pues ¿para qué la brega	65
CORRESPONDENCIAS - JARDINES SOLITARIOS: Jardines solitarios, / bosques, sotos...66	
ESE POLICROMISMO TROPICAL O TERGIVERSACIONES: Hora que el día / está de azul y sol...67	
EXTRAVAGANCIA Y CAPRICH O SIGNOS: Alma ingenua, / de margarita...68	
CORRESPONDENCIAS - ME FINGÍ SER UN ÍDOLO: Me fingí ser un ídolo / de laca...69	
Me fingí ser un ídolo de cobre	70
ME FINGÍ SER: Me fingí ser un ídolo de cobre	71
RITORNELOS: La canción ebria! ¡La canción rara!	72
La canción loca...! la canción rara...!	73
FACECIAS - EXTRAVAGANCIA Y CAPRICH O I: Pues yo dije que el / hombre... Pues yo digo que el hombre	
PORISMAS: Pues yo digo que el hombre	75
Leo dice que el hombre	
FACECIAS: I En la alameda	77
II De este jardín	78
CONCETISMOS: I En la Alameda de ese jardín	
II Deste jardín por la Alameda	79
TERGIVERSACIONES: Libracos, mamotretos, infolios y papeles	
POR EL JARDÍN: Por el jardín, por el jardín	80
POR EL JARDÍN: En que dialogan y delinquen	81

MI JUVENTUD: Mi juventud al desconsuelo emigra	82
YO VENGO DE UN IMPERIO: Yo vengo de un imperio fantástico, / ilusorio ...	83
LIBRO DE LAS BALADAS	85
BALADA DE LOS BÚHOS ESTÁTICOS:	
I La luna estaba lela	87
II La luna estaba lela	89
III Ya se ha ido la luna	90
LA BALADA DE LOS BÚHOS ESTÁTICOS:	
I La luna estaba lela	91
II La luna estaba lela	92
III Ya no es la luna lela	93
BALADA DE LOS BÚHOS ESTÁTICOS:	
La luna estaba lela	
(La luna estaba lela	95
La luna ya no es lela	
PEQUEÑA BALADA RIENTE DE LOS SAPOS EN LAS CHARCAS: Los sapos / en las charcas ...	96
LOS SAPOS EN LAS CHARCAS : Los sapos en las charcas	98
DIMINUTA BALADA DESOLADA: La balada desolada	100
BALADAS DESOLADAS III: La balada	101
La balada	102
BALADA: Las manos atormentadas	103
ENVÍO: Señora: si mal labradas	104
Princesa: si mal labradas - Matilde: si mal labradas	
Las manos atormentadas	
Nuestras almas afebradas	
Las manitas adoradas	105
BAMBUCO-BALADA PARA SUS MANOS: Las manos atormentadas	
BALADA TRIVIAL DE LOS 13 PANIDAS:	
I Músicos, rápsodas, prosistas	107
II Melenudos de líneas netas	
III De atormentados macabristas	108
IV Sutiles frases y discretas	
V Y orquestaciones wagneristas	109

VI	Y los de pluma o de paletas	
	Y los de pluma y de paletas	
VII	Fumívoros y cafeístas	110
	ENVÍO: Ilustres críticos-ascetas	
	a) BALADA DE LOS PANIDAS:	
	Músicos, pintores y poetas	111
	Escuálidos como anacoretas	
	b) Deste siglo, en años trece	
	BALADA TRIVIAL DE LOS SEIS BÚHOS:	
	Músicos, rápsodas, prosistas	112
	Melenudos de líneas netas	
	De atormentados macabristas	
	Las frases finas y discretas	113
	Orquestaciones wagneristas	
	Y los de plumas o paletas	
	Fumívoros y cafeístas	114
	Crítico inmenso: no arremetas	
	Crítico ilustre: no arremetas	115
	BALADA ELEGÍACA Y FAMILIAR :	
I	Vibra un són galante	116
II	De la luna ambigua	
III	Y ríen, del hélico	117
IV	Y los siete líricos	
V	Tisaza a su vera	118
VI	Por campos y villas	
VII	Vibra un són arcano	119
	TROVA FAMILIAR:	
I	Las Araucarias	120
II	De la luna ambigua	
III	de Legris, Abate	
IV	Y ríen del hélico	121
V	(Las Araucarias	
VI	Y los siete líricos	
VII	que la luna alumbra	
VIII	Tisaza a la vera	122
IX	églogas sencillas...	

X	¡canes rudos	
	¡Ya Tisa	
	PRIMERA BALADA DEL ABOMINARIO, DIATRIBA IMPRECANTE	
	/ Y ORATORIA: Hola! Bausanes estridentes	123
	ENVÍO: Entes raquíuticos, estólididos	126
	BALADA DE LA FÓRMULA DEFINITIVA Y PARADOJAL:	
I	Necias disquisiciones de fastidiosa ética	127
II	Eblís llévese entonces la ilusión que acaricio	
III	Pero no satisfecho de esa sentencia herética	128
	ENVÍO: A cuál? A quién?: al cínico señor del Maleficio	
	BALADA EGÓTICA, EN TONO TEATRAL: Yo estoy solo. Yo estoy	
	/ en mí cautivo ...	129
	Yo estoy solo. La Noche me circuye	131
	Yo estoy solo. La sombra me circuye	
	BALADA DEL TROVERO TRASHUMANTE - MINISTRIL, TROVERO,	
	/ JUGLAR... : Yo voy tocando mi vihuela	
	BALADA INTRASCENDENTE DE ALDECOA, LEO Y GASPAR: Aldecoa,	
	/ Leo	134
	BALADA DEL ABURRIMIENTO PERENNE - BALADA DEL ABURRIMIENTO	
	/ PERPETUO:	
I	Lejos de tí, que sabes darme gozo y delicia	137
II	Noches en que me asechan fantasmas de pavora	
III	Día de pleno sol que irradia con sevicia	138
IV	Por la tarde! El crepúsculo! Vespertina criatura	
	ENVÍO: A la lueña ilusión que en mi recuerdo oficia	139
	BALADA MONÓDICA DE LA RONDA POR EL JARDÍN: Eran seis grises	
	/ búhos ortos	
	RONDA POR EL JARDÍN: Eran seis grises búhos ortos	144
	BALADA AHSVÉRICA DEL MINISTRIL, TROVERO Y JUGLAR: Ministril,	
	/ trovero, juglar ...	148
	BALADA EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHO RITMADA ARRITMICAMENTE:	
I	Fluir de la emoción que se exubera	151
II	Permanente decir de versos por todas	
III	Señora Luna, Novia, Señor Silencio	152
	Señora Luna, niña novia, Señor Silencio	
IV	Sganarelos y Lindoros y Abates...	

V Yo me sepulto en mi exótico ensueño!	153
PEQUEÑA BALADA, LIGERAMENTE IRÓNICA (SIC), EN LOOR DEL FASTIDIO / MOTOR:	
I Porque mi vida alguna cosa valga	154
II Ironista y sarcástico interroga	
III Desde un astro lejano se desgalfa	
ENVÍO: Imperante, Logrero, Khan o Doga	155
BALADA DE LA PSALMODIA TRISTE, EN TONO DE PECAVIT: Tras las / noches de alcoholes	
FIN: Tras las noches de alcoholes	157
Tras esas noches fatales	158
BALADA DEL MAR NO VISTO, RITMADA EN VERSOS DIVERSOS: No he / visto el mar ...	160
SEGUNDA BALADA DEL MAR NO VISTO (trovada en polirritmos / elásticos): No he visto el Mar	163
Para empezar, llenar la boca de un vino rojo	164
Resulta que el mar es una lámina metálica, de donde el que / yo	165
El mar es el maravilloso Mito	
RONDELES:	167
I Esta mujer es una urna	169
RONDEL: Esa mujer es una urna	
II Señora, Dama, dueña de mis votos!	170
III Otra vez quisiera besar	171
IV Pues si el amor huyó, pues si el amor se fué	172
V La luna blanca... y el frío...	173
VI Como una luz que rauda vibra	174
RONDELES: Como la luz que rauda vibra	
VII Alguna vez iré a tu vera	175
VIII Todo está lleno de volúmenes	176
IX Mi vida está llena de sombras	177
X Dí, Pierrot, la serenata	178
RONDEL: Canta, Pierrot, la serenata	
XI Lejana novia tan querida	179
XII Músicas, músicas extrañas	180

RONDEL: Músicas, músicas extrañas	181
XIII Yo canto una novia que no ha de ser mía	182
XIV Mi pobre amor se está yendo	183
XV Amor, deliciosa mentira, / áspero amor, abur...! abur...!	184
XVI Amor, deliciosa mentira, / áspero amor, retórna, vén!	
XVII Amor otra vez su perfume	185
XVIII SON COSAS DE LA NOCHE: La Noche, la Luna, mi Ensueño	186
La Noche, La Luna y Mi Ensueño	187
XIX El tedio, el fastidio y el odio	188
ARIETAS, RITORNELOS Y OTROS RITMOS	189
SONATA: La noche canta: ríma...!	191
SINFONÍA: La noche dice: canta!	193
RIMAS: Amor, bésame en la boca!	195
PEQUEÑO LIED DE AMOR: Amor: bésame en la boca	196
RIMAS - LIED: Tímida, la palabra	
LIED: Tímida, como un ruego, la palabra	197
LIED (2ª forma): Tímida, como un ruego, la palabra	198
RIMAS - ANEMOS: Floreciera mi vida como un regio rosal	199
BALADA DESOLADA: Floreciera mi vida como un regio rosal	
ARIETAS - ANEMOS: Hoy he estado en el parque, y he traído	200
RIMAS: A mí besóme un día la Quimera...!	201
A mí no me ha besado la Quimera...	202
DIVAGACIÓN NOCTURNA: Y la luz del velón ya vacila	203
DIVAGACIÓN NOCTURNA: A la luz del candil que vacila	206
Al soplar persistente del viento	208
RIMAS: Todavía un deseo... Todavía un deseo!	209
ANEMOS: Todavía un deseo! Todavía un deseo!	
ARIETAS: Señora la lluvia tocaba en su clave	210
SEÑORA LA LLUVIA...: Señora la lluvia tocaba en su clave	211
ARIETAS - ANEMOS –Ella me dejó...: Ya para qué el encanto de la / naturaleza	212
OFELIA (Rapsodias de antaño): Dolidas doncellas, morenas y rubias	213
RIMAS-BALADAS DESOLADAS: Lloran mis tristezas por las alegrías	216

DIVAGACIÓN NOCTURNA: Bendecida por siempre mi Dama la	
	/ imposible 217
¡BENDECIDA POR SIEMPRE!: Bendecida por siempre mi novia,	
	/ mi Matilde!
ARIETAS: Perfumes, aromas ya idos	219
Perfumes, aromas difuntos	220
ARIETAS: ¡Silencio tan profundo! Benevolente ogro	221
RIMAS: Tierras de amor, que un día	222
PLEGARIA A POE (Rapsodias de antaño): ¡Oh Poe! ¡oh Poe!	
	/ ¡oh Poe! 223
PLEGARIA: Oh Poe! oh Poe! oh Poe!	226
PLEGARIA: Poe, padre mío: padre de signo fatídico	228
ARIETAS - AL SÓN DE MÚSICAS DOLIENTES...: Al són de músicas	
	/ dolientes ... 230
ARIETAS - DEZIR –Creí ver tus ojos...: Se aduerme mi fastidio	
	/ monocorde 231
RITMOS: Gira un ritmo sonámbulo por el hondo sosiego	232
RITMOS: Una música olvidada	233
DIVAGACIÓN NOCTURNA: Rielá en mi alma tu recuerdo	234
RITORNELO: Todavía escucho que vibra	237
RITMOS: Atardecer. / Temor crepuscular...	238
RITMOS: Canción. / Canción sugerente	240
RITORNELO: Canciones de silencio	242
ilusorios de luna	243
ESTAMPAS	245
OMAR KEYYHAM: ¡Loores al astrónomo persano!	247
ESTAMPAS: ¡Gloria para el astrónomo persano!	
OMAR KHAYYAM: ¡Loores al estrónomo persano!	248
ESTE SEÑOR - ESTAMPAS DE ANTAÑO O PORISMAS: Este señor vestido	
	/ de negro, que nos mira ... 249
ESE GALÁN: Como que ha amado mucho ese galán gentil	250
Ha amado mucho, mucho, ese galán gentil	251
Ha amado mucho, ¡ha amado! ese galán gentil	

TIENE ESA DAMA... - ESTAMPAS: Tiene esa Dama el aire de una / Bianca Cappello ...	252
Tiene esa dama el aire de una Bianca Capello	253
DECID, DECID...: Decid, decid, magnánima señora	254
Decid, decid, magnífica señora	
COMO UN GALÁN... - ESTAMPAS: Como un galán airoso y altanero ...	255
Como un galán airoso y altanero	256
FABLABAN DE TROVAS: Fablaban de trovas aquesos garridos	257
Fablaban de trovas aquestos garridos	
?: Con desdén y sonrisa orgullo arropo	259
SONETO: Con mi cinismo mi impericia arropo...	
¡A TÍ SEÑORA, OH MUERTE!: Aconteció que anduve por Citeres, / Señora ...	260
Y aconteció que anduve por Citeres, Señora	
TIPOS...: Chambergo de pluma, botas de campana	261
TIPOS...: Todas las tardes, todas, lo veo en la penumbra	262
TIPOS...: Aquel tipo azaroso que se bebe sus tragos	263
Aquel tipo azaroso que se toma sus tragos	
TIPOS...- ESTAMPAS: La taza al frente, en el Café; –el poeta	264
La copa al frente, en el Café; –el poeta	
DON LOPE DE AGUINAGA: Fazañas imposibles obré con esta daga	265
ESTAMPAS: Fazañas indecibles obré con esta daga	266
¡OH, LA PEREZA!: Oh, la Pereza es de raso o gamusa...!	268
DE VERDE Y GUALDA: De verde y gualda, y de intención ladina	269
LEO LEGRIS: Leo Legris es el nombre que porta	270
MATÍAS ALDECOA: Aquí, rígido, un vate paradójico yace	271
Aquí, recto, un poeta fenomenal descansa	
POETAS QUE DIJÉRAIS...: Poetas que dijérais pocos versos, no más	272
ELEGÍA FAMILIAR: Poetas que dijérais cuatro versos, no más	
SEÑORA MUERTE!: Señora Muerte que se va llevando	273
Buenas noches, Señora Doña Muerte	275

POESÍA NO INCLUIDA EN TERGIVERSACIONES

En el día primero Don Dios hizo la luz	276
Hizo la luz Don Dios en el día primero	
El alma del crepúsculo se va tornando lila	277
EL POEMA DE LOS ONCE VIEJOS: Este es el raro poema de los once / viejos sabios	278
EL VIEJO Iº (El Panida): Traigo una copa de bronce, llena de vino / de Samos	279
Traigo una copa de bronce	280
Tuve oprimida entre mi mano	282
FILOSOFISMOS: Amargura de la vida!	
BALADAS DESOLADAS: ¡Amargura de la vida	284
FILOSOFISMOS: Yo no creo en ninguna	286
a) VII: Yo no creo en ninguna	288
b) FILOSOFISMOS: Yo no creo en ninguna	289
BALADAS DESOLADAS (El Solitario): Son los árboles fúnebres / como mi corazón ...	291
Son los árboles negros como mi corazón	292
BALADAS GRISES Y DESOLADAS: Está muerta la carne hermana / del espíritu ...	294
Está muerta la carne del espíritu hermana	
BALADAS GRISES Y DESOLADAS: Los días son iguales y negros / filtros manan	295
Era de nuestra vida en la alegre alborada	
Novia adorada en los primeros años	297
BALADA DE LOS RECUERDOS: Voy a decir la balada de mis / tristezas profundas	300
BALADETA...: La niña blanca	301
FILOSOFISMOS: El Principio, la Esencia de mi rito	302
BALADA DE MIS RITOS (VI BALADAS DESOLADAS): El gesto que un / principio fué mi rito ...	304
SONETO: Es la voz de mi novia la voz de la más bella	305

Ese bosque es la imagen de mi vida	306
BALADA DE MIS RITOS: Hoy no, y mañana	307
BALADA DESOLADA IX: No he llegado a veinte años	309
BALADA DE MIS RITOS: No he llegado a veinte años	310
ROMANTICISMOS DE PRIMERA HORA - BALADAS DESOLADAS: No he / llegado a veinte años ...	311
SONETO: Casta voz del silencio, que diluyes	313
SONETO: Cabe la paz doliente d' esta noche serena	314
Cabe la paz llorosa d' esta noche serena	
SONETO: Quisiera que la muerte me tomara	315
SONETO - CÁNTICO A MI ALTIVEZ: Quiero ascender en esta noche / clara	316
LOS SONETOS A LA AMADA: La tranquila tristeza del paisaje	317
SONETO: Yo soy hijo de Grecia y del dulce de Asís	318
ANEMOS: Cuida, ¡espíritu mío!, de estar lejos del hombre	319
Tristeza del Domingo muy lejos de la novia... ..	320
Fantasmales / los pinos esqueléticos	321
En esta hora / bajo la mustia tez	322
SONETO: Canta gentil trovero aquellas trovas	323
Fabla gentil trovero las tus trovas	324
Desdeño la aventura que al humano fascina	325
Los rosales florecidos / en los jardines cerrados	326
Y de mirar el sol mis ojos lloran	327
El pingüino romántico / en elegía	
No me jodáis, no me jodáis	328
DEL KINE: Un drama policial como para las turbas	
SONETO: Mujer, mujer que me quisiste tanto	329
SONETO: Nacemos y morimos sin que nada	330
b) SONETO: Panira que es la hembra y que me ama	331
a) Aglaé que es la hembra y que me ama	332
MEDALLAS: Rubia, ardiente y salvaje	333
MEDALLAS: Buscando en las botellas la verdad inmutable	334
Buscando en las botellas la verdad escondida	335
MEDALLAS: Vamos mi buen amigo. Vamos a la montaña	336
Vamos, señor amigo, vamos a la montaña	

MEDALLAS: Cantando va el trovero por la riba	337
MEDALLAS: Cantando va el trovero por el llano	338
ANEMOS: Rueda sobre los hombres la vida inexorable	339
TERGIVERSACIONES: Voy a cantar la gracia de la Noche	340
CANTOS DE LA NOCHE: Voy a cantar la gracia de la Noche	341
CANTOS DE LA NOCHE - VOY A CANTAR LA GLORIA DE LA NOCHE: Voy a cantar la gloria de la Noche	342
GASPAR - TERGIVERSACIONES -El amigo Gaspar de la Noche: Ahora, / en la mañana, todo es grato	343
GASPAR EL ERRABUNDO: Ahora —en la mañana— todo es grato	344
PORISMAS: Como ya las emociones desapacibles	345
Eso que dicen melanco, / melanco, melancolía!	346
PRIMER TOQUE - EL ABOMINARIO I: Para los tristes canes este / canto	347
PROSAICOS SOLILOQUIOS - ANEMOS: El buen Legrís está / meditativo	348
ESTAMPA - ANEMOS O MEDALLAS: Mira esta dulce flor, / esta violeta ...	349
Mira esta dulce flor, la violeta	
BALADAS DESOLADAS: Mi Señora / la Duda	350
Ornan mi senda abrojos	351
SONETO: El trovador de la galana veste	
SONETO: Glaucas nereidas de atrevido seno	352
Nada más sabe hacer ¡es un perdido!	353
SONETO: Si esos cuervos y búhos que perturban tu mente	
PARA TERGIVERSACIONES - PORISMAS: Ahora que el licor aligeró / mi mente	354
SONETO: Duerme el rendido que adoró a Quimera	355
GASPAR EL ERRABUNDO: Duerme el rendido que adoró a / Quimera	356
SONETO: ¡Oh tú! que me ofrendaste la mixtura	357

Tal un desaparecido Sol de antaño	
SATURNO: Como un desaparecido sol de antaño	369
Un cielo duro, sin ninguna estrella	370
El cielo duro, sin ninguna estrella	
De la noche surgen, / de la noche quieta	371
De la noche surgen / todos esos ruidos	372
TIPOS: Tomando ajeno en el rincón de la taberna	373
TERGIVERSACIONES: Tiempo de amor, clave de Sol y sol	
/ de estío ...	374
SONETO: Decía la noche sus cánticos puros	375
GASPAR: Porque acaso el delirio desvalijó mi mente	376
Por lo demás... respeto sobremodo	377
A nadie ofendo siendo feo	
CANCIONES DESOLADAS: Pobre / Don / Juan	378
INICIAL - COSAS SON DE LA NOCHE I: ¡Son cosas de la noche y de la	
/ luna! ...	380
¡Cosas son de la noche y de la luna!	
Son cosas de la noche y de la luna	381
SONETO DE 1918 - LA NOCHE ES UN TUGURIO... : La noche es un	
/ tugurio gris de los arrabales ...	382
PORISMA: La noche es un tugurio gris de los arrabales	383
SONETO: De esta noche no sé qué me alucina	384
SONETO: Otra noche era un vago ritmo novilunar	385
COSAS SON DE LA NOCHE: Amo la Noche porque está sola	
/ y muda	386
a) COSAS SON DE LA NOCHE: Amo la Noche porque está sola	
/ y muda	387
b) Amo la noche porque está sola y muda	388
COSAS SON DE LA NOCHE: El encanto del día todo sol?	389
COSAS SON DE LA NOCHE: El encanto del día todo sol?	390
CANCIÓN: El encanto del día todo sol?	
Tisaza hermano, doñeador vagabundo	391
SONETO (guerra europea?): Catorce de Julio me trae	
/ memorias	392

Catorce de Julio me trae memorias	
El sol enfermo / del norte, en amarillos	393
Yo era tan loco, loco, loco...	
SONETO: Era por las colinas agrias, duras	394
POR EL RAIZAL: Era por las serojas, agrias, duras	395
Era por las colinas, agrias, duras	
SONETO: Aquestos siete pseudo-multi-bardos	396
SONETO - ANEMOS O ESTAMPA: Desintegróse el apartado grumo ...	397
CROMO CAMPESINO: Se desintegra el adensado grumo	398
SONETO: Lo que los poetas han dado en llamar	399
PARA TERGIVERSACIONES: Lo que los poetas han dado en	
/ llamar	400
SONETO - SON COSAS DE LA NOCHE: El Sol que atormentaba mis	
/ dolidos ...	401
Y el sol atormentaba mis dolidos	
SONETO: A pesar de la luna y a pesar del ensueño	402
SONETO - TERGIVERSACIONES XXIII o SON COSAS DE LA NOCHE:	
/ Gorgorea la linfa de la alberca ...	403
RITORNELOS: Me suplicia el recuerdo de la novia lejana	404
RITORNELOS: ¡Cómo trema en la noche azul! ¡oh, cómo trema!	405
SONETO - SON COSAS DE LA NOCHE O RETRATO. ANEMOS:	
/ Abreviabas el paso en la avenida ...	406
LAY: ¡Ay de mí, Doña Mía!/ Ploraba así Miguel con amargura	407
¡Ay de mí, Doña Mía!/ Ploraba así Gaspar con amargura	
Oimé, señora mía! Cómo dura.	409
LABERINTO LUNARIO:	
I Yo que llorando vengo de un oculto	411
II Vagaba y divagaba por la senda	412
Vagaba y divagaba por la senda	413
Vagaba y divagaba por la estepa	414
III Caía mi fastidio gota a gota	415
A la locura, a la locura, a la locura!	416
IV El sortilegio de la Luna Maga	417
V Soñoliento, abstraído, indiferente, apático	418

VI	Porque todo es opaco, porque todo es abstruso	419
VII	De ese amor las tristezas epilogo...	420
	De todo amor tristuras epilogo:	421
VIII	LABERINTO LUNARIO: Arrastro mi fastidio por la curva	422
	Arrastro mi fastidio por la sorda	423
IX	Por tierras de Utopía y en una campa estepa	424
	Por tierras de Utopía. Por una campa estepa	425
X	Perfume de tu cuerpo que me embriagara antaño	426
	Perfume de tu cuerpo que me embriagó de antaño	
XI	Allá sufría deliciosas penas	427
	Yo que sufría deliciosas penas	428
XII	Mejor acaso en voluptuosas urbes crueles	429
	Mejor talvez en voluptuosas Urbes crüeles	430
XIII	Sinteticé la loca zarabanda	431
	Sinteticé mi loca zarabanda	
	a) Sinteticé la loca zarabanda	432
	b) Síntesis de esa loca zarabanda	433
XIV	En mis sueños montéme sobre azaroso onagro	434
XV	Agora ya mi espíritu despoja	435
	Pero otra vez mi espíritu despoja	436
XVI	Héteme <i>Monstruo de mi laberinto</i>	437
	Héteme <i>Monstruo de mi laberinto</i>	438
	TERGIVERSACIONES: Yo sé de una amargura que me acecha	439
	RITORNELOS: Canción de amor eterno! Canción de eterno	
	/ amor...!	440
	JARDINES SOLITARIOS: II Para alojar la mística burbuja	441
	Donde aloja una mística burbuja	
III	SONETO: Un anhelar que a mi anhelar responde!	442
IV	Como una luz en medio a mi penumbra	443
	Señora mi Reina y Dama	444
	DESDE LA BARRERA: Señor Rasch Isla, vuestro verbo es	445
	RITORNELO: Novia, mi novia	446
	SONETO: Yo hice un poema frío, impasible, redondo	448
	Oh la Muerte! Fatídico fantasma	449
	FACECIA: Ego decía sus versos locos	

Leo decía sus versos locos	
SONETO: Porque ninguna cosa puede abolir las horas	450
DEZIR (antiguo modo): ¡Oh viro caro que de aqueste duro	451
CANCIONES INGENUAS (al oído de Mata...) - CANCION DE LA LEJANA / SIRENA: Mañana vendrá un aroma	
capitoso, sumo aroma...	452
COSAS SON DE LA NOCHE: Digo, lunario trovero	453
PROSAICOS SOLILOQUIOS: En aqueste bosque	455
DIVAGACION NOCTURNA: Será el humo del cigarro...	457
... y en la noche azul helada	458
SONECILLO DE 1920: Cánta corazón, aleyua	459
Leo Le Gris en galería	460
COSAS SON DE LA NOCHE: La noche ha de ser negra y el jardín / de estar solo ...	461
Gitanería dicen los malignos	462
Adiós, adiós! Mil veces! A los antros	463
Todos esos versos los dictó un hastío	
Todos estos versos son meras palabras	
Venid y ved las gesticulaciones	464
Venid y ved las gesticulaciones	465
Cada uno lleva un fardo	466
POESÍA TRADUCIDA DE TERGIVERSACIONES	467
POESÍA MUSICALIZADA DE TERGIVERSACIONES	471
LIBRO DE SIGNOS (Segundo mamotreto)	473
FARSA DE LOS PINGÜINOS PERIPATÉTICOS: Fantasista Suite / Poemática	475
I PRELUDIO: Todos la conocen y nadie la sabe	476
II RONDA PRIMA: El Polo Norte	478
III RONDA SEGUNDA: Del ingenioso Ulises u Odiseo	486
IV GIGA: (Al finar la segunda Ronda	495
V INTERLUDIO: Emigra, de pingüinos	500
VI RONDA FINAL: Vamos los pingüinos	505

FARSA DE LOS PINGÜINOS PERIPATÉTICOS: Fantasista Suite	
	/ Poemática 513
I	PRELUDIO: La ignoran los lince, la ignoran los zotes 514
II	RONDA PRIMA: El Polo Norte 517
III	RONDA SEGUNDA: Del ingenioso Ulises u Odiseo 523
IV	GIGA: (Al finar la segunda Ronda 530
V	INTERLUDIO: Emigra, de pingüinos 535
VI	RONDA FINAL: Vamos los pingüinos a filosofar 540
FARSA DE LOS PINGÜINOS PERIPATÉTICOS: Fantasista Suite	
	/ Poemática 546
I	PRELUDIO: Todos la conocen... y nadie la sabe 548
II	RONDA PRIMA: El Polo Norte 550
III	RONDA SEGUNDA: Del ingenioso Ulises u Odiseo 558
IV	GIGA: (Al finar la segunda Ronda 567
V	INTERLUDIO: Emigra, de pingüinos 572
VI	RONDA FINAL: Vamos los pingüinos 577
a)	Fumando la pipa 584
b)	Todos la conocen –los simples, los sabios– 585
c)	Los pingüinos poetas 586
	EL SOLITARIO (Poema trunco):3) Por las riberas de lo desconocido 591
	EL SOLITARIO –X–: Por las riberas de lo Inconocido 594
4)	Y así, en las lobregueces de otra adusta 597
	GESTA DOLENS: Y así, en las lobregueces de esta adusta 598
7)	Amo la Soledad, amo el Silencio 599
	BALADAS DESOLADAS –XIV–: Amo la Soledad, amo el Silencio 601
a)	Amo la soledad, amo el silencio 603
b)	BALADA DESOLADA: Creo en la soledad y en el silencio 604
12)	Piedras. Monumentos 605
	POEMAS SINFÓNICOS-EL SOLITARIO: Piedras: Monumentos 608
13)	Como un rojo crepúsculo 610

Como un triste crepúsculo	613
19) LA TONTA CARAVANA: Doscientos once gritos en la esquina / floresta	615
Doscientos trece gritos en la dura floresta	616
20) Hoy es la Noche como un Lago	617
Hoy es mi alma como un lago	
23) A interrogar la Esfinge	618
27) Decía el Búho su oscura trova	619
SEGUNDO LIBRO DE LAS BALADAS; OTRAS CANCIONES	
BALADA DEL DISPARATORIO BAQUICO, IMPREGNADA DE MULTIPLES / ROMANTICISMOS.- DICELA EL EBRIO: Aquesto dixo <i>El Ebrío</i> , / una vegada ...	
SIGNOS: Aquesto dijo El Ebrío una vegada	626
BALADA CREPUSCULAR DONDE SE ESCUCHAN CARILLONES AGOREROS:	
I Al resonar los carillones vespertinos	630
II Al resonar los carillones vespertinos	632
III Al resonar los vespertinos carillones	
IV Al resonar los carillones vespertinos	633
BALADA DE OCTUBRE ACIAGO: Octubre, / mes agorero	634
SIGNOS: Bajo tu cielo un adverso capuz	638
Bajo tu cielo un aciago capuz	
BALADA EN LA QUE IRRUMPE LA ALEGRÍA: Se esparce ahora la / serena ...	640
BALADA EN LA QUE APARECE LA ALEGRÍA, POR UN MOMENTO. / ALÚDESE —CON ATREVIDA IRREVERENCIA REVERENTE— A LA / SINFONÍA CON COROS, LA NOVENA: Ahora se esparce la serena	
BALADA CARNAVALESCAMENTE PIRUETEANTE - SIGNOS XV: Para el / hermano Ciro : Pirueteando carnavalescamente	647
SEGUNDA BALADA DEL ABOMINARIO PARA REÍR DE APRESTIGIADAS / COSAS Y ENTIDADES O APRESTIGIAR OTRAS, RISIBLES SEGUN ELLOS: / Adiós a todo cuanto es joya falsa	
BALADA DE ASONANCIAS CONSONANTES O DE CONSONANCIAS / DISONANTES O DE SIMPLES DISONANCIAS:	
I Para el asombro de las greyes planas	652
II A qué contar a la olvidosa gente	
III Un ignorado ritmo, dócil, terso	653

ÍNDICE

IV	Para mí no hago nada, nada, nada	654	
V	Sin un sueño de Amor más que divino		
VI	Para el asombro de las greyes planas (y el Hombre, dí, si topa con el Hambre?	655	
BALADA DE ASONANCIAS CONSONANTES —EN YO SOSTENIDO—			
/ SE MUESTRAN MODOS Y MANERAS:			
I	Para el asombro de las greyes planas		
II	Quiero contar a la olvidosa gente	656	
III	Un ignorado ritmo, dócil, terso		
IV	Para mí no hago nada, o sólo humo	657	
V	Pero un soñar de amor más que divino		
VI	Para el asombro de las greyes planas		
BALADA DEL TIEMPO PERDIDO - EL TIEMPO HE PERDIDO:			
I	El tiempo he perdido	658	
II	El tiempo he perdido	659	
III	Y el tiempo he perdido	660	
I	Ví un paisaje	661	
II	Crepúsculo de fuego		
III	Y he perdido el tiempo	662	
LAUDE SENCILLO DEL AMOR ARMONIOSO, DEL RETORNO Y DEL SÓN			
/ CARICIANTE: Viene a mis oídos un són cariciante			663
SIGNOS: A mis oídos viene un són cristalino			667
¡OH PALAS ATENEA!: Tú, Palas Atenea			670
Oh, Palas Atenea			
Después... vuelve la espalda			671
RAPSODIA PARA MIGUEL ZULÁIBAR: ¡Camarada! Camarada			
/ en fantásticas, en ilógicas, en absurdas y múltiples lides			672
TERGIVERSACIONES: Camarada en fantásticas, camarada			
/ en ilógicas, camarada en ilusas, en múltiples lides			674
RAPSODIA-SONETO PARA GREGORIO: Camarada! Camarada en			
/ fantásticas, en ilógicas, en absurdas y múltiples lides			676
MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE			

Primer Ciclo - Bogotá 1921 - 1925

NENIAS - **DIVAGACIÓN NOCTURNA** o **CANCIÓN**:

I Torva inquietud 678

DIVAGACION NOCTURNA: I Torva inquietud sus ácidos infiltra 680

II Todas las cosas 681

III Las flechas de mi carcaj 684

CANCIÓN SAUDOSA: Las flechas de mi carcaj 688

SONECILLO: Qué algarabía de éstos donceles 692

CANTIGA: La algarabía de los donceles 693

SUITE DE DANZAS:

I PRELUDIO: Por modo extraño —pueril y absurdo— suele en las
/ noches saudoso aroma, sutil perfume 695a) **NUNCIATRIX SHEHERAZADA: Por modo extraño —pueril y
/ absurdo— suele en las noches, suele en las noches sutil
/ beleño** ... 697b) **Por modo extraño suele en las noches sutil beleño** 699**SUITE DE SHEHERAZADA: Por modo extraño —pueril y absurdo—
/ suele en las noches saudoso aroma, sutil perfume** 700

II DANZA TREMULENTA (Rapsodia anciana):

1 Canción de las lluvias morosas y lentas 702

2 Lluvias. / Lluvias, lluvias lentas

3 Lluvias, lluvias, lluvias lentas! 704

4 Lluvias, lluvias. / Psalmódia de las lluvias 705

III DANZA CLOWNESCA (Melodía oblicua):

1 Canción del día ebrio de azul 706

2 Canción del día ebrio de luz 707

3 Canción del día necio

4 Canción del día fariseo, filisteo

EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHIO III: Canción del día loco de sol 708

IV DANZA LITÚRGICA (Fuga para dos voces):

1 Mi espíritu es lo mismo 709

2 Mi espíritu es lo mismo

3 Me dijeron un día 710

4 Me dijeron un día

ÍNDICE

5	Enseñaronme un día	711
6	Enseñaronme un día	712
7	Mi espíritu agorero	
V	DANZA BÚDICA (Monodía quieta): Alma mía budista	713
VI	DANZA IMPERTINENTE (Molto cantabile): Gangosa rezonga	714
VII	DANZA NÓRDICA (Melodía báltica):	
1	Como es sombría la ruta	718
2	Como los libros son el opio	
3	Como es borroso el ambiente	
4	Como es la fémina voltaria	719
	Como es la hembra multivaria	
5	Y por tal modo, viandante	
	BREVE CANCIÓN DE MARCHA: Con el día azul, con la noche negra ...	720
	BAJO EL SIGNO:	
I	LENTO ASSAI: Por el camino	721
II	ANDANTE CON VARIAZIONI:	
1	Escúcha!	723
2	Ház de manera, hermano, que tus ojos	724
3	Persigue –salaz– los perfumes	
4	No déjes ir los pensamientos	725
5	Pero es más dulce tu silencio	
6	Toléra el paso taciturno	726
7	Toléra el paso de los días	
a)	SIGNOS:	
1	Escucha, hermano, la lenta	727
2	Ház de manera que tus ojos	
3	No dejes ir los pensamientos!	728
4	Pero es más sabio tu silencio	
5	Toléra que pasen los días	
b)	BALADA ADMONITIVA, ASAZ PRETENCIOSA EN APARIENCIA	
1	Escúcha! Hermano	729
2	Ház de manera que tus ojos	730

3	Persigue –salaz– los perfumes	
4	No dejes ir los pensamientos	731
5	Pero es más dulce tu silencio	
6	Toléra el paso taciturno	732
7	Toléra el paso de los días	
III	MOLTO CANTABILE: Cruza por el sonoro vocerío	733
IV	ADAGIETTO: Por el sendero se avanza la muerte	734
V	ADAGIO MESTO: Bája los ojos, ciérra los ojos, que es hoy más / viva ...	737
POEMA EQUÍVOCO DEL JUGLAR EBRIO: SONATA LATEBRANTE URDIDA / EN ANTIGUO Y EN NUEVO:		
I	PRELUDIO-LENTO: Por ahí viene el Juglar Ebrio	739
II	ANDANTE QUASI ADAGIO: Así canta el trovero con su voz avinada	
III	SCHERZO SERIOSO: Acaso la luna que todos loaron	742
IV	INTERLUDIO - LENTO: Por ahí viene el Juglar Ebrio!	743
V	ALLEGRO NON TANTO: Así canta el trovero con su voz avinada	744
VI	POSTLUDIO-LENTO: Por ahí viene el Juglar Ebrio	746
ESQUEMA DE UN QUATUOR ELEGÍACO EN DO SOSTENIDO MENOR		
I	PRELUDIO: GRAVE QUASI QUIETO: En la alcoba. En el silencio, / en la soledad, en la penumbra de la alcoba, propicios ...	747
II	MOLTO LENTO: Grazna su pávida carcajada romántica, sonámbula, / macabra ...	748
III	SCHERZO IRÓNICO MA NON TANTO: Quietas las sombras	750
IV	ADAGIO MEDITATIVO UN POCO ANDANTE: Pasa la lívida caravana / retrospectiva	753
V	ASSAI TORMENTOSO: Ante el fracaso, ante el definitivo / derrumbamiento, sobreviene ...	755
VI	FINAL: GRAVE QUASI QUIETO: En la alcoba. En el silencio, / en la soledad, en la penumbra de la alcoba, propicios ...	758
ESQUEMA DEL 2º QUATUOR ELEGÍACO EN DO SOSTENIDO MENOR: / Fué entonces cuando se agitó la comba		
MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE		
Segundo ciclo - País de Bolombolo 1926 - 1927		

ÍNDICE

FANFARRIA EN SOL MAYOR (Odecilla estival): Oh Bolombolo, país / exótico y no nada utópico	761
CANTIGAS:	
I Otra canción	764
OTRA CANCIÓN: Otra canción	767
II CANCIÓN: Silencio, silencio, silencio, silencio	769
III Mimo, histrión y funámbulo	772
a) Mimo, histrión y funámbulo	774
b) El icarino vuelo milagroso	776
CANCIONES EN PROSA:	
I Llovió, llovió, llovió toda la noche	778
Y ésta es el arca. Noé risueño y rubio	780
CANCIÓN EN PROSA: Llovió, llovió, llovió toda la noche	
II El poeta febril, en la hamaca	782
a) El poeta en la hamaca	784
b) CANCIÓN EN PROSA: El poeta, febril, en la hamaca	786
III Bajo las nubes rotas	788
IV La exigua tropa viene por el monte, viene por el monte	789
OTRAS TROVAS:	
I Ella sus ojos de fuego	791
II Para decirlo	792
III CANTE: Allá los otros y yo en mis trece	794
IV MOLTO CANTABILE Y COMO PARA CON ACOMPAÑAMIENTO / DE GUITARRA: Cruza el absurdo corazón la honda	795
V El otro decía	796
NUEVA CANCIÓN DE LA TORRE MAS ALTA: Canción de la torre, / canción de la torre más alta	797
SONATINA EN LA BEMOL (Noche Morena): Cantaba	799
CANCIÓN: Cantaba. Y nadie oía	802
SONATINA EN RE MENOR: Muy lenta, el agua, sobre	805
FANTASÍA QUASI UNA SONATA EN DO MAYOR: (ALLEGRO AGITATO) / ¿Qué canta el Viento?	808
a) Parece que canta	814

b)	FANTASÍA QUASI UNA SONATA: Balbuce el viento...	816
c)	FRAGMENTO: ... parece que canta	
FANTASÍA EN SOL MAYOR:		
I	ALLEGRO MA NON TROPPO: Volvió la luna de los tiempos	
		/ antiguos? ... 821
II	INTERMEZZO-SCHERZO ASSAI VIVACE: Ahora	823
III	POCO ALLEGRO: Paseata al claro gris de la luna	824
a)	Como volvió la luna de los tiempos antiguos	825
b)	Volvió la luna de los tiempos antiguos	
TRES NOCTURNOS DEL EXILADO:		
	NOCTURNO Nº 1 en Si menor (Noche Morena): Es ésta la noche cribada	
		/ de estrellas? 829
	NOCTURNO Nº 2 en Mi bemol (Scherzo Serioso):	
I	Tiro los dados en el azul tapete de la noche	830
II	Juego mi vida contra una sonrisa de Venus Cipriota	831
III	Para la burla de Venus Veleta	832
	Para la burla de Venus Coqueta	
	NOCTURNO: Tiro los dados en el azul tapete de la noche	834
	NOCTURNO Nº 3 en Fa mayor (Adagietto Cantabile):	
	Por gracia de la noche desolada	836
	Por gracia de la noche desolada	837
MÚSICA DE CÁMARA Y AL AIRE LIBRE		
Tercer ciclo - Medellín 1927 - 1929		
ESQUICIO Nº 1 EN FA MAYOR:		
I	FUGUETA: La vida en bruto	839
II	ZARABANDA: Ese venía por el rojo camino	843
III	GIGA: Vestida ahora de soledad la joyante	845
IV	SCHERZINO: ¿A qué batir el pandero	847
V	TOCCATA (Noche Morena): Torna a decir, Morena, cuanto	
		/ decías 848
	PRELUDIO EN RE MAYOR: Palpitar azorado de alas en el vacío	850

ÍNDICE

SONATINA PARA FLAUTA Y PIANO EN SOL MENOR: El tañedor de	
	/ flauta 853
TRES NOCTURNOS DEL EXTRANJERO:	
NOCTURNO Nº 4 en Si bemol: Tabardo astroso cuelga de mis	
	/ hombros claudicantes ... 856
La noche inicia cánticos solitarios; trémulas arpas	857
NOCTURNO Nº 5 en Mi bemol: Tiré a los orbes mi guijarro,	
	/ hondero 858
NOCTURNO Nº 6 en Do mayor: Busco un asilo en la noche dorada	860
ESQUICIO Nº 2 - SUITE EN DO MAYOR:	
I PRAELUDIUM: He forjado mi nueva arquitectura	862
ARQUITECTURA: He forjado una nueva arquitectura	863
II SCHERZO: Cóge, si puedes, esa melodía	865
III NENIA: Ya no tenía	867
IV BALADETTA: Si fuera en sueños...: ya no se sabe	869
V GIGA: Vertéd, vertéd de ése reír los odres	870
a) Befas urdir es lo más sabio, y burlas	871
b) SONETO: Es lo más sabio hacer befas y burlas	872
VI CHACONA: Ellas vienen, pero yo	873
VII CANCIÓN: Dicen que así decía ese dezir	875
VIII SERENA: Era la soledad, –somnolente vigía–	877
a) Fué entonces cuando ví la luz morena	878
b) Torna a decir, Sirena, cuanto decías	879
IX ZARABANDA: Allá se estén dormidos oyendo la perenne	880
X FINAL-ERUMNA: Y en dónde está el Deseo	882
FANTASÍAS DE NUBES AL VIENTO	
Primera Ronda - Esquema - Medellín 1929	
Uno	
Oiga entonces, óye, oíd	884
Oiga –entonces– amigo	887
Y en el mundo vacío	888
Dos	
Yo, <i>desdichado Atlas!</i>	889
Tres	
Traigo este fardo	890

Cuatro	
Corazón forajido	891
Cinco	
Esta razón decía su canción	892
Adiós! adiós que se fueron	
Yo las albergué en la esbelta	894
<i>Que se fugaron, adiós! adiós todas ellas!</i>	895
Seis	
Danzó la danza del corazón	
No yá sombrío, nó, sino sereno	896
Siete	
Y luego anduvo rumbo hacia el Acaso	897
Ocho	
El estaba vestido de su insolencia	
Nueve	
Como treinar asordinado de invisibles violines	898
Diez	
Canté una vez al linde de la tienda	900
Canté una vez y al linde de la tienda	901
Once	
Canté otra vez en el tórrido monte	902
Doce	
Vengo de no sé dónde	903
Trece	
Y juzgo que allá ví	
Catorce	
Lívidos son los sarcasmos del Funámbulo	905
Quince	
Y él estaba vestido de su Insolencia	906
Dieciseis	
Sutil vuelo de velas por mar de acero y de oro	907
Diecisiete	
Pues llega henchido de aromas y gérmenes	908
Dieciocho	
No yá como Odiseo –al leño asido–	909
Cantar y oír cantar a las sirenas	910
Diecinueve	

ÍNDICE

Vengo de nó sé dónde	911
Veinte	
Si se encerró en la noche para estar más ajeno	912
Si se encerró en la noche, si se encerró en la honda	
Veintiuno	
Cuatro cuerdas el viento	913
Cuatro cuerdas el viento	
Acaso, acaso un sueño; mas de sónes se llena	914
Las cuatro cuerdas cantan al unísono	
Veintidos	
Cinocé mi silencio como inútil custodia	915
POESÍA NO INCLUÍDA EN LIBRO DE SIGNOS	
EL SOLITARIO : Ahora es por la selva mediocre	917
Mon cher ami: je grogne ou je dis	918
Querido amigo: gruño o digo	919
Oh tú, la amada esquiva	
TIEMPO DE ANTAÑO: —Sabes el día, el mes, el año—	920
ODA A PETATE (Canción de Bolombolo):	
Con P escríbense Pánfilo, Pétalo	
Todavía más distante, todavía más recóndito	921
SONETO: Son las quince, Baruch, ya son las quince	922
DEDICATORIA: Escrita en broma y en Noneto	923
A Lenc dedicamos	
POESÍA TRADUCIDA DE LIBRO DE SIGNOS	924
POESÍA MUSICALIZADA DE LIBRO DE SIGNOS	926

Índice general

Poesía

VOLUMEN I

TERGIVERSACIONES

Y POESÍA. ESCRITA ENTRE 1912 Y 1924

LIBRO DE SIGNOS

Y POESÍA. ESCRITA ENTRE 1925 Y 1930

VOLUMEN II

VARIACIONES

ALREDEDOR DE NADA

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1930 Y 1936

FÁRRAGO

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1937 Y 1954

VOLUMEN III

VELERO PARADÓJICO

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1954 Y 1957

NOVA ET VETERA

Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1957 Y 1972

POESÍA NO FECHADA O INCONCLUSA

Índice general

Prosa

VOLUMEN I

PROSAS DE GASPAR
(CUARTO MAMOTRETO)

PROSAS DE GASPAR
(SEGUNDA ÉPOCA)

EXTRAVAGANCIA Y CAPRICHO

COLUMNA DE LEO

LA COLUMNA DE LEO

COLUMNILLA DE LEO

BÁRBARA CHARANGA - BAJO EL SIGNO DE LEO
(SEXTO MAMOTRETO)

VOLUMEN II

BAJO EL SIGNO DE LEO

VOLUMEN III

ESCRITOS SOBRE MUSICA

CORREO DE ESTOCOLMO

VOLUMEN IV

ALGUNAS CARTAS ENVIADAS

VARIA

TRADUCCIONES

Obras Escogidas

Esta edición de *León de Greiff Poesía Volumen I*
se publicó en la ciudad de Bogotá en el mes de abril del año MMXXVI.

Para la edición de las obras que integran la Colección Obras Escogidas
se usó la familia tipográfica Ancizar, en su variante Serif a 10,5/13 puntos.

La Colección Obras Escogidas, dirigida por la Rectoría de la Universidad Nacional de Colombia, es un proyecto editorial que se enmarca en la celebración del sesquicentenario de la fundación de la Institución, que tuvo lugar en 2017. En esta colección se reúne una amplia selección de textos de intelectuales de la Universidad que han sido fundamentales para su desarrollo histórico y que, además, han ejercido gran influencia en la construcción de nuestra nación.

Esta versión digital, en acceso abierto, de la *Obra completa* de León de Greiff, poesía y prosa, hace parte de la apuesta de la Editorial Universidad Nacional de Colombia por la democratización del conocimiento, con lo cual se abre la puerta a lectores y lectoras de todo el mundo para que conozcan la obra de uno de los escritores más prolíficos y originales de la literatura colombiana. A medio siglo del fallecimiento de León Greiff, se presenta al público una nueva edición, revisada y corregida, de los diez volúmenes que conforman el corpus de su *opera omnia*.



TERGIVERSACIONES
Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1912 Y 1924



LIBRO DE SIGNOS
Y POESÍA ESCRITA ENTRE 1925 Y 1930